



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Placer y Satisfacción Sexual en Hombres de Acuerdo a las Parejas y sus Prácticas Sexuales”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G Í A
P R E S E N T A (N)

Ana Olivia Antonio Idelfonso

Directora: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto**

Dictaminadores: Dr. **José Salvador Sapién López**

Lic. **Pablo Morales Morales**



Los Reyes Iztacala, Edo de México,

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente tesis forma parte del proyecto de investigación: Género, Salud y Sexualidad "GESSEX" de la Fes Iztacala UNAM cuyos responsables son la Dra. Diana Isela Córdoba Basulto y el Dr. José Salvador Sapén López.

**A mi madre
Con todo mi cariño y amor**

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, porque ante cualquier situación se ha convertido en una de mis mejores amigas, me ha guiado con amor cada día de mi vida y siempre me ha mostrado apoyo y respeto en todas y cada una de mis decisiones. A mi padre por su incansable esfuerzo para formar de mí una persona de bien, enseñándome la fortaleza y determinación que me permitieron llegar hasta aquí y de esta forma. Agradezco a Dios que me haya permitido elegirlos, porque sólo de ustedes he podido aprender lo que me hace mejor cada día. Los amo.

A Erika y Gerardo por su gran apoyo y cariño, por darme la oportunidad de seguir mis metas a pesar de sus sacrificios. A Pedro, Luis, Amador, Marcos Nina y Lety, porque mi vida ha sido a su lado y su presencia me ha fortalecido día a día. Aún conservo en mi memoria cada juego y sonrisa compartida con todos ustedes en toda mi infancia. Su ejemplo me ha permitido buscar siempre la felicidad.

A Luna, Ian, Regina y Angélica, porque me llenan de ternura y esperanza cada momento que permanecen a mi lado. Los adoro.

A David por llegar en el momento preciso a mi vida, por los momentos, secretos y confianza depositada en mí. Por el apoyo que me mostró a lo largo de todo este tiempo, así como la ayuda que me dio en mí toda mi formación como profesional. Simplemente por todo el amor depositado en mí y todo el que me permite ofrecerle.

A Rebeca, Adriana y Ana, quienes al conocerlas me llenaron de locuras, confidencias y felicidad. Más que mis amigas se han convertido en parte de mi familia, con un amor totalmente sincero. Y que para esta investigación me proporcionaron todo su apoyo y ayuda.

A Mitzi por ser mi mejor colega y amiga a lo largo de esta etapa de mi vida, por mostrarme la sencillez en su máxima expresión, por todas las ocurrencias que

generaron en mí más de una sonrisa y porque sin ella este ciclo no hubiese sido igual, te quiero. A Beto y Kari porque más que compartir un aula, he compartido con ustedes desvelos, puntos de vista y generosidad a lo largo de estos cuatro años.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, quien me acogió en sus aulas. A los profesores Irma Herrera y Gerardo Chaparro quienes se convirtieron en mis maestros de vida y que me formaron para una nueva forma de vida.

A los todos y cada uno de los participantes de esta investigación, por depositar su confianza en mí y compartirme sus experiencias.

A la Dra. Diana Isela Córdoba Basulto quien depositó en mí su conocimiento para poder concluir esta etapa de mi formación como psicóloga de la forma más decorosa. Por la paciencia y el tiempo invertido en este trabajo y que a pesar de las dificultades vividas permaneció pendiente de cada detalle de esta investigación.

ÍNDICE

	Pág.
1. Resumen.	6
2. Introducción.	7
3. Metodología.	21
4. Resultados.	25
4.1. Deberes y prohibiciones sociales establecidos para los hombres.	25
4.1.1. Deberes sociales establecidos para los hombres.	25
4.1.2. Prohibiciones sociales establecidas para los hombres.	29
4.1.3. Significados que le dan los hombres a la masculinidad.	32
4.2. Derechos y deberes de los hombres en las relaciones sexuales.	35
4.2.1. Derechos de los hombres en las relaciones sexuales.	35
4.2.2. Deberes de los hombres en una relación sexual.	36
4.3. Implicaciones del físico de las parejas en una relación sexual.	38
4.3.1. Opiniones acerca de las características que debe tener una mujer atractiva.	38
4.3.2. Razones por las cuales los hombres tienen relaciones sexuales con mujeres que no les son atractivas.	44
4.3.3. Importancia que los hombres le dan al físico de su pareja en una relación sexual.	48
4.3.4. Experiencias sexuales vividas con mujeres que no les son atractivas.	49
4.4. Experiencias y aprendizajes experimentados con las parejas sexuales.	52
4.4.1. Número y tipo de parejas con las que se ha tenido relaciones sexuales.	53
4.4.2. Experiencia de la relación con cada tipo de pareja sexual.	56
4.4.3. Aprendizajes adquiridos con cada tipo de pareja sexual.	62
4.4.4. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con parejas formales.	66
4.4.5. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con parejas casuales.	72

4.4.6. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con amigas.	76
4.5. Prácticas sexuales realizadas por hombres.	78
4.5.1. Lugares en que los hombres han sostenido relaciones sexuales.	79
4.5.2. Lugares en los que los hombres conocieron a sus parejas sexuales.	81
4.5.3. Prácticas de masturbación realizadas por hombres.	84
4.5.3.1. Razones por las que los hombres recurren a la masturbación.	85
4.5.3.2. Gustos de la masturbación.	89
4.5.3.3. Prohibiciones establecidas en las prácticas de masturbación.	90
4.5.3.4. Experiencias de la masturbación previa a la relación sexual.	91
4.5.3.5. Experiencias de la masturbación posterior a la relación sexual.	94
4.5.4. Prácticas de sexo oral en las relaciones sexuales.	95
4.5.4.1. Gustos establecidos en el sexo oral.	96
4.5.4.2. Tipo de parejas a las que se les practican sexo oral.	100
4.5.4.3. Tipo de parejas que practican sexo oral a los hombres.	102
4.5.4.4. Prohibiciones en el sexo oral.	103
4.5.5. Prácticas del sexo anal en las relaciones sexuales.	104
4.5.5.1. Razones por las que resulta placentero el sexo anal.	105
4.5.5.2. Tipo de parejas a las que se les practican sexo anal.	106
4.5.5.3. Prohibiciones en el sexo anal.	107
4.5.6. Frecuencia de relaciones sexuales.	109
4.5.7. Promedio de relaciones sexuales en una sola ocasión.	112
4.5.8. Opiniones acerca de la erección.	114
4.5.9. Experiencias del inicio de la vida sexual de los varones.	119
4.5.9.1. Edad de inicio de la vida sexual.	120
4.5.9.2. Descripciones de las parejas con las que los hombres iniciaron su vida sexual.	121

4.5.9.3. Expectativas de la primera relación sexual.	123
4.5.9.4. Aprendizajes adquiridos en la primera relación sexual.	127
4.5.10. Métodos anticonceptivos y protección sexual masculina.	132
4.5.10.1. Métodos anticonceptivos utilizados por los hombres y sus parejas.	133
4.5.10.2. Importancia que adjudican los hombres al uso de métodos anticonceptivos.	135
4.5.10.3. Razones por las que resulta más placentero a los hombres tener relaciones sexuales sin condón.	138
4.5.10.4. Importancia de conocer los métodos anticonceptivos utilizados por sus parejas sexuales.	142
4.5.11. Sospechas de infecciones sexuales vividas por los hombres.	145
4.5.12. Experiencias de sospechas de embarazo y embarazos.	146
4.5.13. Finalidades de sostener relaciones sexuales.	150
4.6. Placer en las relaciones sexuales.	155
4.6.1. Significados que le adjudican los hombres al placer.	156
4.6.2. Áreas físicas en las que se concentra el placer de los hombres.	160
4.6.3. Lugares en los que los varones han sostenido relaciones sexuales placenteras.	164
4.6.4. Características de las relaciones sexuales más placenteras vividas por los hombres.	167
4.6.5. Opiniones acerca del tipo de pareja que proporciona placer en las relaciones sexuales.	172
4.6.6. Características de las relaciones sexuales no placenteras para los hombres.	174
4.6.7. Placer de las parejas sexuales.	178
4.6.7.1. Importancia del placer de la pareja sexual para los hombres.180	179
4.6.7.2. Practicas realizadas para dar placer a la pareja sexual.	180
4.6.7.3. Expresiones de la pareja sexual que señalan a los hombres que está sintiendo placer.	184

4.6.8. Posiciones sexuales que a los hombres les resultan más placenteras.	189
4.6.9. Características de las posiciones sexuales más placenteras.	193
4.6.10. Orgasmos experimentados por los varones en las relaciones sexuales.	195
4.6.10.1. Sensaciones experimentadas en el orgasmo por los hombres.	196
4.6.10.2. Importancia que los hombres le dan al orgasmo.	199
4.6.10.3. Significados que adjudican los hombres al orgasmo	201
4.7. Satisfacción en las relaciones sexuales.	202
4.7.1. Significados que le dan los hombres a la satisfacción.	203
4.7.2. Características de relaciones sexuales satisfactorias y no satisfactorias experimentadas por los varones.	206
4.7.3. Eyaculaciones experimentadas en las relaciones sexuales por los varones.	212
4.7.3.1. Importancia que los hombres le dan a la eyaculación en una relación sexual.	212
4.7.3.2. Prácticas sexuales realizadas dentro de la relación sexual que facilita la eyaculación.	216
4.7.3.3. Características de eyaculaciones no satisfactorias experimentadas por los hombres.	218
4.7.3.4. Opiniones de las eyaculaciones obtenidas antes de dar placer a la pareja sexual.	219
5. Análisis y Discusión	224
5.1. Deberes y prohibiciones sociales establecidos para los hombres	224
5.2. Derechos y deberes de los hombres en las relaciones sexuales	229
5.3. Implicaciones del físico de las parejas en una relación sexual.	232
5.4. Experiencias y aprendizajes experimentados con las parejas sexuales.	234
5.5. Prácticas sexuales realizadas por hombres.	238
5.6. Placer en las relaciones sexuales.	249

5.7. Satisfacción en las relaciones sexuales.	255
6. Conclusiones	259
7. Bibliografía	266
Anexos	

1. RESUMEN

El placer es un cúmulo de sensaciones que permiten estados de satisfacción, esta última generalmente está relacionada con todo el acto sexual y el cumplimiento de necesidades, mientras que el placer conlleva el goce de prácticas sexuales novedosas. El objetivo de la presente investigación fue indagar acerca del placer y la satisfacción en hombres de acuerdo a sus parejas y sus prácticas sexuales. Se realizó una investigación de corte cualitativo, entrevistando a 10 hombres de la ciudad de México y el Estado de México, sus edades oscilaban entre 21 y 45 años cuya participación fue voluntaria, las entrevistas fueron semiestructuradas, para ello se utilizó una guía temática y un teléfono celular para audio grabación. Los resultados arrojaron que: a) los hombres aún siguen coincidiendo con las características que designa el patriarcado para ellos, que es similar a las de la masculinidad, b) los hombres consideran que son ellos quienes deciden qué se hace dentro de la relación sexual, sin embargo, esta decisión debe ser aceptada por las parejas, c) los hombres ponen mayor atención a la belleza del rostro de una mujer que al resto del cuerpo, d) las parejas formales son las que mayor satisfacción sexual producen debido a la confianza y el respeto que implican, e) las parejas casuales son las que mayor placer producen a los varones a causa de la novedad de las mismas, f) los lugares más placenteros para sostener una relación sexual son aquellos en los que “sienten adrenalina”, g) prácticas como masturbación, sexo oral y anal hacen más placentera una relación sexual, aunque no son indispensables, h) las experiencias de inicio sexual marcan los gustos posteriores en el aspecto sexual, i) los hombres consideran el uso de métodos anticonceptivos importante, sin embargo, el uso de los mismos depende de la situación en la que se encuentren, j) la mayoría de los hombres no comunican a sus parejas lo que los satisface, y k) los hombres suelen pedir lo que les causa placer. A partir de los resultados obtenidos se concluyó que el placer se encuentra relacionado con la novedad de las prácticas y parejas sexuales casuales, mientras que la satisfacción se relaciona con prácticas que cubren necesidades afectivas y sexuales, los participantes la relacionan con las parejas formales.

2. INTRODUCCIÓN

El ritmo y las condiciones de vida han mermado el estado de salud de las personas, por ello actualmente se le adjudica una gran importancia. Cuando nos referimos a la salud lo explicamos en términos de ausencia de enfermedad, por lo cual resulta difícil definirla, sin embargo Begoña, Vázquez y Oblitas (2000) la delimitan en términos de bienestar en distintas áreas, físicas, psicológicas y sociales; este bienestar se establece como parte del modelo biopsicosocial en el cual se destaca la relación existente entre el comportamiento y la salud.

Dentro de nuestra sociedad existen conductas y costumbres que afectan el bienestar físico, por lo cual dentro del campo de la psicología se han desarrollado áreas de investigación e intervención, como la psicología de la salud, que se ha preocupado por transformar los hábitos y estilos de vida inadecuados, que son los que facilitan la aparición de enfermedades. Desde esta área de la psicología también se establece que no existe un cuerpo dividido entre lo mental y lo físico (Begoña, Vázquez y Oblitas, 2000), según los autores todos aquellos aspectos que se establecen desde la salud mental tendrán repercusión en lo físico.

La psicología de la salud comprende, en general, varias áreas extensas ocupándose de: 1) la promoción y mantenimiento de la salud; 2) prevención y tratamiento de la enfermedad; 3) factores asociados con el desarrollo de la enfermedad 4) los sistemas de cuidados de la salud y en la formulación de la política correspondiente 5) así como la investigación, que permite tener conocimientos acerca de los cuatro puntos, anteriormente mencionados (Begoña, Vázquez y Oblitas, 2000). En nuestro país estas áreas se encuentran en desarrollo y por medio de la investigación su mejoramiento; en los factores asociados a la enfermedad, se incluyen temas relacionados con la forma en que culturalmente nos debemos dirigir en cuanto al cuidado de nuestra salud, clasificando este cuidado de acuerdo al género, edad o estatus social.

Específicamente al hablar del género, se establece como un determinante para la forma en que somos percibidos por un entorno estructurado por la diferencia sexual, de tal forma se conceptualizan el género como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y preinscripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres, lo masculino, y lo que es “propio” de las mujeres, lo femenino (Lamas, 1999). Es importante destacar la diferencia existente entre género y sexo, ya que el sexo representaba la anatomía y la fisiología (Fausto, 1994), mientras que el género representa la parte cultural de la sexualidad. Entendiéndose que estas concepciones son las que designan quizá un cuidado en cuestiones de salud, al proporcionar a las personas un papel dentro del cuidado de esta.

El género es el sexo socialmente construido, Rubín (1996) lo define como: “El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”. Con ello podemos ver que el género atraviesa las formas en que nos dirigimos como seres humanos según nuestro sexo, cómo se nos va formando desde una perspectiva que permite ciertas actividades para los hombres y otras tantas para las mujeres. Bajo esta perspectiva establecemos lo femenino y lo masculino, definidos ambos desde los contenidos, las formas y los valores permitidos y prohibidos para cada uno, mismos que son denominados desiderátum, lo que cada sociedad concibe para cada género (Cazés, 2000), nuestra sociedad no queda exenta de esta condición, ya que dentro de ella se establece a los hombres como proveedores, fuertes, poco o nulamente sensibles, y desde dichas características se hablaría de lo masculino, definido como un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada, mientras que para las mujeres se establecen características como sumisión, dedicación al hogar, disposición para ser madre y esposa, dichas características son adoptadas por las

personas según el desarrollo histórico de su cultura y la sociedad en que están inmersos.

Hombres y mujeres al ser contruidos social e históricamente, adoptamos papeles ya determinados. A lo largo de la historia el hombre se ha establecido como el representante humano ubicándosele como un paradigma, desde la perspectiva de género esta concepción desaparece y se establece a la mujer y al hombre como personas con igualdades genéricas, desapareciendo así la supremacía del hombre. De tal forma que las situaciones genéricas son producto de la dinámica social, la perspectiva de género conceptualiza la sexualidad humana como expresión biológica, psicológica, política y erótica de los sujetos.

La sexualidad, según Valdés, Sapién y Córdoba (2003) está relacionada con el género, entendido como un sistema de relaciones sociales y culturales entre los sexos, la sexualidad no se reduce, por lo tanto, al sexo, al género o al acto coital, va más allá, abarca un sinfín de prácticas establecidas entre las personas, podríamos establecer estas prácticas, según su forma, en reproductivas y no reproductivas.

En cuanto a la sexualidad referida a lo no reproductivo, es importante destacar el uso de métodos anticonceptivos que son utilizados actualmente tanto por hombres como por mujeres, sin embargo según Madiedo, Otero, González y Pulido (2001) la utilización de métodos anticonceptivos se ha conferido a la mujer como responsabilidad total, esto podría corresponder a formación y al desiderátum establecido para el hombre, dentro del cual también se le ve como un ser que debe demostrar su virilidad, hombría y masculinidad por medio de los hijos. Hardy y Jiménez (2001) mencionan que la afirmación de la identidad masculina lleva al varón a sostener comportamientos sexuales riesgosos con una falta de cuidado tanto a ellos mismos como a su pareja, dichas conductas no favorecen la actitud preventiva por lo que las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados aumentan la probabilidad de ocurrir. Hoy en día existen muy pocos

métodos anticonceptivos desarrollados para varones entre ellos la abstinencia, los condones, las relaciones sexuales sin penetración, la vasectomía y el retiro del pene antes de eyacular (Córdoba, 2005). Actualmente existen métodos que se encuentran en desarrollo, por lo que es evidente la reciente preocupación por encontrar nuevos métodos que permitan mantener un modo de vida libre de reproducción, donde la importancia de cuidarse no es sólo femenina, sino que se incluye el papel del varón por conservar la planificación. Quizá la inquietud por el desarrollo de métodos anticonceptivos se debe más que a la planificación familiar, a la protección contra enfermedades, ya que como menciona Córdoba (2005) la participación de los hombres en la reproducción se deja a su elección, pues las instituciones del país mantienen la relación de los hombres y la fecundidad en un estatus menor o incluso nulo, dejando poca responsabilidad a los hombres en cuanto a su sexualidad y a la reproducción ya que para el hombre es muy difícil ocupar el papel de paciente y, con frecuencia, niega la posibilidad de estar enfermo y acude al médico en última instancia, pues el modelo aceptado de masculinidad, hace muy difícil que el varón se muestre vulnerable y acepte estar enfermo dentro de su familia y de su grupo social (Hardy y Jiménez, 2001).

Según Teva y Cols. (2011), el uso del preservativo constituye la forma más eficaz para evitar contraer una ITS, el VIH y los embarazos no deseados. Sin embargo, a pesar de que las personas que mantienen actividad sexual son conscientes de este hecho, no utilizan los preservativos de una forma consistente, ello habla de las formas en que se entiende y se lleva a cabo el uso de los métodos anticonceptivos.

Esta condición podría concebirse según las actuales prácticas de los hombres, entendiéndose las prácticas como un concepto clave en la teorización psicológica, que significa conceptualizar a los sujetos como implicados siempre en la praxis social (Dreier, 2005). De tal manera que se debe teorizar a los sujetos individuales como situados siempre en contextos locales de actividad social y, a partir de ahí, implicados en relaciones principalmente activas con las estructuras

sociales, dentro de la cual existen actividades sociales las cual no son homogéneas, consisten en hábitos sociales diversos y situados, que están vinculadas en una estructura social.

Específicamente al hablar de las prácticas sexuales, nos referimos a muchos aspectos relacionados con las mismas, como las emociones, sentimientos, gustos, pensamientos, lugares y personas que actúan en estas prácticas sexuales, mismas que en principio estarán mediadas por las costumbres y creencias de una sociedad específica.

La estructura social bajo la cual nos desenvolvemos está impregnada de creencias, costumbres, normas sociales y legales; entendiendo a las creencias como sistemas socializados de conceptos e ideas que organizan la percepción de algún lugar y las personas que ahí habitan, de tal forma que nuestros actos se ven influenciados por aquellos sistemas que obedecen a la percepción de una sociedad, entonces desde el género nos configuramos para establecer ideas y creencias acerca de lo que debe ser un hombre y una mujer. Específicamente en el caso del varón es posible identificar creencias tales como mayor independencia, agresividad, competencia, incorporación de conductas violentas y temerarias en aspectos relacionados con vehículos, adicciones, relaciones familiares y la sexualidad (De Keijzer B., 2003), estas creencias se ven ligadas al desiderátum o mandato establecido para cada género.

Otro aspecto involucrado en las prácticas sexuales son las costumbres, mismas que según Sellés (1997) son sinónimo de los hábitos, ambos definidos como un comportamiento adquirido a partir de la repetición de acciones. Las costumbres están mediadas por las creencias establecidas por una sociedad, en el caso de los varones es importante establecer que existen muchas costumbres propias de nuestra sociedad que en muchos casos no cuentan con la aceptación social abierta, como el consumo del alcohol, pornografía y sexo, prácticas de bigamia, conductas violentas, etc., si bien estas conductas podrían parecer no

aceptadas por las normas sociales es un hecho que de alguna forma las creencias que se tiene acerca de lo masculino, permiten que estas se lleven a cabo.

Las prácticas sexuales realizadas por los hombres, a pesar de que están permeadas por las costumbres y las creencias de lo que debe ser un varón y los conceptos de masculinidad; es imposible que no se vean trastocadas por aspectos emotivos y de sentimientos. Sin embargo según Seidler (1995), estos temas son poco abordados por los hombres al referirse a su sexualidad, dentro del mandato establecido para los varones no es aprobada la exaltación de los sentimientos, desde el desiderátum podríamos entender de qué manera se ven configurados estos aspectos en los hombres. De Keijzer (2003) afirma que la construcción de la masculinidad no trata sólo de la generación de representaciones y prácticas sino también de una serie de presiones y límites en ciertas manifestaciones de la emotividad, sobre todo relativas al miedo, la tristeza y, frecuentemente, hasta la ternura.

La práctica sexual en hombres desencadena, también, conocimientos y aprendizajes, que a lo largo de su vida sexual van adquiriendo y utilizando. Uno de estos es el aprendizaje de la masturbación como primer contacto con los genitales en un sentido de placer, al respecto Bardi, Leyton y Martínez (2003) mencionan que los hombres obtienen información acerca de la masturbación dada por sus compañeros, en lecturas y otros medios de divulgación, Córdoba y Sapién (2013) señalan que la masturbación, en el caso de los hombres, irá ligada a la eyaculación, dicha experiencia tendrá significados variados dependiendo de la situación en que haya ocurrido la misma. Por otro lado las mujeres llegan a la masturbación a través de un autodescubrimiento y muchas veces en forma accidental. Bardi, Leyton y Martínez (2003) plantean que los hombres comienzan más tempranamente las prácticas de masturbación que las mujeres y para estas últimas ha sido más reprimida y censurada culturalmente que en el caso del varón.

Dentro de la forma en que se dirigen los hombres en el aspecto sexual, también irá establecido el aprendizaje adquirido en la primera relación sexual. En esta experiencia se incluyen un sinnúmero de aspectos, como primera instancia la etapa en la que se vivió esta relación sexual, ya que se esperaría que fuese en la etapa de adolescencia como nos menciona Naranjo y cols. (2008), al establecer como edad promedio para el inicio de la vida sexual entre los 15 y 19 años. Los autores también nos mencionan que uno de los aspectos implicados en la primera relación sexual son las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados. De acuerdo con Cutie, Laffita y Toledo (2005) dentro de esta experiencia, también debe incluirse una madurez de lo que se está realizando, para que se recuerde como un momento grato e inolvidable y que todas las experiencias que le devienen no estén influidas por algún recuerdo desagradable del hecho.

Es importante retomar de qué forma se van configurando las experiencias de los hombres y que no son establecidas sólo por el acto sexual en sí, sino por todo lo que ello implica; otro factor a retomar son el número y tipo de parejas con quienes los varones han vivido sus experiencias sexuales, según Bourdieu (2000) el número de parejas obedece al establecimiento del valor de los objetos, entendiéndose a la mujer como objeto para el placer y satisfacción sexual del varón, pues se le comenzó a determinar, como el autor lo menciona, como un capital simbólico.

Las prostitutas serían el claro ejemplo de este tipo de dominación sobre el cuerpo de la mujer, sin embargo aunque si bien la mujer es el ejemplo de esta forma de poseer el cuerpo femenino los hombres establecen relaciones que pueden hablar de este modo de obtener a la mujer como objeto de satisfacción.

Las parejas establecidas como matrimonios, noviazgos, amigas con derechos y amantes pueden hablar de los distintos tipos de relaciones y que con cada una de ellas se configuran experiencias diferentes, debido a su interacción, a

lo que según las creencias se puede hacer y experimentar con cada una de estas parejas.

Según Chang (2012), el noviazgo es la etapa anterior al matrimonio, que es el ciclo ideal para toda pareja, pero entendido desde los valores y creencias establecidas para esta etapa no habría más allá del cortejo.

Según Hernández (2012), el noviazgo es una relación en la que se establecen vínculos afectivos, de confianza, y un compromiso de compartir experiencias y menciona que el significado central del noviazgo es establecer una relación de cariño compartido y cuidado del otro, después vendrá el ciclo en el que el sexo estará explícitamente aceptado para la relación, esta etapa siguiente es el matrimonio, que como relación, pasó a ser reconocido como un sacramento, con un atributo de indisolubilidad.

La familia, conformada en el matrimonio constituye el núcleo social, por ser el instrumento para la reproducción de los valores de la sociedad, que la mantiene y avala su perpetuación, donde si bien existen actos sexuales entre los esposos, estos irán en dirección a la reproducción y siempre y cuando esta actividad sexual no vaya en contra de los valores sociales aceptables para el matrimonio.

En cuanto a las relaciones establecidas como amantes, según Chang (2012) este término tuvo un significado peyorativo, pues hace referencia a una relación censurada por la Iglesia y por sectores conservadores de la sociedad civil. Es un concepto utilizado popularmente para descalificar, sin embargo la raíz del mismo está referida a aquellos que aman o demuestran amor. Ello nos muestra parte de la falta de aceptación de los sentimientos y emociones como parte del establecimiento de parejas. Por otro lado una de las relaciones poco exploradas y definidas son los amigos con derecho o los “amigovios”, este tipo de relaciones podrían aclarar cómo se configuran las múltiples parejas sexuales en algunos varones.

Cada una de las formas de relación que establecemos se encuentra vinculada con aquello que nos atrae de la pareja, uno de estos aspectos es la atracción física, misma que se encuentra influenciada por los patrones que designamos como bellos en cada tiempo y lugar. Según Wolf (1991), la cualidad llamada belleza ha sido considerada objetiva y universalmente, las mujeres la quieren encarnar y los hombres quieren poseer a las mujeres que la encarnan, según Bronstad y Russell (2007) las preferencias en el atractivo, específicamente el facial, están organizados socialmente, mientras que Ramírez, Torres y Volpe (2007) menciona que desde una perspectiva científica, la belleza facial puede definirse por el promedio, simetría y tamaño de los rasgos.

Wolf (1991) menciona que dentro del mito de la belleza esta es un imperativo para las mujeres y no para los hombres, cuya situación es necesaria y natural porque es biológica y evolutiva. Se dice que los hombres fuertes se pelean por las mujeres hermosas y las mujeres hermosas serán mejores reproductoras. Sin embargo la autora plantea que estas son ideas erróneas que se establecen hacia la belleza ya que una mujer más bella no es por naturaleza mejor reproductora ya que según la teoría de Darwin la belleza no es parte de la selección natural. Por ello es importante conocer otros aspectos que involucran la elección de una pareja y que quizá no está del todo relacionado con la belleza, pues esta no tiene que ser forzosamente bella para ser seleccionada.

Según Yela (1998) los hombres tienden más a la promiscuidad sexual debido a que enfatizan más el deseo de tener relaciones sexuales con muchas personas distintas, de tal forma que la promiscuidad, aceptable para los varones, es un determinante para que ellos establezcan una vida sexual dentro de la cual se permite tener múltiples parejas sexuales. Cortes (2010) menciona que, en nuestra sociedad existe la creencia de que los varones tienen la necesidad de exploración sexual y por tanto la búsqueda de múltiples parejas, mientras que en

el caso de la mujer se establece que debe existir una exclusividad sexual y se reprime el deseo de la búsqueda de múltiples parejas.

En el caso de los varones, las prácticas sexuales comprenden tanto aprendizajes y experiencias que principalmente están encaminadas al placer y la satisfacción sexual. En cuanto a la satisfacción Veenhoven (1996), menciona que es un estado mental, una apreciación valorativa de algo, el término se refiere tanto al contexto como al “disfrute”. Específicamente en lo sexual Valdés, Sapién y Córdoba (2003) mencionan que la satisfacción puede abarcar múltiples significados para las personas, dependiendo de sus experiencias vividas y su subjetividad, por lo que es importante en cada uno de los varones la forma en que haya vivido cada experiencia sexual ya que de ello depende el hecho de poder cumplir con esa satisfacción. Según Gindi (1987, citado en Valdés, Sapién y Córdoba, 2003) la satisfacción sexual va de la mano con la pareja y los roles que se establecen dentro de una relación, de acuerdo con el autor, lograr una vida sexual satisfactoria implica los mismos componentes tanto en hombres como en mujeres, mencionando el autoconocimiento, opciones, técnicas, honestidad y amor.

En la satisfacción masculina las técnicas, las posiciones, los juguetes y la estimulación sexual juegan un papel fundamental, no sólo referida a su propia satisfacción sino también a la de sus parejas. De acuerdo con Chia (1996), a medida que los hombres van madurando como amantes intentan satisfacer a sus compañeras, por otro lado Rodríguez (2010), comenta que la satisfacción surge a partir de la percepción del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias como de su pareja.

En cuanto a las posiciones sexuales Méndez (2008) menciona que, es un aspecto al que la mayoría de los hombres pone atención, pues a partir de la imaginación y fantasía, diseñan nuevas posiciones de las que si bien no saben su nombre, consideran les permitirá tener más satisfacción durante la relación sexual.

En las posiciones sexuales el control es un aspecto relevante para los varones, ya que según los mandatos culturales el hombre es quien debe saber dentro de una relación acerca de sexo, por lo que se le confiere el control a él, de tal forma que de acuerdo al desiderátum las posiciones sexuales más placenteras tendrían que ser aquellas en las que el hombre sea quien controle la situación.

Dentro del control que los hombres establecen en una relación sexual el uso de juguetes sexuales es importante, según Domínguez (2012), puede ser considerado por algunos como un factor de riesgo, en el sentido de que puede interpretarse como sustitutos para la obtención del placer en la mujer. Los juguetes sexuales no se reducen a los utensilios diseñados específicamente para el acto sexual, sino que en ocasiones las experiencias de los varones y sus parejas van más allá y en ocasiones se llegan a utilizar artefactos improvisados para el juego sexual, tales como tubos, frascos, alimentos, etc. que son introducidos vía vaginal (Domínguez, 2012). A partir de esto, podemos preguntarnos, ¿qué peligros pueden existir para la mujer cuando se emplean éste tipo de objetos en cuanto a su salud sexual?, ya que por un lado puede resultar excitante para el hombre y placentero para la mujer, pero por el otro, no se cuentan con las medidas de higiene necesarias.

Un complemento más, utilizado para la satisfacción sexual es la estimulación, en sus distintas formas, una de ellas es la estimulación por medio de sexo oral o el sexo anal, contrario a lo que podría pensarse según un estudio realizado por Navarro y cols. (2010), el sexo anal no es una de las practicas más preferidas por los hombres.

Existe pocas investigaciones acerca del sexo oral y sus implicaciones en la pareja; Vatek (2004) lo menciona como el momento máximo de intimidad de una pareja, donde la lengua y los labios de uno de los amantes toma contacto en el sexo de su amado. Chia (1996) refiere que los hombres deben ser tolerantes a aspectos implicados en este tipo de estimulación, ya que, por ejemplo, si el olor de

la pareja no les es agradable, pueden buscar opciones para realizarlo con sus parejas.

La búsqueda de placer posee dimensiones sociales, políticas e ideológicas (Sánchez, 1993, citado en Valdés, Sapién y Córdoba 2003), podemos darnos cuenta de que este deseo se verá permeado por la cultura en la que se desenvuelve el hombre, pues muchas veces son los medios de comunicación y la mercadotecnia la que establece qué cosas deben ser deseables para cada persona. Actualmente el estatus del sexo es un tema que puede ser comercializado, mismo estatus que no tiene la dimensión de tabú de hace algunas décadas, pues se puede encontrar en la mayoría de los medios de comunicación, expresado desde la promoción de un condón, hasta el mismo cuerpo, en su mayoría femenino.

El placer sexual tiene dos componentes principales: uno orgánico o somático, relacionado con la anatomía y fisiología corporal; otro psíquico o psicológico producto de la cultura y del medio espacial y temporal donde la persona se desarrolla (Toro, 1986, citado en Valdés, Sapién y Córdoba 2003), el segundo componente, como se mencionó antes, va referido a la cultura, mientras que para el primer componente, lo físico, es sumamente importante, ya que partir de la estimulación, las posiciones y la masturbación se obtendrán una serie de aprendizajes corporales, como nos menciona Figari (2008), al establecer que el cuerpo memoriza dónde y cómo se siente placer, de tal forma que el hombre buscará el camino, las prácticas sexuales y las formas para llegar a ese placer.

Los elementos que se consideran determinantes para conocer si el hombre ha obtenido placer y ha quedado satisfecho es la presencia del orgasmo y de la eyaculación. La eyaculación es una experiencia para muchos hombres satisfactoria y al mismo tiempo frustrante debido a que esta situación refleja para muchos la llegada del orgasmo y como menciona Chia (1996), pérdida de energía y sensación general de cansancio, lo que impide a los hombres atender las

necesidades emocionales y sexuales de su pareja, mientras que para otros la eyaculación imposibilita continuar una relación sexual. Según Córdoba y Sapién (2013) la eyaculación no solo implica un estatus corporal sino también social, debido a que la llegada del mismo se relaciona con la responsabilidad de o embarazar, aunque también los autores mencionan que es un tema de orgullo, pues el hecho de arrojar más semen o hacerlo más lejos, podría tener significados relacionados con la virilidad y la masculinidad.

El orgasmo para muchos hombres es sinónimo de eyaculación, aunque según Valdés, Sapién y Córdoba (2003) el orgasmo no siempre está ligado a la eyaculación debido a que el hombre puede experimentar orgasmos múltiples, así como puede experimentar la eyaculación retrograda, dentro de la cual el semen no pasa al pene, sino a la vejiga. El orgasmo según Alatraste (2005, citado en Domínguez, 2012) es vivido como una descarga total y plena, es una situación placentera que reafirma la masculinidad, ello quizá por el hecho de que el hombre se ve satisfecho a sí mismo, aunque Figari (2008) afirma que el orgasmo no es la única, ni determinante fuente de placer y menos aún el cumplimiento de un ciclo.

La satisfacción y el placer sexual de los varones se ve permeado por aspectos que no sólo tienen que ver con lo que se establece como permisivo para ellos, según De Keijzer (2003) la construcción de la masculinidad no trata solamente de la generación de representaciones y prácticas sino también de represiones y límites que se establecen para los hombres, con ello es posible que se puedan identificar en algunos casos las represiones de los sentimientos, principalmente, en relación a su sexualidad.

Las formas de satisfacción masculina no se limita a lo individual, los hombres necesitan también sentirse queridos y amados (Domínguez 2012). Ortiz y cols. (2002) mencionan que la satisfacción está ligada a la vinculación afectiva, esto desde una perspectiva evolutiva, tanto la afectividad, como el sentirse queridos y amados son aspectos que dentro del discurso de la masculinidad no

son del todo aceptados, por lo que resulta importante aclarar ¿qué puntos de la sexualidad masculina se encuentran limitados por discurso de la masculinidad, para que los varones lleguen a una satisfacción plena? De tal forma que puedan obtener un conocimiento personal en todos los ámbitos de su vida. Por ello primordialmente necesitamos entender las actuales prácticas sexuales de los varones para obtener satisfacción y placer, para posteriormente indagar acerca de las posibilidades con las que podrían contar los varones para el desarrollo de una vida sexual más plena sin restricciones sociales, pero con responsabilidad y cuidado de la salud.

A partir de la presente investigación surgieron las siguientes preguntas de investigación: ¿existe relación entre el placer sexual masculino y el número de parejas sexuales? ¿Existe diferencia entre el placer y la satisfacción sexual según las prácticas de los varones? ¿Qué tipo de aprendizajes adquieren los hombres al relacionarse con distintos tipos de pareja?

De tal forma que el objetivo de la presente investigación fue conocer acerca del placer y la satisfacción sexual en hombres de acuerdo con las prácticas sexuales y el número de parejas con las que han experimentado.

3. METODOLOGÍA

La metodología del estudio fue cualitativa debido a que se pretendía conocer acerca del placer y satisfacción sexual en hombres de acuerdo a las parejas y sus prácticas sexuales. Según Taylor y Bogdan (1987) “la investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible.

Este tipo de investigación sirve para realizar conocimiento profundo del comportamiento humano y las razones detrás del mismo, el tipo de datos que se obtiene a partir de ella consiste en información detallada y/o proposiciones de algún tema o caso en particular; las ventajas de esta clase de investigación es que cuenta con una variedad de herramientas para la obtención de los datos, puede investigar aquellos aspectos que no se pueden cuantificar, los participantes pueden ser estudiados con mayor profundidad y le da al investigador una intimidad que le permite identificar escenario, actores, normas, valores y lenguajes.

Participantes: En el estudio participaron 10 hombres heterosexuales de la ciudad de México y el Estado de México, sus edades oscilaban entre los 21 y 45 años, el nivel académico iba desde secundaria hasta estudios universitarios. (Ver tabla 1. Datos demográficos)

Negociación: Los participantes fueron elegidos entre conocidos, y en algunos casos se tuvo que utilizar la técnica de bola de nieve, que consistió en que por medio de amigos y conocidos se contactó a los participantes. Una vez que fueron contactados por medio de whatsapp, Facebook, mensajes de texto y vía telefónica se realizó una negociación con cada uno de los participantes, en la cual se les hizo saber la finalidad de la investigación, así como el número y duración

aproximado de las entrevistas; una vez hecho esto, se pactó una cita para la realización de la entrevista, así como horario y lugar de la misma.

Procedimiento: antes de comenzar la entrevista se establecía un *rapport* con los participantes que consistía en preguntarles cómo les había ido a lo largo del día, preguntar cómo estaba su familia o si les había sido muy difícil llegar al lugar acordado, esto lo realizaba mientras buscábamos un buen lugar para realizar la entrevista, una vez que nos sentábamos procedía a entregar a los participantes el consentimiento informado, con la finalidad de darles una explicación de las condiciones de la investigación y que se obtuviera el permiso para la audio grabación de la entrevista. La entrevista fue semiestructurada, Vega (2009) menciona que en ella se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Dentro de la entrevista se hicieron preguntas de tal manera que se pudieran recibir diversidad de respuestas lo que permitía que se fueran entrelazando los temas. Para la realización de la entrevista se utilizó una guía temática (véase anexo 1), que se desarrolló a partir del objetivo de la investigación y de la información recabada en el marco teórico; las entrevistas fueron audio grabadas desde la aplicación llamada *real player*. La Tabla 2. muestra los datos de las entrevistas.

Una vez recabados los datos, de las entrevistas, se procedió a la transcripción de las mismas y su posterior categorización por medio de la técnica del arcoíris, técnica usada por autores como Amuchástegui, A. (1998), con el fin de poder realizar comparaciones y posibles contrastes de los datos. Posteriormente se procedió con la presentación de resultados, cuya organización obedeció a las categorías establecidas dentro de la guía temática, una vez realizado lo anterior se comenzó con el análisis y discusión de los datos mismo que se realizó retomando a los autores citados en el marco teórico y las narraciones de los participantes, dicho análisis se realizó desde la perspectiva de género.

Tabla 1.- Datos demográficos

Pseudónimo	Edad	Ocupación	Nivel educativo	Lugar de residencia	Estado civil	Religión
Beto	21	Trabaja y estudia	licenciatura	Ecatepec	Soltero	"Deidista"
Campos	45	Empleado de sistemas	Carrera técnica	G.A.M.	Soltero	Católico
Dragón	24	Estudiante	licenciatura	Los héroes Coacalco	Soltero	Ninguna, educado bajo catolicismo
Grisli	22	Trabaja	secundaria	Tecámac	Soltero	Católico
Juan Carlos	27	Mantenimiento de residencias	secundaria	Ecatepec	Soltero	Católico
José	21	Desempleado, realiza la tesis	licenciatura	Coacalco	Soltero	Cristiano protestante
Kuko	22	Pintor	Preparatoria trunca	Ecatepec	Soltero	Ateo/cristiano
Luis	25	Trabajador en una empresa de papelería	secundaria	Azcapotzalco	Soltero	Católico
Omar	27	Trabajador de transportes eléctricos	Carrera técnica	Ecatepec	separado	Ninguna
Romero	23	Trabaja y estudia	Ingeniería	Azcapotzalco	Soltero	Ninguna

Tabla 2.- Datos de entrevistas.

Participantes	Entrevistas realizadas y Número de páginas	Duración de la entrevistas	Lugar de la entrevista
Beto (B1)	E1. Pág. 1-16	43 minutos	Casa del participante
Campos.(C1)	E1 Págs.1-15	1 hora 16 minutos	Casa del participante
Dragón(D1)	E1 Págs.1-15	58 minutos	Plaza Coacalco
Grisli(G1)	E1 Págs.1-14	1 hora 18 minutos	Casa de un amigo
Juan Carlos(JC1)	E1 Págs.1-16	50 minutos	Bosque de Aragón
José(J1)	E1 Págs.1-25	2 horas 4 minutos	Bosque de Aragón
Kuko(K1)	E1 Págs.1-15	46 minutos	Casa de un amigo
Luis(L1)	E1 Págs.1-18	58 minutos	Town center “el Rosario”
Omar(O1)	E1 Págs.1-19	1 hora 8 minutos	Bosque de Aragón
Romero(R1)	E1 Págs.1-29	2 horas 15 minutos	Casa del participante

4. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, los datos se han concentrado en diversas categorías, las cuales fueron establecidas de acuerdo a los discursos hechos por los participantes, la guía temática y el marco teórico. Algunos de los discursos de los participantes coinciden en los significados que le adjudican a aspectos como el placer, la satisfacción y la masculinidad, sin embargo los discursos de otros participantes contrastan con estas concepciones, de tal forma que en la siguiente presentación de resultados se muestran los discursos de los participantes así como las similitudes y discrepancias de los mismos.

4. 1. Deberes y prohibiciones sociales establecidos para los hombres.

Los hombres hablan sobre los deberes y las prohibiciones que se establecen socialmente hacia ellos, dentro de los discursos existen aspectos que coinciden en la mayoría de los participantes, por ejemplo deberes como el trabajo, la manutención de una familia y el desarrollo personal.

En cuanto a las prohibiciones sociales los hombres señalan que un hombre no debe depender de nadie, ser violento, infiel y en general deshonesto. Al definir a la masculinidad los participantes mencionan las conocidas características del hombre feo, fuerte y formal como definición de masculinidad, también establecen como sinónimo de la misma ser hombre y un ser superior.

4.1.1. Deberes sociales establecidos para los hombres.

Beto menciona que en general los hombres deben ser, desarrollarse y dejar un buen legado; por otro lado Kuko y Omar mencionan el trabajo como uno de los deberes del hombre, aunado a eso Kuko señala que estudiar y realizar deportes son parte de los deberes del hombre mientras que Omar indica como segundo

deber de los hombres mantener una familia, Juan Carlos menciona, también, que el hombre debe de trabajar, sostener y hacerse cargo de su familia así como también sostener una relación:

Beto: “En general creo que... debe de ser, desarrollarse y dejar un buen legado” (B1, E1. Pág.2)

Kuko: “... supongo que trabajar, estudiar, deportes y ya.”(K1, E1. Pág.2)

Omar: “...trabajar, básicamente es trabajar, pues si tiene una familia, sostener una familia.”(O1, E1. Pág.2)

Juan Carlos: “Bueno un hombre para mi debe de trabajar, sostener una familia, una relación; eso es lo que debe de hacer un hombre, trabajar y hacerse cargo de lo que es su familia.” (JC1, E1. Pág.2)

Luis nos comenta que en su caso el trabajo es un deber ya determinado, también estudiar hasta donde pueda o quiera y estar al tanto de su familia, específicamente de sus padres, hacerse cargo de sí mismo y poder salir adelante:

Luis: “En mi caso trabajar, estudiar hasta donde más se pueda o hasta donde él quiera, ver por su familia por sus padres, por sí mismo y salir a delante.”(L1, E1. Pág.2)

Para Campos no existen actividades definidas sólo para el hombre, ejemplifica diciendo que tanto el hombre como las mujeres trabajan y también ambos sostienen relaciones sexuales, para él actualmente tanto hombres como mujeres desempeñan las mismas actividades y tienen las mismas obligaciones:

Campos: "...en la vida cosas definidas para actividades de un hombre no hay, digo trabaja el hombre, trabaja la mujer tiene relaciones sexuales los hombres y las mujeres,... no creo que haya algo definido para un hombre, menos ahora los hombres y mujeres hacen los mismo, exactamente lo mismo, tienen las misma obligaciones." (C1, E1. Pág.2)

Dragón indica los deberes como aspecto social, para él no existe algo instituido que tenga que hacer un hombre, menciona que le es difícil no ir con los estereotipos de la masculinidad que según su criterio marcan lo que tiene y debe hacer un hombre, no le gustan estos estereotipos, la diferencia entre lo que deben hacer radica para él en el aspecto biológico, aunque acepta que existe mucha diferencia entre mujer y hombre desde lo social pero no le gusta verlo desde esa perspectiva.

Dragón: "Es que nos metemos en terrenos como muy sociales,...en si no tiene establecido algo que tenga que hacer un hombre... me cuesta mucho trabajo porque muchas veces a lo mejor no quiero ir con los estereotipos de masculinidad que se podría, que tiene o que debe de hacer un hombre porque no me gusta,... a pesar de que somos diferentes en muchas cosas más que nada biológicos, socialmente se diferencia mucho pero trato de no verlo así." (D1, E1 Pág.2)

Al igual que Beto, Kuko, Omar y Juan Carlos, José señala que uno de los deberes del hombre radica en trabajar, mantener una familia, aspecto similar al de Omar y Juan Carlos; José también agrega que un hombre debe proteger a su pareja, familia, amigos y en general a las personas que le interesan, para el participante los hombres deben de preocuparse por su futuro, deben tener características como ser previsor, ambicioso, independiente, curioso, "investigativo", calculador, responsable, meticulado, muy pensador y reflexivo, también menciona que el

hombre debe tener una cierta ingenuidad que lo lleve a hacer cosas por hacer y no para manipular a otros:

José: "...tomando hombre como concepto tradicional, un hombre debe de trabajar, debe mantener a su familia o protegerla, bueno, a su familia, a su pareja, a sus amigos a las personas que le interesan, un hombre debe preocuparse por su futuro, ser previsor, ser ambicioso, ser independiente, pues debe ser como muy curioso, investigativo, de cierta forma, calculador, muy pensador, muy reflexivo, a veces como de cierta forma ingenuo en el sentido de que no busca manipular a las personas sino que simplemente hacer cosas por hacerlas, responsable, meticuloso..." (J1, E1. Pág.2)

Al igual que Beto, Romero considera que el desarrollo personal es uno de los deberes de los hombres, aunque para Romero debe ser un desarrollo digno en todos los ámbitos en que se desarrolla, por ejemplo el académico, el familiar y "el vecinal". Para Romero lo que más debe hacer el hombre es no traicionarse en lo que quiere o aspira ser, esto sin faltarle el respeto a los demás ni a sí mismo; el participante menciona que de acuerdo a la tendencia de los hombres por brindar seguridad, deben ser más seguro, seguridad que según el participante se adquiere por medio del constante desarrollo personal:

Romero: "...el constante desarrollo personal, individual y digno ¿no? y a través de eso desenvolverte en tu medio, en los distintos medios que tú te estés desarrollando, sea el académico, sea el familiar, sea el cotidiano, el vecinal. Pero como hombre, quizá lo que uno va a hacer más, es no traicionarse en lo que respecta a lo que uno quiere hacer o aspira a ser, sin tender a faltarle al respeto a los demás y llevarte entre las patas a alguien más, siempre manteniendo el valor como persona respetándote y respetando a los demás. Quizás como hombre si tengas o tengas a tener la

iniciativa de dar seguridad y entonces quizá sea una persona más segura y para eso, insisto, es el desarrollo personal, el constante desarrollo personal, irte limpiando de todo lo malo que tienes.” (R1, E1. Pág.3)

Para Grisli el deber, en su caso va relacionado al lugar en la familia que se ocupa. Él al ser el más grande de los hermanos debe poner el ejemplo y el orden, también deber de estudiar y trabajar, así como buscar mejores oportunidades de trabajo y “sobresalir en sociedad”; otro deber que el participante establece para los hombres es divertirse y conquistar mujeres, si es que se tiene la oportunidad:

Grisli: “... en lo familiar si eres... el mayor debes de poner orden, debes de poner el ejemplo,... si tienes la oportunidad de estudiar, estudiar; trabajar, buscar mejores oportunidades de trabajo... vivir, sobresalir en la sociedad... a lo mejor me voy a escuchar un poco machista, pero divertirse, salir con los cuates, echarse unas chelas, si tiene la oportunidad de conquistar mujeres, conquistas.”(G1, E1. Pág.1)

4.1.2. Prohibiciones sociales establecidas para los hombres.

De la misma forma que los hombres tienen que cumplir con ciertos deberes establecidos por la sociedad, es esta última la que les indica aquellos aspectos que se les prohíbe. Para Beto los hombres no deben dejar fuera la ética y los valores, mientras que Omar menciona que un hombre si es casado no debe ser infiel, por otro lado Kuko comenta que los hombres no deben besarse entre sí, ni ser hogareños:

Beto: “No debe de dejar afuera la ética, los valores y ya.”(B1, E1. Pág.2)

Omar: "...si eres casado no ser infiel" (O1, E1. Pág.2)

Kuko: "Pues besarse entre sí con otro hombre, ver telenovelas, no ser hogareño eso nada más." (K1, E1. Pág.2)

Luis considera que está prohibido para los hombres ser volubles, aparentar ser personas que no son en realidad, ni humillar a ninguna persona, en específico menciona que a las mujeres no se les debe "hacer menos" porque según su opinión un hombre no debe hacer eso:

Luis: "No ser voluble, no aparentar ser una persona que en realidad no lo es, no humillar a las personas que son mucho menos que tú por qué todos empezamos igual, no hacer menos a una mujer porque un hombre en realidad no debe hacer eso." (L1, E1. Pág.2)

Para Campos las prohibiciones no son cuestión de hombres o mujeres. Lo que en general las personas no deben llevar a cabo es la infidelidad, aspecto que coincide con Omar; la deshonestidad es otra cuestión que ni hombres, ni mujeres deben practicar según Campos:

Campos: "...según la sociedad o la educación hay muchas cosas que ni los hombres, ni las mujeres deben de hacer por ejemplo la infidelidad, el ser deshonestos pero eso no es cuestión de hombres, es cuestión de hombres y mujeres por igual." (C1, E1 Pág.2)

Al igual que Omar y Campos, Grisli considera que los hombres no deben ser infieles, el participante también indica que los hombres no deben ser "balagardos" refiriéndose a aquellos que se encuentren sin estudiar, ni trabajar. Grisli comenta, también, que los hombres tienen prohibido tomar (alcohol) y en caso de hacerlo se deben "medir", como él lo menciona:

Grisli: "...no ser un balagardo en su casa, de Niní como se ha dado mucho el caso,... el de tomar, eso es lo que no deberíamos de hacer, no tomar o si puedes tomar pero pues medirte, no ser violento, si tienes una pareja no la debes de maltratar, no ser infiel."
(G1, E1. Pág.1)

Para Juan Carlos las prohibiciones están relacionadas con no hacer cosas malas, refiriéndose a la pareja, específicamente no serle infiel:

Juan Carlos: "Son bastantes cosas las que no debe de hacer un hombre,... no hacer cosas malas, respetar a tu pareja y se refiere a muchas cosas... como se dice vulgarmente no ponerle el sancho a esa persona, serle fiel, leal a tu pareja." (JC1, E1. Pag.2)

José menciona que los hombres no deben ser irresponsables, abusivos, injustos, muy sentimentales, imprudentes e impulsivos:

José: "...de primer golpe, lo que yo te podría decir es que un hombre no debe ser irresponsable, que un hombre no debe ser abusivo, injusto, no deber ser como muy sentimental o más bien muy imprudente o impulsivo, no sé cómo decirlo, serían esas dos, una suma de esas dos, ni imprudente ni impulsivo y ya." (J1, E1. Pág.3)

Romero considera que los hombres no deben depender de nadie y especifica que principalmente de las mujeres, menciona que tampoco se debe hacer que las mujeres dependan de los hombres, considerando que más bien debe de ser una interacción recíproca donde se debe ceder un poco a veces; también considera que un hombre no debe faltarse al respeto así mismo, a sus iguales y menos a las mujeres, pues él las considera como el complemento natural de los hombres, en general considera que los hombres no deben imponerse:

Romero: "...no tienes que depender directamente de nadie, principalmente de las mujeres porque somos educados por mujeres, entonces no dependes de ellas ni tienen que depender de ti, tiene que ser todo una interacción de ida y venida, de a veces un poco de ceder, pero todo con tolerancia y en cuanto a ese aspecto de lo que no debes de hacer, exactamente depender de nadie y hacer que alguien dependa de ti...no faltarle el respeto a nadie primeramente a ti y posteriormente a tus iguales como son los hombres y menos a las mujeres porque son el complemento natural de los hombres... entonces... yo creo.. Que no deberíamos... imponernos de ninguna forma, buscar el acuerdo si algo no está bien..." (R1, E1. Pág.3)

4.1.3. Significados que le dan los hombres a la masculinidad.

Dentro de este apartado los hombres hablan acerca de los significados que, según su perspectiva, tiene la masculinidad. Beto considera que la masculinidad significa ser un hombre feo, fuerte y formal, describiendo que un hombre masculino tiene como características ser honesto, tener valores, ser caballero y de carácter recio. Por otro lado Dragón describe a la masculinidad como aquellas características muy particulares de un hombre, mientras que Omar define a la masculinidad como ser hombre y considera que mucho de lo masculino se define sexualmente. Kuko define la masculinidad como ser superior y tener fuerza:

Beto: "Te diría ser hombre pero suena estúpido, ser... un hombre feo fuerte y formal... que es de carácter recio, que es honesto, con muchos valores y caballero." (B1, E1. Pág.2)

Dragón: "...características muy particulares de un hombre." (D1, E1. Pág.2)

Omar: "... pues un hombre, es que se definen muchas cosas de lo que es masculino sexualmente..." (O1, E1. Pág.2)

Kuko: "...ser como que superior ¿no? para mí sería eso... la fuerza y nada más..." (K1, E1. Pág.2)

Campos señala que una condición de la masculinidad es ser hombre y hombre para él significa sexualidad por lo que según el participante se es masculino cuando se tiene un sexo masculino:

Campos: "Para ser... masculino obviamente necesitas ser hombre y hombre significa... sexualidad... que seas masculino es porque tienes un sexo masculino y ya, eso es ser masculino..." (C1, E1. Pág.2)

Para Grisli la masculinidad se define por la forma de vestir, comportarse y tratar a una mujer, el participante considera el desarrollo laboral como signo de masculinidad:

Grisli: "Por la forma de vestir, de comportarse, a lo mejor la forma de tratar a una mujer, desarrollarse bien en el trabajo creo yo que es signo de masculinidad." (G1, E1. Pág.1)

Para José la masculinidad representa una imagen construida socialmente de lo que aparentemente debe ser un hombre, al igual que Beto, José considera que la masculinidad se define con el hombre feo, fuerte y formal; José añade, también, que la masculinidad es propia de alguien que no es muy afectuoso, ni comunicativo, que suele ser agresivo, con carácter más fuerte que el de una chica y que muestra interés por las mujeres con un objetivo sexual y no el de ser su amigo:

José: “bueno, para mi ser masculino es como representar toda una imagen de una construcción social de lo que supuestamente es ser un hombre...como seguir estos lineamientos del hombre feo, fuerte y formal... que es alguien pues no precisamente muy afectuoso, que no es muy comunicativo, que suele ser sino violento, agresivo, pues si con un carácter pues más fuerte que el de una chica, pues alguien a quien le gusten las mujeres, que muestre interés por las mujeres... en general con un objetivo sexual no con un objetivo de ¡hay amigui! porque eso si ya no es muy masculino...” (J1, E1. Pág.2)

Luis señala que la masculinidad la poseen los hombres que siempre se lucen y que son más que los demás, humillan a las personas, específicamente a otros hombres, y que ante las mujeres se consideran una autoridad para que lo respeten:

Luis: “...este un tipo de hombre que siempre da a lucirse, ser mucho más que los demás, humillar a las demás personas, bueno a los hombres en este caso, ser una autoridad para las mujeres, que lo respeten.” (L1, E1. Pág.2)

Para Romero la masculinidad significa seguridad y lo que es cada hombre en los aspectos psicológicos y emocionales, menciona que la masculinidad significa estar consciente de lo que se tiene y de lo que se carece y a partir de ello obtener seguridad y proyectarla:

Romero: “Seguridad... lo que uno es como hombre en los aspectos mentales, psicológico, emocionales, estar consciente de lo que uno tiene y de lo que uno carece y a través de eso tener cierta seguridad, obtener seguridad y proyectarla.” (R1, E1. Pág.2)

4.2. Derechos y deberes de los hombres en las relaciones sexuales.

En cuanto a los deberes y derechos de los hombres en las relaciones sexuales los hombres comentan que ellos son quienes deciden muchos aspectos en la relación sexual, como la posición, el grado de penetración, así como la forma en que deben de realizarse estas actividades; sin embargo los participantes describen que estos derechos dependen de la pareja con la que se encuentre debido a que muchas de las parejas no acceden a las peticiones que ellos solicitan. Los deberes que los hombres se adjudican en una relación sexual son la satisfacción de la pareja, por medio de diversas prácticas como caricias y besos, mencionan también que un deber del hombre es preguntar para saber lo que la mujer requiere y como lo necesita. Para otros participantes los deberes no se dividen entre hombres y mujeres pues consideran que lo mismo puede hacer hombres y mujeres dentro de una relación sexual.

4.2.1. Derechos de los hombres en las relaciones sexuales

Según Beto las actividades permitidas para los hombres son todas las que ellos quieran, mientras que para Kuko las actividades permitidas en una relación sexual son tomar la iniciativa, así como excitar a la mujer aunque al considerar estas actividades él dice ser machista, sin embargo considera que el hombre es el que decide varios aspectos en una relación sexual, aunque no menciona cuales; en tanto que Omar refiere que las actividades permitidas para el hombre en una relación sexual dependen del tipo de pareja con la que se encuentre, pues indica que hay parejas que le permiten hacer todo y otras que lo limitan a hacer ciertas cosas como las posiciones sexuales o el sexo oral, considera que lo que se haga depende de los límites que ponga el tipo de pareja con la que se tenga relaciones sexuales:

Beto: "Las cosas que él quiera." (B1, E1. Pág.2)

Kuko: “Demasiadas, como tomar la iniciativa, como... excitar a la mujer, ser un poco machista y... creó que el hombre es el que decide varias cosas.” (K1, E1. Pág.2)

Omar: “Dependiendo la pareja ¿no? porque hay parejas que te permiten hacer todo y hay parejas que te limitan a hacer cosas, hay parejas que no les gusta cierto tipo de cosas llámese posiciones... sexo oral todo eso y hay gente que no le gusta bueno parejas, por eso te digo dependiendo la pareja, es lo que tú tienes el límite de hacer.” (O1, E1. Pág.2)

Juan Carlos menciona que aunque él no se considera machista el acostumbra decir qué es lo que se debe hacer y cómo se debe hacer, mientras que Kuko menciona que, dependiendo de la mujer, él puede decir que posición sexual se realiza y el grado de penetración:

Juan Carlos: “yo acostumbro... no soy machista pero yo puedo decir que se puede hacer y que no se puede hacer, en el sentido de... a ver ahora quiero hacerlo así...” (JC1, E1. Pág.2)

Kuko: “...también dependiendo de la mujer, la posición sexual y el grado de penetración...” (K1, E1. Pág.2)

4.2.2. Deberes de los hombres en una relación sexual

Campos menciona que no existen deberes que el hombre tenga que cumplir en una relación sexual, sin embargo contrario a ello él menciona que el hombre debe satisfacer a la pareja y hacerla sentir bien, de la misma forma Grisli menciona que el hombre debe de satisfacer a la pareja por medio de caricias, besos, penetración y el sexo oral, esto sólo si la pareja quiere:

Campos: "... no es que creo que no hay cosas en mi muy humilde percepción que un hombre tenga o deba hacer...simplemente poder satisfacer y hacer sentir bien a su pareja..."(C1, E1. Pág.2)

Grisli: "creo que penetrar ¿no? ... lo que debe de hacer es satisfacer a la persona con la que estas, ya sea con besos, caricias, la penetración, sexo oral, bueno siempre y cuando tu pareja quiera..." (G1, E1. Pág.1)

Por otro lado Dragón menciona que para él no existen deberes diferentes a los que podrían llevar a cabo las mujeres, pues considera que tanto hombres como mujeres pueden realizar las mismas cosas:

Dragón: "...no se me viene a la mente algo diferente de lo que pueda hacer la mujer... creo que casi las mismas cosas puede hacerlas tanto un hombre como una mujer..." (D1, E1. Pág.2)

Para José los hombres pueden hacer lo que sea dentro de una relación sexual, excepto estar con otro hombre o algo que parezca masculino:

José: "pues para decirse hombre lo que sea, menos estar con otro hombre o con cualquier otra cosa que sea hombre....que cualquier cosa que no sea otro hombre u otra cosa masculina..." (J1, E1. Pág.3)

Por otro lado Romero considera que uno de los deberes del hombre es preguntar, debido a que a pesar de tener muchas experiencias cada mujer se comporta de diferentes maneras en el aspecto sexual, por lo que el hombre tiene como deber entregarse de la manera adecuada a una mujer, debe preguntar para no tener límites y al mismo tiempo aceptar críticas o sugerencias:

Romero: “preguntar... nadie vino aprendiendo... yo creo que ni por tantas experiencias que tengas, las mujeres... se van a comportar igual en ese aspecto, entonces, si tú tienes la enmienda o la encomienda de... darte o dar de la manera adecuada... pues tienes que preguntar, no tienes que tener como esos límites... el hombre tiene que preguntar y tiene que aceptar a escuchar las críticas a lo mejor no son críticas, ciertas sugerencias o saber decir cuando no y no ser egoísta.” (R1, E1. Pág.3)

4.3. Implicaciones del físico de las parejas en una relación sexual.

Los participantes señalan que en cuanto al aspecto físico de la parejas sexuales la cara es un aspecto importante, incluso más importante que el cuerpo, ya que para algunos la cara en conjunto debe ser bonita y esta debe atraerles para poder tener una relación sexual con una mujer; en la mayoría de los casos los hombres mencionan que la complexión no es importante aunque descartan tener relaciones sexuales con mujeres obesas. Por otro lado la principal razón por la cual los participantes han tenido relaciones sexuales con mujeres que no les son agradables es el consumo del alcohol, refieren que estar alcoholizado les permite ser más accesible o más desinhibidos, lo que facilita el contacto con este tipo de mujeres, los varones mencionan que la necesidad de satisfacerse sexualmente es otra razón por la que tienen relaciones sexuales con este tipo de parejas. Por último, aunque para la mayoría de los participantes las relaciones sexuales con personas que no les son atractivas no han sido satisfactorias, existen algunos participantes que refieren haber obtenido placer y satisfacción de este tipo de relaciones y señalan que han sido muy buenas experiencias.

4.3.1. Opiniones acerca de las características que debe tener una mujer atractiva.

En cuanto a las características que les atraen de las mujeres, la mayoría de los participantes refirió el rostro como una parte fundamental, mientras que el cuerpo

debía ser poco voluptuoso. Beto menciona que a él le gustan las mujeres altas y delgadas, indica también que las mujeres deben poseer una linda sonrisa, aunque no especifica que caracteriza a una linda sonrisa:

Beto: "...a mí me gustan altas, delgadas que tengan una linda sonrisa, eso me gusta." (B1, E1. Pág.3)

Por otro lado Campos menciona que una mujer le debe agradar físicamente de la cara, recalca que no tiene un estilo o patrón definido en cuanto al rostro pues le pueden gustar diferentes tipos de nariz, aunque el conjunto entre ojos, nariz, boca y pómulos es lo que debe agradarle, específicamente los labios para él deben ser antojables, sin importar si son gruesos o muy delgados; Campos también señala que se fija mucho en el cabello, este debe ser largo para que le gusten:

Campos: "...con que me guste físicamente con respecto a la cara lo demás no me interesa... es que no tengo un algo fijo, no se... puedo encontrarlas con nariz chata, nariz respingada e igual me gustan, no tengo un patrón... pues el conjunto, los ojos, la nariz, la boca todo en conjunto pómulos cara, algo en conjunto algo que me fijo mucho es en el cabello, me gusta mucho que tengan el cabello largo y me fijo creo que en los labios... no sé... definidos, es que siempre que hay labios gruesos o muy delgado creo que deben de ser antojables para que alguien me guste." (C1, E1. Pág.3)

Para Grisli una mujer atractiva debe tener en una estatura promedio de 1.60, el color de piel debe ser blanco, en cuanto a los ojos Grisli prefiere los ojos claros y de complejión no tan delgada. El participante menciona que a pesar de este criterio que propone, para él la belleza se encuentra "en lo que tiene la persona y lo que es en realidad", como él lo menciona, así como en su forma de pensar y la forma de ser con él en cuanto al trato y lo que le hace sentir:

Grisli: "...me gustan promedio de 1.60, tez blanca, ojos claros, ni tan delgadona, creo que... la belleza se lleva en lo que tiene la persona y lo que es en realidad, lo que piensa, como se desarrolla contigo, como te trata, lo que te hace sentir, esa es la belleza de la persona." (G1, E1. Pág.2)

Dragón señala que los criterios de belleza los determina una vez que conoce a las personas, inicialmente le debe gustar algunos aspectos de la forma de ser de la persona y de esta manera poder dar un criterio físico de belleza, Dragón menciona que lo físico es sólo una parte de la belleza, el participante pone como ejemplo los concursos de "Miss universo", dentro de los cuales según Dragón la belleza es una parte, pero las concursantes deben demostrar ciertas cosas para ser consideradas bellezas. En cuanto a lo físico Dragón indica que las mujeres deben de tener una complexión ni muy delgada y tampoco robusta, de tez morena y generalmente el cabello rizado. A este participante le gustan las mujeres con ojos de color obscuro, café claro o miel, con pestañas largas y pobladas:

Dragón: "... me fijo en que tenga ciertos criterios de belleza para mí, casi siempre los determino ya que conozco a la persona... pero de entrada... que me gusten ciertos aspectos en su manera de ser. (D1, E1. Pág.2)

Dragón: "... el gusto físico lo veo como una parte... ya para dar como criterio de belleza pues necesitaría conocer a la persona, sería algo como cuando escogen a la miss universo, la belleza es una parte pero tiene que demostrar ciertas cosas para que sea una belleza por así decirlo, el físico es una parte." (D1, E1. Pág.3)

Dragón: "...me gusta que tenga ojos bonitos... me refiero a... que tengan el color de los ojos que sea muy obscuro o café claro, miel, las pestañas a lo mejor que las tenga largas o muy pobladas, que

*no sean muy delgadas pero tampoco muy llenas de complexión...
generalmente me gustan las de color moreno, cabello rizado..."*
(D1, E1. Pág.3)

Juan Carlos menciona que no tiene un estereotipo específico de belleza, él se describe como apasionado de las mujeres lampiñas y apiñonadas aunque aclara que no se fija mucho en el físico, como lo ojos grandes o de color, la nariz o la boca, sin embargo dice que él se pone atención en la cara y no en el cuerpo:

Juan Carlos: "...fíjate que no tengo específicamente... soy apasionado me gustan las mujeres lampiñas, me gustan mucho las mujeres morenitas, apiñonadas pero realmente no me fijo mucho en el físico, en que los ojos grandes o de color, la nariz, la boca, realmente no, no te puedo explicar eso porque no a mí me tiene que gustar nada más sea como sea... simplemente su cara es lo que me gusta, yo no me fijo mucho en el cuerpo." (JC1, E1. Pág.3)

José menciona que no tiene un estereotipo de belleza, para él este aspecto depende del estilo, mismo que está relacionado con la forma de vestir y de conducirse, de realizar ademanes y de mover los labios, este estilo tiene que tener coherencia es decir que lo que refleje siga un mismo estilo y no fragmentos de varios, que la mujer refleje autenticidad u originalidad, José ejemplifica esto cuando una mujer se presenta ante el mundo con lo que es y con seguridad; es la seguridad lo que el participante reconoce como más atractivo en una mujer y lo verdaderamente bello. José señala que ha conocido mujeres que no cumplen el estereotipo de belleza, siendo muy "llenitas" o delgadas, sin embargo él reconoce que estas mujeres cumplen con una consistencia de estilo que él denomina "padre", la seguridad que proyectan y la imagen que tiene de sí mismas las transforma en mujeres muy atractivas para él. En cuanto a los rasgos físicos José menciona que a él le gustan mucho las mujeres con caderas anchas, labios gruesos y ojos grandes, aunque no todas las personas que le gustan, o parecen

atractivas, cumplen con estas características debido a que él basa sus gustos también en el estilo de la persona:

José: "...no tengo un estereotipo... depende ... del estilo, que es la forma de vestir, la forma de caminar, la forma de mirar, de conducirse, de hacer ademanes, de mover los labios... lo importante es que tenga cierta coherencia... que no sea pedazos de aquello y pedazos de aquella otra cosa, sino que refleje cierta autenticidad o cierta originalidad que diga: yo soy esto y yo me presento ante el mundo siendo esto y esa seguridad es lo que para mí es más atractivo y es más bello de cualquier mujer, eh conocido mujeres muchas mujeres que no son lo más remotamente parecido al estereotipo de belleza... pero tienen una consistencia muy padre en su persona y pueden ser muy llenitas, pueden ser muy delgadas y esa seguridad que emanan, esa imagen que tienen de sí mismas que expresan es lo que las hace muy muy atractivas. Físicamente a mí me gustan mucho las caderas anchas, me gustan mucho los labios gruesecitos, los ojos grandes pero no es por ley general que todas las personas que me gustan tengan como que esas características, te digo muchas veces tiene que ver más con el estilo que con características físicas muy precisas." (J1, E1. Pág.4)

Kuko menciona que a él la estatura y la complexión son características que hace atractiva a una mujer, siendo las mujeres altas y de complexión delgada las que le atraen, sin importar si tienen demasiado busto o trasero; Luis describe características como tierna y detallista, las que hacen a una mujer atractiva, para él las características físicas son poco importante en una relación sexual debido a que él considera que el aprendizaje mutuo es lo que se realiza en el acto sexual:

Kuko: “A pues a mí me gustan un poquito altas, delgadas, no me importa que tengan demasiados senos o demasiadas pompis con que sean altas y delgadas.” (K1, E1. Pág.2)

Luis: “...me gusta que sea tierna, detallista, en el aspecto sexual si no me importa porque tanto se puede aprender de ella como ella puede aprender de mí, eso es lo que menos importa en una relación.” (L1, E1. Pág.3)

Por otro lado Omar indica que sería mentiroso considerar que los sentimientos son una característica de una mujer bella, porque realmente las características son físicas, dentro de ellas las mujeres con cuerpos bonitos, cara “bonita”, figura delineada, trasero y pechos no muy chicos, ni muy grandes o exagerados, Omar considera que estas características son las que muestran en la televisión y las telenovelas como estereotipo de belleza con las que a su vez el coincide; para Omar un rostro atractivo es como el de Demi Moore, describiéndolo con rasgos finos y delgados y ojos grandes, sin embargo también comparte que nunca ha acertado con estas características, mencionando que siempre elige lo contrario, por ejemplo, los labios gruesos:

Omar: “...una mujer bella... sería mentiroso decirte que los sentimientos... porque la verdad... físicamente lo que te enseñan en la televisión, en las telenovelas una mujer... cuerpo bonito cara bonita... una figura delineada, pompis he...pechos no exagerados no muy grandes no muy chicos más o menos... el rostro tipo Demi Moore... rasgos finos, delgados, ojos grandes yo creo que en eso nunca he acertado creo que siempre de lo que me gusta elijo lo opuesto, este... boca labios gruesos.” (O1, E1. Pág.3)

Es importante mencionar que Romero mide aproximadamente 1.50 cm de altura por lo que menciona que es claro que para él una mujer atractiva no debe ser

mucho más alta que él, por lo que prefiere que sean aproximadamente de la misma estatura que él; señala que las personas obesas no le son agradables pero si las “llenitas”, o como él las denomina “gordi-buenas”, también le agrada el cabello largo, los ojos grandes, la tez morena o más oscura y que se les noten los pómulos. Romero indica que no le agrada que las mujeres se maquillen demasiado prefiere que se les noten las facciones y que sólo sean resaltadas con alguna “cosa”, el participante menciona, también, que la nariz no debe ser grande pues tiene la idea de que sería difícil besar con esa condición y por último menciona que no le gustan los pies grandes, considerando grandes a un calzado del número siete:

Romero: “Está muy claro que no me gusta que sean mucho más altas que yo... digamos que un promedio de mi estatura está bien, físicamente... no soy muy ad hoc a las personas obesas, si quizás llenitas o como dicen gordi-buenas, pero personas así obesas no... Que tenga el cabello largo, ojos grandes, como los míos... de tonos serían las morenitas hacia abajo, bueno de colores más fuertes... no me gusta que se maquillen mucho me gusta que se noten sus facciones quizás que si resalten con alguna cosa... tengo la idea de que si tienen la nariz muy grande va a ser difícil besarlas... me ha pasado... que se les note mucho los pómulos... me causa mucha atracción y... los senos no me gusta así como demasiado... sería un cuerpo esbelto, digamos ni demasiado delgadas ni demasiado obesas... no me gustan los pies grandes te hablo del siete.” (R1, E1. Pág.4)

4.3.2. Razones por las cuales los hombres tienen relaciones sexuales con mujeres que no les son atractivas.

Los hombres justifican sus experiencias sexuales con mujeres no atractivas con el alcohol, ya que la mayoría de ellos se encontraban alcoholizados cuando tuvieron

relaciones con estas parejas. Beto menciona que una de las razones para tener relaciones sexuales con mujeres que no cumplen su criterio de belleza es el alcohol, debido a que cuando toma se pone “cachondo” y se genera el momento idóneo:

Beto: “Regularmente es porque ya estoy tomado y me pongo muy cachondo y pues se da el momento.” (B1, E1. Pág.3)

Campos no reconoce ninguna razón para tener sexo con mujeres no atractivas, él lo adjudica a la situación del momento o encontrarse en estado alcohólico pues comenta que cuando toma cambia su actitud y se vuelve más accesible y piensa más con el “pollo”, refiriéndose a sus genitales, que con la cabeza:

Campos: “...si hablara yo de razón, no tendría ninguna para haber estado con ellas, este pues todo fue la situación del momento o estaba tomando y cuando tomo... cambio mi actitud soy más accesible y este y pienso más con el pollo (señala sus genitales) que con la cabeza, la verdad.”(C1, E1. Pág.4)

Al igual que Beto y Campos, Grisli menciona que estar alcoholizado es una de las razones para tener sexo con mujeres no atractivas debido a que él se considera más desinhibido en ese estado, también describe que ha tenido relaciones sexuales con parejas casuales porque se encuentra en fiestas o convivios en los cuales se encuentra alcoholizado:

Grisli: “Pues muchas veces es estar alcoholizado, si muchas veces he tenido relaciones con personas casuales es porque estas en una fiesta o un convivio por lo cual estas un tanto alcoholizado... pues simplemente es uno más desinhibido...” (G1, E1. Pág.3)

Para José la pareja casual con la que tuvo relaciones no cumplía su estereotipo de belleza, pero el estilo que le había visto durante cuatro años, que tiene de conocerla se hacía más sólido y esa fue la razón para tener relaciones sexuales con ella, también esta pareja cumplía con lo que él necesitaba, quería y le gustaba en ese momento, estas razones fueron más sólidas que la situación de fiesta y alcohol:

José: "...dentro de mi estereotipo de belleza... Alejandra no queda, pero pues todo el estilo que le he visto durante cuatro años pues se ha ido haciendo cada vez más sólido y pues eso fue lo que me dijo: pues vas güey, como que va con lo que necesitas ahorita, con lo que quieres ahorita, con lo que te gusta ahorita y se ve que ella misma se gusta y se ve que ella misma se siente chingona como esta... creo que fue más eso que cualquier otra cosa, más que el alcohol, más que la fiesta..." (J1, E1. Pág.4)

Juan Carlos comparte que él ha tenido relaciones sexuales con mujeres que no le resultan atractivas por el hecho de encontrarse en una fiesta y estar en el "relajo", la fiesta, la ocasión y el estado en el que se encontraba, haciendo referencia a estar alcoholizado, como razones para tener relaciones sexuales con mujeres no atractivas:

Juan Carlos: "...lo he llegado a hacer en ocasiones de fiestas, de relajo lo he llegado a hacer y no por el hecho de sentirte hombre sino es por relajo y si esa persona, digo, acepta pues adelante... francamente si fue del momento, por la fiesta, por la ocasión, por el estado en el que estaba..." (JC1, E1. Pág.4)

La razón de Luis para tener relaciones sexuales con una persona que no le parecía atractiva fue el hecho de penetrar, ya que señala que su amigo, en aquella ocasión, si tendría relaciones sexuales y saber que él quizá no las tendría fue lo

que lo obligo a tenerlas, pues narra que el pensamiento de no tener relaciones sexuales, teniendo todas las condiciones para hacerlo, era más fuerte a pesar de no tener las ganas de realizarlo:

Luis: "...el simple hecho de penetrar y ya, porque pues la verdad no me gustaba...pero a lo que llevó a que tuviéramos relaciones fue que, pues ver a tu amigo que él si iba a tener y tú no, pues me obligó bueno no me obligó pero dije, no pues como no hacer nada tú si vas con una persona también." (L1, E1. Pág.2)

Por otro lado Omar narra que sentirse excitado y pensar que la mujer va a cubrir esa excitación o "que se la va a quitar" es lo que lo lleva a tener relaciones sexuales con personas no atractivas, aunque en realidad a él no le quitan esta excitación y es cuando él considera que no le gusta. Omar al igual que otros participantes menciona que el alcohol es una de las razones para sostener relaciones sexuales con mujeres no atractivas:

Omar: "cuando te sientes excitado... tú piensas que esa persona va a cubrir esos aspectos o que te va a quitar toda esa excitación y ya la verdad no te la quita, es cuando dices ni te gusto, ni nada de eso... el alcohol." (O1, E1. Pág.3)

Romero al igual que Beto, Campos, Juan Carlos, Grisli, Luis y Omar, menciona el alcohol como razón para sostener relaciones sexuales con mujeres que no le son atractivas; Romero comparte una experiencia en la cual la interacción establecida en el baile lo hizo considerar que podía acoplarse con ella en el aspecto sexual, también menciona que en esta ocasión la plática fue otra de las razones para tener relaciones sexuales con esta persona:

Romero: "pues fue la fiesta, los dos buscando eso, se dio por alcohol, por el baile un poco por la plática me pareció una persona"

atractiva en ese momento... había una interacción del baile, el baile despierta mucho el deseo sexual, como que yo sentí que al acoplarme con ella, bueno podía hacerlo en otro...” (R1, E1. Pág.7)

4.3.3. Importancia que los hombres le dan al físico de su pareja en una relación sexual.

En este apartado pocos son los hombres que señalan la importancia que le adjudican a la belleza en una relación sexual. Para Campos la importancia del físico radica en el rostro, para él es importante que le guste el rostro para poder tener “otro tipo de intenciones” como él lo menciona; al cuerpo no le presta mucha importancia pues podría o no tener trasero y pechos, aunque señala que las personas obesas no le son atractivas:

Omar: “si es importante pero a lo que me refiero es que me interesa que me guste el rostro de una mujer para poder tener otro tipo de intenciones, el cuerpo, físico si me interesa porque una persona gordita no me atrae mucho... hablando de personas no muy, no obesas no me importa, pueden tener muchas pompis o tener nada, tener pecho o no tenerlo, eso no me importa, no me interesa siempre y cuando no sean gorditas.” (C1, E1. Pág.3)

Juan Carlos menciona que él ha andado con un sin número de mujeres con las cuales no le ha importado su físico, por ejemplo que tengan la piel con estrías. Juan Carlos señala que le tienen que gustar el rostro y después de este aspecto tiene que tratar a la persona y ver si una relación funciona y entonces iniciar con la misma:

Juan Carlos: “Soy una persona que no me fijo en el físico realmente... he andado con infinidad de mujeres que no me importa que el cuerpo lo tengan con estrías... yo soy una persona que no se

fija mucho en su cuerpo... a mí me tiene que gustar de cara y después de eso hay que tratarse, si realmente funciona una relación pues adelante.” (JC1, E1 Pág.3)

Luis indica que para él lo más importante es que la mujer sea detallista y sincera lo cual lo considera como “belleza interna” y pone menos atención en el aspecto físico:

Luis: “podría variar, depende de cómo sea la persona, si la persona es... así que tenga sobrepeso, si la persona no es como a mí me gusta no tiene por qué importarme... yo no me fijo mucho en el físico, porque para mí la belleza es interna... para mí lo importante lo que una persona tiene por dentro, que sea sincera, detallista, para mí eso es más importante a que una mujer perfecta.” (L1, E1 Pág.3)

4.3.4. Experiencias sexuales vividas con mujeres que no les son atractivas.

La mayoría de los participantes reporta haber tenido relaciones sexuales con alguna mujer que no les parece atractiva, para algunos esta experiencia fue agradable, mientras que para otros fue sumamente incómodo y desagradable. Beto narra que las experiencias vividas con mujeres que no le son atractivas han sido buenas, pues han sido duraderas y existe una conexión, describe que estas experiencias no han sido torpes y en las que ha habido seducción. Por otro lado, Omar comenta que la experiencia con una mujer que no le parecía atractiva no fue placentera por el hecho de que no le gustaba, ni le atraía:

Beto: “...buena... muy buena... que sea duradera y que haya esa conexión que no sea tan torpe el asunto, que haya seducción” (B1, E1. Pág.3)

Omar: “no muy placentera porque no estas... no te gusta... ni la persona... no hay algo que te atrae.” (O1, E1 Pág.3)

Campos narra que él pensaría que por tener relaciones con personas que no le atraen o que no le llaman la atención sería sólo el momento y las circunstancias, sin embargo, señala que en algunas ocasiones estas experiencias han sido muy agradables para él:

Campos: “pensaría que por el hecho de ser alguien que no me atrae, que no me llama mucho la atención podría ser solamente... por el momento con quien he estado así, por las circunstancias del momento y algunas ocasiones han resultado ser muy agradables.” (C1, E1. Pág.3)

Grisli menciona que se la ha pasado bien a pesar de que estas parejas no cumplen las características que él establece, estas experiencias no son planeadas y se dan en el momento:

Grisli: “...como tal no es algo que planees, simplemente es algo que se da al momento, a lo mejor y prejuiza uno al tener relaciones con... a lo mejor, no cumplen estas características que tu des, pero me la he pasado bien.” (G1, E1. Pág.2)

Juan Carlos narra una experiencia sexual con una mujer que no le agradaba, en aquella ocasión se encontraba en una fiesta alcoholizado, por lo cual no estaba en todos sus sentidos, para él era obvio que esta pareja “quería con él” y accedió por el relajó pero recalca que no le agradó dicha experiencia debido a que no le gustaba la persona:

Juan Carlos: “... fue en un punto en el que yo estaba no en todos mis sentidos... estaba yo tomado, bueno era obviamente una fiesta

y esa persona sí, obviamente quería estar conmigo... pero a mí fue sólo el decir órale pues... el relajo, pero no fue nada satisfactorio en realidad no fue algo que me haya agradado por lo mismo de que no me gustaba... esa persona.” (JC1, E1. Pág.4)

Kuko menciona que las experiencias con mujeres que no le parecen atractivas no han sido placenteras ya que la finalidad de tener relaciones sexuales con estas parejas era básicamente penetrarlas sexualmente, además de que no le llaman la atención y no admiraba su cuerpo y las condiciones no eran las que él esperaba porque estaba en un estado que no quería:

Kuko: “Pues fijate que no muy placentera... las relaciones que yo tuve no fue ahora sí que con la persona ideal, para mí pues fijate que no, como que no me llamaba mucho la atención sino que nada más el hecho simplemente de penetrar era lo que yo quería ¿no?, el de admirar su cuerpo... no eran las condiciones que yo esperaba, porque no era un estado en el que yo hubiera querido...” (K1, E1. Pág.3)

Luis comenta que a él le sucedió en una fiesta a la que asistió con un amigo, la persona no le llamaba mucho la atención debido a que la veía como una persona voluble, después de la fiesta su amigo, otras dos chicas y él se fueron al departamento de su amigo, donde también bebieron alcohol; su amigo iba a tener relaciones sexuales y Luis comenta que este hecho hizo que él se viera obligado a sostener relaciones sexuales con esta pareja:

Luis: “eso fue en una fiesta y... la persona no me llamaba muchísimo la atención, fui con un amigo y la chava esta... no me llamaba la atención porque yo la veía como una persona muy voluble como que no era, pero terminamos yéndonos al departamento de mi amigo y... pues si estábamos tomando y no se

me hizo como lo adecuado, pero lo que llevo a que tuviéramos relaciones fue que, pues ver a tu amigo que él si iba a tener y tú no, pues me obligó bueno no me obligo pero dije no pues como no hacer nada tu si vas con una persona también.” (L1, E1. Pág.3)

Romero describe que sus experiencias fueron desagradables, debido a que las personas con las que estuvo eran obesas. Una de las experiencias fue con una pareja casual y otra con una pareja formal. Romero describe que esta última pareja le importaba más, siendo difícil para él el aspecto sexual de ella, porque ella no aceptaba críticas, lloraba o se enojaba, por lo que él no podía decir nada malo y no pudo alcanzar afinidad con esa persona que tenía una complexión física robusta:

Romero: “... está en la línea de lo desagradable porque físicamente las personas obesas... mis dos experiencias una persona fue casual y la otra era mi pareja, fue mi novia, pues en cuanto a tu novia te importa más ¿no?, mejorar ese aspecto sexual fue muy difícil porque no aceptaba o me lloraba o se enojaba, pero a partir de eso fue que no pude decir nada malo, no puedo alcanzar esa afinidad con esos físicos.” (R1, E1. Pág.6)

4.4. Experiencias y aprendizajes experimentados con las parejas sexuales.

El número de parejas con las que los participantes han tenido relaciones sexuales oscila entre una y veinte parejas, siendo amigas, parejas formales y parejas casuales el tipo de parejas con las que los participantes han sostenido relaciones sexuales.

Al hablar de la experiencia en las relaciones sostenidas con cada tipo de pareja algunos de los participantes comparten que sus ex-parejas formales los han vuelto a contactar y con el pretexto de las visitas a los hijos, vuelven a sostener

relaciones sexuales con la expareja, aunque ya no existe un compromiso sentimental o un lazo conyugal. En general los participantes describen las relaciones formales como experiencias buenas y llenas de satisfacción en donde se ve inmersa la confianza y el respeto.

En las relaciones con amigas, los hombres mencionan que con ellas existe cierto cariño más no un compromiso sentimental, pero estas relaciones no llegan a convertirse en algo más (noviazgo o matrimonio), debido a que ambos conocen los límites que este tipo de relaciones tienen. Sin embargo, los hombres describen que en este tipo de relaciones se la han pasado bien.

Por otro lado en las relaciones sexuales con parejas casuales no existe ningún sentimiento que los una, la relación sólo se establece en el aspecto sexual y en un ambiente de fiesta.

4.4.1. Número y tipo de parejas con las que se ha tenido relaciones sexuales.

En cuanto al número y tipo de parejas con las que han sostenido relaciones sexuales Beto menciona que ha tenido entre quince y dieciséis parejas, donde la mayoría han sido parejas casuales y amigas, sólo han tenido relaciones sexuales con una novia. Campos señala que ha estado con más de quince parejas sexuales entre las que se encuentran parejas formales, compañeras, parejas casuales y de amistad. Dragón indica que hasta el momento sólo ha tenido una pareja sexual y ella es su actual novia. Grisli menciona que ha tenido aproximadamente ocho parejas de las cuales solamente dos han sido formales y seis casuales, mientras que Juan Carlos refiere haber tenido entre quince y veinte parejas sexuales y José dos parejas sexuales aunque ambos no refieren que tipo de parejas han sido con quien han sostenido relaciones sexuales. Kuko señala que ha estado con más de doce parejas sexuales entre las que se encuentran amigas, madres de sus amigas, personas desconocidas y mujeres adultas; Omar refiere que él ha tenido, al igual que Kuko, doce parejas sexuales de las cuales una ha sido su esposa y

once han sido amigas, a las que refiere haber tenido dos semanas de conocer o más. Romero menciona que él ha estado con siete parejas sexuales, tres de estas parejas han sido formales, otras tres han sido casuales y una era su amiga; por ultimo Luis no habla acerca del número y tipo de parejas que ha tenido:

Tabla 3. Número y tipo de parejas con las que los hombres han tenido relaciones sexuales

Participante	Número de parejas	Tipo de parejas sexuales
Beto	<i>"... exactas... no sé, cómo 15 o 16" (B1, E1. Pág.3)</i>	<i>"La mayoría son amigas y casuales, sólo con una novia."(B1, E1. Pág.3)</i>
Campos	<i>"...no te puedo decir un numero porque tampoco quiero contar... más de 15." (C1, E1. Pág.4)</i>	<i>"La mayoría mis novias... el resto encuentros casuales, sí personas, compañeras, amigas." (C1, E1. Pág.4)</i>
Dragón	<i>"Solo una."(D1, E1. Pág.3)</i>	<i>"Es mi novia." (D1, E1. Pág.3)</i>
Grisli	<i>"Como 8" (G1, E1. Pág.3)</i>	<i>"Formales pues dos y las restantes han sido ocasionales." (G1, E1. Pág.3)</i>
Juan Carlos	<i>"En toda mi vida, te puedo hablar de 15 o 20 personas." (JC1, E1. Pág.4)</i>	(No comenta al respecto)
José	<i>"Pues 2, ellas 2." (J1, E1. Pág.5)</i>	(No comenta al respecto)
Kuko	<i>"sí, son varias yo que me acuerde, si son como unas 12, más de 12." (K1, E1. Pág.3)</i>	<i>"Amigas, mamás de amigas, señoras ya adultas, novias, personas desconocidas." (K1, E1. Pág.3)</i>
Luis	(No comenta al respecto)	(No comenta al respecto)
Omar	<i>"Hasta ahorita, y sabía que eso me lo ibas a preguntar... 12." (O1, E1. Pág.3)</i>	<i>"...fue mi esposa, después fueron amigas, hasta amigas llevaba dos días de conocer," (O1, E1. Pág.4)</i>
Romero	<i>"Entre 6 y 8, bueno 7..." (R1, E1. Pág.7)</i>	<i>"... parejas formales fueron 3 y se podría decir que las otras 4 han sido casuales, bueno quizás una no, era mi amiga..." (R1, E1. Pág.8)</i>

4.4.2.- Experiencia de la relación con cada tipo de pareja sexual.

Los participantes comparten cómo es la relación con cada tipo de pareja sexual con la que han estado, la mayoría describe las relaciones con parejas formales llenas de confianza, cariño, amor, comunicación, apertura, tolerancia y en las que se aprende y se superan los problemas. En cuanto a las relaciones con amigas los participantes mencionan que en ellas sólo hay cariño, ambos saben que no arriesgan nada y que no se llegará a la formalidad; por último en las relaciones casuales los participantes refieren que no existe una relación más que en el aspecto sexual y no existen sentimientos de por medio.

A) Experiencias sexuales con parejas formales

Juan Carlos describe que él tenía una relación de noviazgo cuando nuevamente a vio a su ex esposa, asistía a la casa de ella para ver a su hija, Juan Carlos señala que era obvio que la mamá de su hija trataba de seducirlo porque lo pasaba a su casa, le preguntaba ¿cómo había estado? y le hacía caricias y él menciona que a partir de eso se llegaba a otra cosa:

Juan Carlos: “como era... te puedo decir que yo estaba formalmente... con mi novia... yo ya no estaba en ese tiempo con la mamá de mi hija, yo al ver a la mamá de mi hija iba... a ver a mi hija entonces... la mamá de mi hija obviamente como que trataba de seducirme, me pasaba a su casa, de alguna forma ¡hay como has estado! una caricia o algo y no te voy a mentir ¿no? obviamente ya de ahí se llegaba a otra cosa...”(JC1, E1. Pág.5)

José menciona que a Sara, con quien sostenía una relación formal, la conoció cuando era pequeño aunque hace aproximadamente dos años empezaron una relación, la cual concluyó por diversas causas, señala que una de ellas es que él era muy insistente y ella no tenía el tiempo suficiente para estar con él. Después

de concluir la relación, tres meses se mantuvieron incomunicados hasta que ella lo empezó a buscar sólo para saludarlo y darle los buenos días, él comenta que ya no tiene interés hacia ella, sin embargo narra que después de algunos meses durmió con ella virtualmente y a partir de ello, Sara comenzó a buscarlo y a “tirarle los canes, como si quisiera algo con él nuevamente, por lo tanto se empezaron a hablar cariñosamente y aunque no hay un compromiso se llevan muy bien, como cuando eran pareja:

José: “...con Sara, la conocí cuando era chiquito, tiene relativamente poco que empecé a hablar con ella, como dos años, empezamos una relación y terminamos por muchas causas, entre ellas porque yo parecía ser muy insistente y ella no tenía tiempo suficiente para estar conmigo... y después de tronar, pues tuvimos así como tres meses sin hablarnos y sin ninguna clase de contacto y de repente ella me empezó a buscar pues nada más para saludarme, para darme los buenos días y dije: bueno pues, que se haga bolas ella no, yo ya no tengo pues mayor interés y pues después de estos meses ... estuve durmiendo con ella virtualmente como que empezó a buscarme de nuevo y a tirarme los canes como si quisiera otra vez algo conmigo, entonces pues nos empezamos hablar otra vez cariñosamente y aunque no hay compromiso pues nos llevamos bastante bien como cuando éramos pareja y ya...” (J1, E1. Pág.2)

José describe que Sara fue casi su prometida porque ella así lo había dicho, considera que ha sido la única novia real que él ha tenido y la única de la cual él se ha enamorado “perdidamente, encabronadamente y feamente” como él lo menciona, José indica que esta pareja ha sido la única con la que ha disfrutado cosas siendo su novia, debido a que ha tenido relaciones en las que se la paso muy bien antes de empezar la relación, pero una vez iniciado el noviazgo las cosas no salían bien, por lo que las relaciones eran muy cortas. Para José la

relación que tuvo con Sara ha sido la primera y única relación formal, así como agradable y placentera:

José: "...entonces fue mi casi prometida, prometida de palabra por ella y pues ha sido la única novia real que he tenido, es la única de la que me enamoró perdidamente, encabronadamente y feamente y la única con la que he disfrutado cosas siendo mi novia porque pues he tenido varias relaciones en las que pues me la paso bien padre antes de empezar y ya que estamos como pareja pues las cosas no salen bien y son relaciones muy cortas... Sara sería eso mi primer y única relación formal, seria, agradable y placentera..." (J1, E1. Pág.6)

Luis menciona que en el noviazgo hay circunstancias buenas y malas, con altas y bajas, a él le parece que ha sido complicado porque luego llega a tener discusiones con su pareja cuando están teniendo relaciones sexuales:

Luis: "...en el noviazgo hay altas y bajas, si ha sido complicado hemos discutido y todo, en la parte sexual pues te digo igual a veces hay circunstancias buenas y malas ¿no?, nos incomodamos por... a veces llegamos a tener discusión cuando estamos teniendo relaciones sexuales." (L1, E1. Pág.5)

Omar habla de su ex esposa y la relación que con ella tenía, explicando que fue la persona que "apartó" para hacer una familia, la confianza que Omar le tenía fue lo que le permitió decidir tener una relación con ella, así como elegirla como la madre de sus hijos:

Omar: "... y hay una persona que la apartas para hacer una familia, que la tomas como familia todo eso... más que nada era la confianza que yo le tenía, la confianza de decir puedo estar con

esta persona en una relación, puedo tener hijos y quiero que sea la mamá de mis hijos y pues básicamente fue eso.” (O1, E1. Pág.5)

Romero describe que en sus relaciones de noviazgo había una entrega en un nivel mayor porque él conocía a sus parejas y ellas lo conocían a él, eso para él es una señal de que se tiene una buena relación, en la que está presente la comunicación, apertura, tolerancia, así como saber lidiar, sufrir y aprender de los problemas. Romero considera que son justamente estos aprendizajes los que crean una conexión con la pareja, él considera que estas relaciones lo han marcado de por vida pues han sido muy buenas relaciones y con las que ha tenido intimidad:

Romero: “... cuando es un noviazgo... había una entrega a un mayor nivel, porque la conocía, me conocía y había ciertas conexiones, el egoísmo es nulo ... o sea es necesario que no exista, eso habla de que tienes que tener una buena relación, tienes que tener comunicación, tienes que tener apertura, tolerancia, saber lidiar con los problemas, sufrir esos problemas, o sea no solamente tener la capacidad de maniobrarlos y es aprender de esos problemas y ese aprendizaje es lo que te va conectando con la persona, cuando el aprendizaje de los dos... son relaciones que te marcan de por vida, sí, podría decir que han sido muy buenas relaciones, no puedo decir que tuve malas relaciones, esas tres de las que te hablo fueron muy determinantes... y son con las que tuve intimidad.” (R1, E1. Pág.8)

B) Experiencias sexuales con amigas

En cuanto a las relaciones establecidas con amistades Juan Carlos menciona que precisamente la relación de amistad fue lo que, en su caso, lo llevo a una relación sexual, a él no le gustaba mucho la compañera con la que tuvo relaciones, ella era

novia de uno de sus amigos, Juan Carlos señala que todo se fue dando a partir de la amistad, al principio le pedía que pasara a su casa, luego se tomaban algunas copas juntos, posteriormente se empezaba a quedar en la casa de ella y a partir de ahí empezó todo, Juan Carlos refiere que esa relación realmente le gusto:

Juan Carlos: “con amigas... pues la amistad nos llevó a otra cosa ¿no?, francamente a mí no me gustaba mucho esa compañera, inclusive era novia de un amigo pero todo se fue dando con la amistad con el tiempo, pásate a mi casa, este de repente unas copitas, ya empezaba a quedarme en su casa pero obviamente sin nada ¿no? o sea como amistad y de ahí se fue dando todo y realmente me gusto esa relación.” (JC1, E1. Pág.5)

La relación que Luis estableció con una amiga fue para recordar “viejos tiempos” pues menciona que ya se conocían, y mientras estaban en la escuela se besaban y tenían “fajes”, aunque señala que por ella sólo sentía un cariño de amigos y nada más, no involucro otros sentimientos porque él ya tenía una pareja:

Luis: “...con mi amiga era simplemente recordar viejos tiempos, porque era de que nos conocíamos, o sea estábamos en la escuela y nos besábamos e incluso teníamos fajes y todo, pero hasta ahí que se sintiera algo más, no, un cariño solamente pero solamente de amigos, no nada de que involucrar otros sentimientos porque yo ya estaba con otra persona...” (L1, E1. Pág.4)

Romero explica que la relación con amistades se encuentra en un punto medio debido a que en esas relaciones ambos saben que no están arriesgando nada, si algo sale mal seguirán siendo amigos, pues menciona que la amistad no está basada en lo sexual, para Romero no existe el aspecto de la ilusión, ambos deben estar conscientes de que es sólo el momento y si pensara en hacer algo más formal tendría que analizar si vale la pena hacerlo:

“... las amigas... están en medio y en cuanto a la atracción sabes, los dos saben que no están arriesgando nada, si algo sale mal van a seguir siendo amigos porque la amistad no está basada en lo sexual y si sale muy bien tampoco... viene como ese aspecto de ilusión... estamos conscientes los dos que es del momento y si pensáramos en hacerlo más formal tendríamos que ver si valdría la pena... el vínculo sentimental se va... no se empieza a nutrir tanto...” (R1, E1. Pág.9)

C) Experiencias sexuales con parejas casuales

Juan Carlos menciona que las relaciones que ha tenido con parejas casuales o que él conceptualiza como “amigas cariñosas” han sido en el aspecto del relajo, cuando va a una fiesta y pregunta quien estará, a partir de saber eso cabe la oportunidad de hacer algo con esa persona, el participante señala que con este tipo de pareja lo puede hacer cuando él quiera, si es que se da la oportunidad:

Juan Carlos: “con las ocasionales pues es... en el aspecto de relajo de decir bueno vamos a esa fiesta y ¿quién va a ir?... igual y puedo hacer algo con esa persona ¿no? porque esas son eventuales y como de amiguitas cariñosas ¿no?, con ellas lo puedo hacer en el momento que yo quiera si se da la oportunidad.” (JC1, E1. Pág.5)

Para José la pareja casual con la que estuvo no podría categorizarla y no le pondría ninguna etiqueta debido a que no puede decir que es su amiga porque al tener relaciones con ella salto la línea de una amiga, esta línea la dividen el sexo, él tampoco la denomina como novia, más bien él se denomina a sí mismo como el amante de ella debido a que ella si tienen novio, para él esta situación es haber caído bajo:

José: "...Alejandra no sé qué le pondría de mote, de hecho no le pondría ninguno, ni siquiera diría que es mi amiga, mi amiga, bueno no puedo decir que es mi amiga porque se saltó la línea del ser amiga, la línea es no sexo, besos todavía, pero no sexo pero tampoco podría decir que es mi novia, creo que lo único que podríamos decir es que yo soy su amante porque creo ella si tiene novio, entonces sí, sería algo así, ¡oh Que bajo eh caído!." (J1, E1. Pág.6)

Para Luis las parejas casuales no van más allá de las fiestas, no hay sentimientos, en especial hacia ellas y sólo es la relación sexual y no hay nada más:

Luis: "...con las chavas que conocía en las fiestas, pues nada más era de las fiestas no se sentía algo así en especial, no, simplemente nada más era la relación sexual y ya.." (L1, E1. Pág.4)

Por otro lado Omar menciona que con las parejas casuales es una relación esencialmente sexual se unen en que solamente es un aspecto sexual:

Omar: "... con la que... es una relación básicamente sexual... todas... se unen en eso, más que nada sexualmente las envuelve en una misma cosa que es sexualmente" (1, Omar, 4)

4.4.3. Aprendizajes adquiridos con cada tipo de pareja sexual.

Los participantes mencionan que ellos no buscan aprender algo específico con sus parejas, sin embargo mencionan que una vez teniendo la relación han aprendido desde cómo ponerse un condón hasta nuevas posiciones sexuales. Grisli narra que con las parejas casuales no aprendió mucho porque no descubrió cosas nuevas, el participante no buscaba aprender con este tipo de parejas sino

satisfacer su sexualidad, sin embargo refiere que buscaba descubrir cosas nuevas, nuevas sensaciones, el orgasmo e intentar idear nuevas posiciones:

Grisli: "... con las casuales pues no mucho, así como tal buscar algo que aprender pues no, básicamente era satisfacer mi sexualidad pues no sé, descubrir cosas nuevas, no sé, nuevas sensaciones, el punto del orgasmo, pues tratar de ingeniar las posiciones." (G1, E1. Pág.3)

Al igual que Grisli, Juan Carlos no busco aprender nada con sus diversas relaciones, debido a que llevaba una buena relación con la madre de su hija:

Juan Carlos: "...no busque aprender nada, en realidad no busque aprender nada, sino que te soy franco, yo mi relación la llevaba muy bien con la mama de mi hija..." (JC1, E1. Pág.5)

Kuko buscaba comparar a sus diversas parejas y saber quién se movía, besaba y gemía mejor:

Kuko: "Pues es que como te diré...el simple hecho nada más de compararlas, de comparar quien se movía mejor, quien besaba mejor, sus gemidos, para ser sinceros, quien gemía mejor" (K1, E1. Pág.3)

Luis considera que sólo aprendió con su amiga, ya que con ella tuvo su primera relación sexual, con ella aprendió como ponerse un condón, a tocar cada parte del cuerpo de su amiga y a conocerlo, con las otras parejas él considera que sólo disfrutaba el momento:

Luis: "Pues no buscaba aprender, bueno al principio sí, porque... fue mi primera vez con mi amiga... sólo aprendí, incluso a cómo"

ponerme un condón y tocar cada parte de esa persona, bueno de su cuerpo, de conocer el cuerpo de ella, con las otras no, no aprendía nada, sino que simplemente, no sé disfrutaba, incluso te puedo decir que se disfrutaba el momento pero hasta ahí, no sentía que aprendiera nada.” (L1, E1. Pág.5)

A pesar de lo descrito anteriormente, Luis menciona que de su pareja actual ha aprendido demasiado, desde como valorarla hasta nuevas posiciones sexuales y a conocer más el cuerpo de su pareja, pues señala que hay partes que toca y le incomoda a su pareja, por lo que trata de no realizarlo:

Luis: “con mi actual pareja he aprendido demasiado, he aprendido a valorar muchísimo a esa persona incluso así sexualmente he tratado de yo respetarla, cuando... hay partes que tocas y como que les incomoda entonces tratas de no hacerlo, aprender muchísimas cosas incluso hasta posiciones sexuales que no conoces o incluso conocer más de su cuerpo.” (L1, E1. Pág.5)

Omar narra que no busca aprender, el punto está en los límites que pone cada persona ya que algunas parejas sólo le permitían hacer lo que él denomina “lo tradicional”, mientras que otras le permiten hacer lo que él quiera, por lo que cada que empieza una relación sexual no sabe si va a ser igual a la que tiene con su pareja estable:

Omar: “aprender...pues yo creo que uno no va buscando aprender, es como ver como es los límites de uno con la persona con la que estas, porque nunca sabes, cuando empiezas una relación sexual con alguien nunca sabes si va a ser igual que con tu pareja estable o bueno te va a permitir más o te va a limitar en cosas porque hay veces que... yo cuando tenía mi pareja y experimente hacer esas cosas había personas que te decían ¿sabes qué?, sí te dejo hacer

más, sexualmente lo que tú quieras, pero había gente que te decía no, sabes que no, vas a ser nada más lo básico lo tradicional y se acabó.” (O1, E1. Pág.5)

Por otro lado Romero menciona que cuando era niño vio a sus primos teniendo relaciones, dentro de esta misma experiencia percibió que su primo era muy torpe, mientras que observaba que su prima ya no quería que fuese así y le pedía a su primo que lo hiciera diferente, a su primo no le importaba, por lo que él al tener relaciones sexuales siempre buscar obtener placer a través de la otra persona, busca aprender cómo crear el erotismo, le importa conocer el cuerpo, señala que tuvo buenas maestras, personas que tenían gran apertura y se permitían decirle cómo, qué hacer y no hacer dentro de una relación sexual, así como la forma en que debía realizarlo; Romero refiere que él ha aprendido porque tiene un interés primordial de aprender:

Romero: “... yo buscaba aprender, desde niño... vi a unos primos teniendo relaciones,... pero vi que mi primo era muy torpe, yo no sabía nada pero yo lo percibí muy torpe y mi prima era así (gestos de desagrado), ya no quería que fuese así y le pedía a mi primo y a él le valía madre.. pero ya cuando llegamos al punto de las relaciones siempre... busque esa parte de satisfacer mi placer a través del placer del otro, entonces si me preocupo mucho el aprender de como debías... o sea no ir directamente a llegar y buscar estimular la parte genital... hacer nacer el erotismo, que eso es a veces más importante,... lo que a mí me importaba era conocer el cuerpo... y tuve muy buenas maestras, gente muy, más grande con mucha apertura de decirme no lo hagas así o hazlo así o si lo vas a hacer así espérate hasta llegar a este punto, pero no era así una plática como del momento porque tampoco, pero me enseñaron a leer y sí es como así está bien, no está bien espérate un poco más, ya hazlo, ya te tardaste, o sea cositas así que yo fui

aprendiendo y que a mí me importo, siempre me importa porque hay cosas que te vas aprendiendo pero si no tienes el interés primordial la prioridad, no es el mismo no optimizas el mismo aprendizaje y a mí si me importa.” (R1, E1. Pág.10)

4.4.4. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con parejas formales.

Para algunos de los participantes las experiencias sexuales con parejas formales han involucrado también el inicio de la vida sexual, ya sea para ellos o para sus parejas. Este tipo de relaciones implica que los participantes olviden el egoísmo, pensando y cuidando a sus parejas. Para Beto la relación sexual que tuvo con su pareja formal fue “rara” debido a que era la primera vez que tenía relaciones sexuales y no era lo que esperaba, debido a que no hubo un acoplamiento:

Beto: “Fue rara la primera vez fue incomodo, no fue lo que yo esperaba la verdad, fue muy raro... no fue lo que yo esperaba, no fue ese acoplamiento.” (B1, E1. Pág.4)

Por otro lado Campos explica que estar con una pareja formal no quiere decir que sea la mejor experiencia, el supone que es con quien ya se ha convivido y con quien ya se ha experimentado:

Campo: “... no significa que la persona con la que estoy de manera formal sea lo mejor,...se supone que con tu pareja es con quien ya has convivido, con quien ya has estado y ya has experimentado” (C1, E1. Pág.4)

Dragón menciona que la relación sexual con su novia y única pareja sexual se fue dando paulatinamente:

Dragón: “Pues no fue tanto de proponer ni de planear, yo creo que la relación sexual, se fue dando paso a paso, paulatinamente...”

(D1, E1. Pág.3)

Por otro lado Grisli menciona que las relaciones formales que ha tenido han sido buenas debido a que la confianza le permite decir lo que quiere, como se siente y lo que le gusta que le hagan. A pesar de que algunas parejas no cumplían con las expectativas o márgenes que él establece se la ha pasado bien, pues se desenvuelve bien, considera que ha dejado satisfechas a sus parejas y él queda satisfecho, Grisli menciona que las relaciones formales proporcionan confianza y entendimiento:

Grisli: “... las relaciones que he tenido así un poquito más formales creo que son buenas, me desenvuelvo bien tengo la confianza de decirle lo que quiero, como me siento y como me gusta, lo que me gusta que me haga a pesar de que no cumplían todas las expectativas o todos los márgenes que pongo creo que me la he pasado muy bien las relaciones que hemos tenido y como tal me satisface, las satisfago y pues creo que si son buenas.... como tal la pareja estable o sea siento que si se tiene la confianza y pues que te entienden” (G1, Grisli, 4)

José comparte que las relaciones sexuales con su novia eran esporádicas ya que ella vivía en San Luis y él en el estado de México, por lo que sólo tenían relaciones cuando él iba a visitarla o sea cuando tenían vacaciones, en semana santa, en finales de semestre o algún puente. José menciona que en ocasiones él iba a verla y en otras ella lo visitaba, en dichos momentos “aprovechaban el tiempo” como José menciona para tener sus “desahogos”, haciendo referencia a las relaciones sexuales:

José: “Pues muy esporádica porque te digo que vivía en San Luis Potosí, entonces pues las únicas ocasiones en las que podíamos tener relaciones físicamente era pues cuando yo iba a visitarla, que era una vez cada, cada que teníamos vacaciones, en semana santa, en los finales de semestre, que otro día que, un puente, lo que fuera, iba yo a verla o en algunos casos ella venía y era cuando aprovechábamos el tiempo y pues intentábamos pues tener nuestras cosas, de nuestros desahogos...” (J1, E1. Pág.2)

José menciona que con esta pareja él se sentía muy responsable de cuidarla en todos los sentidos, al no lastimarla mientras tenían el encuentro sexual con alguna mordida, arañada o de jalarle el cabello, de tal forma que él no se podía desenvolver de la mejor manera, porque sentía que podía lastimarla y señala que lo último que quería era eso; en esta relación José se sentía responsable de hacer las cosas bien y de mejorar en cada encuentro:

José: “... con Sara me sentía muy responsable de cuidarla en todos los sentidos, no sólo de no lastimarla mientras estábamos teniendo relaciones o sea de morderla de más de arañarla de mas, jalonearle el cabello no se de cualquier cosa, yo no me... yo no lo podía hacer bien porque sentía que la podía lastimar y yo lo último que quería era lastimarla... con Sara yo me sentía también responsable de hacer las cosas bien y de mejorar cada vez...” (J1, E1. Pág.6)

En esta misma relación, José indica que al terminar el encuentro él siempre hacía la posición de cucharita mientras la besaba en la espalda, una vez que su pareja se dormía y a él se le dormía la mano, la sacaba y se acostaba poca arriba para descansar, durante todo ese tiempo, el participante señala que su pareja se acostaba de su lado izquierdo y no dejaba de darle la espalda, nunca volteaba a verlo a los ojos, ni a abrazarlo o acariciarlo lo que lo hacía sentir menospreciado y a veces como un “dildo” donde su pareja le pedía que le hiciera cosas para

sentirse querida, besándola, acariciándola y una vez que ella terminaba lo hacía a un lado y se dormía, eso a él lo hacía sentir muy mal:

José: "... con Sara me pasaba algo muy feo... voy a sonar bien pinche vanidoso pero bueno mira cuando terminábamos... yo me quitaba de encima de ella y... sentimentalmente yo sentía muchas veces muy feo con Sara porque a mí me gustaba mucho besarla por todos lados y entonces cuando terminábamos ella se acostaba sobre su costado normalmente izquierdo y yo le hacía la clásica cucharita y la besaba en la espalda y entonces ya cuando se me dormía la mano, la sacaba y como que me acomodaba y me ponía panza arriba para pues descansar un ratito y ella nunca jamás dejo de darme la espalda después o sea nunca volteo a verme a los ojos, ni a abrazarme, ni a besarme, ni a acariciarme nada, nada entonces yo me sentía no sé si menospreciado o abusado de cierta forma cuando ella no me decía descansa o algo por el estilo porque... de repente si me sentía así como una especie de dildo que ella podía decir ¡órale! Y hay voy yo como pendejo y pues ya me aplico hago lo que tengo que hacer, la besuqueo, la acaricio, la hago sentir querida, la hago sentir rico, otra vez y ella dice bueno ya y lo hace a un lado y se acuesta y se puede dormir con toda la placidez del mundo y eso me hacía sentir muy, muy, muy feo, gacho..." (J1, E1. Pág.8)

Kuko considera que en las relaciones formales se puede tener relaciones sexuales cuando él quiera o cuando pueda, señala que son diferentes a las relaciones con amigas o desconocidas ya que a sus parejas formales las trata de enamorar y de conquistar, dentro de estas relaciones Kuko considera que está involucrado más el cariño:

Kuko: “Me gusta que puedes tener relaciones sexuales cuando quieras o cuando puedas, es muy diferente a tener relaciones sexuales con una amiga o con desconocidas, porque con una amiga nada más ahora sí que llegas y vas a lo que vas, a una novia tratas como de conquistarla, de enamorarla le pones un poco más de empeño... con mis relaciones formales es más cariño.” (K1, E1. Pág.4)

La experiencias de Kuko con parejas formales las describe como muy bonitas, debido a que considera que en este tipo de vínculo las parejas se entregan los cuerpos, los pensamientos y las caricias; considera una mejor entrega en el noviazgo debido a que quiere dar y entregarle todo a su pareja, haciéndolas sentir bien y que no piensen que él sólo quiere tener relaciones sexuales y nada más:

Kuko: “Con mis novias fijate que tuve experiencia muy bonitas porque las parejas ahí se entregan los cuerpos, los pensamiento las caricias y todo... con novia sí es mejor como que te entregas, como que quieres dar el todo por ellas, entregarles todo, todo, hacerlas sentir bien que no se sientan que nada más quieres tener relaciones y ya.” (K1, E1. Pág.15)

Omar menciona que el placer que se tiene con una pareja formal es mejor, teniendo en cuenta que, después de tener la relación la pareja esta con él, lo besa, abraza y lo “apapacha” o solamente que la pareja permanezca recostada en su pecho hace que cambie el sentimiento que experimenta por ella, de tal forma que el hecho de que no sólo sea sexo lo que tiene con la pareja hace una mejor experiencia:

Omar: “... después de tener la relación y está contigo y después de eso un beso, un abrazo o un apapacho, simplemente tenerla en el pecho acostada pues cambia el sentimiento aparte del placer que

tuviese antes, al placer que tienes de estar con esa persona y ver que no nada más es sexo, sí, es mejor.” (O1, E1. Pág.6)

Romero explica que en un encuentro sexual con una pareja formal cada uno de los implicados decide en ese momento ser sólo para el otro, no habiendo nadie más que ellos en ese lugar y tiempo, limitando los pensamientos, las sensaciones y la concentración a la pareja; Romero señala que no hay voluntades:

Romero: “... tú decides en ese momento ¡soy para ti!, no hay nada más, no hay nadie más que tú y yo en este momento, en este lugar, en este tiempo, tu estas limitando tu pensamiento, tus sensaciones a esa persona, toda tu concentración esta en esa persona... entonces no hay límites, no hay voluntades...” (R1, E1. Pag.13)

En cuanto a sus experiencias, Romero comparte que le ha tocado vivir la inocencia, pues tanto su pareja como él no sabían que era lo que tenían que hacer, aunque señala que sí sabía pero no podía porque no estaba seguro de que su pareja reaccionara igual a otras; Romero notaba que era la entrega del momento y el compromiso lo que creaba una conexión, que al mismo tiempo le permitía desenvolverse puesto que no pensaba en prejuicios en cuanto al tiempo que duraría en erección, debido a que si duraba mucho o poco tiempo estaría bien. El participante señala que no existían prejuicios puesto no era algo vacío ya que existía una fidelidad de pareja, Romero tampoco se preocupaba si dentro del acto sexual no hacía algo bien, debido a que podía mejorar y ese aspecto él lo considera beneficio de ambos, dicho beneficio le da confianza, entrega hacia su pareja y seguridad de sentirse parte de la otra persona:

Romero: “A veces era... siento que a mí me toco mucho vivir ese aspecto inocente, de que no sabían lo que tenían que hacer o no sabíamos lo que teníamos que hacer los dos, ni yo con ella ni ella conmigo, o quizás si yo con ella pero no podía, insisto, hacer yo

algo pensando que iban a reaccionar igual, entonces la asustaba o no llegaba a causarle mucho pero yo creo que era el compromiso, la entre... la exclusiva entrega de ese momento que tenía para conmigo, se notaba en ese momento que era... Se daba una especie de conexión que te permitía desenvolverte, no había que pensar mucho acerca de ... en cuanto a prejuicios si duraba mucho tiempo, o sea lo que fuera a durar iba a estar bien, que el placer que pudieras causar o te pudieran causar iba a ser magnifico, no te preocupaba ni siquiera el prejuicio, porque había como una fidelidad de pareja... no era algo tan vacío... ni te preocupas de si en algún momento no lo haces bien, puedes mejorar, igual es para los dos, no sólo para ti entonces como que eso es lo que hace que te entregues más, esa confianza, esa seguridad que te da el sentirte parte de la otra persona.” (R1, E1. Pág.9)

4.4.5. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con parejas casuales.

Campos menciona que en ocasiones él ha disfrutado más las relaciones casuales ya que significan algo nuevo, sin embargo al final de dichas relaciones concluye que está mejor su pareja, para él algo que caracteriza a este tipo de relaciones es que se puede experimentar y se tiene algo nuevo:

Campos: “De repente disfrutas más esas relaciones casuales por el hecho de ser casuales, porque significa algo nuevo aunque al final digas está mejor mi pareja que la otra persona. La diferencia que hay es que por un lado tienes algo nuevo y quieres experimentar y ya... en ese sentido te llama la atención lo nuevo eso es.” (1, Campos, 4)

Aunque Dragón no ha tenido relaciones sexuales con parejas casuales, menciona que si la pareja le pidiera algo que no le gusta del todo le costaría trabajo hacerlo o decirle que no le gusta y quizá se reservaría decírselo:

Dragón: "... a una pareja casual no le podría decir... a lo mejor y me reservo un poco más si ella me pide algo o hace algo que a lo mejor y no me gusta tanto a lo mejor y me lo reservo, a lo mejor y si se lo llegaría a decir pero si me costaría un poco más" (D1, E1. Pág.3)

José menciona que el encuentro sexual que tuvo con Alejandra le gustó mucho puesto que no existieron frenos, no importaba si ella o él habían tenido alguna experiencia previa, José lo que quería era violar las reglas que él mismo se había impuesto y que considera lo habían hecho muy infeliz desde hace tiempo. El participante señala que lo que más le gustó de esta experiencia fue que todo el placer fue físico aunque más mental porque se dio permiso a descansar y disfrutar de lo que había encontrado:

José: "... lo que yo tuve con Alejandra estos días fue, me gustó mucho porque yo no tenía ninguna clase de freno, me valía madres si había tenido alguna experiencia con alguien más, si la había tenido yo y lo único que quería era como que darme ese permiso de volarme todas las reglas que me había puesto yo mismo y que me habían estado haciendo muy infeliz desde hacía ya buen rato, entonces muchas veces... tiendo a sublimar gacho las cosas o a ponerlas en un nivel que no pertenecen y creo que lo más placentero de lo que paso con Alejandra,...Alejandra no me gusta pues así te digo no está en mi estereotipo de belleza tal cual, todo el placer fue físico pero fue más mental porque le estaba dando permiso a esto de descansar y a disfrutar lo que había encontrado" (J1, E1. Pág.5)

José comenta que no existía ningún parámetro que tuviera que seguir debido a que no tenía que esforzarse por llenar nada, pues todo lo que ahí sucedió era como una tabula rasa, de tal forma que lo que él hiciera sería nuevo y estaba bien aunque podía mejorarse después, lo que importante es que se realizara en el momento:

José: "... esta ocasión no, yo no tenía ningún parámetro y el único parámetro era el momento, no había antes y no había después lo que pasara antes o lo que pasara después era un extra, pero yo no tenía que esforzarme por llenar nada y era como una tabula rasa lo que se hiciera era nuevo y lo que se hiciera estaba bien, podía ser corregido después o mejorado después pero daba igual el chiste era hacer algo en el momento..." (J1, E1. Pág.6)

Al comparar a sus parejas José señala que en la relación casual sintió lo que buscaba sentir con su pareja formal, debido a que con la pareja casual después de tener la relación ella lo agarró de la mano, lo besó en la mejilla y se quedó abrazada a él de frente y así se quedaron dormidos, esta actitud por parte de su pareja lo hizo sentir querido y apreciado; José menciona que nunca había sentido tanta tranquilidad como aquella vez que estuvo con esta pareja:

José: "Con Alejandra sentía lo que yo quería sentir con Sara, porque pues mínimo ella, bueno no mínimo, o sea ella si después de todo el desmadre que hicimos me agarró de la mano y me besó en la mejilla y se me quedó abrazada de frente no me dio la espalda y creo que es la única vez que me he sentido así de rico después de estar con alguien, tanto que nos quedamos dormidos como una hora así y despertamos porque tenían su desmadre abajo pero nunca había sentido tanta tranquilidad, tanto aprecio por mí sino hasta que Alejandra se volteó y me abrazó y se quedó dormida creo

que lo que más me sentí fue querido, apreciado, las dos apreciado y querido...” (J1, E1. Pág.8)

En las relaciones con amigas o parejas casuales Kuko menciona que puede gritarles, decirles cosas malas, tratarlas mal, evaluarlas y rebajarlas. El participante menciona que con una pareja casual sólo se tiene sexo y ya:

Kuko: “pues a mis amiga o desconocidas hasta les puedo gritar, decirles cosas malas, tratarlas mal no se... evaluarlas, hacerlas caer no sé cómo rebajarlas con palabras.” (K1, E1. Pág.4)

Kuko: “en una casual nada más llegas tienes sexo y ya.” (K1, E1. Pág.15)

Luis menciona que a sus parejas casuales las veía en fiestas, inicialmente a las fiestas no iba con esa intención, sin embargo se daba la oportunidad o lo realizaba por no quedar mal con sus amigos:

Luis: “... era de que las veías en las fiestas y no pues llegabas solo y terminabas con alguien más y decías bueno, pues ahora es con ella después con otra, o sea es lo raro y chistoso porque a veces uno no iba a las fiestas a eso pero ya cuando se prestaba el momento pues a veces decías pues bueno, no hay que desaprovecharlo o simplemente decías pues estas con tu amigo y pues para no quedarle mal a tus amigos pues lo hacías.” (L1, E1. Pág.6)

Omar señala que la experiencia depende de la pareja casual, ya que indica que la mayoría de las parejas de este tipo al terminar la relación sólo se visten y se retiran y eso a él no lo hace sentir bien:

Omar: “Bueno pues si depende de la pareja no, porque hay parejas que pues como todos ¿no? se acabó terminamos, vístete bye, vámonos ¿no?, eso no te hace sentir bien,” (O1, E1. Pág.6)

Para Romero un componente de las relaciones sexuales con parejas casuales es el egoísmo, debido a que en la relación ambos están buscando satisfacer una necesidad o deseo sexual, también indica que este tipo de parejas le facilitan el desenvolvimiento en el acto, para él es más fácil maniobrar el hecho de que les guste o no el encuentro a este tipo de pareja. Romero considera que se debe saber leer las reacciones de la pareja para que el encuentro se torne más fácil:

Romero: “El egoísmo, siento que cuando es casual, en una experiencia casual el egoísmo es casi necesario, pero que te permite... cierta facilidad de desenvolverte en ese aspecto y es un volado si puede que le guste o puede que no, pero es más fácil maniobrarlo, si aprendes a leer la reacción de la mujer respecto a lo que estás haciendo se vuelve muy fácil pero si tienes esa dificultad de leer, si estas con esa inseguridad... los dos están buscando satisfacer una necesidad sexual, del deseo sexual, pero tú no conoces nada de esa persona entonces tiendes a tener que ser así...” (R1, E1. Pág.10)

4.4.6. Opiniones acerca de las relaciones sexuales con amigas.

Para Kuko la relación con amigas es sólo el encuentro sexual y nada más, mientras que Omar menciona que con las amigas de tiempo se puede establecer una relación de confianza ya que tanto su pareja como él pueden decir lo que les gusta pues no es el primer encuentro que tiene con ellas:

Kuko: “...y las amigas como te digo nada más el encuentro sexual...” (K1, E1. Pág.15)

Omar: "...las amigas de tiempo... no es la primera vez que tienes un encuentro sexual, no sé o sea tienes varios y ya te van permitiendo y te van dando la confianza de poder decirles qué es lo que te gusta y que ellas te digan qué es lo que les gusta..." (O1, E1. Pág.5)

Omar comparte la experiencia ocurrida con una amiga, el participante señala que ambos se sentían atraídos y querían experimentar una relación sexual, aunque menciona que quizá el hecho de tener escondido este aspecto o estar planeándolo lo llevó a una sobreexcitación, misma que él cataloga como un orgasmo, cabe señalar que ha sido la única ocasión que Omar ha experimentado un orgasmo:

Omar: "... una amiga de tiempo... de mucho tiempo y el que yo y ella teníamos tiempo de que queríamos experimentar algo así, pero nunca se había dado, entonces yo creo que igual llego a esa sobreexcitación, el tiempo que ya teníamos a lo mejor planeándolo, diciéndolo o al tenerlo tan escondido ese aspecto de los dos haber congeniado, en que queríamos estar juntos en una relación sexual sin perder la amistad, pero nos sentíamos atraídos los dos, entonces yo creo que era eso... en ese caso me sobreexcite y yo creo que eso fue lo que me llevo a hacer, o al estar, o al llegar a ese que yo lo catalogo como un orgasmo porque no lo sentí normal." (O1, E1. Pág.11)

Romero indica que en las experiencias sexuales con amigas no han sido las mejores ya que no existe una entrega emocional, psicológica e incluso física, pues considera que en este tipo de relaciones existe un compromiso parcial y se reduce al momento en que ocurre la relación, aunado a esto Romero juzga que este tipo de relaciones está asociado a lo sexual y emocional aunque señala que lo emocional no es directo:

Romero: “no fueron mis mejores experiencias sexuales por lo mismo que te digo, ya el nivel de entrega emocional, psicológico, incluso físico no lo puedes alcanzar con una amiga, porque insisto no está ese vínculo, está como que aislado, si se puede dar es algo natural está asociado directamente a lo sexual y lo emocional, pero no existe realmente un vínculo emocional directo, o sea es el deseo nada más, no es tanto el compenetrarte, realmente el comprometerte, si hay un compromiso, pero es un compromiso como más parcial de un momento”(1, Romero, 9)

Romero comparte también que las relaciones con amistades permiten abusar un poco de lo que se sabe del otro, teniendo una inequívoca seguridad de que se le está causando placer a la pareja. El participante considera que en este tipo de relaciones no se tiene que ser del todo cuidadoso puesto que no se busca alcanzar la parte sentimental:

Romero: “en la forma de la amistad tiende a tener que ser presencial, es lo que te permite como que de alguna manera con lo que tú ya sabes un poquito abusar de ese saber dónde puedes hacer cosas y así y de alguna manera tener cierta seguridad de causar placer sabiendo que no necesariamente tienes que ser muy cuidadoso con esa persona porque no es la parte sentimental lo que estás buscando alcanzar...” (R1, E1. Pág. 10)

4.5. Prácticas sexuales realizadas por hombres.

En cuanto a las prácticas sexuales se abordan diversos aspectos tales como los lugares en los que los hombres conocen a sus parejas sexuales, lugares en los que sostienen relaciones sexuales, prácticas de masturbación, prácticas de sexo oral, prácticas de sexo anal, frecuencia de las relaciones sexuales, promedio de

relaciones sexuales en una sola ocasión, opiniones acerca de la erección, inicio de la vida sexual, métodos anticonceptivos, experiencias de enfermedades de transmisión sexual, experiencias de sospechas de embarazos, embarazos y la finalidad de tener relaciones sexuales. En algunos aspectos de los abordados los participantes comparten ciertas experiencias u opiniones acerca de los temas, sin embargo otros expresan ideas y experiencias diferentes.

4.5.1. Lugares en que los hombres han sostenido relaciones sexuales.

Existen lugares que para los hombres es más recurrente tener relaciones sexuales; Beto, Campos, Dragón, Grisli, José, Luis, Omar y Romero mencionan haber tenido relaciones sexuales en hoteles o moteles, mientras que Beto y Campos comparten que ellos han experimentado tener relaciones en su trabajo. Los automóviles son otro lugar en el que los participantes sostienen relaciones esto lo señalan Beto, Campos, Dragón y Kuko. En la calle Beto, Campos, Juan Carlos, Kuko y Luis han tenido relaciones sexuales; mientras que Beto, Dragón, Grisli, Luis y Romero han tenido relaciones en sus casas y Dragón, Grisli, Juan Carlos, Omar y Romero han tenido relaciones sexuales en las casas de sus parejas.

Específicamente Beto ha tenido relaciones sexuales también en un antro, mientras que Dragón comparte que en alguna ocasión fue a acampar y tuvo relaciones sexuales en un bosque, por otro lado José señala haber tenido relaciones sexuales en una obra en construcción, un estacionamiento, una casa en Cuautla, Morelos y en el jardín botánico de C.U., Kuko indica que él ha sostenido relaciones sexuales en canchas de futbol, baños públicos, al igual que Luis, este último también en casas de parientes o conocidos igual que Omar Romero y Luis:

Beto: “en cama, en esa cama, en este piso, en esta silla, en mi trabajo, en un carro, en la calle, en un antro y ya. ¡Ha! Y en hoteles.” (B1, E1. Pág.5)

Campo: “en hotel, principalmente en un hotel, en la calle en el carro, en el cine, en el trabajo incluso.” (C1, E1. Pág.6)

Dragón: “en mi casa, en su casa, cuando hemos llegado a salir de viaje pues en algún hotel donde nos quedamos, ¿en dónde más? En el carro de un amigo, una vez que nos fuimos a acampar como al aire libre en el bosquecito...” (D1, E1. Pág.5)

Grisli: “mmm... pues no sé, en mi casa, en la casa de ella, en hoteles y pues sí, nada más.” (G1, E1. Pág.5)

Juan Carlos: “bueno en la calle, en hoteles, en carros o en las mismas casas a veces de mis anteriores parejas.” (JC1, E1. Pág.6)

Juan Carlos: “mira en un hotel... en otros casos que ha sido o en las casa de mis anteriores parejas... y en un carro...” (JC1, E1. Pág.7)

José: “... con Sara en un hotel, en el cine en una obra en construcción, en un parque, en el jardín botánico de C.U., en el estacionamiento de la casa de su hermana, en la casa de su hermana... y con Alejandra... en una casa que rentamos en Cuautla.” (J1, E1. Pág.10)

Kuko: “En la calle, en carros, en las canchas, en baños públicos, en parques, ¿a dónde más? ¡Ha! En las casa de tíos, casas de abuelas, en mi propia casa, en su casa de ellas, serian todos y creo que mas, donde caiga.” (K1, E1. Pág.5)

Luis: “En el departamento de un amigo, en la calle, en un hotel, en mi casa y en el baño de la escuela.” (L1, E1. Pág.6)

Omar: “En hoteles, casa de amigos, casas de las parejas con las que he estado, carros...” (O1, E1. Pág.7)

Romero: “Es que han sido públicos y, o sea desde hoteles, moteles, casas, mi casa, su casa de ellas, en casa de amiga de ellas, en la casa de la fiesta, en patios traseros de los lugares en los que estamos, en un mercado o sea cerrado...” (R1, E1. Pág.15)

4.5.2. Lugares en los que los hombres conocieron a sus parejas sexuales.

En cuanto a los lugares en los que los hombres conocen a sus parejas sexuales, la mayoría coincide en que sus parejas son contactadas en fiestas, mientras que otros mencionan haber conocido a sus parejas en el trabajo, la escuela y las redes sociales (Facebook), sólo dos de los participantes refirieron conocer a sus parejas, en la calle. Beto comparte que aproximadamente seis de sus parejas son ex compañeras o compañeras, a otras parejas las ha conocido en fiestas y otras tantas en el trabajo:

Beto: “... cinco, seis son ex compañeras, cuando estamos en fiestas y otras tantas en el trabajo, o sea no han sido muchas, no sé si sea quince o dieciséis pero sé que tampoco han sido tantas, pero en fiestas regularmente, compañeras, ex compañeras y en el trabajo.” (B1, E1. Pág.5)

Mientras que Campos menciona que a la mayoría las ha conocido en el trabajo, aunque también ha conocido parejas en su calle y la escuela:

Campos: "... a la mayoría de ellas en el trabajo, en mi calle, en la escuela, la mayoría por cuestiones de trabajo" (C1, E1. Pág.6)

Dragón menciona que a la única pareja sexual que ha tenido la conoció en el CCH:

Dragón: "en la prepa, en el CCH..." (D1, E1. Pág.5)

Al igual que Beto, Grisli también ha conocido a sus parejas en fiestas y en el trabajo:

Grisli: "Pues la mayoría ha sido en fiestas y algunas en el trabajo." (G1, E1. Pág.4)

Mismo caso de Juan Carlos quien refiere que a sus parejas las ha conocido en su mayoría en fiestas, aunque a algunas las conoció en la escuela también:

Juan Carlos: "...en fiestas, sobre todo en fiestas, de todas te puedo decir que han sido en fiesta, algunas en la escuela, pero sobre todo la mayoría de gente que he conocido ha sido en fiestas." (JC1, E1. Pág.6)

José comparte que a su pareja formal la conoció en la iglesia cuando tenía aproximadamente once años, José señala que a él le gustó mucho sin embargo eran muy jóvenes y él tenía novia, después de algún tiempo la conoció sentimental, emocional e intelectualmente por medio de Facebook:

José: "...a Sara en la iglesia... cuando tenía diez, once años... me gustó mucho pero como éramos muy jóvenes y yo tenía novia... después de mucho tiempo... cuando la empecé a conocer

sentimental, emocional, intelectualmente fue por Facebook... “(J1, E1. Pág.9)

La segunda pareja de José la conoció en la escuela desde cuatro años antes de ocurrir la relación sexual, aunque apenas un año antes de la misma le empezó a hablar:

José: “...a Alejandra pues la conocí en la escuela tengo cuatro años de conocerla pero le empecé a hablar hace apenas un año...” (J1, E1. Pág.10)

Al igual que Beto y Grisli, Kuko y Luis refieren haber conocido a sus parejas en fiestas, aunque Luis señala también haberlas conocido en la escuela y por parte de amigos:

Kuko: “En fiestas, si todas son en fiestas.” (1, Kuko, 5)

Luis: “las he conocido en fiestas en la escuela y por parte de mi amiga fue que conocí a mi novia.” (L1, E1. Pág.6)

Omar divide en temporadas la forma en que ha conocido a sus parejas, ya que menciona que anteriormente las conocía en fiestas, discos, bares y billares, mientras que ahora lo hace por medio de internet, específicamente Facebook:

Omar: “... por internet, que es Face... chat... anteriormente eran como te digo amigas de tiempo, amigas que conocía de años, este en discos...bares, billares, nada más.” (O1, E1. Pág.7)

Romero relata que a la mayoría de sus parejas las ha conocido por círculos de amigos que lo invitan a comer o a alguna fiesta, señala que en una ocasión conoció a una chica a la cual vio sentada y se acercó a hablar con ella, misma con

quien tuvo relaciones sexuales y que él considera le causa satisfacción y sentirse orgulloso de dicha experiencia:

Romero: “La mayoría han sido a través de círculos directo, de la escuela tienes amigos y esos amigos te invitan a una fiesta o a una reunión o a comer, pero digamos que si han sido diversos pero todos, bueno la mayoría han sido directos, salvo alguna ocasión fue como de lo que más me puedo sentir... no sé si orgullosos pero me causa mucha satisfacción de la nada... fue en la cineteca con una chica o sea de que la vi sentada, me vio sentado, me acerque a hablar con ella...” (R1, E1. Pág.14)

4.5.3. Prácticas de masturbación realizadas por hombres.

En cuanto a la masturbación los participantes en su mayoría mencionan que recurren a ella cuando llevan temporadas largas sin tener relaciones sexuales, algunos otros mencionan que se masturban cuando no pueden concluir una relación sexual con la eyaculación, cuando están excitados y no existe pareja que pueda satisfacerlos. En cuanto a los gustos que establecen los hombres en la masturbación ellos señalan que el sólo hecho de saber que sus parejas están realizando algo para estimularlos les hace sentir placer, uno de los participantes comparte que la masturbación con pechos y pies de su pareja le resulta agradable. En cuanto a las experiencias de masturbación previa a la relación sexual, los participantes comparten que cuando lo han realizado han tardado más tiempo en eyacular siendo considerada como un apoyo, mientras que la masturbación posterior a la relación sexual, los hombres la realizan para eyacular en las ocasiones en que no se alcanzado la misma, para otros participantes la masturbación posterior no es viable debido a que les resulta dolorosa.

4.5.3.1. Razones por las que los hombres recurren a la masturbación.

Beto menciona que hace tiempo duraba mucho en las relaciones sexuales, por lo cual sus parejas le decían que ya tenían hinchados sus genitales o que les dolía, de tal forma que en esas ocasiones tenía que recurrir a la masturbación para poder eyacular:

Beto: “Digo porque al final ya después de... es que no quisiera alardear pero al principio... si duraba, mucho, mucho y no sé, porque me decían oye güey ya me duele, ves esta hinchado y duele ya no y entonces yo decía tengo que terminar acaba y le decía oye pues échame una mano ¿no? Por lo menos.” (B1, E1. Pág.9)

Campos menciona que él recurre a la masturbación cuando no ha tenido relaciones sexuales, menciona que lo realiza por desahogo y, a modo de broma, menciona que por no querer manchar la ropa en las noches:

Campos: “pues principalmente porque no he tenido relaciones sexuales, por desahogo y por no querer manchar la ropa en las noches, ja, ja, ¡ha! pero eso me lo ha dicho un amigo no soy yo ja, ja.” (C1, E1. Pág.9)

Por otro lado Dragón menciona que él ocupa la masturbación como ejercicio para retardar la eyaculación:

Dragón: “Muchas ocasiones... ocupo así la masturbación en ciertos ejercicios en que me ayuden a retardar más la eyaculación.” (D1, E1. Pág.9)

Grisli señala que cuando inicio a masturbarse se debía a un aspecto de autoexploración, menciona que la masturbación no reemplaza a una pareja, sin embargo cuando él necesita tener placer se masturba:

Grisli: “Porque es placentero, como tal no reemplaza a una relación sexual pero es placentero, a los inicios la masturbación pues creo que es autoexploración, no suplementa a una pareja pero si necesitas tener placer creo que por eso muchas veces uno recurre a la masturbación por eso, para obtener placer.” (G1, E1. Pág.8)

Juan Carlos, al igual que Campos, considera la masturbación como un desahogo; señala que todos los hombres son un tanto morbosos por lo que les gusta ver mujeres exuberantes, especialmente él se considera morbosos y observador hacia las mujeres, por lo que mientras se masturba imagina a esas personas masturbándolo:

Juan Carlos: “Siento yo que todos los hombres somos... un poquito morbosos, nos gusta ver a una mujer exuberante, no sé yo me considero un poquito morbosos o un poquito fijado hacia las personas, hacia las mujeres entonces pues a veces es como que, como que lo podría tomar como un desahogo como que imaginarte a esa persona tal vez masturbándote, ¿no? tu imaginándote a esa persona.” (JC1, E1. Pág.10)

José indica que se masturba cuando hay mucho tiempo de “sequía”, haciendo referencia a un periodo largo de tiempo en que no ha tenido relaciones sexuales, también menciona que se masturba cuando tiene tiempo libre y de ocio:

José: “¡ah! pues cuando hay mucho tiempo de sequía o cuando tengo mucho tiempo libre y de ocio.” (J1, E1. Pág.17)

Kuko señala que él recurre a la masturbación para satisfacerse a sí mismo cuando no tiene una pareja con quien tener relaciones sexuales:

Kuko: “Pues ahora sí que para satisfacerse a uno mismo, porque el hecho de no tener, ahora sí que, con quien tener relaciones te genera no sé, que requieras a la masturbación para darte placer.” (K1, E1. Pág.8)

Luis menciona que las veces que se ha masturbado han sido porque ha visto películas porno o como parte de autoexploración, ya que a él le resulta importante conocer su cuerpo. Luis señala que a partir de que tuvo su primera relación sexual no ha vuelto a masturbarse:

“Pues en un tiempo lo recurrí porque, simplemente a veces veías tú películas porno y pues todo lo recurrías ¿no? o el típico entras a la secundaria y empiezas a ver todo eso pero cuando ya tuve mi primera relación fue que prácticamente no he recurrido ni a eso ni nada, pero si en parte pues porque vas conociendo tu cuerpo ¿no? en ese aspecto para el hombre es más importante incluso conocer su pene, porque hay gente que no sabe ni qué onda ... no se cuidan y todo, no lo conocen por completo.” (L1, E1. Pág.12)

Luis indica también, que ha recurrido a la masturbación debido a que considera importante la estimulación tanto de la pareja como la propia para no llegar sólo a tener relaciones sexuales:

“... si he recurrido a eso, porque también es muy importante, no sé, no nada más es de llegar y tener relaciones porque tanto como esa persona como tú necesitas una estimulación, y también la mujer necesita una estimulación.” (L1, E1. Pág.13)

Omar menciona que sería mentira decir que nunca ha recurrido a la masturbación, señala que él se ha masturbado cuando está solo, si llega a excitarse y no hay nadie:

Omar: "... cuando estas solo, cuando estaba solo porque sería mentiroso que nunca lo he hecho en mi vida verdad, pero si muchas veces es cuando... o cuando te excitas y no hay nadie y dices pues que hago ¿no? entonces básicamente es eso..." (O1, E1. Pág.12)

Al igual que José, Romero señala que en temporadas de "sequía", refiriéndose a largas temporadas sin tener relaciones sexuales, es cuando se ha masturbado. El participante considera lo sexual como una necesidad básica, por lo que menciona que no sabría qué haría si no existiera la masturbación, señala que quizá gastaría mucho en sexo servicio o quizá estaría de malas todo el tiempo, por último el participante menciona que en largas temporadas que no ha tenido relaciones sexuales al día se ha llegado a masturbar hasta tres veces para satisfacer su "sexo", como él lo menciona:

Romero: "no me gusta, pero pues si ha habido temporadas de sequía... lo sexual es algo, es una necesidad física básica, afortunadamente existe la masturbación si no, no sé qué haríamos, estaría de malas, o hasta que encuentre a alguien, o gastaría demasiado en sexo servicio, pero no. Yo he recurrido en épocas que de plano no he tenido contacto sexual por largas temporadas, incluso te puedo decir que en un día pueden ser dos o tres veces, de ahí pues usaba otro método, pero no me gusta mucho... entonces yo recurrir a eso también para satisfacer un poco mi sexo." (R1, E1. Pág.22)

4.5.3.2. Gustos de la masturbación.

Los hombres compartieron muy poco acerca de lo que les gusta respecto a la masturbación, sin embargo Campos y José comparten algunos aspectos que les agradan dentro de la masturbación. Campos menciona que la idea de que la pareja quiera proporcionarle placer o sentirse tocado es lo que le gusta de la masturbación:

Campos: "Pues el hecho de sentirme tocado, de sentir que la idea era proporcionarme placer." (C1, E1. Pág.9)

Por otro lado José menciona que la masturbación es la actividad más practicada con sus parejas, considera que es un buen inicio para las relaciones sexuales e incluso cuando no hay coito, él practica la masturbación. José comparte que con su pareja formal el sexo oral y la masturbación eran muy comunes, en el caso de la masturbación su pareja solía realizarla con las manos y los pechos, el participante indica que sus herramientas para masturbar son todos los dedos de las manos:

José: "¡ah! pues la masturbación es la cosa por excelencia entre mis parejas y yo, es que es un buen inicio para coito, pero aunque no haya coito eso pasa, que haya masturbación, te digo que con Sara era muy común el sexo oral y otras cosas, por ejemplo a ella le gustaba mucho...yo me acotaba y a veces usaba sus pies o a veces sus pechos y pues con eso como que me masturbaba y pues yo suelo usar mucho las manos, las dos, todos los dedos y pues igual como que son mi herramienta por así decirlo..." (J1, E1. Pág.18)

Para José saber que sus parejas lo van a masturbar lo hace sentir muy bien:

José: “El simple hecho de saber que me están masturbando ya para mi es así como ¡vientos!” (J1, E1. Pág.20)

4.5.3.3. Prohibiciones establecidas en las prácticas de masturbación.

Los participantes compartieron poca información acerca de las prohibiciones que establecen sus parejas en cuanto a masturbación, acerca de esto Juan Carlos menciona que sus parejas no aceptan ser masturbadas argumentando que no les gusta, les duele o porque tienen temor a una infección:

Juan Carlos: “No todas, algunas debido a que me decían ¡hay no! no me gusta, pero porque sentían o tenían temor a alguna infección.” (JC1, E1. Pág.11)

Juan Carlos: “... pero hay algunas que me decían no, no, no, me duele o ¡no! es que siento que me va a salir una infección o algo así o realmente sí, casi todas sí, conmigo.” (JC1, E1. Pág.11)

José menciona que sus parejas no aceptan ser masturbadas cuando tiene poco tiempo que ha empezado la relación sexual, el participante comparte una experiencia en la cual intentó masturbar a su pareja y ella le dijo que no, porque le dolía, debido a que llevaban demasiado tiempo teniendo relaciones sexuales:

José: “... ha sido porque voy demasiado pronto... cuando yo intento empezar a... pero me detienen y me dicen no, no, no todavía no y digo ¡ha bueno!, y pues ya seguimos pero fuera de esas limitaciones de tiempo, no, a bueno sí una vez con Sara, ya era uno de los últimos días que yo estaba en San Luis, los últimos en los que estábamos en el hotel e intente... bueno ya llevábamos un buen rato manoseándonos y yo intente masturbarla y cuando me acerque me dijo no, ya no puedo me duele mucho y yo le dije

¿qué? Y me dijo es que ya fue demasiado, por demasiado tiempo y dije ¡ah! Ok y pues ya no se hizo nada ahí...” (J1, E1. Pág.17)

4.5.3.4. Experiencias de la masturbación previa a la relación sexual.

Campos menciona que nunca se ha masturbado antes de tener una relación sexual, pues sabe que va a tener un encuentro:

Campos: “no, nunca me masturbo antes de tener una relación nunca, y menos si sé que voy a tener una relación sexual no me masturbo.” (C1, E1. Pág.10)

Dragón por otro lado, menciona que sí se ha masturbado antes de tener una relación sexual, comparte que tarda más tiempo en eyacular y experimentar sensaciones placenteras, describiendo que la sensación de placer es ascendente, va de pequeño y tarda más en elevar la sensación placentera:

Dragón: “... creo que sí, a veces tardas más en eyacular... tardan más en llegar esas sensaciones placenteras, como un estado placentero como que más, no sé, tienes como una sensación de placer como que pequeño y va de pequeño, pequeño, pequeño tardas más tiempo en que se eleve esa sensación de placer y a veces te tardas más en eyacular.” (D1, E1. Pág.10)

Grisli considera que cuando se ha masturbado antes de tener una relación sexual, en comparación a cuando no lo hace, existe una pequeña diferencia y es la duración que demora en eyacular:

Grisli: “...no varían tanto pero si hay una pequeña diferencia, más que nada por la duración, ese aspecto de duración no sé qué efecto tenga en las ocasiones en que te has masturbado antes, a lo mejor

la reposición de espermatozoides es menor pero esa es la única diferencia, la duración,... el tiempo que tarda en eyacular es más tardado.” (G1, E1. Pág.9)

Juan Carlos menciona que sólo una vez se ha masturbado antes de tener una relación sexual, él lo realizó ya que le habían comentado que si lo hacía duraría más tiempo teniendo la relación, sin embargo no noto ninguna diferencia sólo en cuanto a la cantidad de semen que arrojó, pues menciona que eyaculó menos:

Juan Carlos: “Fíjate que lo experimente alguna vez y fue en algún caso que me dijeron que si me masturbaba antes iba a durar más teniendo relación, lo experimente pero no... ninguna diferencia si, bueno si hay alguna diferencia obviamente ya en la eyaculación eyaculas ya un poquito menos.” (JC1, E1. Pág.11)

Para Kuko la experiencia de haber recurrido a la masturbación previa a la relación lo hace sentir “chido”, el macho alfa, potente y que domina a sus parejas, ya que dura más tiempo su erección, aproximadamente dos horas y media, Kuko considera que de esta manera les proporciona mayor placer a sus parejas:

Kuko: “Es más duradera, mucho, mucho muy duradera...pues me siento potente, je, je, sí enserio como que la durabilidad de la erección como que dura más,... te sientes acá el macho, acá el macho alfa, que las dominas y les das mucho placer. El simple hecho de tener una erección que dure no sé... unas dos horas, dos horas y media más, esta chido.” (K1, E1. Pág.9)

Omar menciona que cuando se masturba aumenta el tiempo que dura “activo”, haciendo referencia a que la erección es mayor, Omar señala que en ocasiones él le tiene miedo a eyacular antes o ser eyaculador precoz, por lo que recurre a este tipo de prácticas:

Omar: "... si varía porque cuando te masturbas antes... bueno no, cuando tienes la relación y te masturbaste antes duras más, duras más teniendo una relación sexual, por ejemplo te puedo decir te masturbas y luego tienes la relación o antes de tener la relación te masturbas, por ejemplo cuando empiezas a tener relaciones duras más, duras mas es más el tiempo que duras activo que cuando nada más lo haces sin masturbarte antes, o sea cuando muchas veces uno tiene el miedo de eyacular antes o ser como se dice eyaculador precoz...Hay veces que uno recurre a esas cosas bueno a ese tipo de formas de usar la masturbación antes." (O1, E1. Pág.14)

Romero comparte que las primeras veces él se masturbaba antes de una fiesta debido a que sabía que no tendría relaciones, pues las chicas se iban antes de la fiesta, tenían novio o él no les gustaba, por lo que se masturbaba para quitarse las ganas y satisfacerse. Romero señala que algún tiempo estuvo prácticamente viviendo con una pareja, aunque aclara que vivían separados pero él iba a su casa y ella a la de él, esta pareja era menor de edad y la conoció en una sex shop razón por la cual él se vio inmerso en la pornografía como consumidor, conoció actores y locaciones, tenía películas pornográficas que en ocasiones intercambiaba, describe esta época de su vida como un descontrol total pues menciona que antes de ver a su pareja se masturbaba y después de verla también:

Romero: "... me ha pasado a veces... sobre todo las primeras veces iba a fiestas y no sé... yo sabía que... quería tener relaciones, quería coger pero sabía que no iba a pasar, porque las chavas se iban antes o tenían novio o yo no les gustaba, entonces me masturbaba, como que para que se me quitaran las ganas o que no fuera tan fuerte, también por eso lo hice, bueno es que es

eso como para satisfacerte... tuve una época en que... casi estuve viviendo con una persona, pero era más de yo iba a su casa ella a mía, o sea no es que viviéramos juntos,... me causaba tanto, tanto. La conocí en una sex shop ella trabajaba ahí, era menor de edad y como que se combinó la parte en que yo estuve muy metido en la pornografía, no solamente en lo visual. Conocí actores, industrias, locaciones muy famosas o sea estaba muy metido en eso, cuando a mí me agarra algo de interés... tenía películas y las intercambiaba y entonces naturalmente me masturbaba y luego la veía, después de que la veía me masturbaba o sea era como un descontrol todo, así como entonces si había veces en que antes de masturbarme la veía y era así de ¡tin! Y me tocaba y ya casi se prolongaba..." (R1, E1. Pág.24)

4.5.3.5. Experiencias de la masturbación posterior a la relación sexual.

En cuanto a las experiencias de masturbación posterior a la relación sólo Beto, Grisli y Kuko hablan al respecto, Beto menciona que al terminar demasiado cansando prefiere recurrir a la masturbación dos o tres días después de la relación sexual y recuerda el encuentro sexual mientras se masturba:

Beto: "pues si ya termino demasiado cansado y madreado y creo que mi amigo también, lo último que quiere es decir ¿güey otra vez? Entonces procuro dos, tres días y ninguna diferencia, todo normal, tal vez fue... es más pensando en el acto que tuve hace tres meses." (B1, E1. Pág.10)

Grisli comparte que si no llega a eyacular en la relación sexual se masturba, pues si no eyacula menciona que le duele la parte de los testículos y que sólo eyaculando se reduce un poco el dolor:

Grisli: “si como tal yo no eyaculo en la relación sexual, sí me masturbo, porque como te vuelvo a repetir luego a veces es doloroso físicamente te duele los testículos, una parte de ahí abajo que eyaculando no se quita instantáneamente pero reduce.” (G1, E1. Pág.9)

Kuko menciona que él no recurre a la masturbación posterior a la relación sexual debido a que le resulta doloroso:

Kuko: “no lo hecho, no ya no porque duele...” (K1, E1. Pág.10)

4.5.4. Prácticas de sexo oral en las relaciones sexuales.

En relación al sexo oral los participantes señalan que no siempre han gustado de dar sexo oral, sin embargo en la búsqueda de nuevas experiencias lo realizan y les parece divertido, en cuanto a lo que les gusta en el sexo oral la mayoría señala que les gusta que la estimulación sea con los labios y lengua, donde el ritmo debe ser de rápido a lento y la mujer no debe dejar de dar la estimulación, mientras que para algunos hombres les resulta placentero que las mujeres los estimulen en los testículos, otros prefieren que sus parejas no lo hagan. Si bien los participantes refieren realizar a todo tipo de parejas sexo oral, la mayoría prefiere realizarlo a parejas que tiene tiempo de conocerlas, también señalan que sin importar el tipo de parejas con la que estén, en ocasiones, les niegan realizar sexo oral, pues les mencionan que les parece asqueroso o que no les es satisfactorio. En cuanto al tipo de parejas que les proporcionan sexo oral sólo dos de los participantes hablan de este aspecto, mencionando que algunas dan muy buen sexo oral mientras que otros mencionan que no le gusta pedir que les den sexo oral, pues sienten que las obliga.

4.5.4.1. Gustos establecidos en el sexo oral.

Los participantes comparten que el sexo oral debe ser con los labios y lengua, sin presionar o tocar su pene con los dientes porque podrían lastimarlos, el ritmo debe ir de lento a rápido y para algunos la pareja no debe cansarse. Beto menciona que recientemente sí masturba a su pareja y también le gusta hacer sexo oral, señala que anteriormente le daba asco pero ahora le resulta divertido realizarlo a su pareja:

Beto: “Sí, la masturbo, me gusta últimamente, me gusta mucho hacer sexo oral, anteriormente no me gustaba, me daba así como que asquito, últimamente si lo encuentro divertido.” (B1, E1. Pág.10)

En cuanto a la forma en que le dan sexo oral, Beto menciona que no le gusta que lo muerdan pues considera este acto lo peor, el ritmo debe de ir de rápido a lento, no le gusta que la pareja se enfoque en sus escrotos, considera que es divertido en algún momento pero después de un tiempo ya no tanto porque sus parejas descuidan a “su niño” haciendo referencia a su pene:

Beto: “me gusta sin dientes, je, je porque que te muerdan es lo peor, rápido, rápido despacio y ya, no me gusta tanto que se enfoquen a mis escrotos, a muchas chavas que se enfocan tanto a los escrotos, es divertido en algún momento pero ya después no tanto, espérate ahí está mi niño, a mi niño también consiéntelo.” (B1, E1. Pág.12)

Por otro lado Romero señala que le satisface mucho proporcionar sexo oral a sus parejas:

Romero: “A esas personas, que de repente intento, a mí me satisface mucho hacer el sexo oral, practicarlo” (R1, E1. Pág.11)

Dragón indica que para que el sexo oral le guste no hay algo específico, pues considera que en ocasiones un ritmo rápido es satisfactorio, mientras que en otras ocasiones si su pareja se lo realiza lentamente le gusta de igual manera; el participante juzga que las zonas de placer varían; por lo que las zonas en que le debe proporcionar sexo oral también son diversas:

Dragón: “Pues no tiene que ser de algún tipo en específico, a veces es rápido y se siente bien, a veces es lento y también.” (D1, E1. Pág.12)

Dragón: “... todas las zonas se siente bien, puede ser variado, yo creo que varía el placer.” (D1, E1. Pág.12)

Juan Carlos señala que para que le guste el sexo oral que le proporcionan, la pareja no debe cansarse, pues relata que ha tenido experiencias donde sus parejas le mencionan que se han cansado, sin embargo, si él quiere eyacular teniendo sexo oral le agrada que sus parejas no se cansen. Por otro lado le gusta que sus parejas se metan todo el pene a la boca, él menciona que puede quedar satisfecho sólo con que le den sexo oral:

Juan Carlos: “Me gusta una estimulación, no sé cómo que sea algo seguido, que no sea cansado para esa persona porque me ha tocado que me dicen ya me canse y ¡no! o sea, si yo quiero terminar ahí y terminar, bueno eyacular tengo sexo oral eso es lo que me gusta... me gusta que se metan todo el pene a la boca, eso si me gusta y para llegar a una satisfacción simplemente el sexo oral y ya.” (JC1, E1. Pág.13)

José considera que la pornografía ha modificado la concepción de las mujeres en cuanto a cómo debe darse el sexo oral, pues indica que las parejas con las que ha

tenido relaciones tenía la idea de que al meter todo el pene a la boca a él le parecería más placentero, señala que aunque a él le gusta esto, le resulta aún más placentero que sus parejas tengan un jugueteo con sus labios y lengua en el glande ya que en él es una parte muy sensible y responde a la presión, calor y humedad:

José: “creo que lo que... como que la pornografía ha hecho mucho daño en todo este rollo, porque algo que yo he notaba tanto en Sara como en Alejandra es que tenían la idea como de que mientras más lo metieran era más placentero, y sí es padre pero era mucho más placentero que el jugueteo sea con la lengua y los labios en el glande, esa parte es muy muy sensible, entonces responde mucho a la presión, responde mucho al calor a la humedad y creo que el roce con los labios y con la lengua, al menos para mí, hasta ahorita es mucho más placentero que el hecho de que intenten meterlo todo...” (J1, E1. Pág.19)

Al igual que José, Omar considera que en el sexo oral la pareja no debe meter todo el pene a la boca, para que a él le guste, el roce y caricias con la lengua y labios en la punta del pene:

Omar: “Una estimulación oral... que toquen puntos en el pene... no, forzosamente tiene que ser... todo el pene en la boca no, no, hay partes del pene como la punta del pene que es algo que a un hombre le gusta más que le toquen o que le rocen con la lengua con los labios.” (O1, E1. Pág.16)

Para Grisli el sexo oral debe de tener un ritmo rápido y no debe concentrarse en el pene sino que también debe ir hacia los testículos y la ingle, Grisli señala que esto le resulta sumamente satisfactorio; por otro lado el participante comparte que le

resulta placentero que la pareja se meta todo el pene a la boca, pues si sólo mete la punta no siente lo mismo:

Grisli: “creo que pues... con un ritmo rápido, que es un punto que me gusta bastante, otra es que como tal el sexo oral no sea sólo en el pene sino que también siga hacia los testículos me resulta muy satisfactorio o en las partes de la ingle creo que es muy satisfactorio para mí... cuando como tal mete todo el pene a la boca eso es más placentero que meta nada más la punta, si siento placer pero no es el mismo que si se lo mete todo a la boca” (G1, E1. Pág.10)

Kuko menciona que le gusta que la estimulación sea sólo con los labios, pues al igual que Beto no le agrada las mordidas, comparte que le gusta la estimulación de los testículos al igual que a Grisli; en cuanto al ritmo Kuko menciona que le gusta que el ritmo vaya de lento a rápido, para después volver a ser lento y nuevamente rápido:

Kuko: “No sé... el simple hecho de que sea puro labio y no mordida porque sí duele demasiado y también el simple hecho de estimular los testículos... que se lo metan todo a la boca...de lento a rápido, reducir velocidades y después más rápido” (K1, E1. Pág.11)

Para Luis el movimiento es un aspecto importante para que le guste el sexo oral menciona que a veces no le gusta el movimiento que ciertas parejas tienen aunque no comparte que tipo de movimiento debe ser para que le sea agradable; por otro lado señala que le gusta que mientras le están proporcionado sexo oral con la lengua su pareja también le toque el pene con la mano:

Luis: “Pues depende ¿no? es que hay personas que... no me gusta el tipo de movimiento, cuando en general si me gusta más que sea

con la lengua y con la mano, o sea al momento de estar con la lengua, estar con la mano.” (L1, E1. Pág.15)

4.5.4.2. Tipo de parejas a las que se les practica sexo oral.

En cuanto al tipo de parejas a las que los participantes les proporcionan sexo oral, Beto nos menciona que en su caso una pareja no quiso ni que le realizaran, ni realizarle sexo oral a él, atribuye esta negativa a que esta compañera había tenido pocas parejas sexuales pues le comento al participante que sólo había tenido una pareja antes de él, por lo que Beto la considera no muy abierta en ese aspecto:

Beto: “Una chica en especial no quiso, no quiso hacerme ni que le hiciera y fue pura penetración... creo que porque tenía muy pocas parejas sexuales en su vida, hasta donde ella me comento sólo era un chico anterior y yo, entonces creo que sexualmente no era muy abierta en ese aspecto y yo hasta abajo de ¡oh! Por eso ya ¡nada más tantito! y me dijo no sabes qué no, órale pues si no quieres no. (B1, E1. Pág.10)

Beto menciona que una pareja formal con la que sostuvo relación no quiso que él le proporcionara sexo oral, aunque Beto comparte que en esa época a él no le interesaba hacer sexo oral:

Beto: “no ella si no y de hecho no me interesa a mi hacer sexo oral, que me hicieran sí y aunque ella no me hizo, si me gustaba... pues mi novia no quiso y esta chica tampoco y de ahí en fuera creo que sí.” (B1, E1. Pág.10)

Campos comparte que siempre que tiene una pareja a la cual conoce le gusta realizarle sexo oral, con parejas eventuales indica que procura no hacerlo. El participante menciona que ha tenido experiencias con parejas a las que ya conoce

e intenta practicarles sexo oral sin embargo cuestiones de higiene le impiden hacerlo, aunque señala que ha tratado de proporcionarle sexo oral a todas sus parejas:

Campos: "... a la mayoría de mis parejas siempre que las conozco, cuando ha sido una situación eventual procuro no hacerlo, ha habido personas a las que conozco y he tratado de practicar el sexo oral y así como me bajo, me regreso por cuestiones de higiene creo... he tratado de que sea a todas, en algunas ocasiones término no haciéndolo por cuestiones de higiene." (C1, E1. Pág.10)

Grisli comenta que a las parejas que les ha realizado sexo oral en su mayoría han sido parejas casuales y sólo a una pareja formal, él considera que la característica que tienen en común estas personas es que les gusta el sexo oral y les resulta muy placentero, comparte que a las parejas casuales que no les ha proporcionado sexo oral ha sido porque no les es placentero y no les gusta:

Grisli: "pues a la mayoría pues son casuales, te podría decir que si son casuales a las que les he realizado sexo oral, las estables pues nada más a una... creo que la característica principal es porque les gusta, pues no sé si lo han intentado otras veces pero creo que les resulta muy placentero por eso como tal se da el sexo oral... las casuales... la mayoría sí, hay algunas que dicen no siento placer, no es algo que me guste, por eso es como tal no ha sucedido, con las estables si me han realizado sexo oral." (G1, E1. Pág.10)

Juan Carlos comparte que él no puede realizar sexo oral a personas con las que ha tenido relaciones sexuales "de paso", haciendo referencia a parejas casuales pues no conoce la vida sexual de este tipo de parejas; Juan Carlos manifiesta que a las personas que ha proporcionado sexo oral han sido parejas formales o que ha querido tener una relación formal, el participante también menciona que no todas

sus parejas le han pedido que les de sexo oral y él lo realiza a quien considera que verdaderamente quiere tener sexo oral:

Juan Carlos: "... que ellas me lo pidan, no muchas me lo han pedido y yo realmente lo hago con la persona que realmente quiero hacerle sexo oral... pues te puedo decir que son parejas que he querido, como que, hacer una relación formal, yo eso no se lo puedo hacer a una persona así que la agarro yo de paso ¿no? así como las que te comentaba de fiestas así de... no lo puedo yo hacer con esas personas así, porque realmente no las conozco como sea su vida sexual por fuera ¿no? pero con estas personas que yo hacía sexo oral era como que iba a tener yo una relación seria con ellas." (JC1, E1. Pág.12)

Kuko menciona que él ha dado sexo oral a amigas, novias y desconocidas; mientras que Omar comparte que existen parejas ocasionales que no le han permitido que él les realice sexo oral, considera que las razones son que les da pena, no les gusta o existe cierta prohibición social para que una mujer reciba sexo oral:

Kuko: "Pues es que son entre novias y amigas y desconocidas." (K1, E1. Pág.10)

Omar: "hay parejas ocasionales que no te permite, o no les gusta, o sienten pena, o el que dirá uno como hombre a que te hagan sexo oral..." (O1, E1. Pág.15)

4.5.4.3. Tipo de parejas que practican sexo oral a los hombres.

Si bien los hombres hablan acerca de cómo les gusta que les realicen sexo oral, sólo dos de los participantes hablan respecto al tipo de parejas que les realizan

sexo oral a ellos, Juan Carlos comparte que todas sus parejas le han dado sexo oral y lo describe como muy bueno:

Juan Carlos: “si me han dado, muy buen sexo oral, si, si, absolutamente todas” (JC1, E1. Pág.13)

Romero comparte que sólo ha pedido a una de sus parejas que le diera sexo oral, sin embargo comenta que notó a su pareja que lo realizaba para proporcionarle placer y no porque ella quisiera, razón por la cual desde entonces decidió que todo lo que una mujer le haga tiene que ser porque ella quiera, aunque él en ocasiones sugiere y percibe si ella está dispuesta o no:

Romero: “no todas y... una vez se lo pedí a una y lo hizo pero yo note que lo hacía como para darme placer, no porque ella quisiera y me sentí mal y fue cuando dije no, todo lo que haga una mujer conmigo me lo tiene que dar ella, sea lo que sea, sea un beso, una caricia... si puedes sugerir tú también pero hay como una conexión, o sea tu sabes que si está dispuesta pero si no, no nunca lo he pedido...” (R1, E1. Pág.25)

4.5.4.4. Prohibiciones en el sexo oral.

En cuanto a las prohibiciones establecidas en el sexo oral, dos de los participantes nos comparten sus experiencias respecto a esto. Si bien no existe una prohibición por parte de las parejas, que ha tenido Luis, para que les de sexo oral él menciona que es él quien se detiene, aunque señala que sí le llama la atención y le da curiosidad saber qué es lo que sentirá su pareja si él lo realiza:

Luis: “Bueno las chavas de fiesta y mi amiga...porque yo no he querido, no sé o sea como que si me ha llamado la atención ver que... incluso que se siente y que sentirá la pareja pero algo... no

es de que no quiera, pero yo soy el que me detengo en ese aspecto.” (L1, E1. Pág.14)

Por otro lado Romero comparte que no todas las parejas que ha tenido han aceptado que él les realice sexo oral pues considera que les desconcierta, menciona que una de sus parejas formales le comento que no le gustaba que le realizaran sexo oral debido a que la llevaba a perder el control y ya no disfrutaba el encuentro, a otra de sus parejas el participante considera que le parecía asqueroso pues después de realizarle sexo oral la tenía que besar y el hecho de olerlo quizá le parecía asqueroso:

Romero: “Al principio no, bueno no, de hecho no todas aceptaron, como que les sacaba mucho de onda, no puedo decirte que hubo alguno que me dijera ya me han hecho y no me gusta, bueno si una de mis parejas formales, que no le gustaba porque le hacía perder el control y no le gustaba perder el control porque ya no disfrutaba igual, pero algunas más bien porque se desconcertaban, no tanto porque supieran lo que era, porque se desconcertaban o les parecía asqueroso quizás, yo creo que una sí, si le parecía como grotesco, pues te tenía que besar y ver a que hueles, si era más así de ¿qué?.” (R1, E1. Pág.26)

4.5.5. Prácticas del sexo anal en las relaciones sexuales.

Para los hombres resulta placentero el sexo anal debido a la fricción y lo estrecho de la cavidad anal, mencionan que saber que es algo indebido los lleva a sentir placer. Si bien los hombres no establecen un tipo determinado de parejas a las que les realizan sexo anal, en general la mayoría de las parejas a las que se los han realizado son parejas a las que conocen de tiempo y con quienes tienen vínculos de confianza, por último los participantes mencionan que sus parejas les prohíben el sexo anal cuando antes ya han tenido experiencias desagradables de

este tipo con otras parejas o cuando ellos lo proponen muy pronto al tener la relación sexual.

4.5.5.1. Razones por las que resulta placentero el sexo anal.

El sexo anal para los hombres resulta placentero por la fricción que se ejerce al ser el ano un orificio más estrecho que la vagina, también mencionan que consideran el sexo anal como indebido y eso le resulta placentero. Beto considera que le resulta placentero el sexo oral debido a que existe más fricción y porque es más cerrado el orificio por donde se realiza:

Beto: “Yo creo que porque es un poco más de fricción y está un poco más cerrado se podría decir.” (B1, E1. Pág.11)

A Campos el sexo anal le resulta más placentero al saber que está realizando algo indebido, para él no existe más que esa diferencia en comparación con la penetración vaginal:

Campos: “Placentero... sí, por el hecho de saber que estaba yo haciendo algo indebido de alguna manera, pero pues creo que no hay mucha diferencia, no hay diferencia sólo el hecho de saber que es algo prohibido.” (C1, E1. Pág.11)

Para Omar resulta más placentera la penetración anal pues considera que es más estrecho el orificio, por lo que hay más roce en su pene:

Omar: “... es que es más estrecho, hay más roce entre el pene del hombre bueno en mi caso” (1, Omar, 15)

4.5.5.2. Tipo de parejas a las que se les practica sexo anal.

En cuanto al tipo de parejas a las que se les realiza sexo anal Beto comparte que él lo ha hecho con sus amigas y parejas casuales, pues es lo que busca en un encuentro casual aunque muy pocas personas acceden, señala que ha practicado sexo anal a seis parejas:

Beto: “pues con mis amigas o hasta en los mismo encuentros casuales, a mi regularmente si me gusta hacer sexo anal, es lo que busco, muy pocas chicas acceden, no sé, se lo he hecho a cinco, seis chicas y muy pocas chicas acceden” (B1, E1. Pág.11)

Campos indica que sólo lo ha realizado con dos parejas, una era su amiga y la segunda era su novia, señala que en el caso de su amiga fue ella quien lo propuso, mientras que con su novia fue él quien lo sugirió:

Campos: “...con una pareja de... era una amiga frecuente y con quien tuve relaciones sexuales ella es quien me lo había propuesto y otra vez mi novia, a mi novia yo se lo propuesto y a la otra pareja ella fue quien me lo pidió y ya.” (C1, E1. Pág.11)

Juan Carlos comparte que con tres parejas ha tenido sexo anal, una de ellas era su esposa y las restantes eran parejas con las que él considera tenía relaciones estables o pretendía algo formal:

Juan Carlos: “Yo creo, te voy a hablar de tres de mis parejas...con mi esposa y con otro par de parejas que era una relación que yo sentía que era estable, que yo sentía que iba a llevar formalmente con ellas.” (JC1, E1. Pág.12)

Omar señala que al igual que Juan Carlos, él lo realizó con su esposa, siendo esta la única pareja con quien lo ha experimentado:

Omar: “en ese caso fue mi esposa, nada más mi esposa, ha sido la única.” (O1, E1. Pág.15)

Romero comparte que ha realizado sexo anal, aclara que no todas sus parejas han accedido y que en la mayoría de los casos lo ha hecho con parejas casuales y sólo con una pareja formal, misma que al realizarlo no le gustó:

Romero: “sí, no todas han accedido... sobre todo con las casuales es donde eres más egoísta y sólo con una pareja formal, pero fue probando y no le gusto.” (R1, E1. Pág.26)

4.5.5.3. Prohibiciones en el sexo anal.

Sólo para uno de los participantes el sexo anal no le parece normal, a la mayoría de las parejas de los hombres no les gusta el sexo anal, incluso han llegado a darles bofetadas cuando los varones “por equivocación” las penetran, uno de los participantes mencionan la negativa de ser penetrados analmente con los dedos de su pareja. Beto menciona que muchas parejas le han prohibido penétralas mencionando que “ahí está censurado”, no existe problema si sus parejas le comentan esto, sin embargo Beto comparte que nunca ha accedido a que sus parejas lo penetren con los dedos analmente y niega rotundamente quererlo hacer:

Beto: “Muchas me dicen ¡no espérate ahí está prohibido! ¡Ahí está censurado! y pues órale no pasa nada pero la que acepta pues que chido.” (B1, E1. Pág.11)

Beto: “Pues nunca lo he hecho y nunca lo quiero hacer, simplemente no lo quiero probar, las cosas que quiero probar las pruebo, las cosas que no simplemente no quiero.” (B1, E1. Pág.10)

Por otro lado Juan Carlos comparte que no todas sus parejas accedían desde el primer momento en que él lo proponía, más bien las parejas le indicaban el momento para poder realizarlo:

Juan Carlos: “No accedieron desde el primer momento, si les costaba un poquito de trabajo ¿no?, inclusive no fue así de que la primera vez que yo les dijera que quiero tener relación así... si fue así de que espérate o yo te digo cuando o no lo sé.” (JC1, E1. Pág.12)

José narra que a su pareja formal se lo propuso, sin embargo ella le dijo que le dolía mucho por lo que él se sorprendió al saber que ella ya lo había intentado con otra pareja anteriormente. Narra que él le pregunto ¿por qué no le gustaba el sexo anal? a lo que ella respondió que su pareja anterior era “muy brusco y mala onda”, el participante señala que trato de convencerla al decirle que lo haría despacio, sin embargo ella le negó la posibilidad. José cuenta una experiencia en la cual al estar en el acto sexual el pene entró en el ano de su pareja sin querer, ella se enojó demasiado, tanto que le dio una cachetada y desde entonces el no volvió a intentarlo:

José: “Con Sara una vez platique y le dije que ¿porque no intentábamos? y me dijo no, duele mucho y dije ¡ah! ¿Ya lo has hecho? y me decía es que una vez lo intente con Jesús, con su ex, pero no me gusto y yo le dije y ¿Por qué? y me dijo es que era muy brusco y muy mala onda y le dije ¡ándale! yo lo hago quedito o lo hago despacito y me dijo no y nunca más se volvió a hablar del tema, una vez por equivocación estando en pleno frenesí como que

hubo una pequeña desviación de alguien y pegue donde no debí pegar y se enojó mucho y creo que hasta me dio una cachetada y dijo: te dije que ¡no! Y yo le dije tranquila hermana no fue intencional y entonces nunca jamás...” (J1, E1. Pág19)

Luis menciona que el sexo anal no le parece normal, por ello no se lo ha propuesto a sus parejas:

Luis: “no, no lo he propuesto porque no se me hace así... algo normal, no sé” (L1, E1. Pág.14)

4.5.6. Frecuencia de relaciones sexuales.

Es interesante ver como en la mayoría de los casos los hombres refieren épocas en las que ha sido más frecuente su actividad sexual, para después hablar de su estado actual. Los participantes comparten la frecuencia de las relaciones sexuales en su mayoría al mes, mientras que otros hablan de la frecuencia semanal y algunos de la experiencia de las relaciones sexuales en sus matrimonios. Beto comparte que no existe una frecuencia semanal establecida para él, debido a que no tiene una pareja o un noviazgo, sin embargo el participante comparte que tiene una amiga a la cual ve aproximadamente una vez al mes, aunque menciona que en ocasiones puede haber encuentros con otras parejas:

Beto: “bueno como te digo no tengo como tal pareja y la chica, a mi amiga la veo una vez por mes tal vez y si se da en ese mes otro encuentro pues bienvenido pero si no, o sea no tengo periodicidad consecutiva en una semana, puede haber semanas en las que no hay nada y puede haber semanas en las que dos.” (B1, E1. Pág.13)

Campos menciona que al mes puede tener aproximadamente dos encuentros sexuales, él atribuye esta frecuencia al hecho de vivir solo y no tener una pareja formal, por lo que menciona que va para el celibato, aunque indica que ya se quiere regenerar y tener relaciones sexuales sólo con la pareja formal que tenga:

Campos: “A la semana menos treinta, cuarenta y no sé... si hablamos de un mes puede ser que tenga relaciones sexuales una o dos veces al mes, esto porque pues vivo solo, no tengo una pareja formal, pues no, no tengo una pareja estable, voy pal’ celibato... de aquí para delante me quiero regenerar y solamente tener relaciones sexuales con la pareja formal que yo quiera tener...” (C1, E1. Pág.11)

Dragón menciona que varía la frecuencia en que tiene relaciones sexuales, por lo menos tiene relaciones una vez a la semana:

Dragón: “Pues es muy variado, hay veces que se puede, pero por lo general mínimo una vez.” (D1, E1. Pág.13)

Grisli comparte que aproximadamente tiene relaciones sexuales dos veces por semana, al igual que Campos, el participante atribuye esta frecuencia al hecho de no tener una pareja estable:

Grisli: “Ahorita en estos momentos como no tengo pareja estable pues si acaso dos veces a la semana y eso ya es como tal... no es siempre.” (G1, E1. Pág.11)

Juan Carlos menciona que para él las relaciones sexuales son algo eventual, actualmente no vive con su esposa debido a que trabaja en provincia, sin embargo menciona que cuando está con su esposa normalmente tiene relaciones sexuales cada tercer día:

Juan Carlos: “Por el momento yo te puedo hablar de... ya es como eventual ¿no? Digo ahorita que no estoy en casa con mi esposa, pero normalmente podría ser como que un día sí, un día no.” (JC1, E1. Pág.14)

Kuko sólo menciona que la frecuencia en que tiene relaciones sexuales es una vez a la semana:

Kuko: “una a la semana.” (K1, E1. Pág.12)

Omar menciona que cuando era casado tenía relaciones sexuales aproximadamente tres veces al día, sin embargo ahora que está separado “si bien le va” como él menciona, una vez a la semana:

Omar: “Cuando era casado, como tres veces al día, ¡cuando era casado!, ahora que soy separado pues si me va bien una vez a la semana, pues me va bien he...” (O1, E1. Pág.17)

Romero comparte que desde hace algunos meses no ha tenido relaciones sexuales, aunque sí orgasmos a través de estimulación física, haciendo referencia a la masturbación que le realiza su pareja o él mismo, en promedio realiza esto dos veces por semana o señala que en ocasiones hasta cinco días seguidos:

Romero: “...De unos meses para acá... no he tenido sexo, sexo, o sea relaciones sexuales no he tenido, si he tenido orgasmos a través más de estimulación física... pero te podría decir que sí un promedio de dos veces por semana, más o menos hay veces que han sido cinco días seguidos.” (R1, E1. Pág.28)

4.5.7. Promedio de relaciones sexuales en una sola ocasión.

Al igual que la frecuencia de relaciones sexuales, en promedio los hombres hablan primero de las ocasiones en las que han tenido más relaciones sexuales en una ocasión, mencionando por último las veces en que sólo han tenido una relación sexual. Las relaciones sexuales que los hombres pueden tener en una ocasión van desde una hasta seis relaciones sexuales, para ellos el número de veces que se realiza depende de la disposición que se tenga y las circunstancias en las que se encuentren. En cuanto al promedio de relaciones sexuales en una sola ocasión Beto comparte que hasta hace poco él contaba el número de relaciones sexuales con cada condón que utilizaba aunque no eyaculara, hasta que sus amigos le aclararon que las veces que tiene relaciones sexuales se cuenta por el número de eyaculaciones que tiene, con esta experiencia previa Beto comparte que no ha tenido más de una relación sexual en cada ocasión:

Beto: “Ahí hay un punto muy importante, últimamente con mis amigos comentábamos oye qué onda cuantos te avientas no pues dos, yo contemplaba dos, no porque eyaculara, aunque sólo eyaculara una vez, pero dos porque me decían oye güey me duele o vamos a descansar y ya entonces descansábamos un rato y ya utilizábamos otro condón, sí, yo contaba mis dos y ¡es estúpido!, hasta después que me dijeron mis amigos, ¡no güey! se cuentan cada vez que eyaculas, ¿no?, entonces nada más es uno y si, de hecho no me he aventado más de dos y es que una vez que termino veo a la chica en cuestión y digo ¿sabes qué? ya vámonos.” (B1, E1. Pág.13)

Campos comparte que actualmente tiene en promedio dos relaciones sexuales o dos orgasmo de él, mientras que anteriormente podía tener hasta cinco o seis en toda una noche, es interesante como campos diferencia las relaciones sexuales que él pueda tener con las que su pareja pueda haber tenido durante la noche,

pues la diferencia la realiza en cuanto a las eyaculaciones y orgasmos de cada uno:

Campos: "...pude llegar a tener hasta cinco o seis en alguna salida con alguien y habernos quedado en algún hotel y demás, de hoy a mañana, de la noche a la mañana haber despertado con seis relaciones sexuales mías, eyaculaciones de ellas quien sabe pero hoy creo que en promedio dos relaciones sexuales o dos orgasmo míos." (C1, E1. Pág.12)

Dragón menciona que en la mayoría de las ocasiones tiene una o dos relaciones sexuales con su pareja, aunque aclara que algunas veces son más:

Dragón: "Pues la mayoría de las veces una o dos, a veces han sido más, a veces han sido menos." (D1, E1. Pág.13)

Por otro lado Grisli indica que ha llegado a tener hasta cuatro relaciones sexuales en una sola ocasión y lo mínimo que ha tenido ha sido una, menciona que en promedio tiene dos relaciones sexuales en cada encuentro:

Grisli: "... llegado a tener hasta cuatro relaciones sexuales en promedio creo que son dos y lo mínimo una." (G1, E1. Pág.12)

Kuko menciona que en un día podría tener las relaciones sexuales que sean, explicando que puede llegar a tener hasta cuatro o cinco relaciones sexuales:

Kuko: "En un día, las que sean, puedo tener hasta unas cuatro o cinco." (K1, E1. Pág.13)

Juan Carlos explica que con la madre de su hija tiene relaciones sexuales cada tercer día y sólo una relación sexual en cada ocasión, sin embargo el participante menciona que anteriormente en un día podía tener hasta tres relaciones sexuales:

Juan Carlos: "Hasta ahorita con la mama de mi hija, una al día, bueno no, una al día, un día sí, un día no pero de una sola relación... te digo que antes si era así de que por día hasta dos, tres veces al día." (JC1, E1. Pág.14)

Luis señala que las ocasiones en que están todo el día solo o que a su pareja le permiten quedarse en casa de él, pueden llegar a tener hasta tres relaciones sexuales:

Luis: "... te podría decir en caso de cuando nos quedamos prácticamente todo el día solos o nos dan, tanto como a ella le dan permiso de quedarse en mi casa o nos vamos a cierto lugar, sí, te puedo decir que al día unas tres veces, tres, cuatro veces." (L1, E1. Pág.16)

Para Omar el número de relaciones sexuales que pueden tener en una ocasión varía, pues explica que hay ocasiones en que él ya no puede, menciona que ha llegado a tener hasta seis relaciones sexuales en una sola ocasión:

"En una... pues es que varía, es que hay veces que he llegado hasta seis veces en una sola, pero hay veces que con una y ya no puedes, o sea y ya no puedes." (O1, E1. Pág.17)

4.5.8. Opiniones acerca de la erección.

La mayoría de los participantes se preocupa por dejar satisfecha a su pareja, ya que intentan en ocasiones prolongar la erección y por tanto la eyaculación.

Algunos participantes refieren durar demasiado y en ocasiones sus parejas ya no quieren continuar la relación pues las dejan lastimadas o rozadas; mencionan también que no tienen problemas en cuanto a su erección, mientras otros señalan que no consideran que la erección deba prolongarse tanto, pues sólo es necesario que la pareja llegue al orgasmo y para ello no necesitan más de veinte minutos. Acerca de la erección Beto explica que anteriormente podía durar hasta una hora con la erección, sin embargo considera que ha venido de más a menos, pues ahora dura en promedio media hora o veinte minutos, el adjudica este cambio a que últimamente ha experimentado más cosas que antes no le gustaba hacer, por ejemplo el sexo oral y anal:

Beto: "Pues no sé, es que he venido de más a menos, últimamente no sé, ha sido más rápido, no sé, al principio podía durar una hora y ahorita ya es menos no sé, veinticinco minutos media hora... era excelente, pero digo no sé... es que ya ahorita ya experimento más cosas, antes te digo no me gustaba hacer sexo oral, ahora sí, sexo anal antes no lo buscaba tanto, ahora una de las primeras cosas que busco es eso, entonces si se da pues bienvenido." (B1, E1. Pág.13)

A pesar de que la pregunta formulada a Campos fue ¿qué opinas acerca de tu erección?, la respuesta otorgada por el participante fue que de principio que él no tiene problemas con su erección, menciona que quizás con la eyaculación tenga problemas pues eyacula a los diez minutos pero enfatizó que no es un problema con la erección:

Campos: "Creo yo que no tengo problemas con mi erección, ningún problema con mi erección, pudiera ser que si tuviera tener algún problema con la eyaculación pero no, no tengo problemas con mi erección... ¡ha! Bueno es cierto, no se tal vez... no sé... diez minutos en promedio." (C1, E1. Pág.13)

Dragón menciona que la duración de su erección depende del tipo de relaciones que vayan a tener pues, si es un “rapidín”, haciendo referencia a una relación sexual de corta duración, él trata de que la duración de la erección sea menor sin embargo, si las circunstancias le permiten tener una relación sexual de larga duración, el tiempo de la erección también corresponde en duración:

Dragón: “También es variado dependiendo de la ocasión, si es un rapidín pues tratas de que sea menos, pero si la ocasión da pa’ más, si las circunstancias dieron pa’ más pues se prolonga.” (D1, E1. Pág.13)

Grisli considera que el tiempo de erección depende del número de relaciones sexuales que tengan en una sola ocasión, pues considera que si en una ocasión tienen tres relaciones sexuales, en la primera relación dura aproximadamente veinte minutos, la segunda treinta y cinco minutos, mientras que en la tercera él considera que puede durar mucho más:

Grisli: “Bueno es que ahí va... bueno supongamos que tengo una primera relación y dura veinte minuto, si tengo una segunda relación en la misma ocasión dura mas no se... o sea pues no se treinta y cinco, cuarenta minutos y si hay una tercera dura más.” (G1, E1. Pág. 12)

Juan Carlos comparte que la ocasión en la que más ha durado teniendo relaciones sexuales ha sido de aproximadamente dos horas continuas y con su pene erecto, comparte que en ocasiones después de terminar una relación se siente preparado para realizarlo por segunda vez, estando aún todavía erecto:

Juan Carlos: “...mi mayor sexo ha sido sin exagerarte de dos horas continuas y erecto, inclusive ya terminando, hay ocasiones en las

que todavía te puedo decir que puedo aguantar el segundo round y todavía estoy erecto.” (JC1, E1. Pág.15)

Kuko comparte que él puede durar entre una hora y media y dos horas con erección, esto porque considera que a sus parejas no les gusta “quedarse a medio palo” haciendo referencia a no quedar satisfechas, por lo que él considera que es mejor que dure más a durar menos de lo que se requiere:

Kuko: “No manches te diré... es que no sé, me varía, puedo durar una hora y media, dos horas... porque el simple hecho de que a las personas les gusta no quedarse a medio palo, ahora sí que más vale que falte a que sobre.” (K1, E1. Pág.13)

Luis indica que él no da mucha importancia al tiempo que dura su erección, pues considera que el momento se debe disfrutar, menciona que su erección dura alrededor de media hora, supone que este tiempo es adecuado, pues al informarse acerca del tiempo de erección se enteró que debe ser entre quince y veinte minutos:

Luis: “Es variado, ha sido como de media hora más o menos...no le tomó mucha importancia porque simplemente el momento y el instante se disfruta y yo me imagino que si es el adecuado, he tratado de informarme también creo que el promedio es de quince a veinte minutos.” (L1, E1. Pág.16)

Omar comparte que cuando empezó a tener relaciones sexuales su erección duraba entre quince minutos y media hora, dice que actualmente dura entre una hora y hora y media, aclara que no todo el tiempo está completamente firme su erección, pues menciona que en ocasiones se desconcentra porque sus parejas comienzan a platicar, se quedan calladas o no le dicen lo que le gusta. Comenta que había escuchado rumores de que el tiempo de erección normal era de media

hora, sin embargo menciona una experiencia reciente en la cual duró aproximadamente dos horas, este tiempo él lo atribuye a que la relación sexual la tuvo en el piso y a él no le agrada tener relaciones sexuales ahí, menciona que ya ni siquiera tenía ganas de eyacular por lo que le dijo a su pareja que si ella ya había terminado él ya no lo haría, Omar no sabe si este tiempo estuvo bien o mal, pero considera que en ocasiones no es necesario eyacular:

Omar: “Fíjate que al principio duraba muy poco, duraba entre lo normal quince, veinte, media hora al principio, ahorita no sé por qué pero aproximadamente he estado durando entre una hora, hora y media... no toda la hora y media estas firme, no, hay veces que como que baja o... y hay veces como que se pone firme pero eso depende en que pues en hora y media obvio que la mujer no te va a estar diciendo todo lo mismo que te gusta, hay veces que se quedan calladas y hay veces cuando baja o hay veces que las mujeres les da por platicar luego, entonces ahí es cuando uno pierde la concentración y es donde baja un poco... porque yo había oído antes rumores que lo normal era media hora a lo mucho, pero ya ahorita por decir la última vez que tuve relaciones... dure dos horas pero no eyacule, ¿no sé por qué? no pude pero tal vez podría ser que... no me gusta hacerlo en el piso y esa vez me toco en el piso y yo creo que fue eso... dos horas y dije no ya sabes que no ya no puedo, ni sentía las ganas de yo terminar de eyacular y pues mejor dije ya, ya terminaste tú, bueno yo ya no, lo que te digo o sea no siempre es o no siempre es necesario eyacular, simplemente no sé si sea normal o este mal que... que... lo que me paso esa vez, dos horas y yo dije no ya puedo.” (O1, E1. Pág.17)

Romero considera que la erección no debe prolongarse hasta una hora y media, el juzga que veinticinco minutos es un tiempo considerable en la erección para dar placer a la compañera sexual. El participante señala que aunque haya ocasiones

en que tenga una hora en la que quiere dar y recibir todo, el hecho de alcanzar el erotismo le exige ser más específico y por ello no durar tanto:

“Depende de, hay veces en las que sabes que tienes una hora y en esa hora yo quiero todo, quiero dar y recibir, entonces en esa tras fase de alcanzar el erotismo no me puedo demorar tanto entonces tengo que ser más específico y de alguna manera tener que dejar la erección en un momento más leve, yo no soy de la idea que debas, si, si lo he hecho he prolongado una erección hasta casi una hora pero no me parece que sea lo mejor la verdad es que es demasiado, demasiado, de repente son altibajos, pero entonces yo dejaría un promedio así... en una época normal dejarlo en veinte, veinticinco o quince, entre quince y veinticinco minutos me parece que es un tiempo formidable para dar placer.” (R1, E1. Pág. 28)

4.5.9. Experiencias del inicio de la vida sexual de los varones.

En cuanto al inicio de la vida sexual, las edades en que los participantes la iniciaron oscilan entre los nueve y veinte años de edad. Algunos de los participantes describen su primer encuentro sexual sin penetración. Las parejas con las que los participantes tuvieron su primera relación sexual mencionan haber sido amigas, parejas casuales, novias y uno de los participantes refirió haber tenido su primera relación sexual con una prima. Los hombres señalan que esperaban que su primera relación sexual fuera más romántica, planeada o con una persona a la que quisieran o amaran, otros participantes no esperaban nada de la primera relación sexual y en algunos casos no esperaban que se diera la primera relación sexual en el momento en que sucedió. Por último algunos de los entrevistados indican que no aprendieron nada de la primera relación sexual, mientras que otros señalan haber aprendido por donde penetrar, cómo poner un condón, cómo tratar a una mujer y a leer el lenguaje corporal de la misma.

4.5.9.1. Edad de inicio de la vida sexual.

En cuanto a la edad de inicio de la vida sexual, Campos refiere dos edades la primera a los doce años que tuvo su primera relación sexual. Sin embargo reconoce como otra edad a los nueve años cuando tocó a una amiga. Kuko comparte que él inicio su vida sexual a los doce años mientras que Luis y Juan Carlos señalan haber empezado a los catorce años. Beto comparten haber empezado su vida sexual a los dieciséis años y considera que ya estaba grande para haberla iniciado, en tanto que Omar refiere haber iniciado a los diecisiete y José a los veinte años recién cumplidos. Por otro lado si bien Dragón y Grisli hablan de su primera relación sexual no refieren la edad en que iniciaron la misma:

Tabla 4. Edad de inicio de la vida sexual de los participantes.

Participante	Edad de inicio de vida sexual.
Beto	<i>“Ya estaba algo grande he,.. No sé, a los dieciséis, tenía dieciséis años.” (B1, E1. Pág.13)</i>
Campos	<i>“A los once, o sea vida sexual ¿te refieres cuando tuve mi primera vez y así?...yo creo que a los siete años, porque a esa edad ya andaba yo de loco tocando a una amiga.” (C1, E1. Pág. 13)</i>
Dragón	<i>(No comenta al respecto)</i>
Grisli	<i>(No comenta al respecto)</i>
Juan Carlos	<i>“Yo creo inicie a lo trece, entre trece y catorce años, cuando fue mi primer vez.” (JC1, E1. Pág.15)</i>
José	<i>“...pues fue a los veinte años recién cumplidos.” (J1, E1. Pág.21)</i>
Kuko	<i>“A los doce creo.” (K1, E1. Pág.13)</i>
Luis	<i>“Yo la inicie a los catorce años.” (L1, E1. Pág.16)</i>
Omar	<i>“A los diecisiete.”(O1, E1. Pág.18)</i>
Romero	<i>“A los once.” (R1, E1. Pág.28)</i>

4.5.9.2. Descripciones de las parejas con las que los hombres iniciaron su vida sexual.

En cuanto a la pareja con la que los participantes se iniciaron sexualmente, Beto dice que era una buena amiga, con la cual ya había tenido encuentros pero sin penetración, ni sexo oral, en estos encuentros Beto describe ya haberle quitado la blusa y también haberla masturbado, así como ella a él:

Beto: “Era una amiga, una buena amiga, ya habíamos tenido algunos otros tipos de encuentro pero ninguno con la penetración ni sexo oral, no sé, yo ya había quitado una vez la blusa o la había no sé, masturbado o me había masturbado pero nunca había tenido penetración con ella fue con la que tuve penetración.” (B1, E1. Pág.4)

Campos menciona que su primera relación sexual fue con una vecina, quien según él “accedió a sus peticiones”:

Campos: “...esa era una vecina que accedió a mis peticiones.” (C1, E1. Pág.13)

Grisli describe a su pareja físicamente, menciona que ella era de tez blanca, con ojos café claro y medía 1.70 cm de estatura, para él era atractiva físicamente, específicamente en sus facciones:

Grisli: “Era de promedio uno sesenta, era de tez blanca, un poco llenita, ojos café claro al menos para mí era atractiva físicamente y sus facciones igual.” (G1, E1. Pág.12)

Por otro lado Juan Carlos comenta que la pareja con la que inició su vida sexual era una amiga de la secundaria. Él platica que en primer grado de secundaria

hicieron una fiesta y en el baño de la casa de su amigo, en donde se realizaba la fiesta, tuvieron relaciones después de haberse dicho que se gustaban:

Juan Carlos: “Era una amiguita de escuela, de secundaria, pero realmente no sé... fue como que algo chistoso, algo curioso, porque fue una fiestecilla que hicimos de primer año de secundaria y fue así de que oye tú me gustas ¡ha!, tú también me gustas y entonces de ahí llegamos a eso, a tener relaciones, incluso fue en el baño de la casa de ese amigo.” (JC1, E1. Pág.15)

Luis también tuvo su iniciación con una amiga de la secundaria y al igual que Juan Carlos, tuvo su primera relación en un baño, aunque en este caso fue el baño de la secundaria:

Luis: “Fue con mi amiga, no tenía... en ese tiempo no tenía pareja era mi amiga y fue en el baño de la secundaria.” (L1, E1. Pág.16)

Omar señala que al igual que él, su pareja no tenía experiencia sexual, para ambos no fue placentero pues él no sabía cómo hacerlo, se espantó debido a que su pareja le dijo que le dolía, estaba sangrando, no sabía que le había hecho y la inexperiencia en general fue lo que no le permitió que esta experiencia fuera placentera:

Omar: “Pues éramos igual , éramos sin experiencia sexual creo que esa vez no fue ni placentero, ni para ella ni para mí, sí lo hice con alguien que quise y significo en mi vida, pero... no fue placentero porque no sabes, ahora sí que no sabes ni cómo hacerlo, ya, porque en primera la mujer te dice me duele, tú te espantas ves sangre después, dices ¡oh! pues que le hice, no resulta tan placentero, después ya cuando fue después de la primera vez... ya no vas con tanto miedo... entonces te puedo decir no fue tan

placentera, fue con una persona con la que dure mucho tiempo...”
 (O1, E1. Pág.18)

Romero comparte que la pareja con la que tuvo su primera relación sexual era su prima, aclara que no sabía que era su prima y la describe como una niña muy precoz, desde su punto de vista, ella “lo hizo como quiso”, pues fue ella quien prácticamente hizo todo y él respondía ante ello físicamente, aunque no sabía qué hacer. Considera que ella lo utilizó para su placer aunque él no está seguro de habérselo causado. El participante narra que su pareja era más alta que él por lo que la posición en la que estaban le parecía rara, califica esta experiencia como una de las más intensas:

Romero: “...fue con una prima de esas que ni sabes que es tu prima, una niña precoz a más no poder... entonces fue raro porque ella me hizo como quiso y prácticamente ella hizo todo y yo si sentía y respondía a... Pues no sabía qué hacer y prácticamente ella me uso para su placer, que tampoco estoy seguro de habérselo causado... teníamos parte de la ropa pero la posición en la que estaba era rara porque era así más alta que yo... te puedo decir que fue rico, pero te puedo decir que fue una de las más intensas.”
 (R1, E1. Pág.28)

4.5.9.3. Expectativas de la primera relación sexual.

Campos menciona que la primera relación sexual no fue lo que él esperaba ya que lo que sabía de las relaciones sexuales era lo que había escuchado de otras personas y al no estar informado buscó el placer donde no debía, haciendo referencia al trasero en lugar de la vagina, menciona que no sabía lo que quería:

Campos: “no, no, he... no porque en ese tiempo por yo tuve conocimientos e ideas de relaciones sexuales y todo ese tipo de

cuestiones por oídas, por escuchar de gente y entonces por lo mismo por no saber, por saber que eso era algo rico o placentero es que trate de experimentarlo pero pues con la inexperiencia y sin el conocimiento tuve mi primer experiencia buscando placer donde no debía encontrarlo y entonces no fue algo... pues ni siquiera sabía lo que quería.” (C1, Campos, 13)

Dragón comparte que él había pensado tener su primera relación con una persona a la que él quisiera, le atrajera y con quien se sintiera seguro al tener su primera relación sexual. Estas expectativas no las tenían presentes mientras se iba dando la relación con su pareja y no porque tuviera expectativas establecidas se cerraba a otro tipo de experiencias:

Dragón: “... te voy a decir que no fue que dijera ¡hay! Con esta persona voy a decidir sino también fue el que se dio, pero ya pensándolo pues se dio más o menos yo ya las había pensado, había pensado yo tener una experiencia sexual con una persona a la que quisiera y con alguien atrajera y con quien yo me sintiera seguro al hacer, al tener mi primera relación sexual se podría decir pero no las tenía íntimamente presentes al momento en que se iba dando la relación con ella, no sé si me explico o sea yo anteriormente antes de tener cualquier relación sexual con una mujer yo tenía como según mis pensamientos de que voy a hacerlo con una persona así y así y así pero ya que estaba con ella no era de que pensara ¡hay! Como tengo mis criterios con esta sí, es el momento sino que también se fue dando, las circunstancias se fueron dando.” (D1, E1. Pág. 4)

Grisli menciona que él esperaba que la relación sexual fuera planificada, que se hubiera dado en otro lugar, considera que lo que esperaba fue muy diferente a lo que sucedió en su primera relación sexual:

Grisli: “no, no la verdad no, pensaba que fuera más planeada con más detalles no se... con otras cosas, en otro lugar creo que eso me hubiera gustado bastante, lo que esperaba si fue muy diferente a lo que... a como se dio la primera vez, si hubieron varios detalles que me hubiera gustado planear para esa ocasión.” (G1, E1. Pág.12)

José menciona que no esperaba nada de la relación sexual, en específico de estar con ella, debido a que estaba tan enamorado y como él menciona “idiotizado” que sólo quería hacerla sentir bien, no tenía ninguna expectativa de ella, el hecho de que su pareja viviera, estuviera con él y pudiera hacerla feliz para él era bueno. Él no considera que fue satisfactoria esta experiencia pues no había una necesidad de que eso sucediera, José lo considera como un regalo:

José: “... es que no esperaba nada, yo en realidad nunca espere nada de estar con ella porque te digo que estaba tan enamorado y tan idiotizado con ella que lo único que quería era hacerla sentir bien, yo no tenía expectativas de ella yo estaba feliz con que viviera, con que estuviera conmigo y con poder hacerla feliz, lo que ella me diera era bien recibido y era bueno, entonces sentí bien rico, todo el tiempo lo disfrute mucho, fue muy placentero y fue muy rico pero no puedo decir que haya sido satisfactorio porque no había una necesidad que precediera a lo que paso, fue como un gran regalo.” (J1, E1. Pág.22)

Luis declara que la experiencia vivida en su primera relación sexual no fue lo que esperaba, considera que las circunstancias fueron las que lo llevaron a tener la relación sexual en ese momento y no porque él quisiera:

Luis: "...no la verdad yo esperaba otra cosa, pero las circunstancias, o simplemente la circunstancia nos llevó a que fuera en ese momento y no en el que yo quisiera." (L1, E1. Pág.16)

Para Kuko su experiencia en la iniciación sexual no fue agradable, debido a que ocurrió muy rápido y le hubiera gustado que hubiera sido más romántica:

Kuko: "fijate que no me gustó mucho esta experiencia, fue muy rápida no sé cómo que no... no me gusto que fuera así no sé me hubiera gustado que fuera algo más romántico." (K1, E1. Pág.13)

Romero señala que no esperaba que llegara a darse la relación sexual, pues pensó que sólo le daría besos y le agarraría la vagina o "palomita", como él la llama. Es interesante que el participante refiera que no tuvo una erección y por lo tanto no la penetró. Sin embargo, refiere a esta experiencia como su primera relación sexual y la más intensa:

Romero: "... ni siquiera sabía que iba a ser una relación sexual, yo pensé que iba a ser besos y quizá sí ahí agarrarle la palomita... pero no esperaba más y entonces al no esperarlo pues... no sé, te digo no tuve una erección no sentí lo que era estar en su vagina a pesar de que ella quería eso, no, no lo sabía, si, si te puedo decir que me gusto fue una de las más intensas...." (R1, E1. Pág.29)

4.5.9.4. Aprendizajes adquiridos en la primera relación sexual.

En general los participantes mencionan que en la primera relación sexual se encontraban muy nerviosos por lo que aprendieron pocas cosas. Entre los aprendizajes adquiridos se encuentran el uso correcto del condón y que la vagina era el lugar por el que debían penetrar. Beto considera que su primera relación sexual fue muy torpe, menciona que hubo "cabezazos", haciendo referencia a que

no podía penetrar a su compañera, también no se acomodaba y no le resulto fácil actuar en la relación. Señala que de esa experiencia no aprendió mucho pues considera que hizo todo lo que anteriormente ya había realizado pero esta vez penetrando:

Beto: “pus aprender como tal, fue muy torpe la verdad cabezazos y no entraba muy bien y así, no nos acomodamos y entonces así y no me acomodaba, no fue tan fácil, pero la experiencia como tal no aprendí mucho, pero aprendí, es que anteriormente yo ya tenía encuentros de quitar blusas de... hasta yo mismo quitarme la camisa.... que me hicieran sexo oral pero nunca había penetrado, o sea esa experiencia nada más fue todo lo que ya había hecho anteriormente pero con penetración.” (B1, E1. Pág.14)

Campos considera que en su primera relación sexual no aprendió nada, pues buscaba penetrar en el trasero de su pareja, señala que hasta la segunda relación sexual aprendió por donde tenía que penetrar porque su pareja se lo indicó. Un aspecto a destacar en este participante es su atracción por el vello púbico a partir de que unos amigos le enseñaron una revista pornográfica, por lo que en la segunda relación sexual lo primero que buscó era que su pareja tuviera vello púbico y por lo que le interesó practicar sexo oral a todas sus parejas era para poder encontrar vello púbico:

Campos: “creo que no aprendí nada, porque seguí con la misma idea de buscar placer en las pompis cuando no es ahí donde debía buscarlo, hasta que tuve mi segunda experiencia... la otra persona tenía quince y ella fue quien me inicio de alguna manera y me dijo es por acá, entre mi primera relación sexual y mi segunda hubo algunos amigos que me enseñaron una revista pornográfica y donde me di cuenta que las mujeres mayores tenían vellos y para mí los vellos significaron un placer o un sueño o un triunfo, no sé.. A

mí me motivo, no, no es esa la palabra, para mi ilusión era encontrarme alguna vez alguna mujer que tuviera vellos, porque eso fue lo primero que vi en una mujer en una revista pornográfica, los vellos y desde entonces quede apasionado por los vellos. En mi segunda relación sexual con una niña de quince años fue irme a buscar vellos y una vez que encontré vellos me estimulaban, me ilusionaban y fue entonces cuando decidí o tal vez por la revista fue sentirme cerca de los vellos y hacer sexo oral y desde entonces siempre, siempre me gusta estar enredado en los vellos por eso mi atracción al sexo oral y mi primer relación no me produjo nada satisfactorio, la segunda sí porque encontré vellos.” (C1, E1. Pág.14)

Dragón considera que ha aprendido muchas cosas desde la primera relación sexual, pues hasta el momento sólo ha tenido una pareja sexual; considera que ha aprendido a “ser mejor pareja”, a conocer a su pareja, conocer lo que le gusta, en general ha aprendido a ser “mejor amante”:

Dragón: “... he aprendido muchas cosas porque he aprendido en el terreno de lo sexual... a ser mejor pareja te podría decir eso, vas conociendo a la mujer en otros aspectos y vas viendo que le gusta a tu pareja, no sé cómo decir a lo mejor se va a oír medio chistoso pero vas aprendiendo a ser mejor amante.” (D1, E1. Pág.4)

Grisli menciona que en la primera relación sexual aprendió qué cosas le gustaban a su pareja, no volver a visitar el lugar del encuentro pues a su pareja no le agradó; comenta que aprendió a medir los tiempos de eyaculación pues la falta de confianza lo hizo preguntarse si había sido el tiempo adecuado o le había hecho falta:

Grisli: "... sí, aprendí bastante, creo que aprendí, algunas cosas que le gustaban como tal y me dio su confianza, que en el lugar que lo hicimos no le gusto, eso aprendí y como tal no volverlo a visitar, a medir en mi organismo los tiempo de eyaculación, pero después tiene uno más confianza pero en ese momento si me pregunté si faltó o fue muy poco tiempo." (G1, E1. Pág.13)

Juan Carlos menciona que él aprendió a saber por dónde hacerlo, como el menciona "la maña":

Juan Carlos: "pues algo que te puedo decir que aprendí fue como agarrar la maña, de agarrar la experiencia de que ya tuve, ya supe por dónde hacerlo ese fue el aprendizaje que tuve." (JC1, E1. Pág.15)

José menciona que aprendió que no tiene que pensar, aunque este aprendizaje lo descubrió hasta que estuvo con su segunda pareja sexual. Comparte que en su primera relación sexual estaba muy preocupado debido a que su pareja ya había tenido experiencia sexual y él se encontraba más preocupado por llenar el lugar de su pareja anterior. José explica que aprendió a medir cuerpos y a detectar las señales físicas de que los lugares que tocaba eran adecuados y de esta manera poder aprovecharlos, José comenta que anteriormente durante algunos "fajes", haciendo referencia a encuentros íntimos sin penetración, nunca se había preocupado por hacer sentir bien a su pareja, por lo que en su primera relación sexual se dio cuenta que lo que más lo hacía sentir bien era ver a su pareja sintiendo placer. Descubrió también como detectar los lugares, caricias, miradas e intenciones más placenteras para sus parejas:

José: "...aprendí que lo último que tengo que hacer es pensar, pero no pude llevarlo a la práctica hasta que paso lo de Alejandra. La primera vez que lo hice con Sara yo estaba bien nervioso porque

era la primera vez y aunque no lo quiera decir ella ya era como una especie de lobo de mar, entonces ya era como de por si intimidatorio y lo disfrute, pero lo hubiera disfrutado mucho más si hubiera estado menos preocupado por llenar eso que ya tenía ella con Jesús, también ahí aprendí a explorar y a medir los cuerpos, tanto el suyo como el de Alejandra y a detectar las señales de que estaba en buenos lugares, en lugares importantes y a aprovecharlos, porque enserio antes de ellas había tenido fajes y fajes de besuqueadas, agarradas por delante, por atrás y a todo pero en realidad nunca me había preocupado a ciencia cierta y bien por hacer sentir bien a la otra persona hasta con Sara entonces ahí fue donde descubrí que lo que más me hacía sentir rico era ver que la otra persona estuviera sintiendo placer y a partir de eso... empecé a descubrir formas de detectar los lugares y las caricias, las miradas y las intenciones que eran placenteras para la otra persona.”(J1, E1. Pág.22)

Luis comparte que él aprendió a poner adecuadamente un condón así como a conocer el cuerpo de la mujer, a modo de broma Luis menciona que también aprendió a entrar al baño de mujeres, pues fue en ese lugar donde tuvo su primera relación sexual:

Luis: “aprendí como poner un condón adecuadamente, más o menos a conocer el cuerpo de la mujer, cómo entrar al baño de las mujeres.”(L1, E1. Pág.16)

Omar considera que aprendió a entender a las mujeres, en especial a entender cuando fuera su primera relación sexual pues él considera que los hombres en ocasiones malinterpretan las actitudes de las mujeres. Es importante señalar que Omar tuvo su primera relación sexual con una pareja que al igual que él no había tenido relaciones sexuales anteriormente:

Omar: "...si llegas a tener o a toparte con otra persona que es su primera vez aprendes a tratarla, porque muchas veces uno como hombre cuando te dicen me duele, te enojas lejos de entender a la mujer te enojas, porque piensas o que no quiere tener la relación o que no le gusta o que no quiere simplemente, entonces aprendes a entenderlas, aprendes a entender que van a pasar por eso de que si es su primera vez les va a doler y qué debes de hacer para que no les duela, porque como te digo la primera vez vas a ver qué pasa ¿no? y uno muchas veces ve películas y dices ¡ya me la sé! y no es lo mismo, aprendí a entender a una mujer cuando me tocara que fuera su primera vez, entonces aprende a tratarlas." (O1, E1. Pag.18)

Romero menciona que aprendió a que tiene que ser realmente bueno y para ser bueno el participante considera que se debe conocer, respetar y proporcionarle el tiempo a su pareja, señala que en ese momento lo hizo sentir bien el haber sido "utilizado" para dar placer, aunque menciona que como hombre no es traumático el hecho de ser usado con esos fines:

Romero: "que las mujeres sólo quieren sexo... tienes que ser bueno, tienes que ser realmente bueno y para ser bueno tienes que conocerte y respetar y tienes que darle su tiempo, yo creo que lo que más me llevo de esa experiencia es lo que puedes sentir, puedes llegar a sentir haciendo las cosas... no puedo sentir que mi prima me faltaba el respeto cuando me jalaba, pero tampoco siento que me respetara porque me uso, pero como hombre el uso que te dan no es tan dramático, tan traumante como el de una mujer, porque culturalmente estamos dotados como para eso y te hace sentir bien el haber dado cuenta que diste placer aunque no fuera conscientemente..., el placer, quererlo dar o de querer dar placer..."

entonces yo creo que es ese par de cosas...que fui capaz de hacerlo pero que tenía que mejorar, tenía mucho camino que recorrer, muchas personas que conocer y después me encontré a mi prima otra vez y fue como... ahora sí voy a devolverte el favor, pero no,... somos primos..." (R1, E1. Pág.29)

4.5.10. Métodos anticonceptivos y protección sexual masculina.

Los participantes menciona aunque el método sexual más utilizado es el condón, también refieren que sus parejas han utilizado pastillas anticonceptivas, pastillas del día siguiente, parches, inyecciones y dispositivos en el brazo. Para los hombres es importante el uso de métodos anticonceptivos pues esto los protege de embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual. Los participantes mencionaba que si bien es importante conocer el tipo de métodos que utilizan sus parejas sexuales, se vuelve realmente importante cuando son sus parejas formales en comparación con las parejas casuales, ya que con estas últimas la situación en que las conocen no es propicia para saber este tipo de datos. Si bien a los hombres entrevistados les parece importante la protección con métodos anticonceptivos y especialmente con el condón, les resulta más placentero no utilizarlo pues les parece que este reduce la sensibilidad, al mismo tiempo que no disfrutaban de la misma forma la fricción, la humedad y el calor de la pareja

4.5.10.1. Métodos anticonceptivos utilizados por los hombres y sus parejas.

Los hombres hablan de los métodos anticonceptivos que utilizan, todos los participantes que hablan acerca ello mencionan que recurren al condón como método anticonceptivo. Tanto Campos, Juan Carlos, José, Luis y Omar refieren que sus parejas han utilizado pastillas anticonceptivas y de emergencia. En cuanto a los parches anticonceptivos. Campos y Omar señalan que sus parejas utilizaron este tipo de métodos anticonceptivos. Luis menciona que su pareja también llegó a utilizar un dispositivo que se utiliza en el brazo, durante el tiempo que su pareja

lo utilizo no recurrieron al uso de ningún otro anticonceptivo. Omar menciona que sus parejas también han utilizado inyecciones y dispositivos aunque en cuanto a estos últimos no especifica cuáles, señala que el uso del condón lo considera de suma importancia con parejas casuales, por último Romero menciona que él aparte del preservativo utilizó alguna vez espermaticidas, sin embargo no le gustó el uso de los mismos, debido a que a su pareja le provocó cierta irritación, Romero considera que el uso de métodos anticonceptivos femeninos es un aspecto egoísta de los hombres puesto que considera que las mujeres no debería sufrir la agresión química que este tipo de métodos anticonceptivos les transmite:

Tabla 5. Métodos anticonceptivos utilizados por los varones.

Campos	<i>“El preservativo y algunas veces pastillas anticonceptivas, creo que hasta la patilla después del tercer día...” (C1, E1. Pàg.14)</i>
Dragón	<i>“generalmente el condón... pero anteriormente ella llevo a utilizar parches.” (D1, E1. Pàg.13)</i>
Juan Carlos	<i>“pues yo condón y mis parejas toman su pastilla del siguiente día. (JC1, E1. Pàg.15)</i>
José	<i>“condón y píldoras del día siguiente en algunos casos” (J1, E1. Pàg.22)</i>
Luis	<i>“yo siempre he utilizado el condón y anteriormente con mi pareja le pusimos un dispositivo en el brazo, un tubito en esa época no utilizábamos condón.” (L1, E1. Pàg.16)</i> <i>“siempre he usado condón o incluso hemos usado la pastilla del día siguiente.” (L1, E1. Pàg.17)</i>
Omar	<i>Llegue a utilizar de mi parte el condón, hacia la pareja siempre me ha gustado preguntar ¿no? hay muchas veces que ahorita ya las mujeres o traen un dispositivo o inyecciones parches pastillas, han utilizado todas esas, pero si me piden usar el condón, uso condón, dependiendo también la pareja, si es ocasional obvio que el condón, ¿porque? Porque no vas con el miedo de decir no la conozco, no sabes si trae enfermedad. (O1, E1. Pàg.18)</i>
Romero	<i>“el preservativo y alguna vez utilice espermaticidas, pero la irritación y lo que no me gusta en esa cuestión egoísta, es que la mujer tenga que estar pasando por esos ataques químicos, el usar pastillas anticonceptivas o parches o así o en el peor de los casos la pastilla del otro día, no creo que valga una noche de placer a aguantar las dos semanas de inestabilidad hormonal que pasan con sus ataques, bueno por eso el preservativo. (R1, E1. Pàg.30)</i>

4.5.10.2. Importancia que adjudican los hombres al uso de métodos anticonceptivos.

El uso de métodos anticonceptivos lo colocan en diversos niveles de importancia para los hombres, respecto a esto Beto menciona que para él resulta importante el uso de métodos anticonceptivos debido a las infecciones y a los embarazos no deseados, aclara que el uso del condón no le agrada, sin embargo lo califica como importante:

Beto: "...por las infecciones, primordialmente por las infecciones, pues sí. Finalmente porque no quiero... dejar a alguien embarazada y ya. Aunque no me gusta mucho usar condón, me esfuerzo mucho." (B1, E1. Pág.14)

Campos menciona que es importante utilizar métodos anticonceptivos para protegerse y proteger a su pareja de alguna enfermedad venérea, así como de alguna infección que él pudiera provocarle, señala que el hecho de no querer un compromiso, refiriéndose a un embarazo no deseado, es también una razón por la cual es importante, para él, protegerse:

Campos: "por las enfermedades venéreas... por proteger a mi pareja por supuesto, por protegerla de alguna infección que yo pudiera provocarle y también no quisiera que hubiera un compromiso que no deseemos ni ella, ni yo." (C1, E1. Pág.14)

Para Dragón la importancia del uso de métodos anticonceptivos radica en evitar un embarazo:

Dragón: "pues porque ahorita lo importante es evitar un embarazo, más que nada." (D1, E1. Pág.13)

Grisli menciona que él utiliza métodos anticonceptivos para no adquirir alguna infección, así como para no dejar embarazada a alguna pareja, él considera que usar condón no reduce la satisfacción, pues no nota cambio alguno:

Grisli: “pues creo que para no contraer alguna infección, para no tener un embarazo no deseado, digo pues para mí al menos ponerme un condón no me reduce la satisfacción, no noto tanto el cambio por eso es que uso condón para no contraer alguna infección o un embarazo” (G1, E1. Pág.13)

Juan Carlos considera importante el uso del condón pues se considera una persona que puede conseguir parejas sexuales en cualquier momento, por lo que el uso del condón es primordial pues le tiene miedo a las infecciones:

Juan Carlos: “soy una persona que puedo tener relaciones ahorita si una persona se me acerca y me gusta, yo tengo mucho miedo a las infecciones.” (JC1, E1. Pág.16)

Para Kuko utilizar métodos anticonceptivos es importante porque le teme a las enfermedades tales como el SIDA y la gonorrea:

Kuko: “por las enfermedades, fijate que si le temo a las enfermedades, que pueda contraer desde el SIDA que me puedan contagiar una gonorrea eso es lo que me da miedito” (K1, E1. Pág.14)

Luis menciona que existen personas que a edad temprana han tenido hijos y les resulta complicada la situación, este hecho lo ha llevado a decidir cuidar tanto a su pareja como a sí mismo, pues si llegara a quedar embarazada su pareja no le gustaría que su hijo “sufra lo que otras personas han sufrido”. Luis menciona que

es importante el uso de métodos anticonceptivos debido a que es importante cuidar a su pareja de cualquier enfermedad:

Luis: “porque he visto que muchísimas personas a cierta edad que son menores de edad y tienen hijos y la verdad se la ven muy complicada y para mí como que si ha sido mucho muy importante cuidarme, bueno cuidarnos los dos para que no... Tratar de que cuando esté embarazada, que no sufra lo que otras personas han sufrido porque para mí si lo veo muy complicado... que una chava de quince años tenga un bebe y no sabe ni qué onda, para mi es mucho muy importante cuidarme y cuidarla a ella, incluso hasta de enfermedades ¿no?, porque es lo que a veces ahorita no nos damos cuenta y tenemos relaciones nada más por tenerlas y ya.”
(L1, E1. Pág.17)

Romero considera el uso de métodos anticonceptivos como una forma de sobrevivencia, menciona que es una irresponsabilidad dejar embarazada a una mujer o pedirle a la pareja que consuma pastillas cuando no se está seguro si se ha eyaculado o no. Considera que no existe justificación para hacer pasar a una mujer incertidumbre y peor aún un trauma como lo es el aborto. Romero menciona que a pesar de que las mujeres digan que ellas pueden hacer lo que quieran con su cuerpo, él juzga que una situación como el aborto no es un acontecimiento que siquiera puedan imaginar, por ello indica que no se sentiría bien pensando que él aportó para que su pareja llegara a esa situación o contagiar a su pareja de VIH, gonorrea, sífilis, entre otras. El participante menciona que al hablar de salud es de suma importancia que las personas se protejan con métodos anticonceptivos:

Romero: “es básico, es una forma de sobrevivencia actualmente en este mundo, no puedes ser tan irresponsable de echar a la suerte que puedas embarazar a alguien o en el peor de los casos hacerle saber qué ¿quién sabe si paso? ok tomate la pastilla o sea hacerlas

pasar por eso, dices ok, te estas salvando de algunas cosas pero siento que no tienen que pasar por eso o todo el miedo de decir no sé si estoy embarazada o en el peor de los casos que yo no lo haría, someterlas a un trauma como un aborto, aunque ellas digan que ¡es mi cuerpo! y lo que sea, que se sientan muy chingonas de decir es mi cuerpo... o sea la respuesta psicológica o sea no tienen idea de lo que van a pasar y yo no me podría sentir bien sabiendo que aporte, que mi responsabilidad a ponerlas en ese estado, entonces sí, es básico y ya no hablemos de un embarazo, un contagio que te peguen el VIH, una gonorrea, la sífilis, etc., o sea pues te estas cuidando la salud, estamos hablando de tu salud por eso es importantísimo.” (R1, E1. Pág.30)

4.5.10.3. Razones por las que resulta más placentero a los hombres tener relaciones sexuales sin condón.

Para los varones existen diversos motivos por los cuales es placentero tener relaciones sexuales sin condón. Beto menciona que quizás sea el contacto piel con piel lo que a él le resulta más placentero, aunque aclara que en todo momento piensa que debe utilizar condón para no embarazar a ninguna pareja:

Beto: “no lo sé tal vez por ese simple contacto piel a piel, no lo sé, no tengo una explicación, pero si me gusta hacerlo sin condón, pero digo siempre me meto en la cabeza, ¡no güey!, ¡cúdate güey! y sólo así no vas a dejar a nadie embarazada.” (B1, E1. Pág.14)

Campos señala que para él resulta placentero tener relaciones sexuales sin condón porque puede sentir “plenamente su cuerpo dentro del de su pareja”; aclara que a él le gusta sentir el cuerpo y piel de su pareja rozando la de él, menciona que es placentero tener relaciones sexuales con condón sin embargo, es mucho más placentero sin él:

Campos: “por el hecho de sentirla plena, por el hecho de sentir plenamente mi cuerpo dentro de ella, por eso, porque me gusta sentirme, porque me gusta sentir su cuerpo... tener relaciones con condón es placentero pero es más placentero sentir a mi pareja al cien por ciento, sentir su piel y sentir la mía rozándose, por supuesto que sí.” (C1, E1. Pág.14)

Dragón menciona que sí le resulta placentero tener relaciones sexuales sin condón, sin embargo no considera que exista una diferencia en el nivel de placer, indica que la diferencia radica quizá en la humedad que se siente sin condón pero en cuanto al placer obtenido Dragón explica que no es alterado por el condón:

Dragón: “no me resulta más placentero, bueno si me resulta más placentero pero no creo que haya una diferencia entre más o menos, no hay mucha diferencia de hecho... porque se siente a lo mejor un poco más húmedo, a veces se siente un poquito más húmedo sin condón que con condón si hay diferencia pero no en lo placentero no altera mucho.” (D1, E1. Pág.14)

Juan Carlos no reconoce la razón por la cual le resulta más placentero tener relaciones sexuales sin condón, sin embargo explica que quizás sea la fricción la razón por la cual le resulta más “rico” tener relaciones sexuales sin condón:

Juan Carlos: “se siente más rico, no sé a que se deba pero siento mucho más rico la fricción, la fricción es lo que se siente.”(JC1, E1. Pág.16)

José considera que el condón no permite sentir de la misma forma el calor, la textura y la humedad de la otra persona, cree que el condón es engañoso en cuanto a los aspectos mencionados. José comparte una experiencia vivida con

una de sus parejas, explica que cuando se encontraba con ella y usaba condón sentía que la fricción podía lastimar a su pareja y le gritaría, sin embargo cuando él se lo preguntaba ella le mostraba que la lubricación era muy buena, la incertidumbre de no saber si el encuentro está siendo adecuado es lo que a José no le permite disfrutar cuando usa condón:

José: "... pues porque si, ja, es que el condón tiene una peculiaridad y es que no permite sentir igual... ni el calor , ni la textura de la otra persona, entonces cuando estas al natural te percatas de muchas cosas que con condón no, por ejemplo de la humedad, de qué tanto calor porque es bien engañoso, porque por ejemplo con Sara eso nos pasaba bien seguido, cuando estábamos en pleno recreo y yo le decía qué si no le estaba doliendo o algo así porque yo sentía como que había mucha fricción y ella me decía ¡no! y me agarraba la mano y me la ponía abajo, y pues sí estaba bastante bien lubricada, entonces esas cosas son engañosas y a mí en el momento me preocupa porque siento que va a gritar y me va a decir ¡ah! espérate o algo así y como que eso no me agrada mucho, y también siento... te digo es placentero el simple hecho de saber que está pasando algo pero si aparte de saberlo lo estás sintiendo en toda la gama de sensaciones que hay disponibles, pues chingón y el condón oculta eso la humedad, el calor, la textura es medio incomodo a veces.”(J1, E1.Pág.23)

Luis menciona que a él sí le parece placentero usar condón aunque aclara que en el momento de eyacular no lo es tanto, debido a que siente que algo le impide hacerlo, señala que cuando esta con su pareja se siente muy diferente cuando no usa condón que cuando sí lo utiliza:

Luis: “si bueno para mí ha sido placentero, bueno al momento de eyacular como que no, porque sientes que algo te lo impide, por

ejemplo cuando yo estoy con mi pareja se siente muchísimo muy diferente que cuando traes condón.” (L1, E1. Pág.17)

Omar menciona que el condón si quita sensibilidad y el hecho de que exista una gama de tipo de condones abre un abanico de posibilidades en cuanto a lo que se siente al utilizar un preservativo, para él, incluso con el tamaño se puede tener problemas al quedarle pequeño, las texturas le permiten tener mayor o menor sensibilidad, por todo ello varían las sensaciones al usar condón y es importante su uso cuando quiere cuidar a su pareja, a él mismo y perder un poco de sensibilidad, sin embargo para el participante es mejor no usarlo:

Omar: “es que el condón si quita sensibilidad, ¿por qué? Porque muchas veces uno compra un condón y también hay por tamaños, y hay veces que pues hasta te ahorcas ¿no? te andas ahí ahorcando y aparte como te digo uno compra un condón y dices ya para no quedar embarazados ¿no?, pero hay texturas, hay para mayor sensibilidad, hay con los cuales no sientes nada, entonces sí varía la sensación de usar y de no usar condón, es más placentero no usarlo, pero si te quieres cuidar tú y quieres cuidar a tu pareja, perder un poco de esa sensación, usas condón.” (O1, E1. Pág.19)

Romero no siente lo mismo cuando utiliza condón que cuando no lo hace, aunque para él los preservativos permiten entre setenta y ochenta por ciento de sensibilidad, indica que el condón puede ser una ayuda para los hombres porque retarda el tiempo de eyaculación:

Romero: “¡ah! La pregunta del millón, obviamente no pero insisto los preservativos actualmente te dejan en un ochenta por ciento, setenta por ciento de lo que puedes sentir sin preservativo y a veces es bueno porque ayuda a prolongar un poquito más el orgasmo, la resistencia de la eyaculación, o sea no, no te vienes tan

rápido vaya! Que vulgar se escuchó eso, te ayuda a... y a veces es algo que necesitamos los hombres un poquito de ayuda.” (R1, E1. Pág.31)

4.5.10.4. Importancia de conocer los métodos anticonceptivos utilizados por sus parejas sexuales.

Los hombres establecen la importancia de conocer los métodos que sus parejas utilizan, de acuerdo a la situación en que se encuentren al llevar a cabo la relación sexual. Beto menciona que es algo complicado conocer los métodos debido a que no tiene parejas estables, más bien son casuales y lo que conoce acerca de ellas tiene que ver con sus gustos:

Beto: “...Esto es algo complicado porque ni las conozco, o sea, ¿cómo te llamas?, Hola me llamo Alberto mucho gusto, ¿bailamos?, sí. Después de unos drinks, ¿qué te gusta? ¿A qué te dedicas?, no le pregunto, oye ¿y usas un método anticonceptivo? Pues, o sea no, o sea como te digo no tengo parejas, a pocas chicas les he preguntado, si traen pues qué bien ¿no? y si no traen pues no pasa nada yo me protejo, o bueno procuro.” (B1, E1. Pág.15)

Dragón menciona que sí es importante para él, aclara que generalmente tanto su pareja como él saben uno del otro acerca de este tema, indica que nunca han tenido problemas y la razón es que durante años han utilizado el condón, la mayoría de veces:

Dragón: “creo que si es importante para mí, pero generalmente el uno o el otro sabe o sabemos, no hemos tenido problemas porque generalmente o durante muchos años hemos utilizado más el condón.”(D1, E1. Pág.14)

Grisli comenta que si se trata de una pareja casual él no encuentra mucha importancia a conocer acerca de los métodos anticonceptivos que está utilizando, en estos casos él utiliza condón. Por otro lado si es una pareja formal Grisli menciona que se involucraría más si es que su pareja utiliza algún método anticonceptivo y la apoyaría, para el participante resulta más importante conocer que método utiliza su pareja cuando se trata de una formal que cuando es una pareja casual:

Grisli: “pues si es casual no, no, no le veo tanto la importancia, como tal no le preguntaría simplemente las veces que ha sido con una pareja casual he utilizado condón y si es una pareja formal si me importaría bastante, creo que incluso hasta la apoyaría si ella está de acuerdo, o sea sí me involucraría un poco más, si lleva algún tipo de método anticonceptivo.” (G1, E1. Pág.13)

Para José resulta importante conocer si sus parejas utilizan algún método anticonceptivo, ya que de esa manera él podría saber lo que tiene o no que emplear. Pone como ejemplo que si sabe que su pareja está usando pastillas anticonceptivas él no considera necesario el uso del condón:

José: “sí, si pues por mera precaución... pues de primer golpe si usa pastilla ya no es necesario usar condón y es un poco de alivio, creo que sería el único caso porque no me he visto en otra situación, pero es importante porque así sabría yo que tendría que usar o que no usar.” (J1, E1. Pág.22)

A pesar de lo que menciona anteriormente José, comparte que con la pareja casual que tuvo relaciones sexuales, no existieron negociaciones y acuerdos pues menciona que sólo fue “el chispazo de momento” y no preguntó nada, ni supo nada de su pareja:

José: “no me preguntes como fueron las negociaciones, los acuerdos porque no hubo nada, fue el chispazo del momento y ya así que no pregunte nada, ni supe nada.” (J1, E1. Pág.23)

Kuko menciona que sí resulta importante conocer acerca de los métodos que utilizan las parejas, ya que esto le da mayor seguridad en cuanto a los embarazos no deseados, el participante se considera una persona “responsable” por lo que proporcionaría lo necesario a sus parejas para que ellas no se embaracen:

Kuko: “pues... fijate a la vez sí para tener un poco más de seguridad, pero como que tiendo a la responsabilidad de que no salga embazada y si se requiere unas pastillas anticonceptivas, lo que sea posible contra el embarazo no deseado.” (K1, E1. Pág.14)

Para Luis resulta importante conocer los métodos que su pareja utiliza, ya que de esta manera no se “arriesga” a un embarazo no deseado, especialmente desde que en una ocasión el creyó que su pareja estaba embarazada, ya que ambos aun no cumplían ciertos proyectos:

Luis: “para mí sí era muy importante porque no queríamos arriesgarnos porque ella todavía no terminaba su escuela y yo no tenía un trabajo asegurado y pues no queríamos arriesgarnos al problema... más que nada todavía no buscar ese momento porque todavía no éramos, bueno no chicos, o sea teníamos un proyecto de que ella terminaba su escuela y yo me iba a establecer en un trabajo para que en realidad se pudiera dar ese paso.” (L1, E1. Pág.17)

4.5.11. Sospechas de infecciones sexuales vividas por los hombres.

Sólo dos de los participantes hablan acerca de sospechas de infecciones sexuales mientras que el resto de los participantes negaron haber tenido infecciones de transmisión sexual. Beto comparte que en alguna ocasión tuvo un encuentro con una chica, él describe a este encuentro como estúpido, notó que tenía una inflamación, especialmente en el glande y él la califica como “prolongada”, en aquel momento Beto señala haberse espantado mucho, sin embargo acudió al médico y le aclaró que se trataba de la fricción que había tenido al penetrar a su compañera, ya que había sido demasiada y eso inflamó el glande. Beto también narra que en alguna ocasión se hizo una prueba de VIH que ofrecían gratis en el metro cuatro caminos y dicha prueba salió negativa:

Beto: “sí,... tuve un encuentro estúpidamente con una chica y note un poco de inflamación en el pene y me hice un chequeo y afortunadamente no tenía nada, sólo fue porque hubo mucha fricción. Cuando estaba por el metro cuatro caminos estaban haciendo pruebas para el sida VIH gratis, me pincharon el dedo y me hicieron la prueba y salió negativo. Bueno no es negativo, es no apto o algo así, pero si me dijeron que no tenía bronca.” (B1, E1. Pág.15)

Beto: “... ese día note una inflamación muy... especialmente en mi glande y era muy prolongada siento yo, y sí me espante, dije puta creo que esto si está muy cabrón y fue cuando me dijo el doctor, es que tú tuviste mucha fricción.” (B1, E1. Pág.15)

Campos comparte que entre los diecisiete y dieciocho años acudió al doctor pues menciona que había algo en su cuerpo que no debía estar, fuera de la entrevista aclaró que fue una especie de “yogurt” en sus genitales y que se debía a que la

pareja con la que estuvo no tenía la higiene adecuada, sin embargo después de dicha ocasión no volvió a acudir al médico por alguna infección genital:

Campos: "...alguna vez a los dieciocho, diecisiete a los dieciocho es la única vez que he acudido al doctor por haber presentado alguna, algo en mi cuerpo que no debía estar pero resulto no ser nada, y jamás he vuelto a acudir al médico por tener alguna enfermedad en mis genitales, jamás." (C1, E1. Pág.14)

4.5.12. Experiencias de sospechas de embarazo y embarazos.

La mayoría de los participantes refirió haber tenido sospechas de embarazos o embarazos de sus parejas sexuales. Al creer que las parejas estaban embarazadas los hombres se sintieron frustrados, con incertidumbre y que sus vidas cambiarían brutalmente, mientras que otros refieren que el hecho de saberse como padres los ilusionaba y les hacía sentir bien. Uno de los participantes indicó que una de sus parejas abortó, en ese momento él dijo haberse sentido mal por esa situación. Beto menciona que se sentía frustrado, que "el mundo se le vino abajo" y fue su hermano quien le "levanto el ánimo", él estaba muy "chavito", como él menciona, pues iba en primer año de preparatoria. Beto aclara que apoyaba a su pareja si decidía tener o no al bebé, si lo llegaba a tener le aclaró que no se iba a casar con ella aunque si iba a "responder" por su hijo:

Beto: "frustración, recuerdo que mi hermano fue el que me levanto el súper ánimo, estaba yo frustrado, esta chava me dijo quiero hablar contigo, va a ir mi mamá creo que estoy embarazada. Puta fue horrible para mí se me vino el mundo, estaba muy chavito yo, estaba estudiando la preparatoria fue muy chavito y este... cañón dije ¡puta mi vida se va a venir abajo! pero sí... mi respuesta hacia ella fue, yo te apoyo en la decisión, si quieres abortar y pues si

quieres tenerlo yo respondo por el niño porque no me voy a casar contigo, mucho menos, pero sí respondo por él.” (B1, E1. Pág.16)

Grisli, por otro lado, menciona que con una pareja estable creyó que ella estaba embarazada ya que tenía diez o quince días de retraso en su ciclo menstrual, el participante menciona que fue un “martirio” la situación porque él era muy joven, sin embargo su pareja no estaba embarazada y sólo se trató de un retraso:

Grisli: “sí, una vez con una pareja estable, tuvo un retraso de diez días, quince días y pues sí fue un martirio estaba yo muy chavo pero no, como tal no fue un embarazo solamente fue un retraso.”(G1, E1. Pág.14)

Juan Carlos comparte que la hija que tiene actualmente fue deseada, ya que anteriormente con otra pareja él ya deseaba tener un hijo sin embargo en aquella ocasión su pareja abortó, aclara que su pareja no quería abortar. Juan Carlos no habla acerca de los sentimientos que experimentó en el caso en que su pareja abortó:

Juan Carlos: “la relación que yo tengo hasta ahorita con la mamá de mi hija, fue como algo deseado, yo ya deseaba tener un hijo y con mi anterior pareja también fue algo, como que ya queríamos pero no se dio porque fue un aborto no deseado, aborto sin que ella quisiera vaya.” (JC1, E1.Pág.16)

José comparte que en dos ocasiones creyó que su pareja estaba embarazada, menciona que en esas ocasiones estuvieron mucho tiempo juntos y tuvieron muchos “descuidos”, la primera ocasión que sospechó que su pareja estaba embarazada tenían siete meses de relación con ella, tiempo que considera poco. En aquella ocasión él no aceptaba la idea de dejar la carrera, cambiar de lugar de residencia y hacerse cargo de un niño, señala que era la situación más difícil que

a él se le ocurría. La segunda ocasión que creyó que su pareja estaba embarazada se encontraba más relajado, pues la relación la consideraba formal, planeada, con menos miedos y más confianza, por lo que no le preocupaba que su pareja quedara embarazada y le mencionaba a su pareja que no existía otra opción más que casarse; a él le agradaba no tener miedo por dicha situación:

José: “si, te digo que varias veces, hubo dos en las que si me infarto bien gacho y fueron dos veces que estuvimos mucho tiempo juntos y que tuvimos muchos descuidos, la primera vez se me infarto mucho porque teníamos bien poquito, teníamos... siete meses de andar, que para mí es poquito, y no me hacía a la idea de tener que renunciar a la carrera, irme que ir a San Luis y tener que hacerme cargo de un niño, era como que las cosa más difícil que se me podía ocurrir y la segunda vez era como más relax porque te digo que era todo como que mucho más formal, bien planeado, muchos menos miedos, mucho más confianza y pues ya no nos resembraba eso de ¡ha! qué crees que quede embarazada, lastima nos vamos a tener que casar mujer, era así, era muy padre ¿sabes?, me gustaba mucho eso no tener miedo.” (J1, E1. Pág.24)

Kuko comparte que en el momento que se enteró que sería padre sintió “nerviosismo” y al mismo tiempo felicidad ya que la ilusión, la idea de tener un hijo y formar una familia le gustaba y parecía “bonito”, sin embargo el hecho de que su pareja abortara espontáneamente lo hizo sentir mal y como él menciona “le dio el bajón”:

Kuko: “pues fijate que fue nerviosismo y a la vez felicidad como que quería tener un bebe, me hacía ilusión... fue una experiencia bonita porque ya me hacia la idea de tener un bebe y ora sí que formar una familia y pues me gusto, el simple hecho de que tuviera un aborto prematuro si me dio el bajón.” (K1, E1. Pág.15)

Luis menciona que su pareja utilizaba un dispositivo en el brazo como método anticonceptivo, sin embargo este dispositivo era muy irregular por lo que en alguna ocasión su pareja y él creyeron que ella estaba embarazada, pero al informarse les dijeron que el dispositivo era irregular, aclaración que a ellos los tranquilizó y por lo que dejaron que pasara el tiempo:

Luis: "...con mi pareja no sabíamos que... bueno su dispositivo era un poco irregular, pensamos que estaba embarazada, si pensamos y solamente esperábamos pero en realidad le dijeron que era por el dispositivo que era irregular y nos tranquilizamos más y dejamos que pasara el tiempo." (L1, E1. Pág.18)

Omar menciona que sí ha tenido experiencias de sospechas de embarazos no deseados, sin embargo considera que no ha dejado hijos "regados". Omar sólo ha tenido dos hijas y fue con su ex pareja. Él comenta que cuando nació su primera hija su ex esposa no utilizó dispositivos, así que para protegerse ella utilizó pastillas anticonceptivas, alrededor de tres años después de este tiempo deseaban tener otra hija y dejaron de utilizar métodos anticonceptivos y nació su segunda hija, una vez que nació decidieron que su pareja se operara para ya no usar pastillas, condón o algún otro tipo de método anticonceptivo:

Omar: "sí, de hecho sí, hasta ahorita yo siento que no me ha salido un hijo perdido verdad, porque no me gustaría tener hijos regados, la única con la que he tenido es con la mamá de mis hijas, pero hasta eso cuando nació mi primera hija... ella no uso ni dispositivos ni nada, entonces nos tratamos de cuidar con las pastillas y el condón por tres años y entonces ya después de tres años queríamos otra hija y ya dejamos de cuidarnos, ya después cuando nació mi hija dijimos, bueno no podemos estarnos cuidando toda la vida condón y pastillas porque en algún momento o la vamos a

regar o se nos rompe el condón o no funciona, entonces ella decidió operarse para ya no tener hijos...” (O1, E1. Pág.19)

Romero menciona que a los trece años creyó que una de sus amigas había quedado embarazada de él, por lo que no sabía lo que iban a hacer ya que se encontraban estudiando la secundaria. Él imaginaba que tendría una bici taxi con el cual no le alcanzaría para los pañales. El participante indica que a partir de esta experiencia aprendió, pues se mostraba demasiado preocupado al igual que su pareja y más allá de esperar las consecuencias para él, indica que la mujer es juzgada más fuertemente:

Romero: “no pues de ahí aprendí, la primera vez tenía yo 13 años con mi amiga y fue como de ¡huy! que vamos a hacer, o sea yo decía estamos en la secundaria, que chingados voy a hacer, ya me imaginaba yo con mi bici taxi que son súper famosos por aquí, ¡no, te lo juro! o sea no es broma de verdad, y yo decía ni así van a salir para los pinches pañales, te mal viajas, te encomiendas al chucho o sea de verdad haces cosas que no pensaste que podían pasar, sí, de ahí aprendí y sobre todo esa angustia de que no solamente sientes tú, sino la otra persona, en el caso de un hombre pues eres el hombre, pues que feo pero eres el hombre, pero a la mujer si la desheredan, la excomulgan o sea es lo peor, la juzgan de una manera...” (R1, E1. Pág.30)

4.5.13. Finalidades de sostener relaciones sexuales.

Los propósitos que tienen los varones al tener relaciones sexuales son sentir placer, hacer sentir amada y deseada a la pareja, así como satisfacerla en el aspecto sexual, otros participantes mencionan que el objetivo de tener relaciones sexuales es satisfacer su necesidad o deseo sexual, mientras que uno de ellos menciona que el aprendizaje que pueda adquirir en el aspecto sexual es lo que lo

motiva a tener relaciones sexuales. Sentir placer y satisfacerse son las finalidades más comunes entre los hombres al tener relaciones sexuales. Específicamente Beto menciona que la finalidad es satisfacerse y elevar su ego al saber que puede tener relaciones sexuales con la mujer que elija:

Beto: "Pues satisfacerme, creo que a veces es un poco de ego de decir ¡ha yo si me puedo tirar a esa chica!" (B1, E1. Pág.6)

Por otro lado Campos dice que tiene relaciones sexuales para sentir placer y considera que este es el único motivo:

Campos: "el placer, sentir placer esa es la finalidad claro no tengo otra respuesta esa es la respuesta, sentir placer." (C1, E1. Pág.7)

Dragón comenta que el propósito de tener relaciones sexuales es que su pareja y él estén bien, así como la búsqueda de la satisfacción propia y la de la pareja:

Dragón: "...que tanto como mi pareja y yo estemos bien, o sea es que así pensándolo bien en algún momento llegas a buscar tu satisfacción ¿no? en otros momentos llegas a buscar la satisfacción de tu pareja y eso en general se resumiría en que los dos estemos bien en el terreno de los sexual." (D1, E1.Pág.7)

Grisli menciona brevemente que él tiene relaciones sexuales para obtener satisfacción sexual y pasársela bien:

Grisli: "satisfacción sexual, pasármela bien pues eso..." (G1, E1. Pág.6)

Juan Carlos comparte que el propósito de tener relaciones sexuales es poder sostenerlas en el momento que el desee:

Juan Carlos: “con la finalidad... no sé si sea lo debido lo que voy a decir, pero que cada vez que yo quiero tener relaciones la hago.” (JC1, E1. Pág.8)

José indica que el objetivo de tener relaciones sexuales era demostrarle a su pareja que la amaba y le interesaba en todos los sentidos, moralmente, físicamente y anímicamente. José considera que la forma más importante, difícil, exclusiva y reservada de expresar su amor es mediante las relaciones sexuales. José aclara que también tiene relaciones sexuales por el gusto de demostrar que la otra persona le gusta, la desea y le atrae, siendo una forma de decirle a su pareja que tiene poder sobre él y puede aprovecharse:

José: “...mi punto inicial era demostrar amor, era demostrar que la otra persona me interesaba y me interesaba en todos los sentidos, me interesaba hacerla sentir bien moralmente, físicamente, anímicamente y la forma de como para mí era más importante o más difícil o más exclusiva de demostrar, la forma más exclusiva y reservada de expresar mi amor era tener relaciones, esa era... la otra es el gusto, es mostrar que la otra persona me gusta, que la deseo, que me atrae, que me siento atraído, que es un imán es una forma de decirle a la otra persona sabes que tienes poder sobre mí, aprovéchate, algo así, esa es otra cosa por la que lo hago.” (J1, E1. Pág.13)

Kuko relata que anteriormente él tenía relaciones sexuales con el propósito de acariciar y admirar a su pareja; el participante menciona que sentía escalofríos, “mariposas y bonito” cuando tenía relaciones sexuales, sin embargo después de haber tenido a una pareja que lo dejó, el objetivo de tener relaciones sexuales cambio y a partir de ahí hasta ahora él tiene relaciones sexuales para “conectar”, saber que tendrá una pareja más en su lista, aunque aclara que no le interesa el

número de parejas que ha tenido. Por ultimo Kuko dice que la finalidad es simplemente tener relaciones sexuales, para des aburrirse, tener un poco de distracción y complacerse:

Kuko: "...antes yo sentía el cuerpo de la persona ¿no?, se trataba de acariciar y de todo eso y pues admirar y no sé pues como te diré... sentía así como que mariposas, escalofríos no sé, algo así bonito, ya después de lo que paso lo de esta chava lo único que quería era acostarme con mujeres, el hecho de conectarlas y saber que puede ser una más para la lista pero la verdad para mí no interesa con cuantas mujeres me he acostado, el simple hecho de tener relaciones sexuales y ya nada más es eso..." (K1, E1. Pág.4)

Kuko: "Pues el simple hecho de des aburrirme, en ocasiones eso y tener un poco de distracción, el simple hecho de nada más complacerme." (K1, E1. Pág.7)

Luis comenta que con su pareja el propósito de tener relaciones sexuales es unirse más a ella, hacer muchas cosas y considera que la confianza es lo que permite que se unan aún más, por lo que también la finalidad de tener relaciones sexuales es darse confianza y sentirse satisfechos, para él tener relaciones no es sólo decir te amo o te extraño, sino que es toda una serie de circunstancias que llevan a conocerse más como pareja:

Luis: "...con mi novia, pues simplemente te tratas de unir más porque a veces igual incluso podemos igual hacer muchísimas cosas, pero en ese aspecto creo que nos une muchísimo más el darnos más confianza, sentirnos satisfechos hasta el tener relaciones no nada más el decir un te amo o hasta un te extraño, no nada más eso , incluso todo lleva una circunstancia porque para mí siempre ha sido eso de tratarnos de llevar mucho mejor y al

momento de tener relaciones pues enfocarnos también, incluso, porque puede ser que a lo mejor y yo con mi pareja ya de cuatro años, a veces pensamos muchísimo más a futuro y pues creo que en ese aspecto es de conocernos más, incluso hasta sexualmente.”
(L1, E1. Pág.8)

Omar considera que para él el objetivo de tener relaciones sexuales es sentir placer y hacer sentir placer a la pareja, así como estar sexualmente con ella más allá de la relación de pareja

Omar: “...sentir placer, hacer sentir placer y pues estar con alguien sexualmente aparte de que sea tu pareja, que estés sexualmente con alguien, bueno pues creo que son esos los fines para tener una relación.” (O1, E1. Pág.8)

Romero menciona que la finalidad ha cambiado, antes el participante tenía relaciones sexuales para satisfacer la necesidad de vivir la experiencia, de sentir el cuerpo de una mujer, desarrollar lo aprendido, causar orgasmos en su pareja y en ocasiones satisfacer el deseo sexual o como él lo menciona porque andaba “jairas”. Actualmente Romero explica que él tiene relaciones sexuales como parte del aprendizaje diario, haciendo cosas que antes no realizaba, tomándose tiempo para realizarlo y usando partes de su cuerpo que no había utilizado, todo esto lo lleva a cabo quitando los prejuicios acerca de las cosas:

Romero: “ te voy a responder... de dos formas, el antes y el después; antes era por satisfacer una necesidad de vivir esa experiencia, no de placer, no de querer tener un orgasmo o sea era así como de... en la semana, necesito mi dosis de mujer, cuando te hablo de eso no es que yo quisiera llegar, necesitaba sentirme así el cuerpo de una mujer, no tanto poner en práctica pero si desarrollar lo que había... lo que yo quería, nada más es eso lo que

había aprendido o sea a lo mejor decir, hoy tengo ganas de querer causar muchos orgasmos y como lo voy a hacer, otras ocasiones si era así de hoy estoy jairas... tengo el deseo sexual a flor de piel y si quiero un orgasmo para mí, obviamente sería fabuloso llegar contigo, si no por hoy hay que disfrutar, bueno eso si te puedo decir, bueno eso es antes. Ahora es un aprendizaje diario, bueno mi vida sexual con mi pareja actual acaba de empezar, pero estoy haciendo cosas que no hacía, me estoy tomando mucho más tiempo, estoy usando otras partes de mi cuerpo que no había usado que no me había atrevido a usar, me he quitado muchos prejuicios de ciertas cosas.” (R1, E1. Pag.17)

4.6. Placer en las relaciones sexuales.

Dentro de este apartado los participantes hablan acerca de los significados que le adjudican al placer, la mayoría lo define como sensaciones corporales, otros mencionan que existen muchos tipos de placer entre ellos el sexual. Los participantes señalan que para obtener placer sexual es necesario que su pareja haya obtenido placer o haya quedado satisfecha para que les resulte placentero un encuentro sexual.

Los lugares corporales en los que para la mayoría de los varones se concentra el placer son el cuello, la espalda y el pene. Los lugares en los que los varones han conocido a sus parejas sexuales son la escuela, el trabajo y las fiestas, mientras que los lugares que les causan adrenalina para algunos son placenteros en tanto que otros señalan aquellos lugares cómodos e íntimos como más placenteros para sostener una relación sexual. Las parejas que según los hombres proporcionan mayor placer son las formales aunque la mayoría aclara que las parejas que proveen mayor placer son aquellas que no los limitan o niegan ciertas prácticas. Las relaciones que a los participantes no les resultan placenteras son aquellas en las que sus parejas no los acarician o besan, también en las que ellos no hayan

logrado satisfacer a su pareja. El placer de la pareja los varones lo consideran un aspecto fundamental por ello realizan prácticas que según su criterio les proporcionan placer como lo son el sexo oral, masturbación, caricias y besos. Los hombres consideran que sus parejas están obteniendo placer cuando ellas gimen, gritan o les mencionan palabras como “me gusta” o “dime puta”:

4.6.1. Significados que le adjudican los hombres al placer.

Los hombres mencionan los significados que le adjudican al placer, la mayoría lo describe como sensaciones corporales. Para Beto, el placer significa satisfacer al cuerpo de una necesidad, lo menciona como una “dicha del cuerpo”, sentirse bien con su cuerpo y darle gusto al mismo:

Beto: “Es satisfacer al cuerpo de una necesidad... de esa dicha del cuerpo, sí, es sentirse bien con tu cuerpo y darle ese gusto a tu cuerpo que en algún momento te lo pide.” (B1, E1. Pág.6)

Campos considera que el placer pleno es aquel donde él disfrutó la relación sexual y sabe que su pareja también lo hizo, pues a pesar de que en ocasiones se siente bien con el encuentro sexual, sí conoce que su pareja no disfrutó el encuentro se frustra y su satisfacción también:

Campos: “pareciera que principalmente es el sentirme bien yo, pero muchas veces a pesar de sentirme bien yo, sí sé que la persona que estoy no disfrutó me frustró y mi satisfacción, un placer pleno para mi es saber que yo disfrute y la pareja con la que estuve también lo hizo.” (C1, E1. Pág.6)

Dragón comparte que el placer lo puede entender en un nivel de sensaciones sin embargo no lo puede definir, a pesar de ello menciona que el placer es una

sensación, en especial una sensación “bonita”, él cita a Maslow de la siguiente manera:

Dragón: “...a lo mejor las entiendes en sensaciones pero son difíciles de definir, cuestan trabajo definir las, pero el placer podría ser una sensación ¡bonita!... sería una sensación bonita, una sensación, una experiencia cumbre dijera Maslow...” (D1, E1. Pág.6)

Para Grisli el placer es sentirse bien, una sensación en el cuerpo y el alma de alegría, considera que los encuentros sexuales, estar con los amigos y la familia son significados de placer:

Grisli: “... sentirme bien, pues degustar cosas, no sé... encuentros sexuales creo que es placer, creo que luego estar con los amigos es muy placentero, con la familia, eso significa placer, es una sensación pues en el cuerpo, en el alma, no sé, de alegría, de que te sientes bien en el momento, a lo mejor pocas cosas lo pueden arruinar creo que eso para mí es el placer.” (G1, E1. Pág.5)

Para Juan Carlos el placer es querer realmente a una persona y tener una buena relación sexual con ella, el participante explica que no todas sus parejas le han hecho sentir placer, pues en ocasiones él ha tenido sexo sólo por hacerlo:

Juan Carlos: “... el placer yo te puedo decir que sería cuando realmente quieres a una persona y tienes una buena relación, un buen sexo con ella ¿no?, porque en verdad no todas me han hecho sentir placer, placer, placer, entonces a veces es hacerlo por hacerlo, pero no todas me han hecho sentir placer.” (JC1, E1. Pág.7)

José menciona que algo es placentero cuando lo hacen sentir bien, le gusta o le hacen sentir “rico”, sin embargo aclara que no siempre que siente placer tiene como razón algo que lo hace sentir bien o rico. Indica que sin importar si lo que realiza lo hace sentir físicamente mal, puede llegar a hacerlo sentir placer, el participante señala varios ejemplo de los que a él le hace sentir placer como una tarde con sus amigos jugando Xbox o caminar con ellos hacia la punta del cerro de Coacalco aunque le duelan las piernas, esté picado por moscos, sudando, sin aliento, agua y comida:

José: “...es algo placentero algo que te hace sentir bien o algo que te hace sentir a gusto, o algo que te hacen sentir rico, pero no siempre que sientes placer está motivado por cosas que te hacen sentir bien, ni por cosas que te hacen sentir rico... para mi es placentero pasar una tarde con mis amigos jugando Xbox y es placentero con ellos mismos caminando hacia la punta del cerro, del cerro de las antenas de mi casa en mi rancho de Coacalco, mi querido rancho, con dolor en las piernas, picoteado de mosquitos, sudando, sin aliento , sin agua, sin comida y con dolor por todos lados porque es espantoso subir al cerro por los caminos que subimos pero todo ese dolor para mi es placentero... tiene mucho que ver que yo sé que estoy con mis amigos y que sé que lo que estoy haciendo es hacer algo que hace mucho tiempo era como mi más grande sueño que era ser un hombre de campo, un explorador del campo y entonces para mi algo es placentero en el grado en el que algo te hace sentir bien sin importar si físicamente todo este mal.” (J1, E1. Pág.11)

Luis considera que existen muchos placeres en la vida, él considera el sólo hecho de tener relaciones como algo placentero, pues dicha actividad le permite librarse de muchas cosas y olvidarse de todo, tanto él como su pareja se enfocan en estar

bien y tener una relación sexual placentera, más adelante describe las características de dicha relación:

Luis: “en el placer se pueden manejar muchísimas cosas ¿no? porque hay placeres, hay muchísimos placeres de la vida... para mí incluso tener relaciones es algo placentero... en ese aspecto yo siento que nos libramos de muchísimas cosas y eso nos olvidamos de todo y simplemente nos enfocamos en estar bien los dos, tener una relación sexual placentera...” (L1, E1. Pág.7)

Omar indica que el placer existe al hacer sentir a su pareja bien, donde antes de disfrutar él, su pareja es quien disfruta y posteriormente él. Considera placer lo que le proporciona a su pareja y no cree que exista el placer sólo para sí mismo:

Omar: “el placer es... el que te das con tu pareja, estar teniendo relaciones, el placer que se da... que sea mutuo, porque si nada más lo haces para ti sería mentira que sea placer para uno mismo, el placer viene desde que haces sentir a tu pareja bien, desde que haces sentir... bueno antes... que tu disfrutes el sexo, que lo disfrute ella y ya después tú...” (O1, E1. Pág.7)

Romero considera que el placer es una parte fundamental en el progreso de una persona pues antes de enfocarse en el placer sexual, considera que el placer se vive desde que una persona se baña, se levanta, despierta y se encuentra en su casa, considera que es un complemento importante en la vida de cualquier persona. Específicamente en lo sexual a él le causa placer ver a su pareja:

Romero: “es una parte fundamental del desarrollo de una persona, o sea antes de llegar a la parte del placer sexual yo creo que si no tienes placeres en tu vida, si no sientes placer cuando comes, cuando terminas de bañarte o mientras te bañas, levantarte, poder

despertar, de ver que te puedes encontrar cuando salgas de tu casa o en tu misma casa, es un agregado, es un complemento importante que si no está presente eres una persona gris y evocándonos directamente a lo sexual es así de importante, si tu no disfrutas, placer es disfrutar ciertos niveles prudentes de momentos, si tu no lo haces no tienes una relación, si es por miedo que estas con alguien su imagen no te va a causar nada, yo creo que el placer es un agregado un complementario al desarrollo diario, constante de las personas y en cuanto a lo sexual tiene que ver directamente con las relaciones sexuales o sea ese placer que te causa, el verla, el mirarla, que te mire, el esmerarte por querer causar algo desde una reacción física, no tiene razón el placer por el placer tampoco es lo mejor, el hacer las cosas por hacerlas sabiendo que si me arregle me veo bien, pero es como para qué te arreglas si no entiendes que es para ti, primero para ti, no surge, entonces si tú no eres capaz de sentir eso vas a ser incapaz de proyectárselo a otra persona y menos hacérselo saber, es fundamental, es un agregado, complementario y fundamental.” (R1, E1. Pág.15)

4.6.2. Áreas físicas en las que se concentra el placer de los hombres.

Las áreas físicas que los hombres consideran como placenteras son diversas. Mientras que para algunos participantes el cuello es un lugar donde se concentra el placer, para otros los pies, codos y costados de su cuerpo son áreas de placer. Para Beto su placer se concentra en su pene o como él lo menciona “su aparato reproductor”; dice que le gusta que lo besen aunque no especifica un área:

Beto: “... obviamente en el aparato reproductor y me encanta que me besen...” (B1, E1. Pág.6)

Campos no describe un área específica en la que en él se concentre el placer, menciona que el acto sexual en general, es lo que le resulta placentero:

Campos: “en mí, pues creo que pues en hacer el acto sexual como tal, creo que eso es lo más placentero” (C1, E1. Pág.7)

Para Dragón cuando está obteniendo placer existen muchas sensaciones; por lo que es difícil especificar las áreas donde se siente el placer, sin embargo él puede identificar el placer “en el corazón” dice que este se le acelera, también experimenta contracciones en el abdomen y en los músculos en general y por último refiere que sus piernas le tiemblan:

Dragón: “... esta difícil porque cuando estas teniendo placer hay muchas sensaciones físicamente que a veces lo sientes en el corazón, no de decir ¡hay mi corazoncito!, sino de que se te acelera, a veces sientes como unas contracciones en el abdomen pero si es como no sé, chistoso algún tipo de contracciones, a veces se te tensan ciertos músculos, te tiemblan las piernas como si tuvieras mucha adrenalina pues muchas sensaciones que tienes cuando estas en un estado... que sea placentero.” (D1, E1. Pág.7)

Para Grisli el placer es experimentado en el pene, el cuello y las costillas, él se considera una persona sumamente sensible:

Grisli: “pues una de las cosas lógico que es el pene, el cuello y creo que la parte de las costillas también, soy muy sensible soy muy sensible.” (G1, E1. Pág.5)

Juan Carlos menciona que ha experimentado en muchas ocasiones el placer, dice que este lo experimenta desde un beso en la oreja hasta la penetración, específicamente el pene es una zona que le produce placer:

Juan Carlos: “lo he experimentado mucho ¿no? desde el besito en la oreja todo eso y yo a mí lo que me lleva al placer directamente es el pene, la penetración es eso.” (JC1, E1. Pág.7)

Para José el lugar de placer depende de la intención que tenga su pareja, es decir si su pareja lo que busca con tocarle alguna parte del cuerpo entonces, él sentirá placer en esa zona, explica que comúnmente el placer en él se concentra en el cuello con un beso, al tocar libremente a su pareja con las manos, los labios y el pene, describe a esta última área como la más salvaje y caliente:

José: “...si a mí me tocan la pierna así nada más, todo el placer se va a concentrar ahí, según la intención que tenga la mujer de hacerlo, igual si lo hace en la cara, igual si lo hace en el cabello, igual si lo hace en los labios, igual si hay penetración... yo sí creo que gran parte del placer físico esta enmarañado con las intenciones que tienen las personas con esa zona específica del cuerpo, entonces lo más inmediato para mí sería el cuello y ya si me empiezan a besar el cuello, ya empiezo a perder como que yo un poco el juicio, después que me deje tocar libremente, o sea que mis manos son otro centro de concentración de placer, luego los labios también me gusta explorar mucho los labios y ya en última instancia... lo más salvaje y lo más caliente del asunto pues en el pene, durante la penetración.” (J1, E1. Pág.13)

Kuko dice que en él el placer se concentra en la ingle, la espalda, el cuello, el estómago, los brazos y el cabello cuando se lo agarran, el participante se considera “muy cachondo”:

Kuko: “en la ingle...no, no manches son varias, en la espalda, en el cuello me gusta que me agarren mi cabello también, la panza, el estómago, los brazos. Soy muy cachondo.” (K1, E1. Pág.7)

Por otro lado Luis menciona que para que empiece a sentir placer debe comenzar con los besos en el cuello y la oreja hasta la estimulación que su pareja pudiera realizar, no especifica en qué lugar:

Luis: “Para que yo empiece a sentir placer y sentirme a gusto y sentir muchísimas cosas, empieza desde los besos, besos en el cuello, en la oreja, incluso hasta estimularse, igual precisamente con mi pareja y desde ahí puede ser, se empieza.” (L1, E1. Pág.8)

Omar comparte que en él, el placer se encuentra en el cuello, el pecho, la espalda y específicamente en sus órganos sexuales:

Omar: “en mí, el cuello físicamente, el cuello am...el pecho, la espalda, ¡la espalda! Y pues... este... como se llama los órganos sexuales.” (1, Omar, 8)

Para Romero las áreas en de placer están en donde se concentran los sentidos, explica que el olfato por los aromas, la boca, las manos, los ojos por lo que visualiza, considera que también aquellos lugares en los que no es tan común buscar placer como los codos, detrás de las rodillas y los extremos de los glúteos:

Romero: “obviamente en las zonas erógenas... yo tengo esa teoría de que esas partes donde justamente se ubican los sentidos, el olfato desde el aroma, la boca, las manos, no puedo decirte que los ojos, la nariz precisamente, o sea los ojos sería como lo visual lo que conectas con la persona y el aroma, como huele una persona, no sólo su perfume o su desodorante, lo que las hormonas

secretan, ese aroma te hace sentir atraído pero yo creo que si esa parte de las manos, la boca, los oídos son importantes ¿no?, y también las partes que no son muy comunes a tener acceso, no me refiero sólo a las partes genitales, las comisuras de los codos, los pies, detrás de las rodillas, los extremos de los glúteos partes que no son muy comunes” (R1, E1.Pág.17)

4.6.3. Lugares en los que los varones han sostenido relaciones sexuales placenteras.

La mayoría de los participantes refieren haber tenido relaciones placenteras en lugares públicos pues les produce adrenalina sostener relaciones en este tipo de lugares. Sin embargo otros participantes señalan que los lugares en los que es más placentero tener relaciones sexuales son en los que sea más cómodo y que exista mayor intimidad. Beto comenta que a él le gusta y excita el riesgo, por ello uno de los lugares en el que fue placentero tener relaciones sexuales para él fue el baño de un antro:

Beto: “fíjate que si me gusta un poco el riesgo, me excita ese riesgo, en el baño de un antro.” (B1, E1. Pág.5)

Para Campos por comodidad los lugares placenteros son aquellos con una cama e intimidad para desenvolverse libremente. Sin embargo aclara que por cuestiones de adrenalina, le ha resultado placentero tener relaciones sexuales en el cine y en el carro, aunque señala que este placer depende de la persona con la que este sosteniendo la relación sexual:

Campos: “podría decirte que los más placenteros, obviamente en una cama, tienes todas las comodidades puedes hacer y deshacer pero por cuestiones de adrenalina y así de locura... han sido muy

placentero en el cine parados, en el carro, creo que tiene mucho que ver con quien estés.” (C1, E1. Pág.6)

Dragón señala que la casa de su pareja es el lugar donde le ha resultado más placentero tener relaciones sexuales, durante la entrevista explicó que una de las características que tiene este lugar es la privacidad y el tiempo que pueden estar solos:

Dragón: “pues es que la mayoría de veces ha sido en su casa y yo creo que en su casa es donde he tenido más... bueno se podría decir que sí, en donde más me ha gustado.” (D1, E1. Pág.5)

Para Grisli aquellos lugares donde hay privacidad y ninguna interrupción o distracción son los que le parecen placenteros debido a que no pierde el interés en la relación sexual:

Grisli: “mmm... en pues no sé, en mi casa, en la casa de ella, en hoteles y pues sí, nada más...siento que como tal tienes completa la privacidad no hay interrupción, no hay algo que te haga distraerte, que haga que le pierdas como tal el interés a la relación sexual o al estar con la persona, creo que eso es lo que me ha resultado más satisfactorio como tal.” (G1, E1. Pág.5)

Juan Carlos señala que le agrada la adrenalina, por lo que los lugares “indebidos”, donde transite la gente o una patrulla, le resultan idóneos para sostener relaciones sexuales, por lo que un carro para él es el lugar donde le resulta más placentero tener relaciones sexuales:

Juan Carlos: “me gusta como que la adrenalina, me ha gustado en algunas ocasiones hacerlo en el carro, en lugares indebidos en los que pasa gente o puede pasar, a lo mejor, una patrulla. Pero me

gusta mucho eso la adrenalina, en un carro yo diría que es lo mejor.” (JC1, E1. Pág.7)

José comenta que con su pareja formal, los lugares donde contaran con una cama le resultaban más placenteros, mientras que con su pareja ocasional la pasó muy bien en una casa rentada para fiestas de estudiantes:

José: “Placentero...pues creo que si los lugares con cama, los hoteles creo con Sara y pues con Alejandra me la pase épico pues se podría decir que en casas rentadas para fiestas locas de estudiantes.” (J1, E1. Pág.11)

Kuko comparte que aquellos lugares en los que existe incertidumbre de ser sorprendido teniendo relaciones sexuales, son los más placenteros para él, como ejemplo menciona el patio de una de sus parejas, los baños públicos y la calle:

Kuko: “fíjate que en el patio de su casa de ellas, el simple hecho de que vaya a salir un familiar y que nos cache o en los baños públicos también se siente mucho de que te cachén, en esos yo diría, pues en la calle.” (K1, E1. Pág.5)

Luis, al igual que José, dice que existe relación entre el tipo de parejas y los lugares más placenteros para sostener relaciones sexuales. Con su novia es placentero tener relaciones sexuales en un hotel o en una casa, dichos lugares que le permiten privacidad. Mientras que con sus parejas casuales el refiere que la calle es un lugar en el que siente adrenalina y también placer, aunque concluye que para él los hoteles y casas son los que le resultan más placenteros:

Luis: Te podría decir que con mi chava, con mi novia en el hotel porque es algo nada más simplemente de nosotros y estar con chavas así de ocasión hacerlo en la calle es así de a lo mejor en

ese momento no lo piensas, sientes una adrenalina de incluso hacerlo en la calle, pero para mí es estar o en mi casa o este o en un hotel.” (L1, E1. Pág.6)

Omar menciona, al igual que Juan Carlos, Kuko y Luis, aquellos lugares donde puede experimentar adrenalina como los más placenteros para sostener relaciones sexuales, específicamente menciona los autos, la casa de algún conocido o su propia casa, cuando se encuentra su familia:

Omar: “por la adrenalina fijate que el auto fue algo que me gustó o la casa pero la casa de un amigo o de alguien o hasta en mi propia casa estando mi familia por la adrenalina que sientes de que te vayan a sorprender, lo mismo que es en un carro que te vayan a sorprender.” (O1, E1. Pág.7)

4.6.4. Características de las relaciones sexuales más placenteras vividas por los hombres.

Las características que para los participantes hacen placentera una relación sexual son diversas van desde la intimidad, la rapidez del acto, la satisfacción de la pareja hasta los sentimientos experimentados durante la relación sexual y hacia la pareja. Campos menciona que la característica principal que debe tener una relación sexual para que le resulte placentera es la satisfacción de su pareja, considera que no existe algo específico como el sexo oral, ya que si a su pareja no le agrada este tipo de prácticas él no lo considera un impedimento para que la relación sexual sea placentera:

Campos: “... para mi tener una relación satisfactoria, conmigo es que mi pareja lo disfrute, yo no soy mucho de las personas que existe o que necesita algo en específico para haber disfrutado, no importa si a mí me gusta el sexo oral y a mi pareja no, no me

interesa, eso no es impedimento para que yo disfrute, siempre que yo disfrute una relación y mi pareja haya quedado satisfecha para mí eso es placentero, no pido algo en específico para disfrutarlo, no.” (C1, E1. Pág.6)

Para Dragón las relaciones placenteras deben tener privacidad, pues de esa manera él puede tomarse su tiempo para tener una buena relación sexual:

Dragón: “pues yo creo que el tiempo que tienes de privacidad, bueno también cuando salimos de viaje... por las condiciones de que te tomas a lo mejor tu tiempo...para tener una buena relación sexual...” (D1, E1. Pág.5)

Sin embargo Dragón considera que no existen características que vuelvan placenteras las relaciones sexuales para él, los momentos son los que definen lo placentero que pueda ser una relación, pone como ejemplo los llamados “rapidínes”, en los que en ocasiones puede sentir placer a pesar de que la duración sea muy corta:

Dragón: “es que yo creo que no se trata de unas características de si han sido placenteras pero eso no quiere decir que tenga que ser así y que así solamente tenga un placer no, a lo mejor algún día lo haces de algún modo y te gusto y a lo mejor se te antoja de otro modo y de igual forma te causa placer, no creo que haya una condición en específico que tenga que haber para que sea placentero, sino que puede ser variado de repente un rapidín o de repente otra cosa.” (D1, E1. Pág.7)

Grisli señala que las relaciones deben ser intensas, apasionadas y duraderas. Describe como intensas aquellas en las que el ritmo de penetración es rápido, con

acciones rudas sin que lastimen a la pareja, muchos besos y diferentes posiciones sexuales:

Grisli: “pues... creo que debe de ser medianamente e intensas, apasionadas y pues sí duraderas creo que así deben de ser para que sean placenteras... intensas, a lo mejor un ritmo de penetración rápida, no golpes no, no, no pero sí, a lo mejor unas acciones un poco rudas, pero no al grado de lastimar, bastantes besos creo que sí, son características fundamentales al menos para mí y... tener diferentes posiciones sexuales...” (G1, E1. Pág.5)

Para Kuko una relación sexual placentera es aquella donde sus parejas deben ser agresivas verbalmente, diciendo palabras como “cógeme”, “más fuerte” o “dime puta”. Cuenta una experiencia con una pareja que describe como “una señora”, la cual decía estas frases y palabras. El participante señala que este tipo de vocabulario le hace sentir más o lo “calienta”:

Juan Carlos: “mira a veces me gusta que sean un poquito como que agresivas, no de que me golpeen, sino de que verbalmente ¿no? Estuve con una señora, porque es señora pero me hablaba así como de cosas fuertes ¿no?, de cógeme o dime puta o más fuerte ¿no? entonces realmente eso como que me hacía sentir más, ¡no! me calentaba, no sé qué pasaba en mí pero yo creo es eso.”(J1, E1. Pág.7)

José dice que una relación sexual placentera debe estar “cruzada” por sentimientos profundos, como el amor; debe tener como intención expresar amor. La pareja debe de gustarle físicamente de tal manera que a él lo “prenda” o “incite” a hacer cosas perversas, también le debe acariciar cabello, brazos y espalda, así como proporcionarle besos en el cuello:

José: "...para mí que algo que fuera placentero en una relación sexual tenía que estar atravesado, porque hubiera sentimientos profundos de por medio y te digo que ahora ya no... yo tenía la idea muy clara de que la única razón por la que yo iba a tener relaciones era por amor, eso era lo que las hacía placenteras, que estaban avoluntariadas, por así decirlo, tenían una intención y era expresar amor y creo que eso va a seguir haciéndolas placenteras para el resto de mi vida. Pues obviamente me tendría que gustar... suena muy feo pero no puedes amar a alguien que no te gusta... es algo necesario que te guste, que te prenda, que te incite a hacerle cosas perversas, sino te ínsita pues nunca va a ser placentero, en el nivel más primitivo... me gusta que me acaricien el cabello, la espalda, los brazos es algo que disfruto muchísimo, muchísimo. También que me besen el cuello ¡ha!... babeo, creo que esas son las cosas que hacen más placentera la relación con una mujer, que me hagan eso, ya lo que yo haga pues... pues mientras me guste y/o la ame va a ser placentero lo que yo haga con ella..." (J1, E1. Pág.12)

Para Kuko si las mujeres hacen todo, si se mueven bien, lo hacen inútil y le enseñan en el aspecto sexual, el acto le resulta placentero:

Kuko: "pues no sé, el simple hecho de que ellas hagan todo, eso me gusta...de que se muevan bien, que se sepan mover y no sé cómo que te hagan inútil. No sé, así me gusta a mí, que me enseñen, si, que me enseñen." (K1, E1. Pág.6)

Luis siente placer desde el momento en que ve a su pareja, el primer detalle y último que se tiene con la pareja y los sentimientos que experimenta antes de verla, aclara que el placer debe de experimentarse desde esos aspectos y no sólo en el acto sexual:

Luis: "... creo que para mí, siempre lo he dicho cuando tienes una pareja... debe ser desde el primer momento en que se ven, con un simple detalle empieza todo, incluso hasta el día ¿no?, que a la mujer no la ves en una semana y empiezas a hacer muchísimas cosas el día que la vas a ver y creo que es importante el detalle, hasta el último que termina ese día, debe de ser desde ahí no nada más de que tenemos relaciones y ya, no. Para mi viene desde un momento que la ves y estas con ella y hasta el final del día." (L1, E1. Pág.8)

Omar describe una relación sexual placentera aquella en la cual existe respeto, cariño y atracción mutua. Considera que en su caso no le agrada que le pongan límites, pero que al mismo tiempo él no le falte al respeto a sus parejas:

Omar: "... debe de haber respeto...en mi caso no me gusta que me pongan un límite... que no me pongan un límite no quiere decir que les vas a faltar al respeto, porque hay muchas veces que no te ponen límites y faltas al respeto ¿no?, pero siempre y cuando tengas respeto, cariño y una atracción mutua..." (O1, E1.Pág.8)

Para Romero lo placentero de las relaciones sexuales son "el guisado de sensaciones" que experimenta cuando está teniendo el acto sexual, las sensaciones comienzan desde que hace sonreír coquetamente a la pareja. Romero dice que si bien no es necesario llegar al orgasmo, no considera una experiencia completa si no se llega al mismo, pero el cúmulo de sensaciones que se obtienen desde lo que provoca en el la sonrisa de su pareja hasta que se llega al orgasmo es lo que permite que una relación sea placentera:

Romero: "es el guisado de sensaciones... esas sensaciones que empiezan a surgir cuando empiezas a tener interacción con una persona, desde una palabra que la hizo reír de una manera..."

coqueta... esas sensaciones son las que promueven el saber que fue placentero, no tiene que acabar necesariamente ahí en el orgasmo. Puedes disfrutar mucho a través de la relación, yo pienso que tampoco es una experiencia completa sino llegas al orgasmo, básicamente las sensaciones que te causa, porque en ese punto te hace sentir placer, o sea eso todo ese cúmulo de sensaciones que se da desde que haces reír a la persona hasta que la haces explotar.” (R1, E1. Pág.16)

4.6.5. Opiniones acerca del tipo de parejas que proporcionan placer en las relaciones sexuales.

Para la mayoría de los participantes el placer no se limita a un tipo de pareja, sino a las características particulares que sus parejas tengan, así como al tipo de cosas que les permiten hacer.

Campos aclara que el placer no depende del tipo de pareja, más bien depende de lo satisfecha que haya quedado ella, ya sea casual o formal. Para él es de suma importancia que su pareja haya quedado satisfecha, llegado al orgasmo y que él también haya disfrutado eso:

Campos: “... no hay un prototipo , puedo sentir placer y quedar muy satisfecho con mi novia, con mi pareja formal o incluso con una pareja casual, siempre que mi pareja haya disfrutado y haya llegado al orgasmo y yo también lo haya hecho es una satisfacción, pudiera decirse que plena. No necesariamente tiene que ser con mi novia, con mi pareja formal, incluso puede ser con mis parejas ocasionales con quien he disfrutado al cien por ciento y puede ser que con mi novia disfrute, yo, a un setenta.” (C1, E1. Pág.15)

Grisli comparte que las parejas con las que ha sido más placentero tener relaciones sexuales son con las formales. Sin embargo el participante no menciona las razones por las que este tipo de parejas le proporcionan mayor placer:

Grisli: “creo que formales, creo que con las parejas formales me resulta más placentero.” (G1, E1. Pág.14)

Luis considera que su pareja formal actual, es con quien mayor placer ha tenido, pues la forma en que han llevado la relación desde que iniciaron, pasando por la primera relación sexual hasta el estado actual, considera que con ella no sólo buscaba tener relaciones sexuales y ya:

Luis: “...con mi pareja actual he obtenido mucho más placer, por cómo se ha llevado todo desde que nos conocimos hasta... como hemos tenido relaciones, hasta nuestra primera relación de estar juntos y a comparación de las otras personas no sé, no he sentido así algo diferente, no sé, nada más es de tener relaciones y ya.” (L1, E1. Pág.18)

Omar menciona que las parejas que le permiten experimentar, descubrir su sexualidad y no le ponen límites, son las que les proporcionan mayor placer debido a que puede realizar aquellas cosas que le cuentan sus amigos o que ve en la televisión:

Omar: “La que te permitía hacer más, descubrir más, descubrir tu sexualidad...porque muchas veces uno de hombre se va por lo que te va contando un amigo o lo que vas viendo hasta en la televisión ¿no? y experimentarlo tú, hacerlo tú y que te permitan hacerlo sin un límite pues es mejor.” (O1, E1. Pág.5)

4.6.6. Características de relaciones sexuales no placenteras para los hombres.

Los hombres mencionan las características de relaciones que no les han resultado placenteras. Estas características están relacionadas con la forma en que les gustaría ser tratados y con las experiencias desagradables que han experimentado. Beto comparte una experiencia dentro de la cual su pareja al proporcionarle sexo oral le mordió el pene, él refiere que eso fue lo peor porque le dolió y no le gusto:

Beto: “¡hay! un día que iba a tener sexo oral y que me mordieron fue lo peor, lo peor, lo peor, casi le decía hey... hey... hey...duele eso si no me gusto.” (B1, E1. Pág.6)

Dragón menciona que en alguna ocasión al tener relaciones sexuales con su pareja se le hizo una pequeña herida debido a la fricción que se ejerció en su pene ya que su pareja no estaba lubricando bien. Al día siguiente volvió a tener relaciones con su pareja pero la herida le ardía y esto no permitió que la relación con su pareja fuera placentera:

Dragón: “Una vez que estaba con mi pareja en una relación, un día habíamos tenido también una relación sexual y yo había sentido... no sé si porque no tenía una buena lubricación ella, se me hizo como una pequeña cortadita en el pene, entonces al día siguiente tuvimos otra vez relaciones sexuales, entonces esa sensación de ardor que sentía pues no permitió que hubiera una buena relación, no que no fuera una buena relación, sino que no fuera placentera.” (D1, E1. Pág.6)

Para Grisli las relaciones sexuales no placenteras son en las que su pareja no queda satisfecha con la relación sexual, esto no tiene que ver con que su pareja

se lo haga saber, más bien Grisli menciona que él siente cuando su pareja no lo está disfrutando, aunque no comparte como se da cuenta de esto. Por último señala que cuando su pareja esta menstruando no le es placentera la relación sexual:

Grisli: "... a lo mejor en una ocasión en que no satisfaces a la pareja, no es tan placentero... no es que te diga... no me estas complaciendo pero simplemente tú lo sientes o algo así, en algunas relaciones sexuales que he tenido que a lo mejor la persona esta menstruando o eso sí no es tan placentero pero sin embargo lo he hecho o sea como tal esas han sido mis ocasiones que no han sido tan placenteras." (G1, E1. Pág.5)

Para Juan Carlos las relaciones que no le son placenteras son aquellas en las cuales se ven forzados a realizar la relación sexual. Narra que con la madre de su hija ha tenido relaciones a pesar de que no tiene "ganans":

Juan Carlos: "... cuando es así como que forzado, cuando no es mi decisión o no tengo ganas, inclusive me pasa con la mamá de mi hija, hay ocasiones en las que no tengo ganas y es de que ¡órale!. Entonces ahí no me es placentero." (JC1, E1. Pág.7)

José indica que si no existe intención de querer tener la relación sexual no es placentera. Menciona que con su pareja formal lo desagradable era después de haber tenido varias relaciones sexuales. Relata que terminaba "muerto" y en los últimos actos de una sesión le dolían ciertas partes de su cuerpo y sentimentalmente también era doloroso, por la falta de afecto que su pareja le demostraba:

José: "por lo regular lo malo venia al final, como te digo que con Sara era rondas muy largas y de mucho tiempo eran de tres, cuatro,

cinco o hasta seis veces en un día por quince días diario era muy agotador, ¡gacho! o sea terminabas muerto, muerto literalmente muerto y pues ya las últimas rondas ya eran dolorosas para ciertas partes de mi cuerpo y eran dolorosas también sentimentalmente por lo que te decía hace rato de como abusado, entonces creo que todas han sido placenteras porque las he querido tener y es algo que siempre he querido hacer, siempre que ha pasado obviamente, entonces si yo empiezo una relación sexual, para mi va a ser placentera porque tenía ganas de hacerlo, si al final ya no es tan placentera es por x, y, z razones, pero yo diría que sí, todas mis relaciones han sido placenteras.” (J1, E1. Pág.12)

Para Kuko no es placentero tener relaciones sexuales cuando ha ingerido bebidas alcohólicas o se ha drogado, pues menciona que no disfruta el encuentro sexual porque no le pone interés. Kuko en alguna ocasión al estar tomado vomitó encima de su pareja, por lo que ella se desconcertó y le preguntó que si le daba asco, a lo que él contestó que no, su pareja se limpió y se fue. Refiere que fue desagradable y asquerosa aquella experiencia:

Kuko: “en ocasiones en las que hemos bebido alcohol o no sé, en las ocasiones en las que me he llegado a drogar... porque no disfrutas, el simple hecho no lo disfrutas estar tomado y querer seguir tomando, no le pones interés, o sea para mi gustó no le pones interés o bueno en mí caso a tener relaciones. No se siente bien porque puedes vomitar.” (K1, E1. Pág.6)

Kuko: “a pues es que lo estábamos haciendo y no sé, como que me maree y luego vomite, si fue algo asqueroso, la chava sí como que se sacó de onda, que por qué lo había hecho, que si me daba asco o ¿qué onda? Y le dije no, es que me maree el alcohol también me

hizo vomitar y nada más fue eso y ya, ahora sí que la chava se limpió y se fue.” (K1, E1. Pág.6)

Luis señala que las ocasiones en que ha tenido relaciones sexuales por diversión o por quedar bien con alguien más, no le resulta placentero pues no se complace a sí mismo:

Luis: “...cuando nada más lo haces por diversión o por quedar bien con alguien más, porque así no tienes una relación, no te complaces ni tú mismo, ni a... o no sé si se complazca... yo en lo personal no me he sentido así con un placer sexual no, simplemente ha sido de tener relaciones y ya, nada más.” (L1, E1. Pág.8)

A Omar no le parecen placenteras las relaciones sexuales en que realiza el acto apresuradamente, en situaciones no adecuadas, cuando la pareja no le llama la atención, cuando tiene relaciones sexuales por “no quedar mal” y en las que no tiene ganas:

Omar: “...las veces que lo haces nada mas, o que sea por prisas... situaciones que... no son las adecuadas o que no te gustan o que no te llaman la atención a ti, son las veces que no las haces bien, que no tienes porque. Hay veces que uno como hombre lo que hace es tenerlo por no quedar mal ¿no?, pero hay veces que uno ni tiene ganas.” (O1, E1. Pag.8)

Romero narra una experiencia en la que no fue placentero tener relaciones sexuales con su pareja, ya que tenía “menos movimiento”. El describe a esta pareja como “muy brusca”, comparte que casi le pegaba, por lo que a él le pareció irreal e incómoda dicha experiencia. Para Romero con esta pareja no existió “conexión” y fue difícil mantener su erección por lo que tuvo que recurrir a su

imaginación para no quedar como un “pinche perdedor” como él lo menciona. Romero menciona que ha tenido orgasmos que no ha disfrutado, debido a que ha tenido la relación sexual por compromiso, considera esto como “fatal”:

Romero: “...te puedo decir que gente con menos movimiento... esa persona me hizo cansar muchísimo y esa brusquedad con que lo hizo, ¿o sea cómo?, casi, casi me estas pegando, o sea y no es cómodo, es irreal o sea no hay una conexión incluso ese día fue muy difícil, sumamente difícil porque vamos, ni siquiera estaba excitado... me costaba mucho trabajo mantener mi erección y yo no quería verme así de pinche perdedor, ¿tienes disfunción? o ¿qué te pasa?, no, me costó muchísimo trabajo ese día si tuve que hacer uso de toda mi imaginación, recuerdos y así porque fue muy difícil, o sea no me causo nada de placer, incluso te puedo decir que he tenido orgasmos que no he disfrutado, o sea fue más así de compromiso, yo creo que eso es lo más fatal... lo más dramático que puedes vivir, teniendo relaciones sexuales o haciendo el amor...” (R1, E1. Pág.16)

4.6.7. Placer de las parejas sexuales.

Para los participantes es muy importante el placer de su pareja, la mayoría de ellos se considera a sí mismos como un medio para dar placer a otra persona. Los varones realizan diversas prácticas que consideran que a sus parejas les hacen sentir placer, las prácticas en su mayoría son caricias, sexo oral, masturbación y besos. Los participantes se dan cuenta de que su pareja está obteniendo placer por actos como gemir, contraer los músculos, cambiar los gestos, respiración agitada, mayor lubricación del área genital, incluso alguno de ellos considera que el color de cabello de sus parejas se modifica.

4.6.7.1. Importancia del placer de la pareja sexual para los hombres.

Para Juan Carlos es importante que su pareja se sienta a gusto con él. Considera que lo más importante en una relación de pareja es el sexo, por ello si las relaciones sexuales no le gusta, la relación sentimental tampoco:

Juan Carlos: “si es importante, es como yo te comento es importante hacerla sentir bien, porque si no se siente a gusto ella contigo, o yo digo que el sexo es tal vez lo más importante en una pareja ¿no?, porque en el momento que ya no te gusta el sexo o una relación ya no...” (JC1, E1. Pág.8)

José considera que es importante el placer de la pareja sexual, aunque depende el tipo de pareja con la que vaya a tener la relación sexual, explica que si es una relación formal es muy importante porque este tipo de relación se reserva para un aspecto sentimental. Si sostiene relaciones sexuales con una pareja casual no es tan importante aunque si es relevante, porque él considera que la única forma de mantener una relación sexual para él, es que su pareja también sienta “rico” así como también convocar a que la pareja haga cosas para que él sienta placer:

José: “es lo más importante, bueno depende que pareja... cuando es una relación sentimental si, cuando es una relación más casual... no tanto pero igual y sí, porque la única forma de mantener una relación sexual placentera para uno es que la otra persona también sienta rico y incitar cosas, es como convocar a que la otra persona haga lo mismo por ti, si yo le digo a la otra persona yo te estoy haciendo sentir rico, hazme sentir rico y entonces la otra persona va a decir te voy a hacer sentir rico para que me hagas sentir rico, si me explico, en ese sentido en una relación casual también es importante, bueno es importante en las

dos pero la otra está reservada para la relación sentimental.”(J1, E1. Pág.13)

Para Luis es importante el placer de la pareja, considera que este aspecto puede llegar a afectar la relación sexual. Comenta que con parejas casuales el placer de ellas no le parece importante, porque él se concentraba sólo en tener la relación sexual:

Luis: “si para mí sí, porque si yo nada más siento placer y ella no, es un punto que incluso nos puede afectar, ahorita o después, digo si no se habla en ese momento vamos a tener problemas por eso.”(L1, E1. Pág.8)

Luis: “mmm... pues si o sea que no le daba la importancia yo a esas personas de si tenían placer o no, sino que simplemente era tener relaciones y ya.” (L1, E1. Pág.9)

Romero realiza todo lo que ha aprendido en el terreno sexual para poder mejorar el placer que a través de él puede causar a su pareja:

Romero: “la razón por la que lo hago es optimizar el placer que puedo causar a través de mí, que pueda causarle a la pareja ¿no?... o sea hacer de esas experiencias algo único, o sea ahí es como todo lo que aprendiste lo haces, lo haces sabiendo que seguro vas a sentir placer y ella va a sentir placer vas a llegar a ese punto...” (R1, E1. Pag.18)

4.6.7.2. Prácticas realizadas para dar placer a la pareja sexual.

Existen diversas prácticas a las que los hombres recurren para hacer sentir placer a sus parejas. Beto menciona que una de las prácticas a las que recurre es preguntar a su pareja acerca de lo que le gusta en el ámbito sexual, ya que de esa

manera puede saber lo que está sintiendo su pareja, desde si está disfrutando hasta si la está lastimando y de esa manera proponer alternativas:

Beto: "...aunque suene un poco trillado me gusta estar preguntando...oye si esta chido así o quieres que cambiemos... y si me dice ¡si, si, si! veo que si le gusta entonces si digo ¡ahí!... cuando veo que ya no están disfrutando o me dicen oye güey me estas lastimando y les digo disculpa vamos a intentar otra cosa."
(B1, E1. Pág.7)

Campos recurre al sexo oral, pues considera a esta una práctica agradable para sus parejas. Describe a la penetración como su aporte al placer de su pareja. Campos menciona que él hace todas aquellas cosas que considera que a sus parejas las hace disfrutar:

Campos: "me gusta mucho el sexo oral, más que recibirlo darlo, me gusta mucho saber que mi pareja disfruta y después de hacer eso ya la penetración, procuro satisfacerlas de la manera que creo yo más disfrutan y creo yo que disfrutan así." (C1, E1. Pág.7)

Dragón menciona que él recurre a la búsqueda de satisfacción plena por medio del tiempo, ya que él no busca sólo su satisfacción, después de eyacular recurre a las caricias, besos, pregunta a su pareja por aquello que la hace sentir cómoda y que le gusta, todo ello procura hacerlo durante la relación sexual:

Dragón: "buscas que ella tenga una satisfacción plena, me refiero al tiempo porque si yo nada más pensara en mi satisfacción pues buscaría yo llegar a eyacular y nada más, pero... después de que... yo termino puedo hacer otras cosas ¿no?, como acariciarla, besarla o antes de también buscar que ella este lo más cómoda, preguntarle qué es lo que quiere, que le gusta y en base a eso pues

el tratar de hacerlo cuando estemos en una relación sexual.” (D1, E1: Pág.7)

Grisli menciona que dentro de la relación sexual procura dar besos, caricias, masturbación y sexo oral. A partir de lo que realiza pone atención en las reacciones de su pareja y detecta aquello que le agrada y lo realiza con mayor frecuencia:

Grisli: “pues se va viendo con la relación como tal besos, caricias, masturbación, sexo oral poco pero si lo he hecho, creo que la penetración y conforme vaya viendo sus reacciones eso es lo que más frecuento hacer, en esas ocasiones por ejemplo el sexo oral si le gusta trato de hacerlo.” (G1, E1. Pág.6)

Juan Carlos comenta que a él le gusta obedecer a sus parejas, por lo que realiza lo que ellas le piden, por ejemplo tomar otra posición o cambiar el ritmo de penetración:

Juan Carlos: “ Me gusta obedecer, un poco en el sentido de que ahora házmelo así, ahora volteada o más rápido o más, más rápido no sé porque les gusta a las mujeres pero es más rápido, entonces es eso.” (JC1, E1. Pág.8)

José considera que lo primero que hace para proporcionar placer a la pareja es mirarla. Se considera “besuqueador” de tal forma que se esfuerza al besar; Realiza caricias por el cuello, brazos, cintura, espalda, espalda baja y manos de su pareja para detectar aquellos lugares en los que detiene un poco la respiración, se estremece o se “le pone la piel chinita”, pues considera que en estos lugares sus parejas experimentan placer:

José: "...creo que lo primero son las miradas... cuando la mirada es referida a alguien en específico... para provocar placer en otra persona, después de eso son los besos porque también ¿no?, soy muy besuqueador... me esfuerzo cuando beso eso sí, luego son las caricias y la siguiente movida estratégica es explorar como en donde sienten más rico hay puntos que por de faul, pero hay lugares muy específicos en personas muy específicas que detonan cosas muy específicas. Entonces puedes acariciar el cuello, los brazos, la cintura, la espalda, la espalda baja, las piernas, la manos, los brazos y vas detectando como lugares donde pausa un poco la respiración o respira más hondo o de repente se estremece o se le pone la piel chinita y en ese juego de explorar ya hay algo que estoy buscando que la otra persona sienta rico" (J1, E1. Pág.14)

Kuko dentro de la relación sexual procura buscar los puntos "G" para excitar a su pareja, también procura que relación sexual tenga un tiempo amplio de duración:

Kuko: "la duración, no sé, como que duro demasiado, como que trato de buscar los puntos G aparte de excitarla, besos caricias." (K1, E1. Pág.7)

Luis procura hacer sentir bien a su pareja, la complace en todos los aspectos, la trata bien. Señala que su placer es ver a su pareja contenta; específicamente en el aspecto sexual, por lo que la besa en el cuello y todo el cuerpo, también la toca para hacerla sentir placer:

Luis: "...besos en el cuello, tratarla bien... incluso tratarla de complacer en todos los aspectos de si le gusta un dulce o que si le gusta esto, trato de tratarla de lo mejor porque incluso a lo mejor yo lo tomo más en cuenta en ella que en mí, si a lo mejor yo no trato de sentir placer pero mi placer es de verla a ella contenta a mi llena

muchísimo por dentro... que hago... besos en el cuello, tocarle su cuerpo, besarle todo su cuerpo.”(L1, E1. Pág.8)

Omar indica que no existen cosas específicas que realice para que su pareja sienta placer. Le agrada que sus parejas lleven el control de la relación, pues considera que su pareja lo disfruta, porque todo lo que ella hace él supone que es porque le agrada:

Omar: “... no son cosas que yo haga, simplemente me gusta que ella lleve el control de la relación porque sé que lo hace porque a ella le gusta, porque estoy tocando puntos que a ella le gustan, ya sean posiciones este... muchas veces sexo oral no se hay algunas que les gusta otras que no pero me gusta... ¿porque? Porque es algo que si ellas están haciendo es porque les gusta porque así se sienten bien o se sienten cómodas...” (O1, E1. Pág.8)

4.6.7.3. Expresiones de la pareja sexual que señalan a los hombres que está sintiendo placer.

Beto menciona que las expresiones que ha identificado en sus parejas cuando están disfrutando la relación sexual son verbales y visuales, refiere que sus parejas ponen “los ojos en blanco”, los dedos de los pies los extienden o los cruzan y ponen cara de “borrego a medio morir”:

Beto: “creo que si verbal y visual, cuando te digo que veo que tienen los ojos en blanco y que tiene las uñas de los pies así y los dedos haciéndolos cruzado, haciendo changuitos y lo vi y fue muy raro cuando vi y dije creo que está muy bien lo que estoy haciendo, lo voy a seguir haciendo... ponen carita así de borreguito a medio morir y digo si voy bien...” (B1, E1. Pág.7)

Campos menciona que con las personas que no habla durante la relación sexual puede percibir que gimen o se estremecen y para él eso es una señal de que lo están disfrutando:

Campos: "... con alguien que no habla, que no se expresa teniendo la relación, puedes percibir que a pesar de ello gimen, se estremecen eso es para mí señal de que lo están disfrutando" (C1, E1. Pág.7)

Las características que Dragón reconoce en su pareja cuando está sintiendo placer son la respiración agitada, tocamientos con más fuerza, tensión de los músculos, lubricación vaginal y movimientos en general:

Dragón: "a lo mejor la respiración, la forma en que te está tocando, a lo mejor es una forma más fuerte o se sientes como se están tensando sus músculos o cosas así, que te dan a entender que por ahí vas bien." (D1, E1: Pág.4)

Dragón: "por la lubricación que tiene, la respiración que ella tiene y por la tensión que tiene, a lo mejor por ciertos movimientos que hace más o menos me doy una idea." (D1, E1. Pág.7)

Grisli por su parte menciona que él reconoce que su pareja está sintiendo placer por la respiración agitada, así como los gemidos o "quejidos":

Grisli: "... en la forma de su respiración, si es agitada, a lo mejor y tiene gemidos, quejidos si me lo pide un poco más pues creo que esos son algunos detalles que veo que les está gustando lo que le estoy haciendo." (G1, E1. Pág.6)

Juan Carlos distingue que su pareja está experimentando placer, por la lubricación extrema. Considera que el color que toma su rostro cambia, al ponerse rojas y calientes de la cara. Por último el participante menciona que los gritos y los gemidos “tranquilos” como él los define, son los que le indican que su pareja ha obtenido placer, Juan Carlos aclara que los gritos no deben ser exagerados pues eso lo hace pensar que su pareja está fingiendo:

Juan Carlos: “no sé, si por lo regular y hasta lo que yo sé por todas las mujeres con las que me he metido han llegado a mojar bastante, bastante, bastante que inclusive ellas me han dicho no sé... me tienes bien mojada, entonces es realmente cuando yo sé que si las satisface... han sido como que gritos, como que gemidos pero no muy exagerados, que es algo que a mí no me gusta no porque ahí como que podría yo pensar que están fingiendo, pero si ha sido así un gemidito tranquilo o un grito entonces sí... su semblante, pues no sé roja, roja, caliente, caliente ese es el semblante que he visto en la cara...” (JC1, E1. Pág.9)

José menciona que él les pregunta a sus parejas acerca de algo que no tenga relación con el encuentro sexual, esto con el fin de escuchar a su pareja balbucear sin sentido alguno, de esta manera él sabe que su pareja ha perdido el control y por lo tanto está obteniendo placer. Otra de las señales por las que José se percata del placer de su pareja son los gemidos, así como que lo arañen o muerdan. José narra que también las “torea” al darles un beso, por lo que si sus parejas buscan el beso él juzga que lo está disfrutando, mientras que si no busca el beso el considera que no disfruta el acto sexual. José detectó que las dos parejas que ha tenido le han pedido que las penetre y por último menciona que cuando sus parejas están muy lubricadas considera que es “una buena señal” en cuanto al placer sexual que están obteniendo:

José: “pues creo que de lo que más me guío es de preguntarles algo y que no tengan idea de donde están... y me decía adadadad... porque yo sabía que la había hecho perder por completo el control... obviamente es que esté haciendo ruido que gima, que arañe, que muerda, que busque más, algo que también es divertido para mi es torear, que estas así en pleno manoseo te están buscando los labios y te escondes y la otra persona dice que, que, qué y te agarra y te intenta acercar y tú no, y que siga y que siga y que siga para mi esa es señal de que lo está disfrutando porque si no lo estuviera disfrutando no lo buscaría con tanto ahínco esas son las más evidentes de momento. Hay otras por ejemplo ya que está avanzado todo el asunto que sea... y hasta eso es bien raro ahora que me pongo a pensar en eso, pues en todas las ocasiones, todas tanto con Sara como estas dos con Alejandra han sido ellas las que me han dicho entra. Entonces eso también se me hace una buena señal de que la estaban pasando bien y ya durante el contacto, en aquella zona pues digamos que la lubricación es bastante generosa y creo que también es una buena señal...” (J1, E1. Pág.14)

Kuko menciona que el rostro de su pareja reconoce el placer que está sintiendo y experimentando, también comenta que sus parejas contraen los dedos de manos y pies:

Kuko: “creo que por su cara, su cara me lo delata todo... sus dedos de las manos y los pies como que los contraen así ¡ah!” (K1, E1. Pág.7)

Luis dice que las señales con las que reconoce el placer de su pareja son los gestos del rostro, los gemidos, los movimientos y la forma de hablarle. Sin embargo él pregunta al terminar la relación sexual lo que sintió durante la misma:

Luis: “por su forma de sus gestos que hace en la cara, sus sonidos que hace, incluso hasta movimientos que hace con el cuerpo o sea se siente y la manera de cómo hablarme pues es lo que a mí me hace entender que sí, incluso hasta le llevo a preguntar que como se sintió.” (L1, E1. Pág.9)

Omar toca el vientre de su pareja y si detecta contracciones considera que es porque está sintiendo placer. La expresión verbal como los gritos y palabras como “me gusta”, gestos del rostro de su pareja son señales para el participante de que su pareja está sintiendo placer. Menciona que las parejas que no hablan durante la relación sexual se lo hacen saber al terminar la misma:

Omar: “cuando tocas su vientre, hay contracciones en su vientre no sé porque, yo siento que es por placer... la expresión verbal lo que te vaya diciendo, hay muchas veces que piensas que si la mujer grita más le gusta más, pero tal vez no, simplemente a veces con las palabras de me gusta o palabras que te van diciendo ellas es con lo que te das cuenta si le gusta o no le gusta... su cara, los gestos... la mujer que no habla en la relación sexual te lo dice terminando la relación sexual...” (O1, E1. Pág.9)

Romero indica que las expresiones de placer son los gemidos, movimientos corporales, como arquear la espalda, el semblante relajado, considera que el tono del cabello se modifica. Para él una de las señales principales del placer de su pareja son las contracciones musculares, cuando se tensa la pelvis y las rodillas:

Romero: “las contracciones musculares, eso es como básico, antes de gemir son las contracciones musculares, porque te puedes quedar así quieta pero se tensa o la pelvis o se están tensando las rodillas o hay ciertos movimientos en el cuello o las manos se

empiezan a tomar otro tipo de forma es cuando te das cuenta que esta... va bien, posteriormente los gemidos de tu pareja y después si ya los movimientos de tu cuerpo, si ella esta acostada se mueva, normalmente tienden a alzar la espalda es como si las jalaran... se pierde su cara o sea como ese semblante normal o sea no sé, cómo muy relajado como no me importas pero gracias, o sea esos rostros a través de eso, incluso no se siento que... también tengo la teoría de que el cabello cambia de color, vez diferente como el tono del cabello, si no toma color no está pasando, no sé, no sé, pero eso es eso, formas en las que yo noto que si hay placer.” (R1, E1. Pág.19)

4.6.8. Posiciones sexuales que a los hombres les resultan más placenteras.

Los participantes no hablan acerca de las posiciones sexuales que practican generalmente con sus parejas. Sin embargo refieren aquellas posiciones que les resultan más placenteras así como las características de las mismas. Beto menciona que le gustan las posiciones donde puede tener el dominio, tales como “la del misionero”, “la del perrito”, cuando se encuentran de espaldas y en las que puede ponerle una almohada bajo las caderas:

Beto: “... me gusta tener el dominio, estar arriba, el misionero me gusta, me acomodo mucho, de a perrito tiene su encanto, me gusta mucho ponerle a la chica una almohada debajo de la cadera, creo que ella lo disfruta mucho y creo que yo también, me gusta cuando están así de espaldas completamente recto creo que es muy divertido para ellas y para mí también.” (B1, E1. Pág.12)

Campos señala que no conoce los nombres de las posiciones sexuales, sin embargo explica que le gusta aquellas donde se encuentra acostado y su pareja encima de él, ya sea de espaldas o frente a él:

Campos: “es que no sé nombres, este me gusta mucho estar acostado yo y la pareja encima de mí, esté de frente a mí o de espaldas a mí eso y ya creo que eso.” (C1, E1. Pág.11)

Dragón menciona que la posición depende de que esté haciendo, sin embargo la “del misionero”, “el perrito” y ella arriba y él abajo le resultan placenteras:

Dragón: “... pues también depende de que estés haciendo, la del misionero es placentera, la del perrito, ella arriba y yo abajo, esas.” (D1, E1. Pág.12)

Para Grisli las posiciones más placenteras son “la del perrito” y una en la cual él se encuentra sentado y su pareja sentada encima de espaldas a él:

Grisli: “... una es que ella este a gatas y penetrándola por atrás, no anal, pero esa es la que me produce mayor satisfacción y otra es estar sentado y ella como tal igual de espaldas y ella realizando la penetración.” (G1, E1. Pág.11)

Juan Carlos comenta que la posición llamada “la cucharita” es la que le proporciona placer pues la considera como una posición relajada. La segunda posición que le resulta placentera es en la que la mujer sube sus piernas a los hombros de él. Juan Carlos señala que con esta última ha llegado a eyacular más rápido:

Juan Carlos: “... me gusta la posición que dicen que es de cucharita... se me hace como que relajada, acostados los dos y tranquilito todo despacio... le subes las piernas a la mujer en tus hombros y es así como que ella acostada y obviamente tu arriba de ella pero con sus piernas arriba en los hombros, me resulta muy

buena inclusive me ha tocado que eyaculo un poquito antes.” (JC1, E1. Pág.14)

José, al igual que Juan Carlos, dice que la posición de piernas al hombro es una de las que le resultan más placenteras. José también refiere posiciones como la del misionero, perrito, el “69” y en la que ella permanece acostada totalmente sobre él, José considera esta última posición como su favorita:

José: “las clásicas creo, misionero, perrito, piernas al hombro y el 69 son las cuatro que he intentado y de esas cuatro... ¡ha! No, no es cierto ... estando ella arriba de frente o estando sentada encima o encima de mí con el cuerpo entero , mi favorita de todas de todas creo es esa cuando está encima de mí y la segunda cuando está sentada, la tercera es la de las piernas al hombro esas son las tres wow.” (J1, E1. Pág.20)

Kuko menciona que no existe una posición sexual que no le guste o no resulte placentera. Menciona que le agrada desde “el misionero”, ella totalmente arriba de él y de espalda, de “cartón de chelas” como él la denomina y el “69”:

Kuko: “son demasiadas, desde el misionero, ella arriba, ella arriba de espaldas, de a cartón de chelas, bueno yo cargándolas y yo parado, el 69, he... no sé, dé a perro se puede llamar, he... es que son varias, creo que todas je, je para ser sinceros no hay ninguna que no me guste.” (K1, E1. Pág.12)

Luis narra que existe una posición que tanto a su pareja como a él les gusta debido a que les permite sentir mayor placer, esta posición el participante la describe así:

Luis: "... hay una, tanto a mi pareja y a mí hay una que nos gusta, bueno a ella le gusta muchísimo y a mí también, porque es donde en realidad sentimos muchísimo más placer que en las demás y te digo no te puedo decir el nombre pero ella esta boca abajo y yo estoy encima de ella." (L1, E1. Pág.15)

Para Omar la posición sexual más placentera es la de "perito", él atribuye el placer a las sensaciones que tiene en su pene con el roce con la vagina. Esta posición le permite tocar otros puntos que con otras posiciones no puede sentir, la posición le permite sentir que es el dominador en el encuentro sexual, ya que la mujer se encuentra boca abajo y él considera que de esta manera lleva el control de la relación:

Omar: "... ¿De perrito? Ja, ja esa je, je esa, esa, esa básicamente no sé por qué pero como que toca otros puntos en mí que otras posiciones no permiten que yo las sienta o tal vez me excita más esa... hay un poco más de roce tanto en la parte del pene, como en la parte de la vagina, hay un poco más de roce de roce y a la mejor te excita más sentir más, como que a un hombre lo hace más sentir más dominante en ese tipo de posición o sea a mí no me gusta ser dominante pero o sea ya cuando ya soy yo, cuando ya acabo el turno y ahora me toca a mí esa es la que me gusta porque... aparte de que puedes ser dominado puedes dominar o sea permite destapar esas dos caras." (O1, E1. Pág.12)

Romero considera a las posiciones una forma de comunicación y estas dependen mucho de su estado de ánimo y el deseo sexual que tenga. El participante explica que comúnmente a él le gustan aquellas posiciones en las cuales la mujer se encuentre encima de él, aclara que él no tiene que estar necesariamente acostado:

Romero: “es que yo siento que no hay una posición, tengo una filosofía... yo creo que es una forma de comunicación la posición sexual, si depende mucho de tu estado de ánimo y de que tanto deseo sexual tengas... normalmente me gusta mucho cuando ellas están encima, no necesariamente tengo que estar acostado...” (R1, E1. Pág.27)

4.6.9. Características de las posiciones sexuales más placenteras.

En el apartado anterior se retomaron las posiciones sexuales que producen mayor placer a los hombres. En este apartado los participantes mencionaron algunas características de las posiciones sexuales por las que les producen placer. Beto menciona que la fricción y el hecho de que la penetración sea completa es lo que le parece placentero de las posiciones:

Beto: “yo creo que porque hay más fricción y la penetración es completa no sé, llegas al máximo donde ya está pegando y eso es muy placentero tanto para ella como para mí.” (B1, E1. Pág.12)

Grisli comenta que cuando su pareja se encuentra de espaldas, puede sentir que la somete, aunque aclara que a él no le gusta someter a la mujer, pero con esta posición puede ver por detrás la figura de su pareja, hecho que le resulta satisfactorio:

Grisli: “pues no sé, a lo mejor y la espalda de la mujer o verla así o sea... no es sometida porque no me gusta someter a las mujeres pero sí creo que como tal ver esa posición o ver ese aspecto de su cuerpo la figura de su cuerpo de espaldas, creo que es muy satisfactorio para mí.” (G1, E1. Pág.11)

Para José la posición en que su pareja se encuentra encima de él y puede besarla lo que significa ponerla “chinita”, también tiene los pechos de su pareja encima y puede acariciar los mismos, así como su cabello, espalda piernas, nalgas y todo lo que él quiera acariciar. El participante menciona que con esta posición se produce una estimulación en el pene que con ninguna otra posición obtiene.

En la posición en la que su pareja está sentada encima de él, el participante menciona que le agrada que su pareja lleve el control y le puede hacer lo que ella quiera. José refiere que puede deslindarse de la responsabilidad de hacer las cosas bien. Aclara que a él le gustan demasiado las piernas por lo que en la posición en la que José tiene las piernas de sus parejas en los hombros le permite tener las piernas de la mujer cerca para morderlas, lamerlas y lo que a él desee hacerles:

José: “... de la de ella completamente acostada encima de mi lo que me encanta... tengo encima sus pechos, puedo besar el cuello y eso significa que puedo ponerla chinita, puedo decirle cosas al oído, la tengo cerca para besarla, puedo acariciar su cabello, puedo acariciar sus pechos, puedo acariciar su espalda, sus piernas, sus nalgas, puedo acariciar lo que se me pegue la gana y como plus, como la cereza del pastel, estimula partes del pene que ninguna otra que yo haya probado entonces siento rico por todos lados... De cuando está sentada creo que lo que más me gusta es que ella tiene el control y puede hacer lo que quiera cuando quiera y cómo quiera... de cierta forma es como zafarme de la responsabilidad de hacer algo y de hacerlo bien o hacerlo mal y la otra la de las piernas lo que me encanta es que no puedo besar y algo que me fascina de las mujeres es las piernas, si veo unas buenas piernas de mujer me gusta mucho y como que son imágenes preciosas en mi memoria de mujeres con piernas bonitas, entonces en esa posición tengo

sus piernas aquí y puedo besar, morder, lamer, lo que se me antoje y eso me gusta mucho...” (J1, E1. Pág.20)

Para Kuko en la posición denominada como “misionero” él puede llevar el control. En las que su pareja se encuentra encima de él, le agrada que pueda verle los senos y la penetración que está realizando. Cuando su pareja se encuentra de espaldas Kuko señala que le agrada que puede mirar su espalda y su trasero o “corazonzote” como él lo denomina:

Kuko: “misionero tener el control de su placer, de que ella este arriba de mí el simple hecho de verle los senos, de ver simplemente la penetración como que me gusta, ella de espaldas verle el trasero, verle su espalda , el simple hecho también de cargarlas, de a perro verles la espalda y simplemente el “corazonzote”, soy bien enfermo.” (K1, E1. Pág.12)

4.6.10. Orgasmos experimentados por los varones en las relaciones sexuales.

Hablar del orgasmo para los participantes resulto difícil ya que las sensaciones que experimentan las consideran difícil de explicar o que no existen palabras para definir las. Algunos de los participantes mencionan que durante el orgasmo pierden fuerza en las piernas, su mente queda en blanco, suspenden la respiración o el ritmo de esta se acelera y los músculos se contraen. Los participantes que han experimentado orgasmos refieren que no es lo más importante en una relación sexual, pero agradecen cuando se presenta. Aquellos participantes que nunca han identificado o experimentado un orgasmo refieren que el orgasmo no tiene ninguna importancia.

En cuanto al significado del orgasmo la mayoría de los participantes señalan que es la cumbre o punto más alto de la relación sexual. Sólo uno de los participantes

relaciona al orgasmo con la pareja, mientras que los demás hacen referencia al orgasmo como una experiencia que sólo los involucra a sí mismos.

4.6.10.1. Sensaciones experimentadas en el orgasmo por los hombres.

Los participantes comparten las sensaciones corporales, que han detectado durante un orgasmo o una vez que este ha terminado. Beto menciona que es una sensación increíble, considera que los gemidos de su pareja lo llevaron a ese estado. Describe que las piernas se le movieron de una forma inusual y tenía los ojos en blanco, describe al orgasmo como “la muerte chiquita”, a pesar de ser una experiencia que el participante describe como increíble, él menciona también que una vez que alcanzó el orgasmo le pidió a su pareja que se fueran:

Beto: “es muy increíble, las piernas se me movieron como no tienes idea, llego la muerte chiquita, ya tenía los ojos yo creo que en blanco, ya no sabía ni donde estaba y lo único que quería era sí, sí, sigue, llevaba un poco de gemiditos y eso fue lo que me puso al cien que dije ¡hay!...ya cuando acabe dije ¡hay por dios! Ya vámonos.” (B1, E1.Pág.7)

Campos menciona que él no ha identificado una reacción precisa. Si embargo refiere que se desconecta del mundo y sus parejas le han comentado que parece que sufre cuando está viviendo un orgasmo:

Campos: “siento que me desconecto de este mundo por unos instantes y ya... la gente dicen que sufro cuando estoy teniendo un orgasmo, vives el momento y te dejas llevar, no he identificado una reacción en mí.” (C1, E1. Pág.8)

Para Dragón es difícil describir una reacción en el orgasmo, sin embargo él ha identificado que se le suspende la respiración, aunque también describe que se

acelera la respiración, se le contraen los músculos específicamente en el abdomen, también comparte que su temperatura aumenta:

Dragón: "... es difícil definir, pero se podría decir que se corta a veces la respiración, se contraen algunos músculos como del abdomen del... se acelera tu ritmo, tu respiración más o menos, siento que eso sube la temperatura en tu cuerpo más o menos, es que es difícil explicarlo a veces." (D1, E1. Pág.8)

Grisli identifica las sensaciones del orgasmo e las piernas, describe que percibe sus piernas muy débiles y con cierta sensación de calambre. El participante menciona que una vez que eyacula tiene una sensación de satisfacción; Grisli menciona que se desconecta de la realidad, lo goza mucho y se relaja:

Grisli: "siento luego las piernas débiles, así como que se me acalambran no sé y una satisfacción en el cuerpo y al momento de eyacular pues creo que es muy satisfactorio es muy rico se podría decir creo que esas son las sensaciones, a lo mejor luego si como que me desestreso como que me desconecto un poco de la realidad si lo gozo bastante." (G1, E1. Pág.7)

Para Kuko no existe una diferencia entre el orgasmo y la eyaculación. Él compartió las sensaciones experimentadas durante la eyaculación, cuando se le pregunto por las sensaciones del orgasmo. Relato que siente cosquilleo y ganas de orinar, esto último es reprimido hasta el momento en que "lo suelta", haciendo referencia a la eyaculación, y se siente liberado:

Kuko: "... nada más sientes ese cosquilleo, no sé... el cosquilleo sientes algo como que rico, como que no sé, como si tuvieras muchas ganas de hacer pipí y lo retraes y luego como que es

momento de soltarlos y sientes eso como que liberas todo, como todo así. Es que no sé... como decirlo” (K1, E1. Pág.7)

Luis describe sensaciones de nerviosismo y de alegría durante el orgasmo, también menciona que en ocasiones “su mente” no está donde él quiere que esté pues él se olvida de todo y se enfoca sólo en estar con su pareja, siente las caricias y los abrazos que su pareja le hace en el momento de la relación sexual. Luis, al igual que Grisli y Beto, menciona que las piernas es un lugar en el cual distingue sensaciones provocadas por el orgasmo, aunque no especifica las sensaciones. Luis comenta que los genitales es otro lugar en el que se concentran las sensaciones, aunque aclara que es donde menos sensaciones experimentan:

Luis: “sensaciones, muchísimas en el cuerpo se siente incluso nervios, pero por dentro te sientes contento pero tu mente a veces no está donde tú quieres estar, siento que para mí... me olvido prácticamente de todo no veo a mi alrededor sino que nada más me enfoco en estar con ella, la veo a ella y lo demás se me olvida... pues para mí las piernas son las que siento, me siento bien en mis genitales... incluso te podría decir que en el pene es la cosa en la que menos sientes, porque sientes que tu cuerpo no está ahí contigo, todo tu cuerpo está en otro lugar, simplemente sientes los abrazos las caricias de lo que esa persona te hizo en ese momento...” (L1, E1. Pág.10)

Omar a diferencia de Kuko establece una diferencia clara entre la eyaculación y el orgasmo. Para él el orgasmo va más allá de la eyaculación, siente que se doblan las piernas, los ojos “se le van para atrás” y considera que es muy difícil alcanzarlo:

Omar: “no es lo mismo que una eyaculación, no sé, traspasa más allá de una eyaculación... experimente pérdida de fuerza en los

pies, he... básicamente fue eso se me doblaron los pies o sea pero sentí una satisfacción mayor a la que es una eyaculación normal, normal no sé, sientes como que los ojitos se te van para atrás, se te doblan los pies... no muy fácil lo alcanza uno, como para una mujer no es muy fácil alcanzarlo.” (O1, E1. Pág.10)

4.6.10.2. Importancia que los hombres le dan al orgasmo.

Si bien los participantes describen al orgasmo como una sensación, satisfactoria y placentera es importante conocer la importancia que tiene para ellos el orgasmo. Beto describe la importancia del orgasmo en un noventa por ciento o incluso hasta el cien por ciento dentro de la relación sexual, ya que considera primordial llegar a “la muerte pequeña” como él la menciona:

Beto: “...si lo pongo en porcentajes pues un noventa por ciento, hasta te diría el cien, creo que es importante llegar a ese punto donde sientes esa muerte pequeña donde ya estás haciéndote... donde ya no puedes, bueno si puedes quieres más y quieres seguirlo pero tu cuerpo dice ¿sabes qué? ya estas güey, ya, ya no sé... es que es complicado describirlo...” (B1, E1. Pág.8)

Dragón considera que a partir del orgasmo se da cuenta que fue una relación totalmente satisfactoria, por lo que él lo considera muy importante, sin embargo no es lo único importante dentro de la relación sexual:

Dragón: “pues es importante, pues, porque te das cuenta que fue una relación de total satisfacción, entonces si es muy importante pero no es lo único pero si es muy importante.” (D1, E1. Pág.8)

Juan Carlos menciona que él no ha experimentado un orgasmo, él se conforma con la relación sexual. No considera importante llegar al orgasmo y tampoco lo espera:

Juan Carlos: “yo creo que para mí no, no he llegado a un orgasmo pero con la relación que tengo y con lo que he hecho me siento tranquilo, no hay algo que quiera llegar a experimentar, no ¡hay quisiera llegar a ese orgasmo! no, con las relaciones que tengo y con lo que he hecho me siento muy bien.” (JC1, E1. Pág.9)

José menciona que para él el orgasmo no es tan importante, explica que el orgasmo sólo demuestra que se ha excitado y que la relación se ha acelerado lo suficiente para tener el orgasmo. Añade que él tiene orgasmos cuando la relación es muy rápida e intensa y aclara que a él no le gusta este tipo de relaciones, por ello no encuentra tan importante la presencia del orgasmo, aunque especifica que nunca menosprecia un orgasmo. De manera que si llega a experimentar un orgasmo lo disfruta, pero no tiene que suceder forzosamente en sus relaciones:

José: “Yo no se la he encontrado, porque o sea un orgasmo lo que demuestra es que te han excitado lo suficiente como para tener el orgasmo pero al menos en mi caso... para llegar el orgasmo en mi tiene que ser muy rápido y muy intenso todo y te digo que no disfruto tanto que sea tan rápido por eso para mí no es tan importante el orgasmo porque sé que si tengo un orgasmo, entre comillas, es porque sé que las cosas se aceleraron lo suficiente como para que no disfrutara todo el tacto, todo el show pero nunca se va a menospreciar un orgasmo, entonces si lo tienes de ¡lujo! pero no es algo trascendental no es algo que tenga que estar en todas mis relaciones sexuales.” (J1, E1. Pág.16)

En el apartado anterior aclare que para Kuko el orgasmo y la eyaculación son lo mismo. Kuko menciona que estos sucesos son lo más importante en la relación sexual, al grado de que si no llegara a experimentarlos dejaría de tener las parejas sexuales que tiene o incluso hasta las relaciones sexuales:

Kuko: “pues importa demasiado porque si no ya no tendría esas parejas sexuales o tener relaciones.” (K1, E1. Pág.8)

Luis considera que el orgasmo no es tan importante debido a que no sabe en qué momento llegará, trata de que la pareja también alcance el orgasmo:

Luis: “pues no es tan importante ¿no? porque como te lo repito, ¿no? tú no sabes cuándo va a llegar... pero cuando en realidad llega tratas de que los dos... traten de tener ese orgasmo.” (L1, E1. Pág.11)

4.6.10.3. Significados que adjudican los hombres al orgasmo.

Hablar del orgasmo para muchos de los participantes resultó difícil, sólo algunos mencionaron el significado que para ellos tiene el mismo. Beto menciona que para él el orgasmo significa un punto al que quiere llegar, en el que se encuentra al cien, donde todo se alinea, todo está perfecto y se alcanza “el nirvana”:

Beto: “pues llegar a ese punto donde quieres llegar a ese nirvana, a ese punto donde estas al cien ¿no? Donde todo se alinea y todo está perfecto.” (B1, E1. Pág.8)

Campos no sabe definir el orgasmo, explica que es alcanzar el clímax donde tiene sus ojos en blanco y lo considera como lo máximo:

Campos: “no se... no sé... alcanzar el clímax, tener mis ojos viscosos o en blanco, creo que es lo máximo, no sé...” (C1, E1. Pág.8)

Grisli menciona que el orgasmo para él es sentir placer y es la culminación de la relación sexual. Mientras que para Kuko es la satisfacción total:

Grisli: “... es la culminación del acto sexual... del acto sexual después de tener una relación sexual sentir placer, tener el orgasmo...” (G1, E1. Pág.7)

Kuko: “pues sería como la satisfacción total que has tenido.” (K1, E1. Pág.8)

Luis a diferencia de todos los participantes, hace referencia al orgasmo de su pareja, menciona que en su caso el orgasmo significa algo satisfactorio pues a él lo llena y lo hace sentir pleno:

Luis: “podría decir que algo satisfactorio, algo que te llena completamente para mí ver que mi novia o algo así que tenga un orgasmo para mi es algo padre ¿no? porque dices bueno tu no esperabas a que llegara a tener un orgasmo y cuando menos lo sientes... entonces te sientes plenamente...” (L1, E1. Pág.11)

4.7. Satisfacción en las relaciones sexuales.

En esta categoría los participantes hablan acerca de los significados que le adjudican a la satisfacción tales como el placer total, la eyaculación como un sinónimo, mientras otros mencionan que la satisfacción se obtiene a partir de que la pareja haya quedado satisfecha. Al hablar de las características que debe tener una relación sexual satisfactoria los participantes hablan del placer de su pareja, la

práctica de ciertas posiciones sexuales y el sexo oral, así como la iniciativa por parte de la pareja a experimentar ciertas cosas.

En cuanto a las eyaculaciones experimentadas durante la relación sexual los hombres le adjudican una importancia mayúscula debido a que implica el final de la relación sexual y en algunos casos la posibilidad de un embarazo. Para algunos participantes la eyaculación es lo que define la relación, sin ella sienten que no han hecho nada. Para los hombres existen varios aspectos que facilitan la eyaculación, por ejemplo que ocurra en la relación sexual algo que ellos imaginaba o querían previamente, que les practiquen sexo oral, el uso de algunas posiciones sexuales y para algunos participantes la simple penetración desencadena una eyaculación.

Si bien los participantes refieren que la eyaculación es un momento de satisfacción también refieren que existen momentos en que la eyaculación no es del todo satisfactoria, como cuando se han visto forzados a tener la relación sexual o cuando han sentido algún dolor que tiene como origen una fuerte tensión en los testículos y pene. Los hombres refieren que las eyaculaciones obtenidas antes de que su pareja quede satisfecha los hacen sentir en general, frustrados, culpables y que no pudieron cumplir a sus parejas.

4.7.1. Significados que le dan los hombres a la satisfacción.

Los varones mencionan los diversos significados que le dan a la satisfacción. La mayoría de los participantes relaciona la satisfacción con el placer, explicando que el placer es parte de la satisfacción o que el placer total es la satisfacción, otros participantes señalan que la satisfacción significa eyacular, mientras que otros mencionan que la satisfacción es aquella que experimentan cuando su pareja obtiene placer o queda satisfecha. Beto menciona que para él la satisfacción es llenar el cuerpo y estar en un estado de tranquilidad cuando concluye la relación sexual. En tanto que Campos menciona que la satisfacción

para él es saber que su pareja está disfrutando y que sienten placer. Dragón por otro lado también habla de placer al referirse a la satisfacción, sin embargo el refiere que la satisfacción es tener un total placer. Para Grisli la satisfacción se define en términos de la realización de cosas, en cualquier campo, que lo hagan sentirse realizado y pleno:

Beto: "...ese simple hecho de llenar el cuerpo y sentirse completamente en estado de tranquilidad cuando terminas, eso es..." (B1, E1. Pág.7)

Campos: "...sentir que ellas están disfrutando, sentir que ellas disfrutan, que ellas sienten placer es eso." (C1, E1. Pág.7)

Dragón: "pues que puedas a lo mejor... pues no sé qué puedas tener un total placer." (D1, E1. Pág.8)

Grisli: "pues creo que es hacer cosas no sé en cualquier rubro lo que sea y que como tal te llene, te sientas realizado, pleno." (G1, E1. Pág.6)

Juan Carlos menciona que para él la satisfacción es tener "un buen sexo", que implica haber eyaculado y que le haya gustado realmente:

Juan Carlos: "para mí la satisfacción... es como te decía para mí es tener un buen sexo, que haya yo podido acabar bien, que me haya gustado realmente." (C1, E1. Pág.9)

Para José la satisfacción significa llenar algo. En el aspecto sexual el participante menciona que se siente satisfecho cuando deja a su pareja contenta y sabiendo que hizo sentir muy bien a la persona como para que lo vean con picardía y le demuestren que les gusto. Eyacular o tener un orgasmo antes que su pareja lo

haya tenido no le es placentero, aunque aclara que actualmente se ha mostrado más egocéntrico:

José: “pues llenar algo... me siento satisfecho cuando veo a la otra persona... no sé si... no satisfecha, porque tampoco soy superan pero si a gusto, conforme, bueno no conforme, contenta con lo que paso, es satisfactorio haber tenido una relación y haber hecho sentir a la otra persona lo suficientemente bien como para que me mire a los ojos con suficiente picardía y me diga ¡ha! Para mí eso es satisfactorio, a veces, te decía la otra vez no es satisfactorio terminar yo, tener un orgasmo yo o eyacular porque para mí lo más placentero es ver el placer de la otra persona, aunque últimamente he estado más egocéntrico.” (J1, E1. Pág.15)

Para Kuko la satisfacción se reduce al hecho de llegar a la eyaculación. Omar menciona que la satisfacción también es llegar al orgasmo, al punto cumbre de la relación sexual:

Kuko: “el simple hecho de llegar a una eyaculación.” (K1, E1. Pág.7)

Omar: “sexualmente sería llegar al clímax... a pues si cuando un hombre termina” (O1, E1. Pág.9)

Para Luis la satisfacción tiene que ver con el logro de metas en general. Específicamente en el acto sexual, Luis menciona que la satisfacción se relaciona con el esfuerzo que realiza para que tanto él como su pareja queden satisfechos:

Luis: “satisfacción... pues igual te podría decir que hay muchísimas cosas satisfactorias en la vida, como llegar a un logro de tus estudios, de este tu trabajo y este sexualmente también para llegar a un punto que llegues o hasta quedar satisfecho tú mismo ¿no?

oye sabes que hoy me esforcé más en esto, incluso hasta tener relaciones te esforzaste muchísimo más y este, implementaste otra manera de tener sexo para que tanto como tú y tu novia o pareja igual queden satisfechos.” (L1, E1. Pág.9)

Romero menciona que la satisfacción es estar consiente que lo que entrega a su pareja lo deja bien a él y también a su pareja, a tal grado de que su pareja lo mire con gusto, deseo y con ganas de querer, dejando así la posibilidad de que volverá a ocurrir y que esta relación lo deje tranquilo y con ganas de conocer más de los dos:

Romero: “ser consciente que lo que estas entregando te deja bien a ti y mejor aún, puede dejar bien a la otra persona y bien en el sentido de que te va a mirar con gusto, que te va a mirar con deseo, que te va a mirar con ganas que va a querer más... que vas a dejar abierta la posibilidad de más sin tener que caer en la exageración de siempre, siempre, siempre sino que te deje tranquilo, satisfecho, si va a ser así algo explosivo que digas pues sí, si eso va ser una explosión más con ella y si vas a disfrutar acostado con ella y estarse acariciando, que lo que hagas, cualquier cosa que hagas sea un beso, sea ir al cine, un orgasmo pues que te deje tranquilo te deje bien, te deje con ganas de más de conocer más de expandirte, no sólo para ti sino para los dos, aunque sea algo casual.” (R1, E1. Pág.18)

4.7.2. Características de relaciones sexuales satisfactorias y no satisfactorias experimentadas por los varones.

Beto menciona que una relación satisfactoria es aquella en la que él lleva el control de la relación y en alguna posición en la que él se encuentre arriba, aclara que no necesita mucho para poder llegar al éxtasis:

Beto: “pues en realidad no mucho, a mí me gusta llevar la... tener el dominio, no tanto así pero gusta a mi hacerlo, yo estar casi siempre arriba, cuando me canso si es cuando es chamba, no es la gran cosa para que yo llegue al éxtasis.” (B1, E1. Pág.7)

Tanto Campos como Kuko mencionan que los hace sentirse satisfechos es una relación sexual que sus parejas hayan tenido un orgasmo o han quedado satisfechas:

Campos: “saber que ella tuvo un orgasmo antes que yo, por supuesto que sí” (C1, E1. Pág.7)

Kuko: “pues no sé, es que a veces como que me importa tanto que queden satisfechas que, a veces con ese aspecto nada más que queden satisfechas con eso quedo satisfecho” (K1, E1. Pág.7)

Dragón explica que para él no existe una forma determinada en que quede satisfecho, pues a veces procura que haya muchas posiciones sexuales y en ocasiones aunque no realice muchas le es satisfactorio, por ello menciona que quizá la variación es lo que a él le proporciona la satisfacción:

Dragón: “pues no tienen que haber algo específico sino que... no todas las veces son iguales, ni tiene que haber un patrón igual pero pues trato de que sea, de que haya varias posiciones no sé, pues es que a veces aunque no haya muchas posiciones también hay satisfacción, entonces siento que no, a lo mejor no hay una forma determinada de que tiene que ser así para que sea una relación satisfactoria sino que sea variado a lo mejor.” (D1, E1. Pág.8)

Para Grisli la persona con la que tenga la relación sexual debe de gustarle, también señala que esta persona debe de tener detalles o hacer cosas que a él le gusten, aunque no se las pediría pero el hecho de que su pareja las realice le proporcionaría satisfacción. Lo que a Grisli lo hace sentir satisfecho es que su pareja le proporcione sexo oral, le bese el cuello, tenga un buen ritmo de penetración, que tome la iniciativa y que la pareja sepa acerca del sexo, para que de esa manera la relación sexual no sea llevada sólo por él, sino por ambos:

Grisli: “simplemente que la persona con la que voy a estar o con la que se dé la ocasión pues tenga mínimo algunos detalles que me gusten... a lo mejor que la persona con la que esté pueda y haga algunas cosas que a mí me gusten, no sé si se las pediría... pero sí que haga cosas que me gustan. Yo creo que es una forma de satisfacción sexual... no sé, una de las cosas que más me gusta es el sexo oral que me lo hagan me gusta bastante, que me besen el cuello, eso sí me gusta, que tengan un poco de idea de la sexualidad y el sexo para que como tal la relación la llevemos entre los dos no nada más uno, que tenga un buen ritmo sexual de penetración y como tal también tome un poco de iniciativa, eso sí es importante, creo que para mí si lo es.” (G1, E1. Pág.6)

José menciona que las características principales para que la relación sexual sea satisfactoria es que su pareja le guste, sienta deseo por ella y que lo que quiera demostrarle a ella sea amo. Para José también debe haber caricias en espalda, cuello, cabello y brazos, es importante que su pareja le permita explorar y tocar su cuerpo con libertad a manera de que el momento de la seducción sea largo pues esto para él es lo que a la mujer le permite sentir mayor placer, incluso más que el propio coito, podría pasar hasta tres horas en el juego previo al coito. Para José es satisfactorio que su pareja al término de la relación sexual le mencione que la relación sexual fue muy buena:

José: “que me guste, que sienta deseo por esa persona y... que me guste la persona y que yo le quiera demostrar amor de primer punto, el tener una relación con una persona con esas características para mí... es satisfactorio, bueno ya es como un paso para sentirme satisfecho porque estoy estando con la persona con la persona que quiero estar, otra cosa que hace satisfactoria una relación es que haya esta clase de caricias que ya te había dicho, que me acaricien la espalda, el cabello, el cuello, los brazos, que me dejen tocar libremente, me dejen explorar. Que el juego de seducirnos sea muy largo, me gusta mucho eso, porque siento que es como la forma en que la otra, la mujer siente mucho más placer durante todo el preámbulo durante todo el coqueteo, todo el acomodo de las circunstancias para llegar al coito, el coito creo que es lo rico, me gusta mucho pero no es tan satisfactorio como todo el juego independientemente del coito. Yo podría estar con una mujer durante tres horas seduciéndonos mutuamente sin llegar al coito, yo sentiría la misma satisfacción que sin el coito, entonces esa es una cosa que no es necesaria y si eso es lo que yo considero más necesario y lo que le pone la cereza al pastel, sería lo que paso esta vez con Alejandra de que al final como que el desenlace no sea el... ¡ha! Sino el ¡que chido estuvo!” (J1, E1. Pág.15)

Para Luis la satisfacción se da cuando tiene relaciones sexuales con la persona que él quiere y está de acuerdo con ella acerca de lo que van a hacer, así sea una posición sexual o hasta tomar una copa de vino o cerveza. Él considera que es a partir de que los involucrados en la relación se esfuerzan porque el día sea perfecto, lo que crea la satisfacción:

Luis: “debe de ser tanto, estar con la persona que tú quieres que realmente quieres estar porque si estas con alguien más, no llegas a un grado de quedar satisfecho, simplemente estar de acuerdo con

esa persona, con lo que van a hacer con lo que están proponiendo en ese aspecto, que tengan pensado en mente alguna posición sexual o cualquier cosa y detalles... incluso hasta una copa de vino o no se una cerveza, "x" cosa ¿no? creo que desde ahí empieza también una satisfacción que tú ves que la persona tanto como tú y ella se esfuerzan por que ese día sea perfecto" (L1, E1. Pág.9)

Para que Omar pueda sentirse satisfecho primero tiene que olvidarse de que va a eyacular en algún momento, menciona que debe concentrarse en la pareja ya que en ocasiones tiende a interpretar erróneamente las expresiones de las mujeres y a pensar que están disfrutando cuando probablemente no es así, ello para Omar es importante la satisfacción de la pareja:

Omar: "...para que sea satisfactoria pues como te estaba diciendo hace ratito, o sea es olvidarte primero de que como hombre tienes que eyacular, olvidarte de ese punto y enfocarte más a tu pareja que es... muchas veces uno piensa que la mujer nada más porque grita está disfrutando ¿no?, y la mujer no es de decirte ya, ya acabe o sea no, no te dicen muchas veces no te dicen sabes que ya, yo ya o... simplemente la mujer deja también que el hombre este se complazca a él y no la complazca a ella y a mí para que tenga más que nada una buena relación, sea una buena relación sexual, es eso, satisfacer a mi pareja, aunque yo no termine." (O1, E1. Pág.9)

A Romero le satisface que su pareja "responda" en la relación sexual, haciendo referencia a que su pareja le indique con el cuerpo lo que quiere y le gusta. Menciona que su pareja debe de tener iniciativa, que no existan tabúes en cuanto a lo que su pareja se permita sentir; señala que a él le gusta atender excesivamente a sus parejas y que ellas se den cuenta de ello, aunque eso no funcione del todo:

Romero: “responder... si algo le gusta... que lo diga con su físico, que no se lo quede, de es que me da pena, que lo haga, que pregunte, que también respondan a lo que no les gusta y sobre todo que tengan esa iniciativa consciente, o sea propia que no sea por compromiso... sino que tú quieras hacerlo, que sea ella la que quiera tocarme, que quiera hacerlo que no sea yo el que le diga haz esto haz lo otro, puedes decirlo hazlo así o a lo mejor así con calma pero tiene que estar esa iniciativa, tiene que tener una iniciativa sino no funciona, si es así por compromiso o incluso si quieren probar está bien, pero tienen que preguntar o sea que no haya ningún cerco, ningún tabú ninguna tapadura, que se abran o sea se siente físicamente te relajas, te permites ser, tiene que ser eso para que yo sienta placer tiene que haber eso.”(R1, E1. Pág.18)

Romero: “me gusta que se sientan así atendidas desmedidamente, que me estoy desviviendo en ese momento y eso aunque no funcione bien yo voy a estar tranquilo...” (R1, E1. Pág.19)

En este apartado se abordó las características que debían tener las relaciones sexuales para que a los hombres les fueran satisfactorias. Para entender la satisfacción es también importante conocer aquellas características que no les permiten a los participantes quedar satisfechos en la relación sexual. Sin embargo al respecto sólo Omar habla acerca de las características que no le permiten quedar satisfecho en una relación sexual. Menciona que a él no le satisface tener relaciones sexuales con su pareja cuando ella no quiere, ya que las caricias, los besos y las palabras durante la relación sexual cambian:

Omar: “cuando, ni la mujer tiene ganas, porque hay muchas veces que una mujer lo hace pero no es porque quiera estar, no es porque en ese momento quiera tener la relación, simplemente porque no quiere que se enoje su novio o no quiere que se enoje su pareja, no

quiere tener roses y más que nada lo hace por hacerlo y uno como hombre se da cuenta, cambian las caricias, cambian los besos cambian las palabras cambia todo, pero eso es lo que a mí no me gusta o que no sería una relación sexual satisfactoria ese tipo de cuestiones.” (O1, E1. Pág.10)

4.7.3. Eyaculaciones experimentadas en las relaciones sexuales por los varones.

Para la mayoría de los participantes la eyaculación es necesaria dentro de una relación sexual ya que marca el fin de la misma. Los varones aclaran que la eyaculación debe ocurrir después de haber dado placer a la pareja o que ella haya quedado satisfecha de lo contrario se sienten frustrados, avergonzados y culpables. Las prácticas que aceleran que los hombres eyaculen son el sexo oral, escuchar a la pareja gemir o solamente la penetración. Si bien los hombres refieren que la eyaculación es satisfactoria, en algunas ocasiones para los varones no es así, por ejemplo cuando la relación sexual ha durado demasiado, cuando no satisfacen a su pareja antes de su eyaculación o cuando tienen alguna herida.

4.7.3.1 Importancia que los hombres le dan a la eyaculación en una relación sexual.

La mayoría de los participantes mencionan que la eyaculación es parte fundamental de la satisfacción, por ello es importante definir cuál es la importancia que los hombres le adjudican a la misma. Beto menciona que la eyaculación es muy importante ya que en su caso nunca ha tenido una relación sexual en la que no haya eyaculado, ya sea por penetración o por masturbación pero siempre ha eyaculado y señala que el día que no lo haga se sentirá frustrado:

Beto: “pues creo que mucha importancia, ninguna vez me he quedado con ganas de no eyacular, se me ha dado siempre al momento de ya terminar por justicia propia o terminar bien, pero sí

creo que tiene toda la importancia hasta la fecha he terminado siempre y creo que si no termino me voy a sentir muy frustrado.”
(B1, E1. Pág.8)

Campos señala que para él la eyaculación es lo más importante de la relación sexual. Mientras que Juan Carlos menciona que la eyaculación es sinónimo de tener relaciones, pues en las ocasiones en que no ha podido eyacular, consideran que no ha hecho nada:

Campos: “pues el cien por ciento, es lo más importante creo.” (C1, E1. Pág.8)

Juan Carlos: “...pues yo creo que eyacular es tener el sexo, porque me ha llegado o bueno he tenido ocasiones en que estoy teniendo relaciones y sin poder eyacular, digamos en el que no me he venido es como si no hubiera hecho nada.” (JC1, E1.Pág.10)

Dragón aclara que para él la eyaculación no significa que se ha tenido una buena experiencia sexual, sino que está relacionada con el orgasmo y el placer:

Dragón: “pues es importante ¿no? muchas veces no quiere decir que sólo cuando tengas una buena experiencia sexual, pero si viene muy relacionado con el orgasmo, con el placer... viene muy relacionado esas tres cosas.” (D1, E1. Pág.9)

Grisli indica que la eyaculación es indispensable al tener una relación sexual, ya que él ha tenido relaciones en las cuales no ha eyaculado y menciona que permanece un dolor físico cuando no se alcanza la eyaculación:

Grisli: “bastante, creo que es indispensable teniendo una relación sexual, he tenido relaciones sexuales en las que no he eyaculado

pero como tal queda eso y aparte siente uno dolor físico, a lo mejor y tienes una relación sexual en la que a lo mejor tu pareja ya quedo satisfecha y ya no quiere más y resulta hasta doloroso para uno no eyacular después de una relación sexual así, si es doloroso.” (G1, E1.Pág.8)

Luis comparte que la eyaculación es importante cuando se encuentra con su pareja estable, ya que han buscado que ella quede embarazada, sin embargo cuando se encuentra con parejas ocasionales no es importante e incluso busca no eyacular, para no dejarlas embarazadas pues no son personas con las que él quiera mantener una relación formal:

Luis: “... hay veces que no tiene la importancia porque también depende el momento, si estas con tu pareja pues si le tomas muchísima importancia... porque incluso hemos tratado de buscar... que ella quede embarazada, en ese aspecto sí, pero cuando estas con otras personas como que no, no es muy importante no... bueno con las chavas con las que yo he estado en las de fiestas pues como que no me interesan muchísimo ¿no? porque a veces tratas de no.. de no eyacular porque sabes que no es la persona con la que quieres estar.” (L1, E1. Pág.12)

Omar anteriormente consideraba muy importante la eyaculación, ya que cuando comenzó su vida sexual quería experimentar, la eyaculación era lo mejor y por ello siempre buscaba eyacular. Con el tiempo, las vivencias y las parejas aprendió que existen otras prácticas que no implican la penetración pene-vagina pero a las que él les llama sexo, en las que no es necesaria la eyaculación:

Omar: “...antes tenía mucha importancia... porque empiezas a experimentar... cuando empieza a experimentar la relación sexual pues básicamente uno no sabe y cuando eyacula puf... se le hace

lo más importante que para uno como hombre entonces vas buscando nada más eyacular tú, eyacular tu pero ya cuando vas viviendo, teniendo parejas que en realidad que con la primera si te funciona así, pero la segunda te dice ¿sabes qué? no, es que no se trata así, te van enseñando cosas diferentes a que no nada más todo es eyacular o que para tener buen sexo tiene que haber penetración, es cuando te vas dando cuenta que no es necesario eyacular porque ya hay otras cosas que se pueden llamar sexo, tener sexo con alguien y no implica el que haya una penetración pene-vagina o sea puede haber muchas cosas, juegos, este cosas, cosas diferentes y no es necesario una eyaculación.” (O1, E1. Pág.12)

Romero comparte que en alguna ocasión leyó que se pueden tener orgasmos sin eyacular, por lo que bajo esta premisa para él sería importante no tener la eyaculación. Sin embargo al igual que Luis, Romero considera que si piensa en un embarazo o en la evitación de este, la eyaculación sería sumamente importante. Romero no encuentra tan relevante la eyaculación, pero aclara que sería extraño no eyacular:

Romero: “... hace tiempo leí algo que me llamo mucho la atención que podías tener orgasmos sin eyacular, nunca me ha pasado... sobre esa idea si me importaría mucho así como que saber si se puede... pero si lo piensas en el caso ya de pues de querer tener un embarazo pues es muy importante, es sumamente importante, sin embargo yo entre esas dos cosas yo lo sentiría como algo natural. No es que tenga una importancia mayor o menor, físicamente a través de todo el tiempo es normal, yo lo vería como algo normal, la importancia tendría que ver en como repercutiría el lugar en el que lo hagas, si no quieres embarazar y no estas usando preservativo pues no lo puedes hacer adentro, sería

importante el donde lo haces... no es tan relevante pero tampoco es irrelevante, yo creo que también se me haría raro que no pueda haber una eyaculación...” (R1, E1. Pág.22)

4.7.3.2. Prácticas sexuales realizadas dentro de la relación sexual que facilita la eyaculación.

Los hombres mencionan los aspectos que facilitan que alcancen la eyaculación. Beto comparte que el contacto y la propia penetración son causantes de la eyaculación, mientras que Omar menciona que algunas posiciones o el sexo oral le permiten tenerla:

Beto: “pues el mismo contacto, la penetración” (B1, E1. Pág.9)

Omar: “hay muchas veces que es... una posición, uno podría ser sexo oral...” (O1, E1. Pág.11)

Para Luis la eyaculación deviene cuando está con su pareja, escucha sus gemidos, ve sus gestos, su cuerpo y cuando se da cuenta que todo va bien en la relación sexual:

Luis: “que permite... am... estar con mi pareja estar viendo o escuchando sus sonidos, viendo sus gestos, ver su cuerpo y sentir que cuando estamos teniendo relaciones pues todo está pasando bien.” (L1, E1. Pág.11)

Campos menciona que él no necesita nada para eyacular, a modo de broma menciona que tan sólo con que lo volteen a ver. Sin embargo aclara que la penetración es suficiente para que él eyacule:

Campos: “no para que a mí me la faciliten no nada, con que me volteen a ver igual ya, yo no necesito satisfacción mayor, para mí la penetración es suficiente, no necesito más.” (C1, E1. Pág.8)

Para Dragón no existe algo que siempre lo haga eyacular más rápido. Refiere que si durante la relación sexual ocurre algo que él había querido anteriormente o había imaginado, eso desencadena que tenga la eyaculación más rápido:

Dragón: “no siento que haya algo que diga ¡ha! Siempre que hace esto hace que eyacule más rápido no, ... a lo mejor si hay algo que te está generando a lo mejor mucha excitación a lo mejor si tenías pensado no sé... tener sexo oral y en ese momento se da a lo mejor eso genera que se tenga más rápido la eyaculación.” (D1, E1. Pág.9)

A Grisli lo que facilita su eyaculación es que su pareja le guste, que el encuentro sexual haya sido bueno y que él se encuentre concentrado, considera que si puede concentrarse le resulta más fácil eyacular:

Grisli: “pues mucho creo que es el gusto que le tengas a la pareja, lo bien que haya sido el transcurso de la relación, pues es lo que facilita bastante y la concentración, porque creo que si luego muchas veces este si te concentras creo que es más fácil que eyacules.” (G1, E1. Pag.7)

Para José la eyaculación es un orgasmo eyaculatorio, para llegar a él necesita estimulación, juego de seducción, exploración, las intenciones de su pareja, masturbación, sexo oral y el coito:

José: “...cuando me hablas de un orgasmo me estaba refiriendo al orgasmo eyaculatorio, entonces serían las mismas, la estimulación,

cachar las intenciones de la otra persona, el juego de la seducción, la exploración, la caza de los puntos, todo eso y en este caso la cuando hablas de eyaculación la estimulación misma que masturbándome, que me masturben, que me den sexo oral, que haya coito, eso.” (J1, E1. Pág.16)

4.7.3.3. Características de eyaculaciones no satisfactorias experimentadas por los hombres.

Si bien la eyaculación es referida por los participantes como algo placentero y satisfactorio. Para algunos participantes en algún momento la eyaculación no fue satisfactoria. Beto comparte que anteriormente tardaba mucho en eyacular por lo que sus parejas le pedían no continuar la relación pues en ocasiones ellas llegaba a tener inflamación en el área genital, por lo que él tenía que pedir que lo masturbaran o se masturbaba para poder tener la eyaculación y dicha experiencia no le resultaba satisfactoria:

Beto: “anteriormente era muy complicado yo tardaba mucho en eyacular, mucho, mucho y ya para terminar siempre acababa yo masturbándome y ya después de un buen rato me decían ¡güey es que ya tengo hinchado! y bueno para yo terminar obviamente, yo lo que quería era terminar me masturbaba o le decía no sé... masturbame.” (B1, E1. Pág.8)

Para campos la eyaculación no es satisfactoria, cuando sabe que su pareja no ha podido alcanzar el orgasmo:

Campos: “hay veces que no por el hecho de que cuando yo tengo un orgasmo y sé que mi pareja no lo ha tenido pues mi eyaculación se frustra, no, no todas son satisfactorias.” (C1, E1. Pag.8)

Dragón comparte una experiencia en la cual al eyacular percibió una sensación en la parte baja de sus testículos, misma que le causo un poco de dolor, el adjudica este dolor a la tensión excesiva que realizo al momento de eyacular, sin embargo el participante aclara que esto no impidió que la eyaculación fuera placentera:

Dragón: "... una vez no pero... sentí una pequeña sensación como en la parte de baja de los testículos, bueno por dentro sentí como que como al momento de estar eyaculando no sé si fue muy... con mucha tensión, se tensó mucho y sentí un pequeño dolor pero no fue algo que impidiera que fuera placentero." (D1, E1. Pág.8)

Juan Carlos indica que a él no le resulta satisfactorio eyacular cuando se ve forzado a tener relaciones sexuales o cuando su pareja le pide un "rapidín", pues se ve obligado a eyacular:

Juan Carlos: "cuando es así como que tal vez yo no lo quiera hacer, que sea así como que algo rapidito así, es que a veces me dicen ¡como que un rapidín ¿no?! Entonces la eyaculación es como que forzosa y no, no muy placentera." (JC1, E1. Pág.9)

4.7.3.4. Opiniones de eyaculaciones obtenidas antes de dar placer a la pareja sexual.

Los participantes mencionan sentirse frustrados, culpable, avergonzados y en general mal cuando eyaculan antes de proporcionarle placer a sus parejas. Beto considera que si fuera precoz y eyaculara antes que su pareja se sentiría frustrado. Igualmente él se sentiría frustrado si su pareja después de muy poco tiempo teniendo la relación sexual le dijera que ya no quiere continuar el acto:

Beto: "creo que si fuera precoz y mi pareja no termina hubiera frustración en ella ¿no? o si yo estuviera con una pareja y me dijera

después de tres minutos sabes que ya no quiero, ¡espérate no! llevo tres minutos aguanta ¿no?” (B1, E1. Pág.9)

Campos menciona que existe una gran diferencia cuando él termina antes que su pareja en relación a cuando no ocurre así. Cuando él eyacula antes de que su pareja quede satisfecha se siente frustrado, comenta que sus parejas a veces perciben ese estado, pues le dicen que no se preocupe, sin embargo él menciona que la frustración no se le quita:

Campos: “Por supuesto, por supuesto que si hay una diferencia y muy grande, me frustra que ella no lo consiga y yo sí... que yo me siento mal, yo me frustró y seguramente perciben mi frustración y es cuando... sus palabras son así de no te preocupes, yo te entiendo y tal y de más, pero pues la frustración no me la quita nadie y ni siquiera sus palabras, me frustró mucho.” (C1, E1. Pág.9)

Para Dragón es diferente cuando eyacula antes que su pareja haya quedado satisfecha, pues él tiene que esperar el periodo refractario para poder tener una erección y continuar con la relación sexual, por ello comenta que procura que sean ambos quienes queden satisfechos:

Dragón: “pues se podría decir que si hay alguna diferencia porque si yo eyacule antes que mi pareja haya tenido un orgasmo pues yo tengo un periodo, el periodo refractario en el que tengo esperarme otro rato para tener una buena erección en eso cambia, que a la mejor si no tienes el tiempo pues ya te fregaste o más bien tu pareja ya no alcanzo ese grado de satisfacción esa sería la diferencia pero pues, generalmente trato de que se de en ambos.” (D1, E1. Pág.9)

Si Grisli llega a eyacular antes que su pareja, se siente culpable, frustrado y en general mal. Siente mayor satisfacción cuando termina después de que su pareja haya quedado satisfecha:

Grisli: “creo que no o sea si como tal yo eyaculé antes pues si he llegado a sentir como culpa o un poco de frustración pero si en el momento como que si me hace sentir un poco mal que si como tal fuera después de que ella haya tenido un orgasmo creo que me siento diferente, o sea siento como si por ejemplo hubiera eyaculado después siento más satisfacción si como tal si yo eyaculo primero.” (G1, E1. Pág.7)

Juan Carlos dice que él no puede hablar acerca de la eyaculación antes de complacer a su pareja, pues él nunca ha estado en esta situación. Mientras que Kuko comparte que cuando esto le llega a ocurrir se siente avergonzado y frustrado por no haber cumplido:

Juan Carlos: “Realmente no te puedo decir eso porque yo nunca he eyaculado antes que ellas.” (JC1, E1. Pág.10)

Kuko: “pues mal, me siento avergonzado, me siento frustrado por no haber cumplido.” (K1, E1. Pág.8)

Luis menciona que con su pareja formal nunca ha tenido problemas por eyacular antes de que ella haya quedado satisfecha, pues ambos procuran que exista una equidad en cuanto a la satisfacción. Señala que si le llega a terminar antes que su pareja, se siente mal, aunque si se encuentra con su pareja formal sabe que lo comprenderá:

Luis: “nunca ha habido problema, hasta eso al contrario sino que tratamos de que, que sea al parejo, es una cosa que tenemos hasta

ahorita... si tu sientes que no se tienes tu un tiempo que más o menos lo tengas controlado y dices bueno, eyaculaste antes como que si te sientes un poco mal ¿no?, pero cuando esa persona te conoce y todo o sea no hay ningún problema.” (L1, E1. Pág.12)

A Omar le resulta satisfactorio que su pareja termine antes que él, al igual que Dragón. Omar explica que una vez que ha tenido la eyaculación considera que ha terminado la relación, por lo que se siente mal, pues no pudo dar placer a su pareja. Comparte que muchas de sus parejas no se lo hacen saber:

Omar: “bueno en mi caso, si yo dejo que mi pareja termine primero y yo después para mi es más placentero, porque como te digo yo ya di placer... bueno cuando uno acaba como hombre primero que su pareja, pues si te sientes mal porque no es como una mujer, un hombre cuando acaba, acaba... ya no puedes hacer que siga en eso o sea y te sientes mal porque no diste, sentiste tu placer pero no dejas que la otra persona tenga placer y hay muchas veces que hay mujeres que si te lo dicen, que te dicen sabes qué pues ya iba a acabar o no aguantaste, o no esto, o no aquello y es donde si te sientes mal, donde te digo que para mí es mejor y más satisfactorio después que ella termina, a antes que ella termine.” (O1, E1. Pág.12)

Romero al igual que Omar y Dragón, hace referencia al periodo que tiene que esperar para alcanzar nuevamente la erección. El participante menciona que no hay diferencias si existe un acuerdo de la pareja, puede existir una condición egoísta del hombre para poder eyacular antes que la pareja:

Romero: ¡Ah! Si claro porque en el caso de los hombres sí, porque si fue antes, insisto, tardas unos momentos en volver a alcanzar una erección y si lo haces después pues es mejor porque sabes

que las mujeres se recuperan más rápido y tú todavía vas a estar firme, todavía vas a tener la fuerza viril para poder hacerlo pero si es antes... incluso si eres tu primero pues... es que es una condición no tanto egoísta pero es que si hay físicos que si ya seguidos tiene que haber un acuerdo pero eso ya sería particular de la pareja. (R1, E1. Pág.22)

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.

El objetivo del presente estudio cualitativo fue aportar información acerca del placer y la satisfacción relacionada con las prácticas sexuales y las parejas de los varones. El análisis de la investigación se realizó bajo la perspectiva de género, los resultados fueron divididos en siete categorías, a su vez subdivididas. A continuación se presenta el análisis de la información recabada.

5.1. Deberes y prohibiciones sociales establecidos para los hombres.

Dentro de esta categoría se planteó la importancia de la construcción de género a partir de los deberes, las prohibiciones y la definición de masculinidad específicamente. Para llegar a ello es importante establecer aspectos como la sexualidad que en los varones es ampliamente aceptado y con pocos tabúes aparentemente, ya que lo que se habla socialmente acerca de la sexualidad de los hombres obedece sólo a una parte de la misma.

Esta parte es aquella en la que se habla de lo que se acepta de los hombres en cuanto a sus actividades, concretamente con aquello que esté relacionado con las conductas en el acto sexual; lo que no se habla en cuanto a la sexualidad de los hombres es sobre lo que demandan emocionalmente y también sobre lo que se les prohíbe en cuanto a sus prácticas, por ello es importante entender a la sexualidad como un carácter que va más allá del acto sexual y de sus expresiones conductuales. Valdés, Sapién y Córdoba (2003) mencionan que la sexualidad está relacionada con el género entendiendo a este último como un sistema de relaciones sociales y culturales entre los sexos, como una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual, si bien los participantes se encuentran inmersos en este sistema de relaciones sociales, no reconocen a la sexualidad más allá de del sexo, muchos de los participantes al hablar de sexualidad hacen referencia al acto sexual.

En cuanto al género los participantes señalan que no existen diferencias establecidas en cuanto a lo que cada género debe realizar. Sin embargo al hablar de sus prácticas los participantes refutan en gran parte lo que mencionan acerca de los roles que fungen cada uno de los géneros, ello se relaciona con el primer sub-apartado que aborda los deberes y las prohibiciones que los hombres consideran que tienen.

Dentro de los resultados y los discursos de los participantes respecto a los deberes que se establecen socialmente hacia los hombres existen aspectos que coinciden en la mayoría de los participantes, por ejemplo deberes como el trabajo, la manutención de una familia y el desarrollo personal. Discursos que corresponden a la educación social establecida por el patriarcado.

De Keijzer (2000) menciona que si bien el hombre siempre ha estado presente en gran parte de la bibliografía feminista en calidad de miembro del patriarcado, es hasta hace muy poco que se genera una corriente orientada a entender a los hombres desde su situación y condición de género, dentro de la cual el hombre es quien provee y procura la seguridad en la familia. Sin embargo existen también participantes que hablan de la igualdad entre mujeres y hombres, respecto a ello mencionan que no existen deberes definidos tanto para hombres o mujeres, remitiéndose a lo que observan en los diferentes contextos que se desenvuelven tanto mujeres como hombres. Dentro de dichos discursos se puede observar que a pesar de que en la actualidad el matriarcado ha tomado fuerza, el discurso patriarcal sigue presente.

Los participantes siguen identificando como deberes el sustento económico de la familia por medio del trabajo, ello resulta similar a lo que pronuncia Olavarría (2000), pues según el autor una vez que el hombre se vuelve padre existe un respaldo legal frente a la sociedad, una vez que es padre se deben asumir responsabilidades que tanto el autor como los participantes mencionan como “hacerse cargo de una familia”, esta frase implica no sólo el aspecto económico

sino todo aquello que conlleva la sobrevivencia de la familia, misma que está vinculada con el trabajo que los participantes determinan como otro deber de los hombres y que es enfatizado a lo largo de sus discursos.

El papel que juegan los varones en la familia es importante, la posición de “hacerse cargo” es clara en Juan Carlos y Omar quienes refieren que a partir de sus experiencias con sus respectivas familias, han determinado una relación de poder con sus parejas y que al mismo tiempo se crea una relación de subordinación, al menos en el aspecto económico, pues estos participantes consideran que es el hombre quien debe proveer, por lo tanto quien debe trabajar dentro de una familia, quedando claro que la mujer toma un papel “pasivo” dentro de una familia y por tanto dentro de la sociedad.

Bourdieu (2000) menciona que a los hombres se les asigna actividades que por la sociedad son tomadas como serias y dignas de ser desempeñadas. Para los participantes proteger y sostener a una familia son actividades que los dignifican. Sobresalir y la búsqueda de crecimiento personal son otros deberes que dignifican su forma de vida, esto concuerda con lo que menciona Salas (1996), el autor señala que los varones generalmente deben estar diciendo y actuando para garantizar la propia presencia. Una forma de garantizar esta presencia es “sobresaliendo” como Beto y Luis lo mencionan, el desarrollo personal para estos participantes es importante pero también otros hombres mencionan aspectos específicos que aclaran la forma de sobresalir, por ejemplo para José la investigación, ambición e independencia forjan el desarrollo personal del hombre.

Las características antes mencionadas son propias de lo que se les permite a los varones pero ¿qué hay de las prohibiciones que se les establece?, estas también marcan el desarrollo que los varones puedan lograr personalmente. De Keijzer (2003) menciona que una mayor independencia, agresividad, competencia e incorporación de conductas violentas y temerarias son parte de las prácticas de

los varones, el discurso de los participantes coincide con la independencia que estos deben tener, especifican que un hombre no debe depender de nadie, Romero aclara que mucho menos se debe depender de una mujer, con ello el participante asume que el “sexo débil” no debe asumir un rol varonil, sin embargo Salas (1996) menciona que a las mujeres se les ha visto trabajar bajo las mismas condiciones de los varones e incluso llegan a formar parte de la base económica de las esferas familiares, lo que deja clara la negativa por parte de los varones para aceptar otra organización social ajena al constructo social bajo el que han sido educados.

Los participantes mencionan la infidelidad como que una de las prohibiciones que se han adjudicado, pero no califican este acto como negativo. Por el contrario muchos de ellos narran haber recurrido a la infidelidad varias ocasiones por diversos motivos que obedecen al deber ser hombre. Díaz-Guerrero (2003 citado en García M., Rivera S., Díaz R., 2011) reportan que para los varones la infidelidad no resulta un acto calificado como negativo o deshonroso. De tal forma que la infidelidad es definida como un acto prohibido pero justificado por el deber ser hombre.

Otra de las Prohibiciones establecidas por los varones es el uso de la violencia, los participantes mencionan que no se debe maltratar a una mujer y en general a la familia. Algunos de los participantes argumentan que nacer de la mujer es una razón por la que está prohibido maltratarlas pues son ellas quienes dan vida, sin embargo existen varias formas de ejercer violencia y los participantes sólo refieren la violencia física. Hardy y Jiménez (2001) mencionan que la violencia a veces se trata de hacer creer a la mujer que es frágil, sumisa y poco inteligente y que la inteligencia, la violencia y la fuerza son características que hacen mejores a los hombres; de tal manera que si bien los participantes determinan la violencia física prohibida, si recurren a enaltecer su inteligencia como parte de la violencia pues los participantes consideran el razonamiento como parte fundamental de un hombre y de su deber ser.

Una de las prohibiciones más claras establecidas por los participantes son las prácticas que se adjudican como femeninas u homosexuales, dichos resultados coinciden con lo establecido por Olavarría (2000), quien menciona que todos los deberes del hombre obedecen a la parte activa y fuerte de la sociedad, sin embargo todos estos deberes están en oposición a las mujeres, los homosexuales y los hombres afeminados los cuales se caracterizan por ser la parte débil de la sociedad y quienes tienen como características ser pasivos, dependientes, emocionales y ligados al hogar.

Si bien los discursos de los hombres coinciden con lo que plantea Olavarría (2000), es un hecho que actualmente muchas de las prácticas que denominan los varones como propias de lo femenino son a las cuales ellos mismos recurren al menos en el aspecto de lo sexual. Las emociones, un claro ejemplo de que si bien ellos establecen como una de las prohibiciones la expresión de lo emocional, es lo que mejor los hacen sentir en la relación sexual. De Keijzer (2003) menciona que los hombres al ejercer la masculinidad son objetos de opresión, en cuanto a las manifestaciones de lo emotivo, el autor establece que emociones como miedo, tristeza y hasta ternura son prohibidas para los varones como parte de su formación. José, dentro de sus discursos, habla de lo poco sentimental e impulsivo que él considera que deben ser los hombres, características que dentro de nuestra sociedad son determinadas como propias de las mujeres.

Para los varones la masculinidad es sinónimo del ser hombre... Al respecto De Keijzer (2003) explica que la masculinidad es un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada.

Los atributos que los participantes dan a la masculinidad son: fuerte, feo, formal, así como obtener seguridad y proyectarla. Para los participantes la masculinidad tiene valores como la responsabilidad y honestidad; mientras que la función de la masculinidad para los hombres es la sexualidad, ya que los

participantes explican que la masculinidad está ligada al sexo y al uso que dan a las mujeres en este aspecto. Las conductas que los hombres adjudican a la masculinidad son ser caballero, de carácter recio, una particular forma de vestir, comportarse, tratar a una mujer, no ser afectuoso, ni comunicativo. Los participantes mencionan también la agresividad, quien subordina a las mujeres y a otros hombres como conductas propias de la masculinidad, lo que coincide con lo planteado con De Keijzer (2000). El autor menciona que al menos en México y países latinoamericanos la masculinidad está relacionada con la discriminación, la subordinación a las mujeres y a otros hombres que no se adaptan a este modelo.

La mayoría de los discursos en cuanto a los deberes y las prohibiciones sociales en los hombres corresponden al discurso de la masculinidad, dentro del cual los varones aun consideran que deben ser ellos quienes son proveedores del hogar, cuidan de la familia y se desarrollan. También son los hombres quienes no deben ser afectivos, femeninos u hogareños. Los discursos de la masculinidad si bien se han transformado y han dado a la mujer un papel activo dentro de muchos contextos, los varones aún se resisten a aplicar la igualdad de actividades y prácticas entre los géneros.

5.2. Derechos y deberes de los hombres en las relaciones sexuales.

Las relaciones sexuales no quedan exentas de los mandatos culturales. Las decisiones y los derechos que los varones toman sobre una relación sexual se ven influenciados por su construcción social, según Vázquez (2006) aun las decisiones que se toman en el aspecto de las relaciones sexuales está relacionado con el papel dominante que ejercen los varones en las decisiones relacionadas con la reproducción y fuera de ellas.

Los participantes describen que en la mayoría de las relaciones sexuales son ellos quienes deciden qué es lo que se realiza y cómo debe de realizarse, entre estas decisiones se encuentran la posición y el grado de penetración; si bien

los hombres creen tener el dominio de las relaciones sexuales en las que están inmersos, la mayoría aclara que ellos no son los últimos en decidir qué se hace, ya que a pesar de contar con una educación machista, la mayoría de los varones permite a la mujer ser ella quien decida en última instancia, si lo que el hombre propone se realiza o no. Esto muestra también que las mujeres aún no se atreven a proponer y tener la iniciativa en una relación sexual.

Por otro lado Resnik (1987 citado en Vargas T., Henao J y González C. (2007)), menciona que en el caso de los adolescentes las decisiones acerca de las relaciones sexuales son en primer lugar, de carácter individual, en tanto que cada miembro de la pareja elige una acción determinada con el ánimo de promover sus propios fines.

En segundo lugar, las decisiones son inmediatas cuando se toman en cumplimiento de una regla de conducta no escrita, en la que los instintos de los participantes se encargan de la elección. Al respecto los participantes de esta investigación hablan de una elección primero individual al elegir ellos lo que quieren realizar y en segundo lugar aparece las decisiones de la pareja al ser estas quienes deciden lo que se hace. Es importante aclarar que los hombres refieren que las parejas no les dicen que no, ellos infieren sus decisiones por las reacciones corporales, lo que se relaciona con la parte instintiva que menciona Resnik, pues los hombres refieren que se debe ser instintivo para poder saber lo que le sucede a su pareja, pocos de los participantes preguntan a la pareja lo que quieren o agrada. Pero ¿qué pasaría si los participantes preguntaran acerca de lo que les sucede a sus parejas?, quizá se sentirían expuestos en cuanto a su experiencia y conocimientos de las mujeres y su sexualidad, recordemos que una de las características de la masculinidad es el conocimiento y sabiduría, al menos del aspecto sexual.

Los hombres se adjudican en una relación sexual la satisfacción de su pareja. Según Chia (1996) a medida que los hombres van madurando como

amantes intentan satisfacer a sus compañeras, lo que coincide con los participantes, pues mencionan que cuando comenzaron sus vidas sexuales, sólo les interesaba satisfacerse a sí mismos. Con el tiempo para los varones de esta investigación la satisfacción de su pareja fue un aspecto de importancia mayúscula y procuraban hacerlo por medio de diversas prácticas como lo son las caricias, los besos y la penetración. Lo antes mencionado coincide con lo que dice Rodríguez (2010) ya que comenta que la satisfacción surge a partir de la percepción del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias como de su pareja, de tal forma que los hombres perciben que las parejas han de quedar satisfechas por la realización de besos, caricias y penetración.

Por último en este apartado los varones establecen que existe una igualdad en cuanto a los deberes, ya que según ellos no existe un deber determinado para los hombres y otros para las mujeres. Al respecto Salas (1996) menciona que los hombres en ocasiones se aceptan sintiendo, pensando y actuando con los roles establecidos para las mujeres, lo que habla de una aceptación en términos de homogeneidad genérica en tanto que se pueden tener estas características sin dejar de ser hombre. La única diferencia que existe entre los participantes de la investigación y lo planteado por el autor, es que los hombres consideran que ellos pueden hacer cosas en términos “biológicos” que las mujeres no, consideran que una mujer no puede realizar una penetración. Lo que reduce la visión de los varones en cuanto a la forma y los objetos para penetrar, pues también las mujeres pueden “darse o dar placer” por medio de juguetes sexuales o manualmente, posibilidad que es negada por los hombres.

Se puede ver que las características del patriarcado siguen presentes en cuanto a lo que los hombres pueden realizar en las relaciones sexuales, sin embargo los hombres, al menos los de la presente investigación, rompen con parte de estas características ya que si cumplieran con todas los mandatos de la masculinidad aceptarían la agresividad y su imposición en cuanto a las relaciones sexuales.

5.3. Implicaciones del físico de las parejas en una relación sexual.

Dentro de este apartado se abordó la importancia que los hombres le daban al físico de sus parejas sexuales, también describían cuáles eran aquellas características que les parecían más atractivas de las mujeres. Según Wolf (1991) la cualidad llamada belleza existe objetiva y universalmente, las mujeres la quieren encarnar y los hombres quieren poseer a las mujeres que la encarnan, los participantes designan a lo largo de sus discursos la posesión de mujeres bellas, al menos en el aspecto de la belleza facial. Las conductas de los hombres desmienten la idea de que los varones desean poseer cuerpos bellos y esculturales, para los varones de esta investigación es más importante la belleza facial que la del resto del cuerpo, aunque esto no significa que no pongan atención a las características corporales de sus parejas sexuales.

La belleza por lo general se utiliza como un estado general de una persona, sin embargo especialmente dentro de esta investigación se pudo observar que los hombres dan definiciones de belleza en términos del rostro. Bronstad y Russell (2007) concluyen en un estudio que las preferencias en el atractivo facial están organizados socialmente por lo que ciertas características de belleza se generalizan en la sociedad. Para los participantes la característica homogénea en cuanto a la belleza facial fue la simetría del rostro. Cuando los participantes mencionan la simetría del rostro hacen referencia a la armonía que este debe tener, es decir donde ojos, nariz y boca, principalmente, se encuentran en una simetría casi perfecta, lo que coincide con lo que plantea Ramírez, Torres y Volpe (2007), ya que comentan que desde una perspectiva científica, la belleza facial puede definirse por el promedio, simetría y tamaño de los rasgos.

No hay una gran variedad de artículos científicos que hablen acerca de los estereotipos de belleza que, tanto mujeres como hombres designan al rostro; sin embargo dentro de esta investigación pudo observarse que para los hombres los ojos grandes, de color claro, la boca pequeña, labios gruesos y en general

facciones finas y delgadas del rostro les eran más atractivas a la hora de elegir parejas sexuales. La mayoría de estas características coinciden con los estereotipos estipulados dentro de los medios masivos de comunicación. Wolf (1991) menciona que a partir de los años 50' a raíz de la aparición de la pornografía se comenzaron a crear patrones de belleza que, como principio, tenían una carga puramente sexual y que con el paso de las décadas se fue modificando, actualmente podemos ver como estos patrones modifican la forma en que las mujeres se ven temporada tras temporada, pero esto no sólo nos habla de la forma en que las mujeres quieren percibirse, sino también de la forma en que los hombres han de concebirlas.

Según los varones las mujeres deben ser bonitas al menos en el rostro para poder tener una relación sexual con ellas, sin embargo especifican que la complexión también es importante, ya que en la mayoría de los casos los hombres prefieren no tener relaciones sexuales con mujeres obesas, al respecto Moscoso (2010) menciona que la obesidad se relaciona más con la mujeres que con los hombres ya que desde los patrones culturales la mujer tiene como características la belleza y el varón la inteligencia, por lo que si la mujer no cumple con los estereotipos dados para la belleza es duramente criticada. Los participantes aclaran que su rechazo hacia las mujeres obesas no es por discriminación, sino que las experiencias vividas con estas mujeres, los han llevado a concluir que ellas tienden a ser muy bruscas en cuanto a su desempeño sexual.

Zaragoza (2010) menciona que las personas obesas al sentirse un tanto frustradas por lo poco que pueden causar a la pareja a menos en el aspecto físico, intenta compensar esa insatisfacción de diversas formas, quizá por ello es que las parejas con las que los participantes han tenido relaciones sexuales son bruscas, pues quizá exageran en el afán de dar placer a la pareja, por lo que caen en lo "grotesco", como ellos lo mencionan.

Por otro lado la principal razón por la cual los participantes han tenido relaciones sexuales con mujeres que no les son agradables es el consumo del alcohol. Colombo (2010) menciona que el alcohol en bajas dosis actúa como un desinhibidor que derriba tabúes y prejuicios, ello coinciden con el actuar de los participantes, ya que para la mayoría de ellos el alcohol les permite ser más “accesibles”, como ellos lo mencionan, ante mujeres que no les resultan atractivas, de tal manera que al no estar presentes los prejuicios aceptan tener relaciones sexuales con estas parejas. Los hombres también refieren que el alcohol los pone “calientes”, haciendo referencia a que aumenta su deseo sexual, lo que coincide con lo que menciona Colombo (2010), la autora también menciona que las bajas dosis de alcohol aumentan el deseo sexual.

Si bien el físico, al menos del rostro, en las parejas sexuales de los hombres lo describen como importante. La mayoría de ellos aclara que sus parejas en muchas ocasiones no cumplen con los criterios que ellos establecen, podemos ver que los hombres se encuentran buscando parejas que cumplan con los estereotipos de belleza femeninos, aunque finalmente la belleza de la pareja al momento de tener relaciones sexuales, no es una variable importante en la satisfacción y el placer, ya que las parejas poco atractivas les han traído experiencias satisfactorias y placenteras.

5.4. Experiencias y aprendizajes experimentados con las parejas sexuales.

En este apartado se abordaron los aprendizajes adquiridos con cada tipo de pareja, así como el número de parejas con las que se ha experimentado. Cortés (2000) menciona que la tendencia a la liberalización sexual en adolescentes, se manifiesta por aumento en el número de parejas sexuales e inestabilidad en las mismas. Si bien los participantes no se encuentran dentro de la etapa de la adolescencia, la mayoría de ellos concuerda con la afirmación del autor, pues a partir de la adolescencia comenzaron la búsqueda de parejas.

No todos los participantes mencionaron tener parejas inestables, Dragón, José y Luis mencionan que su vida sexual comenzó en una edad mayor al resto de los participantes, ellos también mencionan que el número de parejas no es mayor a 2, lo que habla de que existen casos de varones que no están buscando concordar con los patrones culturales, al menos en el número de parejas con las que buscan tener un contacto sexual. Dragón, José y Luis tienen características en común, los tres participantes compartieron haber tenido relaciones formales de más de dos años de duración, estos participantes también dicen que las parejas proveen más allá de placer y satisfacción sexual, por ello quizá es que no sólo buscan relaciones sexuales cuando conocen a una pareja, ya que sus experiencias les permiten saber que existe más allá que solo el aspecto sexual en una relación y que también la satisfacción y el placer se puede experimentar por medio de la pareja.

Cortés (2010) menciona que la búsqueda de múltiples parejas obedece quizá a la necesidad de exploración sexual que tienen fundamentalmente los varones en esta sociedad, los participantes comparten que la búsqueda de múltiples parejas obedece a su deseo por explorar y saber sexual, lo que coincide con lo propuesto por el autor.

Según Ruiz (2001) Las relaciones de pareja no son iguales en todas las personas, ya que cada relación se configura según la historia personal y los modelos educativos del entorno social bajo los que el individuo se ha desarrollado, así se puede entender como cada uno de los participantes ha configurado cada tipo de pareja, yendo desde las parejas casuales, formales, hasta constituir relaciones sexuales con amigas, que en el caso de los participantes tienen tiempo de haberlas conocido. Uno de los ejemplo claros de configuración de las relaciones a partir de la historia personal es Kuko, quien comparte que a partir de una decepción amorosa sus relaciones ya no incluían el establecimiento de afectos y sentimientos de amor hacia las parejas sexuales con las que se encontraba, pues la historia personal de desamor vivida con una de sus parejas

formales lo llevó a tener relaciones sólo por “despecho” y que contribuyó a su uso de las mujeres como objetos sexuales.

Siguiendo a Ruiz (2001) las relaciones de pareja se han configurado de una forma diferente actualmente, pues según el autor las partes que la conforman buscan siempre quedar en términos que convengan a ambos, de tal forma que el noviazgo o con parejas formales no es una de las probabilidades de relaciones a desarrollar actualmente, ya que se pierde la individualidad. Por lo anterior se puede entender que más de la mitad de los participantes comparten no tener una relación estable o de noviazgo actualmente y que no les interesa por el momento. Sin embargo los participantes también refieren que las relaciones formales son experiencias buenas y llenas de satisfacción, en donde se ve inmersa la confianza y el respeto, esto concuerda con lo descrito por Hernández (2012), quien comenta que el noviazgo es una relación, en la que se establecen vínculos afectivos, de confianza, y un compromiso de compartir experiencias.

Los participantes mencionan que las relaciones de noviazgo les permiten establecer vínculos afectivos, dentro de los que a ellos le gusta sentirse amados, comparten que en estas relaciones pueden desenvolverse de una mejor manera y que en cuanto a las relaciones sexuales son quienes brindan mayor satisfacción. De tal forma que la satisfacción se liga con los vínculos afectivos que puede proveer las relaciones formales o de noviazgo.

Hernández (2012) menciona que el significado central del noviazgo es establecer una relación de cariño compartido, confianza y cuidado del otro. El cuidado del otro permanece presente a lo largo de los discursos de los participantes ya que para ellos las parejas formales son a quienes se les debe la entrega total, dejando en claro que en este tipo de relaciones ellos se muestran como son.

Sólo José menciona que fue una relación formal la que lo no lo dejó satisfecho, a pesar de haber entregado todo de él. Consideraba que su pareja no agradecía lo que él hacía por ella al menos en el aspecto sexual, por esto él consideraba sentirse usado y decepcionado. En cuanto a lo anterior, Sousa y Machorro (1996) mencionan que la decepción representa un papel relevante aun cuando sea parcial, porque a la vista del plano psicodinámico sirve de introducción a los procesos de crisis y a la ruptura de la idealización, dicha afirmación hecha por los autores concuerda por lo descrito por José y Kuko, este último al verse decepcionado por una pareja formal, cambio los significados y la idea que tenía de su pareja, a partir de la decepción en un tipo de relación, cambian los significados y la importancia que se le adjudica al tipo de relación bajo la cual se sufrió el desengaño.

Los participantes narraron tener relaciones sexuales con parejas que conocen una sola ocasión o con las que sólo han sostenido relaciones sexuales en dos ocasiones, este tipo de parejas son definidos como frees o parejas casuales. Los participantes refieren también haber tenido relaciones con amigas, al respecto existe poca investigación en cuanto a las razones del contacto de los varones hacia estas mujeres pero lo que menciona Rodríguez (2010), explica las razones que llevan a los varones a establecer este tipo de relaciones, ya que el autor menciona que el amor romántico hace referencia a aquel en el cual se establecen relaciones sexuales por amor; caso que se relaciona con lo que ocurre con las parejas formales; Rodríguez (2006) establece que el amor postromántico se relaciona con las prácticas sexuales por placer y no por amor, este es el caso de los Frees o relaciones casuales ya que la mayoría de los hombres refiere tener relaciones sexuales porque las parejas les son atractivas. Pero esto quizá se relaciona desde mi perspectiva, con la reafirmación de la masculinidad por medio del número de parejas con las que se ha sostenido relaciones sexuales.

Dentro de este apartado se puede determinar que la mayoría de las relaciones sexuales son establecidas como resultado del placer o del amor. La

mayoría de los varones establecen relaciones sexuales por placer y en pocas ocasiones el acto es perpetrado por amor y cuando así sucede los hombres crean vínculos que para ellos resultan valiosos, quizá porque es en este momento donde pueden romper con los tabúes impuestos por la sociedad y se permiten vivir una sexualidad donde los sentimientos y temores están presentes, pero pueden compartirlos con una pareja que comprenda lo mismo y que no reprenda al varón por ello y donde la confianza que se establece en la relación elimina los pensamientos negativos que generan los varones de sí mismos y que los limita a actuar libremente.

5.5. Prácticas sexuales realizadas por hombres.

Dentro de este apartado se abordaron aquellas prácticas realizadas por los varones, su implicación con la pareja, así como la importancia que ellos le dan tanto a sus prácticas, como a sus parejas.

Uno de los aspectos más importantes en la sexualidad de las personas son los lugares de encuentro sexual, estos podrían ser aquellos en los cuales haya un ambiente que propicie el buen desarrollo del acto sexual, sin embargo las condiciones actuales de vida han desencadenado que los jóvenes busquen alternativas de encuentro sexual, ya que el status económico y familiar no ayuda al desarrollo de la sexualidad de los jóvenes. En el caso de los participantes las relaciones sexuales se han desarrollado en múltiples lugares y la mayoría de ellos son lugares prohibidos, en algunos casos los varones hablan de la falta de dinero para acceder a lugares como hoteles o la poca privacidad que ofrecen sus hogares para poder realizar el encuentro sexual sin interrupciones. En una investigación realizada por Matus (2005) se encontró que los jóvenes que no tienen acceso a espacios íntimos dónde tener sexo, desarrollarán una sexualidad asociada a los espacios públicos de la población, ello concuerda con la situación vivida por los participantes de esta investigación ya que la mayoría de ellos han sostenido relaciones sexuales en lugares públicos, sin embargo en el caso de los

participantes refieren que la adrenalina que causa las prácticas en estos lugares es lo que hace más placentera la relación sexual.

Por otro lado los lugares en los que se tienen relaciones sexuales se modifican respecto al tipo de pareja con la que se está teniendo el acto, ya que los participantes mencionan que si la relación es con una pareja formal tratan de cuidar a la pareja y que a esta no le pase nada, por lo que los lugares preferidos para estas prácticas son los que cuentan con intimidad. Lo anterior corresponde a la implicación de lo afectivo y el cuidado del otro, pero también a las relaciones de poder, en donde uno cuida y el otro es cuidado. Al respecto Stamateas (1996) describe a estas relaciones como unidad complementaria, dentro de la cual se establece un vínculo de protección y de poder donde el varón asume su papel y su rol cultural.

En el caso de las parejas casuales y de amistad los hombres no muestran características como la protección ya que pueden tener relaciones sexuales donde se dé el momento, sin una preocupación por la pareja. Al mismo tiempo dentro de estas relaciones los varones muestran parte de su hombría donde a partir de su agilidad para conseguir parejas en distintos lugares reafirman su masculinidad.

Los lugares donde los varones conocen a sus parejas, les augura el tipo de relación que establecerán con la persona. Los participantes conocen a sus parejas casuales en contextos de fiesta o “relajo”, mientras que a las parejas formales las conocen en contextos más “serios”, por decirlo de alguna manera, en los cuales no queda expuesta la credibilidad de la mujer ante el varón, como lo son los contextos escolares o laborales. Desde mi punto de vista estos aspectos de selección de pareja según el contexto bajo el que se desenvuelva tiene que ver con lo planteado por Lagarde (1990), acerca de los cautiverios de las mujeres, bajo el cual estigmatiza la función y el papel de una mujer según sus roles, las mujeres que conocen en contextos de fiesta y con quienes establecen relaciones

casuales entran dentro del cautiverio de “putas” pues son objeto de la poligamia masculina y expresan su disponibilidad de ser usadas eróticamente, esto es evidente en el caso de Beto quien menciona que tiene una compañera sexual a quien, cuando a él se le ocurre, le propone que tengan relaciones sexuales, ella acepta y cuando termina el acto Beto recoge sus cosas y se va. En discursos como el de este participante, es clara la forma en que los hombres toman a la mujer como un objeto del que pueden hacer uso cuando ellos tengan la iniciativa.

Lagarde (1990) también menciona que las “putas” encarnan parte del eros y deseo femenino, son ellas quienes realizan lo negado sexualmente para las madresposas, encarnan el erotismo en placer para los otros. Las parejas definidas por los participantes como casuales cumplen con este rol de una manera categórica, ya que según las descripciones de los varones es claro que son este tipo de parejas las que cumplen con prácticas que con las parejas formales no pueden realizar, y no porque sus novias o esposas no quieran sino porque los varones niegan tajantemente que sean este tipo de parejas las que puedan proporcionarles, sexo oral o a quien se le pueda practicar sexo anal. Un caso claro de lo anteriormente mencionado, es Luis quien menciona que con su pareja jamás ha practicado, ni practicaría el sexo anal, porque considera que eso no está bien, sin embargo al preguntarle si lo ha intentado con otro tipo de parejas Luis comenta que sí, dejando claro el cautiverio bajo el cual mantiene a su actual pareja, el de madre-esposa al ser virginal, buena y fiel (Lagarde, 1990)

Las mujeres por tanto se ven envueltas en un rol que tiene que cumplir pues enloquecen de tan mujeres que son, y enloquecen también porque no pueden serlo plenamente o para no serlo (Lagarde, 1990), de tal forma que las parejas de los varones cumplen con ciertos cautiverios; no considero que están inmersos sólo en uno. Si bien las parejas formales de varones cumplen ciertas características de las madresposas, también cumplen con características propias del cautiverio de las putas. Algunos de los participantes muestran que sus parejas cumplen con estos criterios, pues la pareja con la que sostiene una relación

formal y que cumple con características de madresposa, es también la única con la que ha sostenido penetración anal, o la única con la que han podido experimentar experiencias que serían típicas de las putas.

Las parejas son parte importante para llevar a cabo ciertas prácticas, la construcción social en cuanto al género define los actos que se pueden llevar a cabo en ellas, por ejemplo en la masturbación existen un sin número de mitos alrededor de la misma (Bardi, Leyton y Martínez, 2003). Los más conocidos: las mujeres no se masturban y estas prácticas sólo ocurren en la adolescencia, los participantes concuerdan con que son prácticas propias de la adolescencia sin embargo, esta investigación desecha que en etapas posteriores se deje de practicar, porque si bien comienza en la adolescencia es recurrida por muchos varones cuando no pueden satisfacer sus necesidades, como ellos lo mencionan con una pareja y entonces deciden hacerse “justicia por su propia mano”.

La masturbación es denominada como propia de los varones, pero esto en relación con la construcción cultural de la sexualidad que se establece para los géneros, ya que como mencione en apartados anteriores en los hombres la sexualidad es mayormente aceptada, y específicamente la masturbación.

La mujer histórica y culturalmente sufre de tabúes uno de ellos la masturbación, en el caso de las mujeres según Bardi, Leyton y Martínez (2003) esta práctica se desencadena por autodescubrimiento, mientras que los hombres saben de la misma por medio de amigos y revistas. Los participantes de esta investigación hacen alusión a que en sus casos la masturbación fue descubierta por autoexploración y después se realizó como parte de la satisfacción de sus necesidades, pero es claro que tampoco para los varones esta práctica fue del todo aceptada ya que comentan que no compartían estas conductas con otros varones, formando parte de la intimidad del hombre que si bien es “aceptado”, no es comunicado. La masturbación toma matices diferentes en la medida en que la pareja se involucra en esta práctica, pues la masturbación es concebida como

una erotización solitaria, aunque para los participantes sus parejas son quienes en muchas ocasiones los han masturbado y no sólo con la mano, sino utilizando otras partes de su cuerpo, como son los pies y los pechos.

Debido a la responsabilidad que los hombres se adjudican respecto al placer de su pareja, la masturbación les permite satisfacerlas cuando no han podido durar el tiempo adecuado. Por lo que la masturbación resulta ser una herramienta que brinda estimulación tanto para una nueva erección y continuar con el acto hasta que la pareja pueda quedar satisfecha. Así, como también puede utilizarse para proporcionarle estimulación a la pareja por medio de las manos y que ella llegue a la satisfacción. En el caso de los participantes esta última opción es sólo utilizada para el comienzo de la relación, ya que alrededor de sus discursos existe interés por ser ellos y específicamente su pene el que pueda proveer la satisfacción, pues en la conjugación cultural y biológica, el pene es el que determina el ser hombres y ser masculinos.

Otra práctica que resulta placentera para los varones es el sexo anal, Chia (1996) menciona que para algunas mujeres el ano es una zona erógena, mientras para otras queda fuera de los límites. Las parejas de los participantes en su mayoría no acceden a la penetración anal, pues refieren que es una práctica dolorosa y que con las parejas con las que lo ha experimentado solían ser bruscas, por lo que para los varones resulta difícil convencer a las parejas de realizarlo. Chia (1996) recomienda que para la penetración anal se debe preguntar a la pareja y si ambos están interesados en el coito anal o en el juego erótico de este tipo, recomienda comenzar despacio y con mucho cuidado para asegurarse de que está abundantemente lubricado, en esta investigación los varones mencionan que siempre preguntan antes de realizar una penetración anal y la negativa de las parejas en ocasiones se debe a lo rápido que ellos lo proponen, pues continuando con Chia (1996), es una práctica que exige lubricación y confianza para realizarse.

El sexo anal es una práctica que a los varones les gusta realizar debido a que existe una fricción mayor y la cavidad anal es mucho más estrecha que la vaginal, lo que desencadena sensaciones placenteras para los varones. Sin embargo esta es una práctica que ellos prohíben que sus parejas se las realicen a ellos con los dedos, la práctica de ser penetrados analmente según nuestra sociedad ha sido considerada propia de los homosexuales, quizá por ello existe una abierta negativa por parte de los varones a ser penetrados por sus parejas con los dedos o cualquier otro objeto. Valcuende (2010) menciona que incluso dentro de la comunidad homosexual existen significados diferentes en cuanto a ser penetrados y penetrar, ya que aquellos que penetran mantienen parte de su masculinidad al ser los dominantes, así, al aceptar prácticas que se adjudican a los homosexuales perderían parte de su hombría.

Desde niños a los varones se les enseña que deben tener el poder sobre las mujeres e incluso sobre otros hombres (Valcuente, 2010), una forma de obtener poder es teniendo el dominio de la penetración, dicha conducta es propia de los varones, ya que son ellos quienes mencionan que las mujeres no pueden penetrar, justificando esto desde un estatus biológico, donde al ser hombre se cuenta con un pene y por tanto sólo ellos pueden penetrar, negando la posibilidad de que las parejas puedan recurrir a otros medios para proporcionar o proporcionarse placer por medio de juguetes sexuales o manualmente.

El sexo oral es una de las prácticas eróticas realizadas por los hombres, los participantes comparten que con ella comienzan el juego sexual que termina en una relación sexual. Chia (1996) menciona que los hombres deben ser flexibles en el sexo oral, ya que si el olor de la pareja no le es agradable, pueden pedirle una ducha juntos para aminorar los olores, esta sugerencia por parte del autor alude también a lo que muchos de los varones de la presente investigación hacen referencia, ya que a la mayoría de ellos proporcionar sexo oral no le es del todo agradable debido a los olores que su pareja despide, sin embargo lo realizan como parte de la satisfacción que consideran “deben” proporcionar a la pareja.

Al hablar del sexo oral cuando se les es proporcionado a los varones ellos no hablan acerca de las dificultades que podrían pasar las mujeres al realizarlo, no hacen referencia a los olores propios de sus genitales, ni al reflejo de deglución de la mujeres al realizarlo. Para los hombres es importante que sus parejas sean buenas realizándoles sexo oral, ya que si ellos han pensado durante el acto eyacular por medio de la estimulación oral, no les agrada que las mujeres no lleven el ritmo que ellos desean, ni que agredan sus genitales con mordidas. Es evidente que a los varones las prácticas orales les deben ser agradables ya sea cuando ellos la realizan o cuando se las proporcionan sus parejas.

El uso de pornografía es un elemento que ha modificado la forma en que se debe realizar el sexo para ser placentero, ya que a pesar de que Chia (1996) menciona que el glande es la parte más sensible del hombre, ellos prefieren que dentro del sexo oral las mujeres introduzcan todo el pene a su boca, de tal forma que los medios no sólo modifican la constitución de género, sino que muestra que, tanto hombres como mujeres deben recurrir a la sexualidad exacerbando algunos puntos y minimizando otros tantos dentro de la relación sexual.

Según Abarca (2000) en nuestra cultura el sexo va unido a un proyecto de identidad, a un núcleo duro e irreductible de verdad que define al hombre, por ello la frecuencia y el promedio de relaciones obtenidas en una relación sexual es importante, ya que los define y los asume como varones. Los participantes al hablar del tema de frecuencia y promedio de relaciones sexuales hacen referencia a los momentos en que la frecuencia de relaciones sexuales ha sido más alta. Así, al hablar de esos momentos reafirman su identidad como varones, sin embargo son pocos los hombres que comparte las ocasiones en que menos encuentros sexuales han tenido, incluso al comentarlo los participantes se muestran avergonzados, debiéndose quizá a que en estas ocasiones no cumplen con los mandatos propios de la masculinidad.

Según Yela (1998) existen muchas investigaciones bajo las que se aprueba que el hombre tiende más a la promiscuidad y al deseo de sostener relaciones con innumerables parejas, sin embargo dentro de esta investigación se obtuvieron datos dentro de los cuales los varones en muchas ocasiones han tenido relaciones sin haber tenido deseo sexual. Entonces ¿Qué lleva a los hombres a sostener relaciones sexuales con diversas parejas?, considero que al igual que las mujeres, los hombres también viven inmersos en un cautiverio y este es el de la masculinidad.

La razón por la que los participantes consideran desear más parejas sexuales es por las experiencias y los aprendizajes que todas ellas les puedan proporcionar. Si bien la mayoría de los participantes coincide con Yela (1998) en cuanto al deseo de más parejas sexuales, los participantes que cuentan actualmente con una relación formal no contemplan la posibilidad de buscar otras parejas sexuales. Uno de los beneficios que los varones encuentran en cuanto a las relaciones formales es la frecuencia con la que se puede tener relaciones, cumpliendo así la pareja un papel de madresposa, quien está dispuesta a ser, para el varón.

Los participantes consideran la masculinidad como sinónimo de ser hombre y en el deber ser del hombre se encuentra el sexo como parte de la identidad del varón. Por lo tanto, si se es hombre, se deben tener relaciones sexuales, y por lo tanto erección para poderlas llevar a cabo. Uribe (2003) menciona que la libido y la energía sexual son componentes de la cultura actual, los varones al ser totalmente sexuales, según los constructos sociales, tiene como único motor esta energía por lo que el autor menciona que la eyaculación precoz, disfunción eréctil y la esterilidad son parte de las debilidades de los hombres.

Respecto a lo anterior, los participantes a lo largo de sus discursos hacen notar su miedo por padecer alguna de estas “debilidades”, ya que al hablar de la erección ellos enfatizaban que no tiene problemas en este aspecto, a pesar de

que nunca les fue preguntado si tenían problemas con su erección, reafirmando así el miedo de los hombres por tener alguna debilidad, lo que restaría su virilidad.

Los medios de comunicación han transformado la visión de la erección, pues quien se diga hombre debe tener una erección duradera y responder en el momento que la pareja lo requiera (Uribe, 2003), estas ideas impuestas, en los varones desencadenan sentimientos de culpa, vergüenza y temor cuando no se cumplen los mismos. Los participantes así lo señalan, pues la erección condiciona el llevar a cabo la relación sexual (Sapetti, 2006), y esto también su deber ser hombres, pues según los patrones culturales impuestos a los varones estos deben tener una respuesta sexual las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, si no son capaces de responder o de hacerlo el tiempo suficiente, crean reclamos imaginarios por parte de sus parejas, pues son ellos quienes crean los posibles reclamos de las mujeres al no “responder” como debieran, ya que ninguno de los hombres de esta investigación refirió que alguna pareja sexual haya puesto en duda su desempeño o les hayan reclamado por ello.

Un evento crucial para la vida sexual es el inicio de la misma ya que a partir de ella los hombres configuran sus gustos y desaprobaciones en cuanto al acto sexual. La primera relación sexual debe acompañarse de una madurez concienzuda de este hecho, para que se guarde como un momento agradable e inolvidable para el resto de sus días y no se convierta en una experiencia dolorosa y amarga que la acompañe como una sombra por el resto de sus días (Cutie, 2005), para los participantes que tuvieron esta relación sexual en sus “cinco sentidos” y que sostenían una relación formal con la pareja con la que se iniciaron, la experiencia fue satisfactoria y grata a pesar de que se encontraban nerviosos y dudosos en cuanto a su desempeño. Algunos otros varones mencionan que su primera relación sexual fue bajo el influjo del alcohol y con una pareja con la que no había un vínculo afectivo. Como lo menciona Cutie (2005), esta experiencia no fue satisfactoria, ya que a pesar de lo establecido para los hombres como faltos de sentimientos, los participantes de esta investigación

menciona que les hubiera agradado iniciar su vida sexual con una pareja por la cual sintieran amor y el escenario esperado para ese evento fuera romántico, con velas y propicio para que el encuentro fuera íntimo. Podemos ver que los hombres actualmente comienzan a aceptar características que históricamente han sido atribuidas a la mujer, como el romanticismo y los sentimientos.

El inicio de la vida sexual lo significan de forma diferente cada uno de los participantes. Mientras para algunos el inicio de vida sexual significa la penetración pene-vagina, para otros significa tocamientos eróticos, lo que contrasta con Szasz (2008) quien refiere que en diversos estudios se afirma que las caricias y expresiones eróticas sin penetración, por intensas que fueran, no eran consideradas relaciones sexuales.

Según Hardy y Jiménez (2001) la afirmación de la identidad masculina lleva al varón a sostener comportamientos sexuales riesgosos con una falta de cuidado tanto a ellos mismos como a su pareja, el autor menciona que estas conductas no favorecen la actitud preventiva, por lo que las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados aumentan la probabilidad de ocurrir.

Muy pocos varones refieren haber tenido sospechas de enfermedades sexuales ya que la mayoría negó tajantemente haber vivido esta experiencia, si bien ninguno de los participantes ha tenido una ITS, los que afirmaron haber sospechado de ello refirieron haberse sentido preocupados y un tanto avergonzados.

Para el hombre es muy difícil ocupar el papel de paciente y, con frecuencia, niega la posibilidad de estar enfermo, por lo que acude al médico en última instancia, pues el modelo aceptado de masculinidad, hace muy difícil que el varón acepte estos estados de vulnerabilidad (Hardy y Jiménez, 2001). Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con lo planteado por los autores. Las ocasiones en que los participantes acudieron al médico fue en los inicios de su

vida sexual ya que la inexperiencia y el miedo que rodeaba la novedad de tener relaciones sexuales los llevo a investigar lo que les ocurría, posteriormente no han vuelto a consultar a algún especialista y esto no porque hayan comenzado a cuidar su salud sexual, sino porque dejaron de tener incertidumbre ante ciertos cambios físicos.

No utilizar métodos anticonceptivos, principalmente el condón, son prácticas denominadas de riesgo dentro de la sexualidad. Entre los hombres es muy común que este tipo de prácticas se lleven a cabo, ya que según los mandatos culturales ellos pueden vivir su sexualidad encaminada al placer, lo que elimina el uso del condón, ya que dentro de la cultura masculina su uso reduce la sensibilidad del pene y por tanto el placer dentro de la relación sexual.

Oliveira y Cols. (2013) mencionan que los roles de género, atribuyen a los hombres el disfrute de una sexualidad sin represión, con una amplia variabilidad. Este disfrute de la sexualidad ha llevado a los participantes de esta investigación a vivir experiencias que no fueron del todo agradables, una de ellas es el embarazo de parejas a temprana edad. Hardy y Jiménez (2001) mencionan que los embarazos no deseados son consecuencia de las conductas sexuales de riesgo practicadas por varones; si bien la paternidad es un factor que determina la masculinidad, en edades tempranas parece ser un obstáculo para el desarrollo personal, recordemos que los varones de esta investigación mencionaron que uno de los deberes del hombre era el desarrollo y los embarazos no deseados obstaculizan el desarrollo de la masculinidad en cuanto al crecimiento personal.

Desde el discurso patriarcal existe una división en cuanto a la finalidad que tiene el sexo, esta división se da según el género. Así en las mujeres el sexo debe realizarse durante el matrimonio y tiene como finalidad la procreación (Hierro, 2004), mientras que los participantes en su mayoría mencionaron tener relaciones sexuales por placer o sentir “rico” como ellos lo llaman. Pocos participantes compartieron perspectivas diferentes, los varones que narran haber tenido

relaciones formales con un tiempo no menor a 8 meses mencionan que la finalidad de tener relaciones sexuales es principalmente establecer vínculos afectivos con la pareja, así como hacer sentir amada a la pareja y sentirse amados. Lo anterior concuerda con lo planteado por Hierro (2004) quien propone, desde una perspectiva feminista, que el sexo sea una muestra de amor y respeto entre la pareja y para cada uno de ellos por igual.

5.6. Placer en las relaciones sexuales.

Dentro de este apartado se abordaron aspectos relacionados con el placer varonil y de sus parejas. El placer es un término difícil de describir y entender debido a las concepciones que cada persona le adjudica de acuerdo a sus experiencias, así como dice Sánchez (1993, citado en Valdés, Sapién, Córdoba, 2003) la búsqueda de placer posee dimensiones sociales, políticas e ideológicas, de la misma manera cada uno de los participantes comparte significados diferentes en cuanto al placer, ello obedece a datos como el ambiente social en el que se desenvuelve y las ideologías que han construido acerca del mismo.

Valdés, Sapién y Córdoba (2003) comentan que el placer tiene dos componentes principales el primero es el orgánico o somático relacionado con lo corporal, aspecto que se relaciona con lo que mencionan los participantes de las sensaciones corporales buenas hacia el cuerpo. El segundo componente del placer según los autores es lo referente a lo psicológico, el cual es producto del medio cultural, espacial y temporal donde la persona se ha desarrollado, ello es visible en los participantes cuando mencionan que el placer es satisfacer a su pareja y es su continua percepción de responsabilidad, la que los hace hacerse cargo de la pareja. Al respecto Seidler (1995) menciona que por esta condición los hombres deberían hacerse responsables de su vida emocional en vez de sentirse responsables de todo lo que les ocurre a sus compañeras. Dentro de esta definición de placer por parte de los varones es evidente como continúan creyendo en su afirmación masculina por medio de su pareja, más que buscar la

satisfacción de la pareja por bienestar de ella, lo procuran para no tener efectos negativos en ellos mismos.

Como mencioné, parte de la construcción social de los varones se basa en la responsabilidad que adquieren sobre la vida de los otros, de tal manera que como enuncia Szasz (1999), el satisfacer a su pareja obedece a la necesidad de los hombres por demostrar permanentemente su virilidad, al mismo tiempo que la mujer funge su papel como objeto de deseo del hombre y un medio de placer para el hombre.

Los participantes indican constantemente la frustración que conllevaría el no cumplir con la pareja, dicha frustración no puede ser mostrada a ellas o a otros varones, ya que eso disminuirá su credibilidad. Recordemos que parte de las características adjudicada a los varones es la racionalidad misma que se esfuma con la aparición de los sentimientos.

En cuanto a los lugares en los que se concentra el placer los hombres hablan del cuerpo en general, Campos señala que el placer no se concentra en un área sino en el acto en sí, este participante tiene más de cuarenta años lo que habla de las construcciones culturales bajo las que se configuro su masculinidad, dentro de la cual aún no se hablaba de las múltiples sensaciones que un cuerpo podía experimentar, la edad es un determinante, ya que para el resto de los participantes es importante cada una de las sensaciones que se puede experimentar corporalmente para poder sentir placer, mientras que para Campos el placer se concentra sólo en el pene. Las configuraciones actuales de la masculinidad mencionan el autoconocimiento y exploración de las personas lo que justifica el placer de los jóvenes más allá de sus genitales.

La mayoría de los varones describe áreas determinadas en las que regularmente experimentan placer, siendo el cuello, la espalda, las orejas y el pene las más mencionadas. Figari (2008) menciona que el cuerpo memoriza

dónde y cómo se siente placer, llamándolo erogenia del cuerpo, los varones mencionan que la forma en que sus parejas deben tocar estos lugares es por medio de caricias y besos, esto contrasta con lo que diversos autores (De Keijzer (2000); Olavarría (2000); Bourdieu (2000); Salas(1996) y Hardy y Jiménez(2001)) proponen acerca de las necesidades de los varones según los mandatos culturales, ya que la mayoría de los hombres aceptó que el placer se liga a caricias y besos y no sólo a la penetración, al respecto Sapetti (2006) menciona que en cuanto a las sensaciones placenteras no debe dejarse de lado los aspectos emocionales, afectivos y amorosos.

En cuanto a los lugares en los que resulta placentero tener relaciones sexuales, los varones refieren dos tipos de lugares según la pareja con la que se encuentren. Con las parejas formales los espacios íntimos y que cuentan con cama son los más idóneos, ya que les permite establecer un vínculo con la pareja, lo anterior está ligado con lo mencionado por Lagarde (1990), pues las parejas formales cumplen con un papel de madresposas a quienes los hombres procuran su cuidado. De la misma forma Fuller (2001) explica que en este tipo de relación existe una obligación por parte del varón, comprometiéndose a ser responsable de la mujer a cambio de favores sexuales.

En el caso de las parejas casuales o de amistad, los varones describen que con este tipo de parejas los lugares predilectos son aquellos en los que se experimenta adrenalina, como la calle y los autos. Siguiendo a Lagarde (1990) este tipo de parejas muestra en general una amplia apertura a la realización de ciertas prácticas, ya que tanto ellas como ellos buscan el placer sin establecer vínculos afectivos, aunque también obedece a uno de los cautiverios de las mujeres mencionado por Lagarde(1990), la putas, ya que cumplen un rol de servicio erótico para otros siendo objetos que los varones utilizan, pero al establecer una relación casual, los hombres hasta cierto punto cumplen este cautiverio, ya que son tomados como objetos por parte de las mujeres que buscan placer a través de ellos.

Las características que según los participantes hacen placenteras a las relaciones sexuales son el gusto físico mutuo. Dos de los varones mencionan que gustarle a sus parejas y que ellas les sean atractivas es necesario para que ellos puedan excitarse o “prenderse” como ellos dicen. Otras características que los participantes identifican como placenteras son el amor, los besos, caricias, satisfacción de la pareja, que las relaciones sean intensas respecto al ritmo de penetración, prolongadas, rudas en cuanto a la pronunciación de palabras como “perra” o “puta” respecto a estas últimas prácticas los varones aclaran que no deben lastimarse mutuamente. Uno de los participantes mencionó las experiencias con mujeres “maduras” como placenteras.

En la mayoría de estas descripciones puede observarse que aún siguen presentes los mandatos dictados hacia los hombres como la agresividad, la duración, la posesión de mujeres bellas y la satisfacción de sus parejas. Sin embargo también se muestran características como la presencia de sentimientos, específicamente el amor, las caricias por parte de sus parejas y los besos, dichas características no son parte de los mandatos establecidos para los hombres, pero ya algunos autores como Hardy y Jiménez (2001) hablan de la crisis de la masculinidad, yo no la llamaría crisis sino modificación, esta parece permitir a los hombres vivir como seres más libres y no atados a un deber ser, dentro de ella parece que aceptan características que les eran negadas como los sentimientos.

Para algunos varones el tipo de pareja no define el nivel de placer, son más bien las características particulares de cada pareja las que definen al mismo, ya que indiferentemente si son formales, casuales o de amistad, aquellas parejas que les permiten realizar las prácticas que les agradan son las que les proporcionan mayor placer. Álvarez (2006) establece que el vínculo entre las parejas se da en función de las características de las mujeres, ya que de acuerdo a los discursos culturales “lo normal” es que el hombre busque a la mujer de diferentes formas; sin embargo para otros hombres las experiencias con parejas formales han sido las

más placenteras debido a que existe el sentimiento de amor dentro de ellas, dicho hallazgo coincide con lo encontrado por Valdés, Sapién y Córdoba D. (2003) ya que ellos muestran que las relaciones pueden ser satisfactorias si existe amor o no, pero esta condición las vuelve más placenteras.

A lo largo de la investigación se pudo observar que el placer de la pareja es fundamental en los hombres para poder experimentar el placer propio, ya sea como parte de reafirmación de la masculinidad o como parte de la responsabilidad que se cree tener de la pareja en la relación. Según Szasz (1999) los hombres crecen con la idea de que la sexualidad se vive en términos de rendimiento por ello en este caso es probado por medio del placer de la pareja. Los hombres refieren hacer múltiples actividades para proporcionarles placer entre ellas se encuentran el sexo oral, masturbación, caricias y besos; según Figari (2008) existe una “desexualización del placer” dentro de la cual se buscan nuevas y creativas formas de sentir placer a partir de partes del cuerpo no usuales, tal como lo menciona Romero quien refirió dar placer en lugares no reconocidos como erógenos, tales como los pies, los codos y los costados del cuerpo.

Según Álvarez los hombres buscan a las mujeres y son ellas quienes deben expresar su deseo o qué les agrada. De tal forma que los varones expresaron que se dan cuenta que la mujer disfruta el encuentro por diversas expresiones tales como la respiración, los gestos faciales, la tensión de músculos, gemidos, gritos o palabras. Es evidente que los varones recurren más a lo implícito de la relación para darse cuenta del placer de su pareja, ninguno de ellos manifestó preguntar a su pareja acerca del placer vivido durante la relación sexual, ello también se relaciona con los mandatos establecidos en tanto a la poca comunicación que caracteriza la masculinidad.

El placer en cuanto a las posiciones sexuales se asoció al papel dominante que juega el varón en la posición sexual. En la mayoría de los casos los varones describieron que aquellas posiciones en las que sienten mayor placer son en las

que tiene el control. Sin embargo en algunos casos los varones sienten placer cuando la pareja muestra un papel dominante en la relación sexual, esto muestra la fantasía de ser controlados o dominados. Abarca (2000) dice que a la mujer se le adjudica la seducción, misma que refiere a la conducción que la mujer hace del hombre, esta se hace notar y conquistar, menciona que la conducta activa de la mujer pertenece a una fantasía masculina y se valora porque este tipo de mujer es una excepción a las normas establecidas, lo mencionado por el autor permite comprender el papel sumiso dentro de relaciones sexuales que los hombres anhelan vivir.

A lo largo de los discursos de los participantes definen al placer como un instante en el que experimentan una sensación corporal agradable, misma que se relaciona con prácticas novedosas. El orgasmo, por tanto, se relaciona con la concepción antes mencionada, Chia (1996) menciona que el orgasmo es una experiencia satisfactoria, según el autor el orgasmo es diferente para cada persona e incluso diferente para la misma persona en momentos diferentes. Así los varones hablan de distintas sensaciones experimentadas durante el orgasmo, algunos reconocen que se “desconectan” del mundo, suspensión en la respiración, falta de fuerza en las piernas y ganas de orinar.

A diferencia de Valdés, Sapién y Córdoba (2003) el orgasmo en esta investigación no resultó de gran importancia para todos los varones, ya que algunos mencionan que el orgasmo es sólo una parte del placer y que a partir de experimentarlo se sabe que se estuvo sumamente excitado, considero que la poca importancia que los hombres le adjudican al orgasmo está relacionada con las pocas experiencias que han tenido al respecto. Ya que para los varones que lo niegan no tiene una gran relevancia en sus relaciones sexuales y no reportan haber experimentado un orgasmo.

Figari (2008) habla sobre el orgasmo y dice que no es la única, ni determinante fuente de placer y menos aún el cumplimiento de un ciclo, contrario

a lo que este autor dice, para la mayoría de los participantes el orgasmo significa el final de la relación sexual, también se debe a que la mayoría de los varones no establece una diferencia entre orgasmo y eyaculación, por lo que ambas son concebidas como sinónimos. Así la eyaculación será el orgasmo, por lo tanto si se tiene un orgasmo no se puede continuar con la relación sexual. A pesar de esto los hombres muestran interés por diversas técnicas que permiten el orgasmo sin la eyaculación tales como el sexo tántrico, mencionada por Romero.

5.7. Satisfacción en las relaciones sexuales.

Dentro de este apartado se abordaron temas relacionados con la satisfacción sexual de los varones. En cuanto al significado de la satisfacción para Veenhoven (1994) es un estado mental, una apreciación valorativa de algo, el término se refiere tanto al contexto como a “disfrute”. Los participantes consideran que el placer es parte de la satisfacción, eyacular o que su pareja obtenga placer o quede satisfecha, en general se muestra que para los varones de esta investigación la satisfacción está ligada a lo que se supone es “obvio” dentro de una relación sexual, como lo son las características antes mencionadas.

Cuando los participantes refieren las características presentes dentro de la relación sexual para que esta sea satisfactoria una de las principales demandas de los participantes es la presencia de factores como el amor y el cariño, estos han sido culturalmente adjudicados a las mujeres, lo que forma parte de otra opresión de la pasividad de los hombres bajo la cual se le reprime la ternura y la receptividad. Por lo que resulta difícil para los varones expresar a sus parejas que necesitan de ciertos elementos para poder quedar satisfechos.

La satisfacción parece ir más allá del deber ser de los varones, sin embargo aún sigue presente en ellos fundamentos como la satisfacción de su pareja, como parte de la responsabilidad masculina. Según Toca (2009) las personas que tienen

una relación de pareja se preocupan por cumplir lo que la sociedad establece, como lo es el cumplimiento en el aspecto sexual por parte del varón.

Los sentimientos y el reconocimiento de estos por parte de las parejas de los participantes resulta importante, pues a lo largo de la investigación pudo observarse que para los hombres existe una necesidad del reconocimiento en ellos de características no definidas como masculinas, y que igualmente los hace sentir bien, contrario a la concepción de que la satisfacción sólo se centra en la penetración y los genitales, la cual se caracteriza por la homofobia y el rechazo a cualquier feminización de sus conductas (Hardy y Jiménez, 2001). Por lo que a los varones les resulta muy difícil expresar a sus parejas sus necesidades, coincidiendo esto con lo que menciona Seidler (1995) quien afirma que para los hombres es difícil reconocer que tienen necesidades emocionales y que estas deben ser alimentadas.

Uno de los aspectos que los hombres destacan en relación a la importancia de la satisfacción es la que se refiere a la eyaculación, ya que lo utilizan como sinónimo de relación sexual. Juan Carlos refiere incluso, que si no existe la eyaculación es como si no hubiera existido la relación sexual, esto debido a la sensaciones que le proporciona la eyaculación. Sin embargo este momento es muy temido por los participantes en los casos en que la pareja no ha tenido un orgasmo, lo que los hombres ignoran es que, como menciona Valdés, Sapién y Córdoba (2003), las mujeres pocas veces consiguen el orgasmo por medio de la sola penetración, pues según los resultados de dicha investigación las mujeres obtienen el orgasmo por medio de la masturbación.

De tal forma que para los varones la eyaculación como construcción cultural es un elemento que proporciona satisfacción, pero también un evento no deseado, ya que consecuencia de ello los varones no pueden continuar la relación sexual. Como menciona Chia (1996) durante la eyaculación los hombres

experimentan pérdida de energía y sensación general de cansancio, lo que impide a los hombres atender las necesidades emocionales y sexuales de su pareja.

El hecho de que los hombres no cumplan en el aspecto sexual, lo que dictan la masculinidad, es duramente juzgado por ellos mismos, ya que los participantes refirieron que en los casos en los que eyaculan antes de satisfacer a sus parejas se sienten frustrados, avergonzados y culpables, características que son reprimidas en los varones desde los discursos de la masculinidad. De tal forma que se puede explicar por qué muchos de ellos negaron haber eyaculado antes que su pareja obtuviera el orgasmo, incluso mencionaron durar más de una hora erectos y sin eyacular, dichas afirmaciones concuerdan con el deber ser de los varones.

Los hombres se desvalorizan al no poder “cumplir” a la mujer, a pesar de que sus parejas no les reprochen o comenten algo acerca de la eyaculación obtenida antes de que ellas obtengan placer, uno de los varones afirmó que cuando sus parejas lo alentaban o consolaban acerca del tema, él se sentía aún más avergonzado. Al respecto Seidler (1995) retoma que para los hombres son los “otros” quienes tienen necesidades emocionales, por ello tienden a callar sus demandas y avergonzarse de ellas, pues no quieren ser el miembro de la pareja que siempre este demandando algo.

Desde los discursos de la masculinidad los hombres afirman su virilidad por medio de su deseo y desempeño sexual, por ello los varones deben estar dispuestos a tener relaciones sexuales a cualquier hora y en cualquier momento, esto según los mandatos culturales, sin embargo dentro de la vida emocional de los varones esto sólo desencadena en ellos una condición de cumplimiento antes que de deseo.

Se pudo observar que las relaciones forzadas no permitían eyaculaciones y orgasmos placenteros, por lo que dentro de este tipo de relaciones sexuales los

hombres no experimentan ni placer, ni satisfacción. Otra condición que es importante analizar es el hecho de que los participantes no comunican a sus parejas que no desean tener una relación sexual en determinado momento, ya que ello forma parte de lo que enuncia Seidler (1995), acerca de que los hombres están acostumbrados a hacer lo que se espera que hagan, por ello lo demuestran explícitamente, en este caso al realizar el acto sin que exista deseo sexual.

6. CONCLUSIONES

El uso de entrevistas dentro de la investigación permitió un conocimiento más profundo acerca de las opiniones y perspectivas que los hombres tienen acerca de su vida sexual, esta herramienta de investigación posibilitó también establecer una plática más cercana con los participantes, por lo que lograron expresar acontecimientos que no les resultaban agradables.

El hecho de que las entrevistas fueran realizadas por una investigadora en algunos casos ayudó para que los hombres hablaran de aspectos culturalmente relacionados con lo femenino como los sentimientos. Sin embargo, para algunos participantes fue difícil platicar con una mujer pues dentro de sus discursos pudo constatar que aun definían la sexualidad exclusiva para los varones.

La entrevista semiestructurada permitió establecer significados acerca de la sexualidad así como también entender como la subjetividad se ve permeada por los contextos y la educación bajo la cual los participantes han vivido.

Trabajar desde una perspectiva de género facilitó conocer la construcción social de los varones así como el porqué de sus conductas y pensamientos, fue importante retomar esta investigación desde dicha perspectiva, ya que desde la misma se toma en cuenta la diversidad de géneros, otorgando así una explicación más amplia de las circunstancias bajo las cuales se envuelven los participantes y las perspectivas que han construido acerca de las mismas, producto de su educación, que en su mayoría es patriarcal.

Desde la perspectiva de género fue posible establecer las características propias de lo masculino, sin dejar de lado que los hombres cuentan con conductas propias de lo femenino, aunque ello sea poco aceptado.

Dentro del objetivo del estudio, conocer cómo el placer y la satisfacción sexual en relación con las prácticas sexuales y las parejas con las que los varones han experimentado, podemos observar que existe una estrecha relación entre los significados que los hombres adjudican al placer y la satisfacción, ya que mientras el placer se encuentra relacionado con la novedad de la parejas y las prácticas sexuales, la satisfacción va ligada a lo que se da por hecho que debe existir dentro de una relación sexual; como lo es la eyaculación, el amor y el establecimiento de dicha práctica con una pareja formal.

En el afán de comprender la construcción social de los varones es importante hablar específicamente de los significados de la masculinidad, los hombres establecen que ser hombre es sinónimo de masculino, al mismo tiempo que estos conceptos van ligados a la actividad sexual continua. Si bien la actividad sexual continua es un criterio para ser masculino, los varones no cumplen con ello, ya que no tienen más de 4 encuentros por mes, sólo uno de ellos refiere ser más activo, lo que obedece a que actualmente vive con su esposa.

Los varones se adjudican deberes como el trabajo y la manutención de una familia en general, sin embargo los participantes que cuentan con estudios superiores al bachillerato, también consideran el desarrollo personal como parte del deber ser del hombre. Las prohibiciones que los varones se adjudican, en general son la infidelidad, aunque a pesar de ello la mayoría de los hombres la ha practicado.

Los participantes establecen deberes instituidos para su género, aunque actualmente las condiciones de vida lo han llevado a no establecer características propias de mujeres u hombres, pues han conocido mujeres jefas de familia o compañeras de trabajo.

El aspecto facial de las parejas es importante para los hombres, ya que es en esta parte del cuerpo en la que ponen especial atención al fijarse en una mujer. A pesar de ello los hombres aclaran que los cuerpos en estado extremo, como la delgadez

extrema o el sobrepeso no les son atractivos en una mujer. Los únicos casos en los que no les interesa el físico de la pareja son en aquellos en los que se encuentran alcoholizados.

En cuanto a las experiencias vividas con los diversos tipos de parejas sexuales, el único tipo de pareja que permite un vínculo emocional y afectivo es el formal, ya que a partir de dicha relación los participantes pueden ser comprendidos y se sienten amados, de tal forma que se relaciona dicho tipo de pareja con la satisfacción sexual. En cuanto a relaciones casuales o con amigas los hombres no encuentran un vínculo mayor al de la relación sexual; se encontró que este tipo de parejas exaltan el placer que los participantes puedan experimentar debido a lo novedoso de la relación y la adrenalina que produce dichas relaciones sexuales.

El número de parejas sexuales para los hombres aparentemente no resulta importante como muestra de masculinidad. Para ellos la importancia radica en que a mayor número de parejas sexuales los hombres obtienen mayor conocimiento en el ámbito sexual. Por lo que si bien el número de parejas no refleja la masculinidad para ellos, el aprendizaje que adquieren sí, ya que de esta forma muestran su amplio conocimiento en el aspecto sexual

El inicio de la vida sexual forjó un parte aguas en la vida sexual de los varones, ya que a partir de dicha experiencia los varones pudieron definir qué les agradaría en un futuro y qué no volverían a hacer. Dentro de estas experiencias los hombres no refieren haber quedado satisfechos, aunque sí experimentaron placer, que en aquel momento lo relacionaron con la eyaculación. A pesar de los mandatos culturales establecidos para los hombres, la mayoría de ellos tenían como expectativa de la primera relación sexual, el amor, ya que ellos hubieran preferido tener su primer coito con una pareja con la existiera amor mutuo.

En cuanto a las prácticas como el sexo oral para la mayoría de los hombres es más agradable que sus parejas se los realicen en contraste con el hecho de ellos

proporcionarle a sus parejas, debido al asco que les provoca el olor vaginal. Aunque en el afán de experimentar nuevas prácticas, los hombres suelen hacerlo aunque no sea del todo satisfactorio para ellos.

El sexo anal es una práctica que a los hombres les gusta realizar por las sensaciones experimentadas durante la misma debido a lo estrecho del ano, los hombres realizan sexo anal con parejas formales cuando llevan más de dos años de relación. Algunos hombres lo realizaron con parejas casuales ya que consideran que este tipo de parejas tienen una mayor apertura a la sexualidad.

El placer dentro de este estudio se encuentra relacionado con diferentes prácticas sexuales. Un dato importante obtenido en esta investigación es que para llegar a la satisfacción en este grupo de varones no es suficiente con las prácticas sexuales. Para ellos es necesaria la presencia de aspectos como la comprensión por parte de sus parejas, poder manifestar sentimientos, sentirse amados y poder amar a la pareja para obtener satisfacción en las relaciones sexuales.

Las prácticas antes mencionadas llevan al hombre a experimentar orgasmos y eyaculaciones. Para la mayoría de los hombres existe una división entre el orgasmo y la eyaculación, sólo uno de los varones aclaró que, él considera que los hombres no tiene orgasmos y que la relación se reduce al momento de la eyaculación, misma perspectiva que es compartida por otros dos participantes. Mientras el orgasmo se relaciona con el placer, la eyaculación fue ligada a la satisfacción.

El uso de métodos anticonceptivos es escaso, a pesar de que los varones conocen los riesgos de omitir su uso, específicamente con parejas casuales, las condiciones en que conocen a este tipo de parejas y la rapidez con que se llega al acto sexual no permite conocer si la pareja utiliza algún método anticonceptivo. Ya sea con parejas formales, casuales o con amistades la importancia de uso del

anticonceptivo radica en la evitación del embarazo y no de una enfermedad sexual.

La mayoría de los hombres refiere que un embarazo arruinaría su vida, las sospechas de embarazo son más frecuentes que las de enfermedades sexuales, ante estas últimas los hombres expresan sentir miedo.

La responsabilidad también es una de las características que los hombres se adjudican como seres masculinos, de tal forma que se asumen responsables del placer y satisfacción de la pareja. Los hombres definen una relación sexual como satisfactoria, cuando están presentes la satisfacción y el placer de su pareja, sin la presencia de ambos los participantes se sienten avergonzados, culpables y frustrados, aunque este tipo de sentimientos no son expresados a la pareja.

Una de las prohibiciones que los hombres establecen es la comunicación de necesidades, en específico las afectivas. La mayoría de los hombres no comunica a sus parejas que necesitan ser amados y mucho menos comunica la forma en que les gustaría que les expresaran amor. Sin embargo a lo largo de las entrevistas una de las demandas más acentuadas en los varones fue la aceptación de sus sentimientos como parte de sus características humanas. Los sentimientos juegan un papel importante, ya que los varones relacionan lo sentimientos, como el amor, con la satisfacción, mientras que estos no son determinantes para poder experimentar placer.

Resulta importante seguir indagando acerca de la sexualidad de los varones, así como de la construcción de la que han sido resultado, con la finalidad de obtener nuevas visiones acerca de los hombres y también de las mujeres. Una mirada que no encasille a ninguno de los miembros de la sociedad y que permita un desarrollo sano y armonioso en las próximas generaciones.

Las perspectivas que actualmente se tiene de los géneros se encuentra en constante evolución, se habla de una modificación de las estructuras sociales, dentro de las cuales el patriarcado ha perdido fuerza y la masculinidad se encuentra en lo que algunos denominan, "crisis". Como profesionales de la psicología es importante encaminar la búsqueda de aprendizajes que permitan la evolución de la concepción que se tiene tanto de hombres como de mujeres.

Desde nuestra profesión debemos desarrollar estrategias que permitan a los padres educar a sus hijos desde la aceptación de sus sentimientos y no existan represiones de los mismos a partir de discursos patriarcales que sólo terminan en frustración, vergüenza, culpabilidad y enojo acallado, por parte de hombres y mujeres.

Esta investigación permitió conocer que se necesita una evolución por parte de las instituciones, como lo son la familia, la escuela, la iglesia y el ámbito laboral, que permita el desarrollo saludable tanto de niños, como niñas. Haciendo modificaciones en cuanto a la educación familiar y religiosa, así como de planes de estudio y de horarios que faciliten tanto a mujeres como a hombres desarrollarse de una manera igualitaria, permitiendo tener los mismos derechos para ambos.

Este estudio mostró que a diferencia de lo que se cree de los hombres ellos hablan acerca de temas que no pueden ser abordados, según la construcción social, como son los temores y los sentimientos. Por lo que es visible que los varones necesitan ser escuchados para poder demostrar que su sexualidad va más allá del acto sexual. Las inquietudes, necesidades y exigencias en cuanto a lo que les agrada y lo que no, se encuentran expuestas a lo largo de este trabajo de investigación.

Al igual que las mujeres, los hombres se encuentran viviendo cautiverios que los limitan en el aspecto sexual y en su vida en general. No son sólo las mujeres

quienes sufren y padecen ante el patriarcado y los discursos de la masculinidad. Por ello resulta importante realizar mayor investigación desde la perspectiva de género con varones, que permita entender su condición social y que como consecuencia, tanto ellos como sus parejas puedan tener una vida sexual libre de prejuicios pero siempre responsable para su salud sexual.

En esta investigación se percibió la perspectiva del hombre ante su placer y satisfacción sexual, resultaría importante que en futuras investigaciones se indagaran las perspectivas tanto de los hombres como de sus parejas acerca del placer y satisfacción masculinos, para poder obtener mayor información acerca de las configuraciones culturales de los hombres que nos permita proponer alternativas para poder liberar a los varones del cautiverio de la masculinidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, H. (2000). Las fuerzas que configuran el deseo. Masculinidad/es identidad sexualidad y familia, Editorial Marcela Zamorano, pp. 105-111.
- Álvarez, V., Calero, R. y León, D. (2006). Salud sexual y reproductiva desde el punto de vista del varón. Revista Cubana de Salud Pública, Vol.32, No. 1.
- Amuchástegui, A. (1998). Virginidad e iniciación sexual en México: la sobrevivencia de saberes sexuales subyugados frente a la modernidad. Debate feminista, Vol. 9, pp. 131-151.
- Bardi, A., Leyton, C. y Martínez, V. (2003). Masturbación: mitos y realidades. Revista de la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología Infantil y de la Adolescencia, Vol.10, No. 1, pp. 7-12.
- Begoña, E., Vázquez, F. y Oblitas, L. (2000). Estado actual y perspectivas de la psicología de la salud. Psicología contemporánea, Vol. 2, No. 1, pp. 100-111.
- Bourdieu, P. y Jordá, J. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
- Bronstad, P. y Russell, R. (2007) Beauty is in the 'we' of the beholder: greater agreement on facial attractiveness among close relations. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18265847>.
- Cazés, D. (2000). Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En la perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la mujer, pp. 75-116.

Chang, V. (2012). De novia a güila, de esposa o señora a cabra: cambio léxico semántico en torno a las relaciones de pareja disponible en: <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/2323/2282>

Chia, M. (1996). El hombre Multiorgásmico. Argentina: Eleven.

Colombo M. (2010). Sexualidad y alcoholismo. Disponible en: http://tendenciasenmedicina.com/Imagenes/imagenes37/art_23.pdf

Córdoba D. (2005). Ellos y la vasectomía: temores, precauciones, deseos y mitos de la sexualidad masculina. Tesis de doctorado, Escuela nacional de antropología e historia, México, D.F.

Cortés, A., García, R., Monterrey, P., Fuentes, J., y Pérez, D. (2000). Sida, adolescencia y riesgos. Revista Cubana de Medicina General Integral, Vol. 16 No. 3, pp. 253-260.

Cutié, J., Laffita, A. y Toledo, M. (2005). Primera relación sexual en adolescentes cubanos. Revista chilena de obstetricia y ginecología, Vol. 70, No. 2, pp. 83-6.

De Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. La Salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina. Lima, Perú: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud, pp. 137-152.

Domínguez L. (2012). Masculinidad y uso de juguetes sexuales: experiencias y significados en varones. Tesis de licenciatura, FES Iztacala, México.

Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En: G, Pérez, I. Alarcón, J. J. Yoseff y A. Salguero (Comps.). Psicología Cultural. Vol. 1. México: FES Iztacala- UNAM.

- Fausto S. (1944). *Cuerpos sexuados, la política de género y la construcción de sexualidad*, Nueva York: Editorial Melusina, pp. 1-20
- Figari, C. (2008). Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. *La ventana. Revista de estudios de género*, Vol. 3, No. 27, pp. 170-204.
- Fuller, N. (2001). *Masculinidades: cambios y permanencias: varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, M., Rivera S., Díaz R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Interamerican Journal of Psychology*, pp. 429-438.
- Hardy E. y Jiménez A. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 27, No. 2, pp. 77-88.
- Hernández G. (2012) Las relaciones afectivas y los procesos de subjetivación y formación de la identidad en el bachillerato. *Perfiles educativos*, Vol.34, No.135 pp. 116-131.
- Hierro G. (2004). *las mujeres y sus sexualidades una ética sexual feminista para la madurez*. Disponible en: http://www2.nl.gob.mx/pics/pages/iem_publicaciones.Base/LIBROENVEJECERDIG.pdf#page=73
- Lagarde, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM. México. 2ª Edición.

- Lamas, M. (1999). Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. Debate feminista, Vol.10, pp. 84-106.
- Madiedo J., Otero M., González Y. y Pulido T. (2001). Conducta sexual en adolescentes varones y anticoncepción. Revista Cubana de enfermería, Vol.17, No.1, pp. 9-13.
- Matus M. (2005). El carrito como escenario: Una aproximación etnográfica a los códigos de la sexualidad ocasional en jóvenes urbanos. Última década, Vol.13, No.22, pp. 9-37.
- Méndez S. (2008). Posiciones sexuales: experiencias y significados en hombres y mujeres. Reporte de investigación de licenciatura, FES Iztacala, México.
- Moscoso S. (2010). Re-inventando cuerpos: construcción de estereotipos de belleza a partir del "peso ideal". Tesis para obtener el título de maestría, Facultad latinoamericana de ciencias sociales, Ecuador.
- Naranjo, R., Reyes, A., García, R., León, J., y Naranjo, L. (2008). Adolescencia e inicio precoz de las relaciones sexuales. Algunos factores desencadenantes. Gac Med Espirituana, Vol. 10, No. 2, pp. 1-5.
- Navarro, B., Ros, S., Latorre P., Escribano V., López H., y Romero M. (2010). Hábitos, preferencias y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. Revista clínica de medicina familiar, Vol. 3, No. 3, pp. 150-157
- Olavarría, J. (2000). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX. Hombres: Identidad/es y Violencia. Encuentro de Estudios de Masculinidades: Identidades, cuerpos, violencia y políticas públicas FLACSO-Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades, pp. 11-28.

- Ortiz, M., Gómez, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*, España Vol. 14, No. 2, pp. 469-475.
- Oliveira, A., Palos, M., Barbosa, M., Teles, S., Souza, M., y Matos M. (2013). La masculinidad, la vulnerabilidad y la prevención de ETS/VIH/SIDA entre los adolescentes varones: las representaciones sociales en un asentamiento de reforma agraria. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/2013nahead/es_0104-1169-rlae-0104-1169-3059-2363.pdf
- Ramírez, M., Torres, N. y Volpe, R. (2007). Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0376-78922007000200001&script=sci_arttext
- Rodríguez, J. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. *Pensamiento Psicológico*, No. 14, pp. 41-52.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, No. 30, pp. 95-145.
- Ruiz B. (2001). Relaciones de pareja. Disponible en: http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=AXOVtkmtUwC&oi=fnd&pg=PA49&dq=relaciones+de+pareja&ots=VG0rjB_x4f&sig=aj4fGAucn2FD3iMrjqEpEMrcjRQ#v=onepage&q=relaciones%20de%20pareja&f=false
- Sapetti, A. (2006). *Los senderos masculinos del placer*. 1ra edición, editorial galerna, Buenos aires, Argentina.
- Salas, J. (1996). La mentira en la construcción de la masculinidad. *Revista Costarricense de Psicología*, Vol. 24, pp. 67-78.

- Sellés, J. (1997) hábitos, virtudes, costumbres y manías. Educación y Educadores», Vol. 1, pp. 17-25.
- Seidler, V. (1995). Los hombres heterosexuales y su vida emocional. Debate feminista, Vol.6, No. 11, pp. 78-111.
- Sousa y Machorro, M. (1996). Dinámica y evolución de la vida en pareja. El manual moderno. México, pp. 29-47.
- Stamateas, B. (1996). Sexualidad y erotismo en la pareja. CLIE, Barcelona.
- Szasz, I. (1999). Algunas Reflexiones sobre la Sexualidad de los Hombres a partir de los Estudios de la Masculinidad. Salud Reproductiva y Sociedad, pp. 7-9.
- Szasz, I. (2008). Varones mexicanos: género, sexualidad y salud reproductiva. Estudios Feministas, Vol. 8, No. 1, pp. 186-199.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Teva, I., Bermúdez, M., Buela-Casal, G. (2011). Búsqueda de sensaciones sexuales, estilos de afrontamiento, estrés social y su relación con la conducta sexual adolescente. Anales de Psicología, Vol. 27, No. 1, pp. 35-46.
- Toca, I. y Carreta, F. (2009) Estereotipos masculinos en la relación de pareja. Enseñanza e Investigación en Psicología, Vol. 14, No. 1, pp. 37-45.
- Uribe, A. (2003). Nueva masculinidad. Disponible en: <http://www.Urologíacolombiana.com/revistas/marzo-2003/002.pdf>

- Valcuende, R. (2010). Sexo entre hombres: los límites de la masculinidad. *Revista internacional de ciencias sociales y humanidades, Sociotam*, pp. 11-37.
- Valdés M., Sapién J., Córdoba D. (2003). Significados de la satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana: *Revista de psicología y ciencias sociales*, Vol. 6, No. 1, pp. 34-48.
- Vargas, T., Henao, J y González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, pp. 49-63.
- Vázquez, L., Calero, R., León, D. (2006). Salud sexual y reproductiva desde el punto de vista del varón. *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 32, No. 1.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, Vol. 3, pp. 87-116.
- Vega, N. (2009). La entrevista como fuente de información: orientaciones para su utilización, Disponible en: https://docs.google.com/document/preview?hgd=1&id=1FnwWz9jMfhworQ5rfYSj29A-fuyIEpZyvVKU_wQY1LU&pli=1
- Wolf, N. (1991). El mito de la belleza. *Debate feminista*, Vol. 5, pp. 214-224.
- Yela, C. (1998). Diferencias entre sexos en comportamiento amoroso y sexual. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, Vol. 51, No. 1, pp. 115-147.
- Zaragoza, M. (2010). *Obesidad y Sexualidad*. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/19513>

ANEXOS

Guía temática (Anexo 1)

Datos demográficos

Edad:

Religión:

Ocupación:

Estado civil:

Lugar de residencia:

¿Actualmente tienes pareja?

¿Cuánto tiempo llevas con esa relación?

¿Hace cuánto no tienes una relación?

¿Cómo es tu vida sexual con ella?

Género

¿Para ti que significa masculinidad?

¿Qué cosas debe hacer un hombre?

¿Qué cosas no debe hacer un hombre?

¿Qué cosas puede hacer un hombre en cuanto a sus relaciones sexuales?

¿Cómo debe ser una mujer respecto a su sexualidad?

¿Qué cosas puede hacer una mujer en una relación sexual?

¿Qué cosas no debe hacer una mujer en una relación sexual?

Físico de las parejas sexuales

¿Cuál es tu criterio de belleza?

¿Has experimentado relaciones sexuales con mujeres que no cumplen con tu criterio de belleza?

¿Cómo fue esta experiencia?

¿Cuáles fueron tus razones para tener este acto sexual?

Tipo de parejas

- ¿Cuántas parejas sexuales has tenido en tu vida?
- ¿Cuántas parejas sexuales has tenido en un mismo tiempo?
- ¿Con que tipo de parejas has tenido relaciones sexuales?
- ¿Cómo era la relación con cada una de ellas?
- ¿Qué buscabas aprender de cada pareja sexual?
- ¿Qué aprendiste con cada una de ellas?
- ¿En tus relaciones de noviazgo como has vivido tus relaciones sexuales?
- ¿Qué características han tenido tus relaciones de noviazgo?
- ¿De qué tema no te gusta hablar respecto a tus relaciones de pareja?
- ¿Consideras importante el número de parejas en tu vida sexual?
- Dependiendo el tipo de pareja ¿Qué cosas si hablas? ¿Cuáles omites?

Emociones y sentimientos dentro de las experiencias sexuales

- ¿Qué tipo de sentimientos has experimentado durante una relación sexual?
- ¿Cómo te sientes después de tener relaciones sexuales?
- ¿Los sentimientos dependen de las parejas con la que te encuentres?
- ¿Tener una relación sexual con una pareja casual ha cambiado tus sentimientos por ella?

Lugares de encuentro sexual

- ¿En qué lugares haz conocido a tus parejas sexuales?
- ¿En qué lugares has tenido relaciones sexuales?
- ¿En qué lugares te gusta más tener relaciones sexuales?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia en estos lugares?

Relaciones sexuales placenteras

- ¿Para ti que es el placer?
- ¿Siempre te resulta placentero tener relaciones sexuales?
- ¿Qué características debe tener una relación sexual para ser placentera?
- ¿En qué áreas se concentra el placer?

-testículos

-penetración

-estimulación anal

-movimientos

¿Cuándo no te es placentera una relación sexual?

¿Con que finalidad tienes relaciones sexuales?

Placer de la pareja

¿Para ti es importante el placer de tu pareja?

¿Qué haces para que tu pareja obtenga placer?

¿Cómo te das cuenta que tu pareja está disfrutando el encuentro sexual?

Relaciones sexuales satisfactorias

¿Para ti que significa la satisfacción?

¿Cómo debe ser una relación sexual para que quedes satisfecho?

¿Qué debe hacer tu pareja para que la relación sexual te sea satisfactoria?

Orgasmo

¿Has experimentado un orgasmo?

¿Qué sensaciones distingues al experimentar un orgasmo?

¿Qué no te permite tener un orgasmo?

¿Qué facilita que tengas un orgasmo?

¿Qué tan importante es para ti tener un orgasmo?

¿Los orgasmos que has tenido, han sido placenteros?

¿Para ti que significa un orgasmo?

Eyacuación

¿Todas las eyacuaciones son placenteras para ti?

¿Qué permite que tengas una eyacuación?

¿Cómo te sientes después de eyacular?

¿Qué importancia tiene para ti eyacular?

¿Hay alguna diferencia en que eyacules antes o después de que tu pareja haya obtenido placer?

Masturbación

¿Porque recurres a la masturbación?

¿En qué piensas cuando te masturbas?

¿Te has masturbado frente a tus parejas sexuales?

¿Tus parejas te han masturbado?

¿Has masturbado a tus parejas?

¿Cómo es una relación sexual, cuando antes ya te has masturbado?

¿La masturbación se siente igual, después de una relación sexual?

Otros tipos de estimulación

¿Aparte de la penetración recurres a otro tipo de estimulación para lograr mayor nivel de placer?

¿Qué juguetes sexuales has utilizado?

¿A tus parejas les agrada utilizar juguetes sexuales?

¿Has realizado sexo oral?

¿Te han realizado sexo oral?

¿Todas tus parejas acceden a tener sexo oral?

¿Has realizado sexo anal?

¿Todas tus parejas acceden a tener sexo anal?

¿Cómo debe ser la estimulación oral para que te agrade?

¿Qué te gusta que te toquen? ¿Cómo te gusta que te lo toquen?

Posiciones sexuales

¿Qué posiciones sexuales te son más placenteras?

¿Qué posiciones te resultan menos placenteras?

De acuerdo al tipo de parejas ¿Qué posiciones te permites experimentar?

Frecuencia de relaciones sexuales

- ¿Cómo es tu actividad sexual?
- ¿Cuántas veces a la semana tienes relaciones sexuales?
- ¿Cuánto consideras que debería ser el promedio de relaciones a la semana?
- ¿Qué te llevo a considerar este número?
- ¿Cuántas relaciones sexuales es el promedio que tienes en una sola ocasión?
- ¿Cuántas relaciones sexuales han sido las menos que has tenido en una ocasión?
- ¿Cuánto ha sido el máximo de relaciones sexuales que has tenido en una ocasión?
- ¿Cuánto tiempo aproximadamente dura tu erección?
- ¿Consideras que el tiempo que duras es el adecuado?

Inicio de la vida sexual

- ¿A qué edad iniciaste tu vida sexual?
- ¿Cómo era tu pareja?
- ¿Esta experiencia fue lo que esperabas?
- ¿Qué aprendiste de dicha experiencia?

Métodos anticonceptivos

- ¿Qué métodos anticonceptivos utilizas?
- ¿Por qué te resulta importante protegerte?
- ¿Por qué te resulta más placentero tener relaciones sexuales sin condón?
- ¿Qué tan importante es para ti conocer si tu pareja sexual utiliza algún método anticonceptivo?

Enfermedades de transmisión sexual

- ¿Has tenido alguna enfermedad de transmisión sexual?
- ¿Con que tipo de pareja fue?
- ¿Le tienes miedo a las enfermedades de transmisión sexual?

Embarazos

¿Alguna de tus parejas ha quedado embarazada de ti?

¿Este embarazo fue no deseado?

¿Qué tipo de pareja era?

¿Cómo viviste esta experiencia?